

**TOMO
II**

**Franklin Albarrán • Samuel Carvajal • Carmen Chirinos
Maryann Hanson • Carlos M. Mujica • Haydéé Nava
Eric Omaña • Carlos Polanco • Tibusay Hung**

**COORDINADORA del Equipo de Investigación:
Maryann Hanson**

Testimonios del rescate de PDVSA

Construyendo la Esperanza



Fondo Editorial Ipasme

Comandante Hugo Rafael Chávez Frías †
Líder Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolas Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Jorge Arreaza

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano

Presidente

Prof. Noris Figueroa

Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**

IPASME

Fondo Editorial



EQUIPO COMPILADOR

Coordinado por Maryann Hanson

Franklin Albarrán • Samuel Carvajal • Carmen Chirinos
Maryann Hanson • Carlos M. Mujica • Haydee Nava
Eric Omaña • Carlos Polanco • Tibusay Hung

Testimonios del rescate de PDVSA

Construyendo la Esperanza

TOMO II



Fondo Editorial Ipasme

TESTIMONIOS DEL RESCATE DE PDVSA - Tomo II

Equipo de Investigación:

Franklin Albarrán , Samuel Carvajal, Carmen Chirinos, Maryann Hanson, Carlos M. Mujica, Haydee Nava, Eric Omaña, Carlos Polanco, Tibisay Hung

Coordinación del Equipo de Investigación: Maryann Hanson

Depósito Legal: lf65120129004083

ISBN: 978-980-401-161-0

Edición: **Ángel Méndez**

Producción: **Luis Durán**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

(Av. Victoria) Urbanización Las Acacias

Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal: **1040**

Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**

Fax: **+58 (212) 632 97 65**

JOSÉ BODAS

Operador de Planta de la Refinería de Puerto La Cruz

Soy un trabajador de la industria petrolera, con 14 años de experiencia, dirigente sindical y miembro del Movimiento Clasista La Jornada.

—¿Qué actividad estaba realizando al inicio del paro que arrancó el 2 de diciembre?

—Me encontraba de vacaciones con mi familia en Maracaibo, por tal motivo siempre estuvimos llamando a los compañeros para ver cómo estaba la situación, apelando a Héctor Rincón, trabajador de Operaciones Planta de Proceso de Refinería Puerto La Cruz, y también a Manuel Pérez, trabajador de Bitor-Orimulsión, en situación de monitoreo...

Eso hizo que el 4 de diciembre, interrumpiera mis vacaciones y viniera de una vez a Puerto La Cruz, a incorporarme a todo lo que es la contingencia, por lo que estaba pasando en el país.

Cuando llego a Puerto La Cruz, de una vez empezamos a organizarnos con los compañeros que estaban acá, los camaradas que estaban desde los primeros momentos, recuerda que la organización del Movimiento Clasista La Jornada tiene más de 7 años en actividad dentro de la industria, nuestras acciones el 11 de abril fueron decisorias, ellos quisieron parar las plantas y nosotros enfrentamos a la tecnocracia, ellos son la tecnocracia, con el plan que había de sabotear a nivel nacional e internacional, como trabajadores enfrentamos esa acción en la Refinería de Puerto La Cruz, así que ellos nunca pudieron parar la Refinería Puerto La Cruz.

Después de abril empezamos a activar un mecanismo, fuera de la industria, para organizar a los trabajadores; recordemos que ellos estaban al frente de la industria, inclusive en abril ellos hicieron listas de despidos que no se materializaron por la acción del pueblo y la derrota contundente al Gobierno patronal proimperialista de Pedro Carmona estanga, por la salida del pueblo a la calle y de este señor, que fue de verdad nefasto para nuestra historia. El día viernes 12 de abril, tenían la lista, celebrando por los pasillos, diciendo que una gran cantidad de trabajadores y luchadores, que se habían enfrentado a estos señores, podemos nombrar aquí a muchos trabajadores, en especial a Numan Lozada, Luis De Sixto, Héctor Rincón, Félix Ramírez, Eudis Girón, Gregorio Rodríguez, Carolina y una gran cantidad de trabajadores y trabajadoras que se enfrentaron a estos señores del fascismo petrolero. Tenían una lista para despedir a todo aquel que participó; recordemos que estos señores en abril, a partir del día 9

cuando se decreta la huelga, abandonaron las plantas, éstas quedan bajo la responsabilidad de los trabajadores, de los operadores de plantas. Hicimos discusiones, teníamos de verdad el convencimiento, era un punto de honor, que las plantas o la Refinería Puerto La Cruz y sus muelles no se iban a paralizar, a plegar a ese paro golpista que estaban impulsando tanto Fedecámaras como la CTV, por supuesto, como invitada y aliada de Fedecámaras, con el imperialismo norteamericano.

Soy operador de planta, ellos en diciembre quisieron paralizar las plantas, presionaron a los trabajadores en reuniones que tuvieron con ellos y los quisieron manipular, pero los operadores de planta de Refinería estábamos organizados desde abril, había suficientes discusiones y sabíamos cuál era la intención de la tecnocracia petrolera.

Eso hizo que desde el primer momento los gerentes tecnócratas nunca tuvieran control sobre las plantas, los trabajadores, operadores, supervisores, se opusieron rotundamente a sus planes, fue cuando decidieron abandonar las plantas; desatendieron los sitios de trabajo y el sabotaje se logró precisamente en el sitio donde estamos, el TAE – Terminal de Almacenamiento, Distribución y Exportación de Crudo– el Petroterminal TAE, el TAE se encuentra en Jose; sabotean las bombas, el sistema eléctrico ¿verdad? El sabotaje ocurrió en el Llenadero de Sisor, aquí en Guara-guao, ellos tenían las claves; cuando hablamos de ellos es la tecnocracia, los responsables de esto. Zuleima León es hoy por hoy una de las golpistas más activistas en la región de la Gente del Petróleo, ocupaba el cargo de geren-

te de Deltaven; estas personas abandonaron las instalaciones y no sólo eso, sino que las bloquearon, recordemos que todo esto es un sistema automatizado, bloquearon las computadoras, cerraron las válvulas, las claves de este sistema, de modo que quisieron blindar toda su acción de sabotaje, acto criminal, para que no hubiese forma de evitar esto. Con la intervención de los trabajadores, conducta del personal que llegó acá, que había trabajado, como los compañeros Héctor Silva, José Berra...

—¿Era personal jubilado?

—No, eran extrabajadores. Alberto Ortega, José Ramón Jiménez y José Ortega, tienen un papel importante, él trabajó acá en Pdvsa cuando era Corpoven, en la parte de Cibernética, conocía el sistema. Cuando Ortega se suma al rescate, con los trabajadores y estos compañeros que conocían la planta, junto a las comunidades que estaban alrededor de ella, rescatamos el sistema; primero, pasamos el sistema a manual, y después inclusive a automático, ellos con la guerra tecnológica que tenían, saboteaban el sistema, se metían por Internet en este. Recordemos que estos señores tenían a su disposición tecnología de punta y era un plan completo, el mayor golpe que les dimos fue que en Puerto La Cruz, durante toda la contingencia de diciembre, a partir del 7 u 8 que rescatamos el Llenadero, siempre hubo gasolina, de esta parte de Puerto La Cruz llevamos gasolina para todo el Oriente. De aquí salió la gasolina para 5 estados orientales, Sucre, Guárico, Anzoátegui, Monagas, Bolívar y Nueva Esparta. También durante la contingencia despachamos hasta Fuerte Tiuna

en Caracas, suplimos a Caracas de combustible, durante todos esos días del saboteo de diciembre, enero y febrero. Esa fue la acción que se tomó.

—Nos podrías decir ¿cuáles fueron los hechos más resalantes a los que tuvieron que hacerle frente además de lo que nos has dicho?

—Las lanchas, que es un importante transporte, sabotearon varias de ellas, el sistema eléctrico, las luces, dañaron el sistema de comunicación de las lanchas y del muelle de Guaraguao, quisieron afectar los remolcadores, la presión que existía a través del sistema de comunicaciones por radios, nos enteramos que dejaron algunos, decían a los trabajadores que el gobierno estaba caído, el que estaba trabajando en la planta iba a ser despedido. Hacían constantes llamadas hacia las plantas, con amenazas hasta de muerte para los trabajadores y sus familias, sistemáticamente, en todas las guardias, el saboteo digamos que se hizo en el muelle de Guaraguao por el bloqueo que había también naval; también se hizo en el Llenadero, éste era el punto de distribución de gasolina, que no es cualquier cosa, Petroterminal, que es para donde nosotros embarcamos el crudo que se va al exterior, esos eran los puntos más neurálgicos, más fuertes.

Por supuesto que el saboteo se hizo también en las plantas, en el sistema eléctrico de plantas de servicio de la Refinería Puerto La Cruz, los trabajadores otra vez y como siempre, pendientes de las operaciones, neutralizaron muchos intentos de saboteo que no se materializaron aquí

en el Norte de Puerto La Cruz, por la actitud valiente, decidida y consciente de los trabajadores de la Refinería Puerto La Cruz, del Criogénico de Jose, Petroterminal, TAE, los muelles de Guaraguao, jugaron un papel decisivo, contundente, son los verdaderos héroes de esta gesta, junto con el pueblo que se movilizó y con el sector patriota de la Fuerza Armada que actuó en consonancia, tenemos la experiencia con el Coronel José Francisco Arcón Matos, el Mayor Gregorio Martínez D'Lucca, el Capitán José Cos López y los guardias nacionales, sargentos, tropas y guardias nacionales rasos. Los hombres y mujeres, los guardacostas que hacen vida acá en el muelle, de verdad que hubo una discusión, en el buen sentido de la palabra, una unidad en función de cómo enfrentar estas acciones de saboteos importantes.

—¿Cómo hicieron para organizarse? ¿Quién liderizó las áreas? ¿Quién va pa' acá, quién pa' allá? ¿Cómo fueron solucionando todos estos sabotajes?

—En la zona hacemos vida, como lo dije anteriormente, varias organizaciones, como el Movimiento Clasista La Jornada, que tiene más de 7 años, 10 años trabajando; tuvo un período si se quiere de construcción bastante largo en la clandestinidad, en el sentido de que estábamos siendo perseguidos, el que se organizaba, esta tecnocracia podrida lo iba a despedir. A partir de 1995, salimos a la palestra, conquistamos puestos importantes dentro de Fedepetrol, con la intención de derrotar, tanto a la burocracia adeca, copeyana y masista, que se encontraba aquí enquistada en la industria petrolera, para movilizar y or-

ganizar a los trabajadores. Está también y estaba Asopetroleros, como una organización de los trabajadores, Sintrapetrol y el Movimiento Pequimar, el Movimiento Dignidad de Fetrahidrocarburos, trabajadores y trabajadoras que se sumaron a esta lucha; está el Ministerio de Minas, a través del señor Numan Lozada y nosotros, todas estas organizaciones. Trabajadores que no pertenecían a estas organizaciones, fundamos lo que se llamaba y se llama el Bloque Patriótico Petrolero. Inclusive, el 30 de noviembre de 2002, el Movimiento Clasista La Jornada, Pequimar y el Ministerio, con las demás organizaciones, hicimos un acto en Puerto La Cruz, con Víctor Poleo, de Pdvsa Por Dentro. Es decir, que nosotros invitamos a los trabajadores, tenemos una organización para enfrentar estas acciones desestabilizadoras.

Estamos organizadamente todos los compañeros de los muelles, entre ellos los morochos que son capitanes; Julio Euris Giró, que trabaja en los muelles, por refinería; estaban Héctor Rincón, José Bodas, Robín Urbina, Felix Delizo, Néstor Salazar, Jiménez, Ernesto Salazar, Jesús Jiménez, que son trabajadores organizados. Estaba por la Clínica Industrial, la compañera Vilma Maribel Cordero; por el Criogénico, Félix Ramírez, estaban Gregorio Rodríguez, Ernesto Rodríguez y Oscar Marcano, Diomedes Herrera, que es supervisor y otros más que se nos pasan. Reuníamos al principio, después de abril, en los hoteles, a escondidas si se quiere; después de abril, cuando Numan Lozada que es ingeniero de Proceso aquí en la Refinería de Puerto La Cruz, toma el cargo como Director de Energía y Minas a nivel de Oriente, de verdad que el Ministerio de

Energía y Minas se convirtió en el enclave, en el punto de reunión, cumpliendo sus funciones, no lo hacía anteriormente; con la llegada de este camarada valiosos se hace el equipo y desde allí es que planificamos todas las acciones.

En diciembre, nos conseguimos con que tenemos un Ministerio dirigido por un revolucionario, por un trabajador comprometido con este país, un trabajador de la industria, un camarada que tenía toda una trayectoria de luchas aquí dentro de la industria, que se mantenía siempre clandestino porque es Nómina Mayor, igual que varios compañeros como Mario Quiñónez, que hoy podemos decir sus nombres, muchas veces los trabajadores no sabían que con estos compañeros llevábamos más de 10 años reuniéndonos, con Numan Lozada, Mario Quiñónez, Luis de Sixto, con profesionales dentro de la industria, que por su condición de Nómina Mayor y no tener la estabilidad laboral, si la tecnocracia se llegaba a enterar de esos casos, de una vez eran despedidos.

A través del Ministerio hicimos todas estas acciones, estuvimos algunos gerentes participando en el rescate de la industria junto con los trabajadores y con profesionales patriotas que se quedaron acá, supervisores medios y con supervisores inmediatos de los trabajadores.

Es importante aclarar una cosa, la Refinería Puerto La Cruz jamás se paralizó; durante todo los actos de diciembre, la Refinería Puerto La Cruz estuvo siempre a la vanguardia, sus trabajadores y trabajadoras le propinaron una contundente derrota a la tecnocracia fascista, al im-

perialismo yanqui y a toda la patronal antipatria de este país, a la Cámara Petrolera y a todos los golpistas de este país. Fue contundente el hecho de que la Refinería Puerto La Cruz se convirtió en una referencia nacional, porque Oriente no tuvo esa crisis de gasolina tan terrible como nosotros observábamos a través de los medios de comunicación a la gente haciendo cola en una estación de servicios, que para nosotros era doloroso lo que les pasó, cómo utilizaron un recurso, una empresa que es del pueblo venezolano, cómo la utilizaron para arma de guerra en contra de este pueblo. Esos tecnócratas golpistas, cometieron un crimen, no dudo en catalogarlo así, lo que se cometió con este pueblo en esas fechas pasadas.

Puerto La Cruz se convirtió en esa referencia, por ese hecho de lucha de los trabajadores, del pueblo, por esa victoria, en ese momento que tanto se necesitaba, que creemos y estamos seguros, nos han dicho, que muchos trabajadores que se motivaron al rescate, tanto de Occidente como de todo el Oriente, tenían como referencia a Puerto La Cruz, al hecho de que Puerto La Cruz servía de lucha moralizadora. El Presidente de la República siempre hizo alusión a la Refinería Puerto La Cruz, al hecho que desde la independencia el Oriente siempre había jugado un papel importante en las luchas del pueblo por su liberación, para el movimiento revolucionario de este país, se convirtió de verdad en un bastión para sus trabajadores, sus comunidades organizadas, la Fuerza Armada. De eso dependió y nos hemos caracterizado que contribuimos en gran medida a ese triunfo de diciembre. Se ha dicho que sin Puerto La Cruz no hubiese sido posible esa contun-

dente respuesta de los trabajadores, no digamos por la posición estratégica de Puerto La Cruz sino por el hecho de ejemplos de rebeldía que emanó para todo el país, todo el país petrolero. A los trabajadores de la Refinería Puerto La Cruz se les reconoce eso, a todos.

Durante la contingencia hubo problemas el 17 de diciembre con la Planta Catalítica, donde hubo una fuga y hay que hacer un reconocimiento especial a todos los trabajadores y trabajadoras, en esa planta también trabajan igualmente mujeres como operadoras de planta de la Refinería Puerto La Cruz, ellos decidieron, bajo su responsabilidad, parar la refinería para reparar la planta, en un paro de emergencia para corregir esa falla y arrancarla otra vez, contra todos los pronósticos, la decisión de los trabajadores como Luis Pereira, Ángel Barreto, Agustín Guevara, Noel Matos, Julio Gamboa, que dijeron "vamos a pararla, vamos a trabajar, corregir esa fuga y arrancar otra vez". Sin esa planta no había posibilidades de producir gasolina acá. Esos trabajadores y trabajadoras de Catalítica, como digo, con Pereira al frente de todas estas valiosas personas, porque hay que destacar y difundir el hecho de que hay una operadora allí, Roversi Marín, que es Técnico Superior, fue presionada y amenazada en su casa por una persona como Pedro Pinto, que ocupaba el cargo de Superintendente y gerente allí, para que se sumara al paro, ella responsablemente le dijo que no se iba a sumar a ese paro y trabajó, estuvo en la parada programada de esa planta, también en el arranque. La participación de la mujer en estas acciones allí, de la compañera, fue bien importante también. Igual que Jenny Rivera, otra com-

pañera, de la planta DA-1, que estuvo siempre firme al lado de sus compañeros y en mantener las operaciones, estar presente en todas las acciones que nosotros hicimos.

Es importante resaltar lo siguiente: los supervisores se van y allí quedó un grupo de Nómina Mayor y de los trabajadores, decidimos reunirnos y organizar las actividades. Éramos los trabajadores los que discutíamos: si tenemos problemas con los tanques vamos a bajar la carga, a hacer esto de modo que nos dé más días para cuando venga el barco a llevarse el residual, la gasolina, los productos refinados, señalábamos quiénes iban a ser los supervisores, muchos de esos compañeros están allí. Rompimos con esa acción de que sea nada más la gerencia, a dedo los que colocan a la gente, hacíamos la discusión y siempre prevaleció la capacidad, la experiencia, los años de servicios de los compañeros que estuvieron al frente de esa decisión, hoy están de supervisores de las unidades de las plantas, por esa acción, escogidos por los trabajadores. Marcó un precedente importante, un hecho de democracia, de conciencia de los trabajadores, de madurez política, es contundente el hecho que los trabajadores sí podemos dirigir estas empresas donde trabajamos. Tenemos la capacidad técnica y científica, no es una utopía, como lo hemos dicho, que podemos dirigir mejor que la tecnocracia fascista, podemos dirigir mejor que la burguesía las empresas donde trabajamos. De eso no tenemos la menor duda y lo demostramos, si lo pudimos hacer con una empresa tan compleja y automatizada como Petróleos de Venezuela, es que lo podemos hacer en cualquier país en el mundo. La clase trabajadora, los trabajadores, somos capaces, tene-

mos capacidad, no como se nos ha querido inculcar por la ideología del dominio, que parece que no podemos actuar sino arreados o por terror del látigo del supervisor. Esto es totalmente falso y se demostró en esta crisis, en estos momentos tan difíciles, donde sí había tantas presiones. Cabe resaltar que no había sobretiempos en las plantas, todos los trabajadores iban a su trabajo, llegaban una hora o dos horas antes, se iban dos horas o tres horas después, si es posible, a la misma hora, pero no había sobretiempos; después de cumplir con su tarea hacían otras como ayudar a los supervisores, pero estaban en la planta. En la planta todo el mundo cumplió, en esos momentos de crisis llegaron hasta no cobrar sus salarios, imagínate con todos los sistemas saboteados, tumbados, los trabajadores no podían cobrar. Con toda esa presión, amenaza sobre ellos y sobre sus familias, esa atroz campaña desde los medios de comunicación privados en contra de los trabajadores, con todo ese cometido de esos señores tecnócratas –que no nos sorprende– diciendo que los trabajadores que estaban allí eran unos incapaces, ellos saboteaban y decían que era por la impericia y la incapacidad de los trabajadores. Hacíamos la discusión y decíamos: "No nos sorprende esa actitud de esos señores. Es lo que ellos consideran y están convencidos que son los trabajadores". Ahí materializaron ante la opinión pública el gran desprecio que sienten estos señores por la clase trabajadora, la opinión pública nacional y mundial hablaban que son unos incapaces, que esas plantas iban a explotar. Hacían un llamado a los sectores, a las urbanizaciones y barrios alrededor de la refinería a desalojar sus casas, porque los que estaban allí eran unos

locos, unos drogadictos, que se mantienen con drogas, licor y son unas personas que no tienen pericia para hacer esto. Eso no nos sorprende a nosotros. Son los sectores tecnócratas, proimperialistas, señores antinacionales que sienten ese desprecio profundo hacia la clase trabajadora y todo el pueblo en general de este país y del mundo. Lo que materializaron es una condición y una forma de vida, así ven ellos al mundo, por eso actúan así.

—José, queremos hablar ahora con el José humano, es decir, toda esta experiencia con base en tus vivencias, a qué reflexiones como hombre, como venezolano te han llevado.

—Sí, creo que es fundamental la organización de los trabajadores y del pueblo. Tener conciencia de que somos un país energético, tenemos recursos, no sólo en petróleo, hidrocarburos líquidos, pesados; en el gran potencial para la electricidad, sino un país energético, la forma de defender la energía, que es la que mueve el mundo, es que los trabajadores tengamos conciencia de eso, que conozcamos el negocio energético, de ir hacia el pueblo que ha tenido hoy como nunca interés en su industria, en su recurso, para hacer discusiones, para que desde las escuelas, desde el kinder, se le enseñe a todos los venezolanos que somos un país petrolero, con unas reservas de energía que tenemos que proteger, que es una posibilidad y la única que tenemos para industrializar, para salir del subdesarrollo, que si perdemos los hidrocarburos, perdemos a PdVSA, porque esta revolución se va, este país pasa a ser una colonia nuevamente. Que tengamos conciencia de esto. Es fundamental que conozcamos el negocio petrolero. Pro-

fundizar este proceso, de modo de garantizar esa inmensa victoria que este pueblo logró en diciembre. Esta es una de las victorias, que se podía comparar con las gestas más gloriosas y hermosas que ha tenido este pueblo. No podemos de ninguna manera fallar, tenemos que profundizar esto, tener conciencia, mucha conciencia, de nuestra responsabilidad como trabajadores, como ciudadanos, como pueblo, de los intereses, los intereses que están aquí y que pertenecen al pueblo.

PEDRO MONTILLA

Mi nombre es Pedro Montilla, estuve participando en la organización de las comunidades en apoyo al rescate del funcionamiento de Pdvsa, particularmente aquí en la parte del llenadero.

P: ¿Qué estabas haciendo ese día que arranca el paro o sabotaje en diciembre, el 2 de diciembre?

Pedro Montilla: Pertenezco a un grupo que es el Movimiento La Jornada, estábamos haciendo la evaluación de adónde iba a apuntar eso.

P: Estabas previendo.

Pedro Montilla: Sí... de hecho cuando se dio el golpe de Estado en abril, viendo que los tipos estaban tratando de sabotear la industria tuvimos reuniones con los trabajadores para mantener la cuestión funcionando. En aquel momento los empleados se habían retirado y eran los propios trabajadores –los de aquí de la refinería con los de gas– quienes habían mantenido el funcionamiento, man-

teniendo la comunicación. El isobutano se había acabado aquí y se comunicaron con los de allá para que les mandaran el componente y cosas así. Lo habíamos previsto que podía ocurrir en diciembre.

P: ¿Puedes repetir el nombre de la comunidad a la que perteneces o la asociación?

Pedro Montilla: Sí, el Movimiento Clasista La Jornada.

P: Okey, la misma, la de Valencia.

Pedro Montilla: En esos días tuvimos varias reuniones, veíamos las declaraciones que ofrecían, que eran los empleados los que se habían retirado, sacaban por la prensa que los trabajadores de producción estaban participando activamente en la cuestión. Una información que era falsa.

P: El paro.

Pedro Montilla: Eso nos daba indicios de que iban a atacar por el tema de la producción, debíamos tener las precauciones con los compañeros que estaban metidos dentro de la producción. Montamos como centro de concentración el elevado de Puerto La Cruz, que es un sitio céntrico donde se reúnen las comunidades y para los trabajadores cuando venían de Jose, los compañeros que teníamos en la industria de la Apertura Petrolera, se quedaban ahí en el elevado, pa' mantenernos todo el día sintonizados de las cosas que estaban pasando y cómo dar respuesta. Empezaron a correr los problemas aquí en el muelle, nos comunicába-

mos por celular, los compañeros que estaban aquí: Félix, Héctor, Numa Lozada, Gregorio Rodríguez, nos informan del problema que hay y nos trasladamos con los trabajadores y la comunidad pa' darles respaldo a ellos, se estaba haciendo la inspección del muelle, del abandono del asunto a tratar y de que no había riesgo, se estaban levantando los informes de las inspecciones de los funcionarios.

P: ¿En qué fecha?

Pedro Montilla: Creo que eso fue día jueves.

P: ¿Jueves 7?

Pedro Montilla: Jueves 5.

P: Okey. Una pregunta que quería hacer al respecto: ¿Se establecieron redes o alianzas con otras organizaciones populares para el rescate?

Pedro Montilla: En el caso particular de La Jornada, nosotros hicimos equipo con un grupo... básicamente somos de Fedepetrol e hicimos equipo con la gente de Pequimar, porque ellos tienen un directivo en Fedepetrol.

Intervención: Con la comunidad, la alcaldía.

Pedro Montilla: Tenemos al compañero Félix, que es de Petroanzoátegui y tres directivos más en Fedepetrol: Igor Márquez, Gregorio Rodríguez y José Borges.

Intervención: Un directivo nacional de Fedepetrol.

Pedro Montilla: Gregorio Rodríguez, también directivo nacional de Fedepetrol.

Intervención: Además de Fedepetrol un directivo de Pequimar.

Pedro Montilla: Además de Fedepetrol, Pequimar tiene un directivo en Fedepetrol, aparte de Fedepetrol en Fetrahidrocarburos hay un compañero que es Bartolo Guerra, directivo de Fetrahidrocarburos. El está en un movimiento que se llama Dignidad.

P: ¡Ah! Okey.

Pedro Montilla: De Pequimar, el compañero se llama Eudis Giró.

P: ¿Comunidades que no tuvieron que ver con el problema petrolero?

Pedro Montilla: Con los vecinos...

P: Exacto, comunidades populares.

Pedro Montilla: ...Teníamos comunicación con la alcaldía, donde estaba Nelson Moreno, ahí circulaban las Asociaciones de Vecinos e hicimos equipo pa' discutir la estrategia.

P: ¿Cómo fue la participación de la gente común, que llegaba por sí sola o que se les acercaba?

Pedro Montilla: Había muchísima preocupación, de hecho entre la alcaldía –que está cerca del elevado– todo el mundo se concentraba ahí pendiente de qué era lo que estaba ocurriendo, era el sitio obligado.

P: ¿Es como una esquina caliente?

Pedro Montilla: Es como una esquina caliente. Toda la gente que llegaba de trabajar, salía de trabajar a las 4, el autobús los dejaba ahí a las 5. Todo el mundo llegaba ahí a ver qué era lo que estaba ocurriendo, qué novedades había, qué había que hacer. De hecho de ahí nos llevamos a la gente cuando llegaron del trabajo a las 4 para la toma del muelle, tanto los trabajadores como los vecinos, la comunidad.

P: A apoyar el rescate.

Pedro Montilla: Cuando se hizo la actividad específica en el muelle.

Intervención: Cuando estaban registrando el ministro del Trabajo, Ministerio del Trabajo estaba inspeccionando y levantando el acta.

Pedro Montilla: Levantando los informes.

Intervención: Necesitaban apoyo porque vinieron los gerentes en estado de ebriedad.

Pedro Montilla: Sí, ahí también cuadrábamos hacer un monitoreo de la ciudad, llevar el control del número de comercios cerrados... el primer día estaban realmente cerrados como 75% de los comercios, el segundo día lo que había era 50%, el tercer día el 75%, 80% estaba abierto, ya funcionando, estaba parado un 20%, cosas como las franquicias, McDonald's, Subway.

Intervención: Quedaron cerradas todo el tiempo.

Pedro Montilla: Sí, eso fue lo que quedó al final cerrado permanente. Íbamos a la zona industrial de Barcelona a chequear la cuestión.

P: Makro nunca cerró sus puertas, ¿no?

Pedro Montilla: Makro funcionaba medio día. Makro y Éxito estaban funcionando medio día.

P: ¿La banca?

Pedro Montilla: Igual que la banca. Íbamos a la zona industrial, muchas empresas trabajaban, pero para no tener inconvenientes, a puertas cerradas. Mandaban a pasar, metían los vehículos en el estacionamiento atrás, que no se viera desde afuera.

P: ¿Para que no fueran a tocarles cacerola?

Pedro Montilla: No, pa' no tener problemas dentro de la misma industria, de los gremios industriales.

HS: Dar la impresión de que estaban parados.

Pedro Montilla: Así es, pa' no tener problemas con Fedecámaras de Anzoátegui o con los otros gremios. Trabajaban a puertas cerradas y estacionaban los carros en un sitio donde no se veían.

P: ¿Cómo resumirías el aporte que hizo la presencia de la gente y las comunidades en el rescate de todo lo que significaba...?

Pedro Montilla: Dimos, aparte de eso, comunicación. Cuando vimos el problema que estaba ocurriendo en el llenadero, nos vimos en la necesidad de montar aquí... hicimos la discusión dentro de La Jornada pa' montar un grupo, cubrimos tres guardias: mañana, tarde y noche, pa' garantizar la presencia, el apoyo pa' cualquier problema que se pudiera presentar, teléfonos, vehículos, comida, conseguimos un toldito, ahí teníamos un televisor, radio, música de Alí Primera, bebidas, agua.

Intervención: Como siempre una logística.

Pedro Montilla: La logística pa' garantizar poder mantenernos con comodidad y las comunicaciones.

P: Por ejemplo, ¿La comida ustedes la aportaban o elaboraban?

Pedro Montilla: Sí, hacíamos una "vaca" y, bueno, con eso enfrentábamos la emergencia, había una compañera que garantizaba la comida pa' cada turno. Ahí más o menos resolvíamos con "balas frías".

HS: Lla alcaldía muchas veces también compraba comida, la empresa aportaba en algunas oportunidades, pero por lo menos era la iniciativa.

Pedro Montilla: Claro.

Intervención: No estaban esperando ellos allí que les dieran, todo el mundo lo que andábamos era...

Pedro Montilla: Necesitábamos garantizar cómo mantener a la gente y hubo la colaboración, tanto de aquí de trabajadores que podían sacar algunas comidas del comedor, la alcaldía en algunas oportunidades aportó y así de distintos sitios. La misma comunidad nos traía comida a los que nos estábamos quedando, vecinos y esos pasaban, algunos no se podían quedar, porque estaban trabajando en empresas privadas, venían en la noche y traían comida. Todo eso, de todo eso hubo.

P: Ibas a comentar algo.

Pedro Montilla: Observé desde el principio cómo se fue debilitando el paro, lo que les quedaba fuerte era el sabotaje que estaban haciendo en Pdvsa y que eso iba a pasar, necesitaban generar el ambiente pa' después ir con el referéndum en febrero. Plantee la discusión como se veía la fortaleza y la cuestión la mayoría de los compañeros decían que: "no, vamos a montar las guardias hasta diciembre, hasta el 26 de diciembre", después volvimos en diciembre pa' hacer el análisis "no, esta vaina va pa' largo, vamos a montar la guardia completa, tres turnos, hasta febrero, esto va a llegar hasta la entrada del referéndum, después del referéndum, más allá del referéndum no va a ir, tenemos que garantizar", pa' que los trabajadores que estaban dentro de Pdvsa sintieran el apoyo de la comunidad, pa' que la misma guardia que estaba aquí viera la fortaleza de la comunidad pa' confraternizar, teníamos que garantizar la presencia de los compañeros ahí y también pa' comunicar, teníamos comunicación con los compañeros nuestros que estaban trabajando en la apertura petrolera. Hubo un día...

P: ¿Dónde? ¿En el Delta? ¿Dices apertura petrolera en el Delta?

Pedro Montilla: La apertura petrolera es Jose, donde está Sincor, Cerro Negro, Petrozuata, que son empresas privadas. Ahí tenemos compañeros, teníamos el teléfono de todos ellos y cuando sabíamos que había actividades que estaba generando la oposición, como el tipo de acto que hicieron aquí en El Bencit.

Intervención: Qué quisieron hacer.

Pedro Montilla: Qué intentaron hacer, que es cerca de aquí. Llamábamos a los compañeros: "...bueno, tal día no vayan a trabajar, se vienen todos para acá pa' reforzar la presencia", uno temía, inclusive dentro de la misma... de los tipos que estaban generando el paro había compañeros que nos pasaban la información.

P: ¡Ah! Sí, qué interesante. Que les decían: "mira, van a pasar cosas...".

Pedro Montilla: Va a pasar esto, están preparando aquello, están viendo cómo hacen esto.

P: ¿Aún así no vinieron a trabajar?

Pedro Montilla: No, porque no tenían cómo venirse a trabajar, no tenían...

Intervención: No, no, algunos no eran trabajadores.

Pedro Montilla: Había gente que no eran trabajadores,

pero que estaban ahí pa' pasar información.

P: Están muy bien, infiltrados.

Pedro Montilla: Sí. No, pero hubo de todo.

P: Voluntarios.

Pedro Montilla: Sí, hubo cosas... gente que lo que estaba haciendo era una pasantía, se acabó la pasantía pero quedaron con el contacto y pasando información dentro del grupo, eso nos permitía entonces... "pa' tal día están preparando tal cosa", uno llamaba a otra gente, "bueno, vamos a reforzar la presencia", a los trabajadores, a las comunidades, pa' prevenir cualquier contingencia.

P: Una vez que alcanzaron el objetivo, pasado más o menos febrero, ¿verdad?, ¿qué otras acciones se han desarrollado como comunidad o voluntariado? ¿Cómo ha continuado el trabajo con Pdvsas? ¿Ha habido relación con Pdvsas Oriente o no es lo mismo como ocurrió en diciembre?

Pedro Montilla: No, ya no...

Intervención: Prácticamente como comunidad, no en aquel momento fue parte de la comunidad como miembro del equipo La Jornada, no trabajamos directamente dentro de un área operativa, los que estábamos dentro del área operativa respondemos por esta situación: "Usted se va con las comunidades en el problema en que esté ahí". Una vez que se acaba eso, desde ese momento las comunidades siguen organizadas con la situación, con Pdvsas,

pero ya Pedro no está funcionando... sino como nuestra organización de Jornadas Sindicales.

Pedro Montilla: Nuestra discusión ahore es cómo logramos profundizar el problema del control obrero de la producción, la cogestión, la autogestión, hemos impulsado el encuentro petrolero de aquí de Oriente y estamos participando en lo que se está impulsando a escala nacional, buscando fortalecer y cómo se organiza ese control del funcionamiento de la industria. De hecho en abril, sobre todo, en este proceso de diciembre quedó en evidencia la capacidad que tienen los trabajadores para mantenerse en pie de lucha.

Intervención: Que no es una utopía.

Pedro Montilla: Para mantener el proceso. Hay un problema subjetivo de muchos compañeros, que es el peso de los años, de la cuestión de ver: "el responsable de decir que se hace esto o se hace aquello es fulano", en aquel momento en que no estaba el supervisor, el gerente, la gente sabía lo que tenía que hacer y lo hacía y mantenía la vaina funcionando.

Cuando llegó el gerente de Caracas funcionaba la subordinación, es un esquema de operatividad de años que también pesa en algunos compañeros. Como llegó el gerente: "¡Ah!, bueno, la responsabilidad es de él. Nuestra preocupación es ahora cómo logramos que se mantenga, que se conserve eso que se logró en la práctica". Sí hay capacidad para decidir cómo tiene que funcionar, cómo se tiene que

producir, cuánto se tiene que producir, cómo se tiene que distribuir.

P: Fíjate otra cosa: ¿Qué crees tú, según la visión de la tarea que estabas haciendo, que fue lo más difícil o los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar?

Pedro Montilla: Cuáles fueron. Lo que pasa es... habían... la gente estaba restanda a lo que viniera, a lo que sea, no importaba el obstáculo que hubiera, lo nuestro... uno siempre decidía cómo darle la vuelta, nosotros empezamos sin comida, sin agua, sin nada, sobre la marcha íbamos ajustando o buscándolo, "vamos a conseguir un toldo, un filtro con agua, una compañera que se haga responsable de la comida"; llevar el control de los compañeros que asistían a cada turno, tener la vigilancia, no era solamente confraternizar con la Guardia ni con los trabajadores que estaban aquí manteniendo la producción pa' que se viera el apoyo, inclusive con los mismos gandoleros. Había un sector también de la oposición, sobre todo la directiva, en algunos directivos del Sindicato de Gandoleros. Confraternizar con el resto de los compañeros pa' que no se sintieran solos, que había apoyo de toda la comunidad pa' toda la vaina, independientemente de lo que dijeran los medios de comunicación, preparar respuesta pa' las campañas de desinformación que surgían. Tratar de tener la información de primera mano pa' poder mantener la gente y contrarrestar la campaña de desinformación.

P: ¿Cuál ha sido la vinculación de la organización de ustedes con los partidos políticos, especialmente para el mo-

mento del rescate? ¿Hubo alguna cohesión con los partidos políticos?

Pedro Montilla: Sí, como La Jornada somos una organización que uno de nuestros principios es la independencia de patrones de partidos y del Gobierno, ésta es una organización de clase trabajadora, por los intereses de la clase trabajadora, en eso buscamos la unidad de cualquiera que permita... en aquel momento era vital mantener la industria funcionando, eso representa la columna vertebral del país. Hicimos acuerdos tanto con esos grupos que mencioné, de Pequimar, Dignidad, pero no llegamos a conversar con ningún partido en particular.

P: Ninguna vinculación con algún partido.

Pedro Montilla: El otro sector sí, la Fuerza Bolivariana, que puede reflejar el MVR y con compañeros de las comunidades de Montecristo, Bella Vista. Algunos son Círculos Bolivarianos, otros vecinos silvestres preocupados que llegaban. Como partido no tuvimos una discusión como organización política. Como partido, no buscamos discusión sino como grupos, hacíamos las reuniones aquí como una asamblea, tanto allá en el elevado de Puerto La Cruz como aquí en el llenadero o en la redoma de Guaraguao, que eran los sitios de concentración y así se discutía públicamente qué actividades íbamos a generar.

P. Fíjate algo, ¿cómo es la estructura organizativa de esta organización? Explicámelo, ¿Cómo es?

Pedro Montilla: Buscamos que el Movimiento Clasista La Jornada sea horizontal, formamos comisiones, cada comisión tiene una responsabilidad: comisión de propaganda, de finanzas, sindical, que es la que atiende los problemas que hay en las áreas laborales; comisión de disciplina, otra comisión de formación para preparar charlas en salud ocupacional, derecho laboral, formación política, interpretación de lo que está ocurriendo en el país. Cada comisión tiene coordinadores y los coordinadores de cada comisión son los que forman el equipo de dirección.

P: Muy bien. ¿Había una identidad de grupos?, es decir, al momento del rescate ¿Cuáles eran las consignas, los lemas que se voceaban? ¿Había algunas particulares o eran las nacionales?

Pedro Montilla: No, la consigna y lo que poníamos en las pancartas, eso fue que no iba a pasar el paro petrolero, Pdvsa... "No al paro", "Fedecámaras y CTV, golpistas fascistas".

P: "Pdvsa no se vende, Pdvsa se defiende", por ejemplo, que es muy popular.

Pedro Montilla: Sí, más o menos esas fueron las pancartas y las consignas con las que nos movíamos en la calle.

P: ¿Qué otra cosa pudiéramos aquí ver, por ejemplo, pregunté los obstáculos más fuertes que tuvieron que enfrentar, ¿no? ¿Cómo hacían para solucionar, es decir, las soluciones?...

Pedro Montilla: Fíjate, aprovechamos, por ejemplo, dentro de la actividad, como estábamos aquí todo el día, "bueno, vamos a aprovechar pa' hacer círculos de estudio, preparar a la gente, eso permite a los compañeros interpretar lo que está pasando y conversar tanto con los trabajadores que están aquí dentro de Pdvsa, como con la Guardia, los gandoleros, explicar lo que está ocurriendo. Ganarnos a la gente y que se comprenda mejor el proceso que está ocurriendo. Aprovechemos esos dos meses, tres meses sentados aquí, vamos a...

P: Dentro del mismo apoyo que daban para el rescate, hacían círculos de estudios. ¿Qué discutían en esos círculos de estudios? ¿Qué estudiaban?

Pedro Montilla: Traíamos... como circulaban bastante documentos, periodiquitos que salían de cada región los traíamos, hasta de materialismo histórico, de eso discutíamos.

P: ¿La Constitución?

Pedro Montilla: La Constitución, también el análisis de los periódicos nacionales y lo que informaban. Poníamos, por supuesto... teníamos un televisor y ahí colocábamos todo lo que estaba informando Venezolana de Televisión, las entrevistas, el análisis de las entrevistas, la discusión de los debates, de los aciertos o de los errores.

P: Uno te escucha y pareciera que nunca hubo diferencias en las decisiones, es decir, imagino que llegó un momento por las mismas circunstancias, de la presión de lo que estaba ocurriendo. ¿Cómo hicieron con las centrales?, porque

al trabajar con gente que tú estás conociendo, se generan discusiones.

Pedro Montilla: Sí, siempre se generan discusiones, cada cabeza es un mundo y cada uno cree en su veredicto, tiene una forma distinta de ver cómo se resuelve el problema, ¿a qué apuntábamos nosotros? El enemigo nuestro no es la Fuerza Bolivariana de Trabajadores, no es Pequimar, no es Dignidad, no es La Jornada, no es la gente de Montecristo; el enemigo principal nuestro es la gente que quiere dar el golpe de Estado aquí apoyando los intereses de Estados Unidos, ese es el enemigo real nuestro. Lo demás, que íbamos a tener contradicciones y de alguna forma hay que resolverlas por votación, consenso, llegar a un acuerdo pa' resolver esto, lo importante era mantener esta vaina funcionando y poder derrotar a Fedecámaras y a los gringos que estaban detrás de Fedecámaras.

P: Así es. Luego de eso, ¿Siguen existiendo esos vínculos con esa gente, crearon una red, por ejemplo, a la hora de una cosa rara vendría la misma gente? ¿Hay esa red?

Pedro Montilla: Tenemos la comunicación, como somos un grupo de trabajadores mantenemos la comunicación sobre todo con la gente de Pequimar y Dignidad, Fetrahidrocarburos y los compañeros de la Fuerza Bolivariana, que es el espacio laboral en el que nos movemos nosotros.

P: ¿Quisieras agregar un comentario final? Sobre todo, desde tu experiencia y vivencia personal como hombre, no como sindicalista ni trabajador, sino como hombre.

Pedro Montilla: Mira, creo que estamos viviendo... –que no todo el mundo está consciente de eso– una situación revolucionaria. Esto es un proceso largo que ha venido creciendo sin que la gente se dé cuenta. Este proceso se abrió el 27 y 28 de febrero de 1989 cuando los sucesos de los saqueos. Ese fue un momento en que a partir del cual los empresarios no lograron mantener sometida a la población como la habían mantenido sometida hasta esa fecha. ¿En qué se expresa eso? Aquí siempre había sido una costumbre acaparar, desaparecían un producto, el café, por 15 días, por 30 días, se hacían unas colas inmensas, en unos poquitos sitios se conseguía y subía el precio; a los 30 días aparecía el producto aumentado. Eso lo hacían con todos los productos, la leche en polvo, el aceite, el arroz, la harina pan, que era lo que estaba... una de las cosas que estuvo ocurriendo el 27 y 28 de febrero, no se conseguía aceite, café, no se conseguía, y todo el mundo sabía que estaba acaparado ahí en el supermercado, en el abasto, en la vaina, esperando los 15 días, los 30 pa' que subiera el precio y sacarlo a la calle. Eso fue una práctica común de los empresarios aquí durante la IV República, banal y decadente. Después de “El Caracazo” más nunca lo volvieron a aplicar, hasta ahora, les interesa generar la desestabilización, después del 27 y 28-29 tuvieron miedo de volver a aplicar esa política de escasez. Los empresarios utilizaron a AD y Copei durante 40 años pa' mantener a la gente sometida, después de esa fecha, AD y Copei no volvieron a ganar ninguna elección.

P: Presidencial.

Pedro Montilla: Han ganado... porque no desaparecen, no vamos a decir que la vaina desapareció absolutamente, pero es drástico el cambio, ya no figuran, no tienen el papel que tuvieron en otro momento, por debajo ocurre también lo mismo, la gente no está dispuesta a seguir sometida, los de abajo, como los habían mantenido controlados hasta ese momento. Se comienza a buscar nuevas alternativas, es cuando la gente votó por lo más radical que había en ese momento, que era Andrés Velásquez, quien no tuvo las bolas bien puestas pa' defender su triunfo, como sí lo hizo Aristóbulo Istúriz, que Antonio Ledezma le quería arrebatar el triunfo y Aristóbulo le habló a la gente, movilizó a las masas caraqueñas y los paró ahí en la Plaza Caracas, los que votaron y los que no lo hicieron se fueron pa' la Plaza Caracas para que se respetara lo que había decidido el soberano. Eso lo debió hacer Andrés Velásquez y no lo hizo. Marcó un cambio de la gente que comenzó a despertar. Andrés Velásquez no lo hizo, gobernó Rafael Caldera, salió el gobierno de Caldera...

P: Pero fuera de AD y Copei.

Pedro Montilla: La gente siguió moviéndose hacia la izquierda, lo más radical que quedaba era Hugo Chávez. Esto es expresión de una situación revolucionaria que se ha abierto, donde los empresarios no logran volver a tomar el control, que es lo que están buscando, como lo habían tenido antes, siguen haciendo ensayos con otros partidos: Proyecto Venezuela, de Salas Römer, un copeyano que es empresario; Alianza Bravo Pueblo, un adeco con pasado fanfarrón, Antonio Ledezma tratando de for-

mar otro partido pa' volver a engatusar a los bolsos de siempre; Primero Justicia, Capriles Radonsky, Leopoldo López, empresarios sin ningún éxito en sus haberes. Siguen haciendo ensayos de crear otros partidos pa' volver a mantenerse en actividad, pa' meter bajo el control de la gente a los trabajadores y el pueblo. Está abierto un proceso de situación revolucionaria, hay una división ahorita que —en mi opinión— falta todavía más, pero como trabajador apuesto a los trabajadores, como asalariado todavía no hemos desarrollado una organización de los trabajadores pa' tener incidencia en este proceso. Hay sectores...

Intervención: Dile lo que falta.

Pedro Montilla: Falta construir esta organización de los trabajadores que pueda incidir en el panorama político. Quienes están ahorita en el Gobierno son un sector progresista...

P: ¿Qué opinas de la UNT?

Pedro Montilla: Esa es una discusión compleja.

HÉCTOR NAVARRO

Mi nombre es Héctor Navarro, me incorporo a lo que es la participación dentro de lo que fue el paro petrolero, como parte del grupo que entró en la contingencia. Mis raíces, soy hijo de trabajador petrolero, nací aquí en el Campo Gulf, que es el área residencial que tenían los trabajadores, obreros petroleros y por supuesto, además de eso he participado en la lucha política desde los 17 años. Vengo de una militancia política fundamentalmente con la Liga Socialista, el movimiento estudiantil de Unidad con el Pueblo. Producto de esa participación y de esa incorporación última, después de esa militancia, me incorporo, mis luchas fueron fundamentalmente estudiantiles y gremiales, últimamente estoy incorporado a la industria. Graduado en la Escuela Técnica, ahí es donde me inicio en la lucha política, en la Escuela Técnica Industrial de Puerto La Cruz, luego continuó estudios, hubo unos inicios de querer ingresar a la industria, mi papá, por supuesto, me gradué en Instrumentación y Control, él deseó a lo mejor incorporarme y continuar estudiando acá, él trabajaba aquí en la Refinería Puerto La Cruz, como obrero mecáni-

co, nunca fue factible que ingresara a la industria petrolera, mi militancia política influyó y por supuesto la llamada "meritocracia" de los fanfarrones de PDVSA y todos los requerimientos que exigían para el acceso a la industria, por supuesto, estaban bloqueados por el hecho de militar o participar en esa lucha política en que anduve. Más cuando has caído preso, todavía mucho menos era posible. La ilusión de papá era que ingresara a la compañía, para aquel momento cuando salgo de la Escuela Técnica, me desentendí de esa idea inicial y paso a continuar mis estudios. Graduado en la UCV, Licenciado en Educación, producto de las circunstancias que le tocó vivir al país, me siento consustanciado con este proceso político actual venezolano, comprometido no de ahora, toda la vida desde que inicio mi militancia y en cierta forma la insurgencia del 04-02-92, de Hugo Rafael Chávez Frías de todo el movimiento que él encarnó, fue el que lo llevó nuevamente a uno a reencontrarse con esos sueños y con esa cadena, ese eslabón perdido que nosotros tuvimos muchos años creyendo y soñando en un país distinto, diferente al que hoy estamos viviendo. Ese es el sueño con el cual uno se siente identificado y comprometido y no va a descansar, no va a haber ningún tipo de impedimento que lo continúe manteniendo en ese camino, veo y siento que ahora estamos haciendo realidad todos esos sueños por el cual dimos nuestra vida, nuestra fuerza y se nos fue la vida en parte de esa lucha.

Como todos ustedes saben, la militancia política que tuve fue muy perseguida, como fueron muchas otras militancias también, de otros grupos que por supuesto, combina-

mos distintas formas de lucha y de organización: legales, semilegales e ilegales, pero eso era parte del proceso y de identificar el momento y la coyuntura, donde creímos que era necesario la lucha legal y abierta como la prioritaria, mas no la lucha armada. Nuestra organización se caracterizó por priorizar eso y desarrollar lo que es no tan sólo la organización del pueblo, de sus trabajadores y de todos los sectores campesinos y obreros y del pueblo en general en función de cambiar esto.

La visión inmediatista que tuvimos y los errores cometidos, en cierta forma uno los pagó, sin embargo, fueron muchos los aciertos también, lo que pudimos ayudar y contribuir a esos cambios y a esas transformaciones porque Hugo Chávez Frías en cierta forma recoge toda esa lucha pasada, de todo lo que fueron esos derramamientos y confrontaciones que se dieron en la década de los 60, 70, 80, y mucho antes, digo también, desde que llegaron los españoles comienza esa lucha independentista, ese tener que retomar lo que llama uno el derecho perdido, la autonomía, la independencia del pueblo que fue abandonada desde la época de los españoles, es el rescate, es la continuidad de ese eslabón, de esa cadena que se perdió en el pasado, es la continuidad de esta lucha, es ese hilo conductor que estamos buscando darle o .tratar de darle ahorita, para reafirmar lo que es la soberanía, la autonomía, la autodeterminación de los pueblos.

El Presidente ha sido claro y en su política que ha venido desarrollando y orientando, ha estado marcada por eso. Como todos ustedes saben, lo que fue la posición de Vene-

zuela ante la OPEP o lo que es la Organización de Países Exportadores de Petróleo, es la unidad de esa organización y por supuesto de su política de precios justos para el barril de crudo, creo que eso fue el puntal que catapultó a lo que es la OPEP; el hecho de haberse realizado aquí en Venezuela para aquel entonces la Segunda Reunión de Presidentes y Jefes de Estados de Países Miembros de la OPEP, justamente ratificó la justeza, la seriedad, la responsabilidad como el gobierno venezolano ha venido asumiendo la política petrolera. El hecho de realizar ese evento internacional, significó el respeto que se ha ganado este país en lo que ha sido su desarrollo e iniciativa en lo que respecta a la política petrolera, sabes que aquí se llegaban a acuerdos dentro de la OPEP que nunca se respetaban, se violaban constantemente los acuerdos y cuotas petroleras, y este es un gobierno que se ha caracterizado por cumplir su compromiso. Lo ha ratificado en estas y muchas otras reuniones, por supuesto esa política tiene un costo y un precio que ha irritado por cierto a los países del imperio, fundamentalmente los Estados Unidos, los cuales han manifestado en varias ocasiones por vía de Collin Powell, del propio Departamento de Estado su irritación a la política que ha venido asumiendo el gobierno venezolano.

Este cuadro como lo vemos y nos insertamos, este conflicto petrolero está enmarcado dentro de esa lucha de un pueblo por ratificar su independencia y su autonomía, creo que este Presidente supo canalizar, desde que salió a la calle, desde que surge y cuando estamos hablando de su insurgencia es porque a mí me conectó más con esa lucha,

con lo que fue esa rebelión del Presidente, ese minuto y medio que tuvo por televisión, el haber asumido ante el país la responsabilidad de todo lo que fue esa insurgencia. En este país, antes de Chávez, sabíamos que los gobiernos anteriores nunca ante el país y ante nadie asumían responsabilidades por los malos gobiernos que tuvieron y cuando vi a ese hombre que asumió ante el país su proceder político, dije: creo en ese hombre, como he creído en esos sueños y me he sentido identificado con ese proyecto, con esa propuesta de país que se planteó justamente, continuamos en este camino y participo después en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 y de allí me vinculo a otros movimientos que sucesivamente como la Fuerza Bolivariana de Trabajadores, que parte un poquito de ese error cometido dentro del propio proceso, donde si se quiere, Chávez representó lo que llaman el apoyo difuso, el apoyo de una población, de un pueblo que cree en un sueño y en una esperanza que representa Chávez y que por supuesto encarna a los pobres, a los condenados, a los explotados de este país. Ese es el que sirve de sustento y de apoyo a todo este proyecto que se logró cristalizar con Chávez y en el propio proceso electoral donde sabemos de que este es un proceso que cuenta con legitimidad de origen, que no tiene ningún otro pueblo ni otro país del mundo. Se han hecho algunas investigaciones y creo que el haber sido ratificado en dos elecciones consecutivas, sabemos que eso ha pesado como una catedral para poder llegar a desconocer lo que ha sido este gobierno que se ha instalado y que está tratando de construir este país. Ni siquiera el propio gobierno de los Estados Unidos es más

legítimo que este gobierno, sabemos que en las elecciones más de un mes tardó el pueblo norteamericano, para conocer quién era su Presidente y bueno, hicieron el hazmerreír ante el mundo. Ellos son los veedores en el mundo, los que certifican las democracias, lo que hicieron fue el ridículo en el mundo. Como dijera el ensayista Khalil Gibran, a veces es preferible la muerte ante que hacer el ridículo. Venezuela se ha ganado y seguirá ganando, su historia misma lo ha demostrado, este es un pueblo de Libertadores, un pueblo que está dispuesto a entregar su vida y el propio Presidente ha sido el máximo ejemplo de entregar su última gota de sangre por ver cambiado y transformado este país.

Me anoto, me siento identificado con esto. Vamos a entrar ahora en lo que respecta a mi participación acá, en mi rol aquí dentro de la industria. Ingreso como ustedes lo saben. Participo de la Dirección Regional de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores en el estado Anzoátegui, en esa dirección me acompañan: Ciliberto Martínez, Irán Aguilera, Andrés Alfonzo, Omar Guararima y el amigo José Guarema y Juan Guaramaina. Producto de esas circunstancias en las que nos encontramos inmersos, dentro de lo que fue no tan solo el paro, el golpe militar, que participamos, tuvimos vinculación activa, si bien es cierto, esta es una fuerza nueva, recién creada, tiene cierta forma de peso específico en algunas áreas, en algunas partes. No somos un movimiento de masa que tenemos dentro de la industria, hay cuadros puntuales dentro de la industria que de alguna u otra forma se han venido identificando con esta propuesta, y nos sentimos identificados también

con los compañeros de La Jornada, con los compañeros de Pequimar y todos aquellos compañeros que apoyan este proceso, a pesar de las diferencias que tuvimos en el pasado, en los procesos electorales, aquí se desaparecieron esas contradicciones. La principal ahorita es defender la patria, el país, la industria, sabemos que de ella depende la vida de todos los venezolanos, no podíamos aceptar que en nuestras manos se muera la patria. Por supuesto mucho menos que muera este proceso, en el cual creemos y estamos comprometidos, dispuestos a dar nuestra última gota de sangre.

Mi participación concreta fue llegar, cuando llego aquí encuentro la situación el día 9 de diciembre en la mañana muy caótica, vi tal cuadro, donde hacían falta, porque recuérdese que aquí, cuando ingreso, todos los trabajadores de la planta de Sisor desaparecieron, se plegaron al paro. Los últimos que habían quedado por allí medianamente lo que vinieron fue a sabotear e inmediatamente se fueron, entre ellos, pudiera citar a un Ramón Guevara, un Erick Serrano, un José Bolívar y pare de contar. Principalmente se llevaron las claves para acceder a los sistemas, para poder entrar a hacer la facturación...

—Estos Ramón Guevara, etc. Son unos traidores redomados.

HN: Sí, son gentes que se plegaron a la gente, Ramón Guevara, Erick Serrano, José Bolívar, William Cabello, Álamo, igual Luis Lanza, toda la gerencia nuestra, la más golpeada de todo el paro petrolero dentro de lo que es dis-

tribución, es Oriente, tenemos El Guamache, Puerto Ayacucho, Ciudad Bolívar, Puerto Ordaz, San Tomé, donde hay también sistemas de llenado de combustible, lo que llaman el Poliducto, que es de donde se bombea para suministrar gasolina en todo el oriente del país. Como todos ustedes sabrán este era el punto neurálgico y principal, el cual no se podía detener porque de eso dependía todo el oriente y recuerden, no tan solo el oriente, se salva en cierta forma o sirve de respaldo para apuntalar el Proyecto de confrontación al paro petrolero. Aquí vinieron a cargar gente de Miranda, Carabobo, Guárico, la parte más hacia el centro de Guárico, gente de Aragua, Miranda, Lara, hasta de Apure llegaron a cargar acá. En cierta forma cumplimos un papel vital dentro de lo que es garantizar un suministro, no tan solo seguro sino confiable, la misma calidad con la que siempre se ha despachado el combustible, se continúa despachando en estos momentos aquí en el llenadero. Los compañeros que anteriormente intervinieron, gracias a que la propia refinería de Puerto La Cruz nunca llegó a paralizarse, cosa que no pasó en El Palito, ni en Yagua, ni en el CRP, en el occidente, aquí se logró mantener lo que llamamos la punta de lanza para garantizar, rescatar nuevamente la industria y enfrenar pacientemente a la quinta columna golpista porque este triunfo no es de alguien en particular, nadie puede asumir el haber derrotado a lo que significó ese paro golpista, sino a todo un colectivo y un pueblo.

Aquí a lo mejor pudiera mencionarle alguno, pero nunca va a ser uno justo en mencionar a todos los actores que intervinieron en esto. Tanto hombres como mujeres que

participaron de este rescate, de esta lucha que se libró acá. Pudiera decir algunos nombres de trabajadores: Leoncio Rodríguez, Alberto Ortega, José Ramón Jiménez, Arquímedes Bermúdez, Antonio Lira, Héctor Silva, que está presente, David Chaguán, Carlos Díaz, Juan Carlos Mena, José Berra, Aníbal Lozada, Luis Guararima que vino de la zona centro del llenadero, de la zona de San Tomé, Henry Salazar que vino a reforzar aquí esta parte, recuerden que eran operadores que estaban en otras áreas pero vinieron a reforzar aquí el trabajo, Franklin Flaute que es ahorita el supervisor de planta también viene de la zona de Ciudad Bolívar, fue hombre también que se incorporó a esta parte para garantizar la continuidad de las operaciones del Llenadero de Puerto La Cruz. Aquí la gente de Refinería, Lorenzo Delgado, Héctor Noriega, Luis De Sixto, Alfredo Salazar, Julio Alemán, William Arévalo, Rubén Paruta y pare de nombrar, Luis Rivas, Samuel Cuenza, es decir, hay muchos actores, Magali La Greca, a lo mejor soy injusto en dejar de nombrar unos pero sabemos que son muchos y regularmente la memoria a veces no alcanza, así también uno puede conseguir que el alcalde del municipio jugó un papel importante dentro de lo que es la movilización del pueblo y garantizar la presencia del soberano en todos los lugares o los sitios donde se encontraba la Refinería de Puerto La Cruz, llenadero, el Terminal de Guaraguao, todo eso realmente concatenado y que sí bien es cierto hubo un nivel de organización, de participación de todos los factores, sectores, pero la fuerza fundamental fue el pueblo que espontáneamente se volcó a estar al frente de esta industria, garantizar de que esto no se parara nunca en la vida,

nunca jamás, como nunca se llegó a parar. Esos actores, héroes anónimos para mí son vitales, importantes para reconocer esa victoria, esa derrota que hemos dado no tan solo a los lacayos, a los vendepatria, a los traidores que tuvimos dentro de la industria sino también al imperio, recuerden que esta no es una lucha solamente contra estos lacayos y vendepatria, que son testaferros, en cierta forma de esos intereses foráneos que no son los propiamente del país, porque sabemos que el señor Luis Giusti, representó a una de las empresas principales, a la Halliburton y la Shulemberg y a muchas otras transnacionales y fue justamente para mí un vendepatria que estuvo aquí dirigiendo la industria petrolera.

—Un procónsul.

HN: Exacto, tanto es así que ahora es miembro asesor del gobierno norteamericano en materia petrolera, justamente está donde debe estar. Estamos volviendo a encontrarnos nuevamente, a rescatar la industria, porque realmente la industria, si bien es cierto hubo una mal llamada nacionalización que nunca llegó a ser, sencilla y llanamente tenían toda esa gerencia que sirvió a esas grandes empresas transnacionales, a esos intereses foráneos y se mantuvieron en la industria hasta el paro petrolero. Después es que podemos decir que vuelve nuevamente la industria a encontrarse consigo misma y con sus intereses verdaderos como venezolanos.

Otra de las cosas que quería resaltar acá es el papel jugado por la Fuerza Armada. Sin lugar a dudas la Guardia Na-

cional, el Ejército, ellos jugaron un papel importante. Tengo una anécdota particular que contar, una vez nos llegó aquí al llenadero a una hora de la madrugada, a las cuatro de la mañana, una gandola de combustible escoltada por la Policía de Monagas. Como ustedes saben, el gobernador de Monagas, Guillermo Call, fue y es un gobernador que ha enfrentado y que en la zona de Monagas confrontó a la gente nuestra y justamente hubo una confrontación muy fuerte, casi a punto de producirse un enfrentamiento armado, ellos vinieron con hombres armados de la Policía de Monagas a querer entrar como perro por su casa, a que le cargaran aquí gasolina. Fue una madrugada que se apareció una gandola de la Gobernación de Monagas pretendiendo cargar combustible, como vuelvo y les repito, pretendieron entrar como perros por su casa. Logramos en primer lugar detener la gandola y el chofer mandarlo a retirarse, en el momento cuando se está procediendo a cargar es por orden de llegada, independientemente de dónde venga y de la parte que proviene. Por otro lado, hay un procedimiento administrativo que tenemos que verificar y certificar de quién autorizaba cargar esa gandola, y no podía cualquiera venir a cargar y llevarse combustible, teníamos que encontrar la autorización de la persona y fundamentalmente el Ministerio de Energía y Minas era el que daba la autorización final para cargar esa gandola en la figura de su responsable, para ese momento acá era el Ingeniero Numan Lozada, fue el que en cierta forma definió la situación con la gandola. Esta gandola, cuando pretendió cargar, inmediatamente supimos que era de la gobernación de Monagas, todos los trabajadores que está-

bamos acá nos reunimos entre nosotros mismos, para no permitir cargar esa gandola; sin embargo, estos señores contaron con la anuencia de un coronel aquí de la Guardia Nacional, quien vino personalmente para autorizar la carga, el Coronel Raúl Isaías Baduel. Baduel que no es por cierto, es primo hermano del Baduel de allá, Germán Baduel.

—No, pero lo que pasa es que viene, Baduel viene pero es porque el General Iriarte lo manda.

HN: De todas formas era parte de la orientación, de cumplir y pretender cargar. Por otro lado tuve la grata visita también para aquel entonces de un oficial, suboficial Manuel Guía, del ejército de Venezuela, se llama así, Sargento Técnico del Ejército donde justamente, porque eso fue como a las cuatro y media, cinco de la mañana, en ese proceso cuando nosotros paralizamos no cargar, porque tuvimos que argumentar problemas de carácter técnico para no proceder a cargar, inventamos una que estábamos haciendo cambio de tanque, que era una rutina normal dentro de las operaciones nuestras, hicimos ese tipo de actividad para impedir la carga, bueno, con todo y eso, a pesar de que vino el Coronel Baduel, lo ratifica aquí el amigo Félix Ramírez, recibiendo orientaciones del propio general Orlando Iriarte García, trató de imponernos y nos dejó otro Sargento Técnico para garantizar que se cargara esa gandola.

A todas estas se trató de comunicársele a todos los que son los movimientos que estaban afuera, a las comunidades, a

los Círculos Bolivarianos, al alcalde, a todo el mundo y lograron movilizar todo un grupo de personas para acá, pero aunado a esto por otro lado, estábamos recibiendo como les vuelvo y repito, la visita de ese suboficial del Ejército, el cual manifestó su rechazo que nosotros permitiéramos la carga de esa unidad de transporte...

CP: O sea que los apoyó, Manuel Guía.

—Manuel Guía, estaba recibiendo sus orientaciones, el Comandante del Ejército le dio la orientación, amigo, usted no me regresa a este comando si usted permite que esa gandola cargue. Por supuesto, Luis Alberto Peña Meleán, que era el Comandante de... también estaba recibiendo orientaciones del General de la Guarnición del Ejército allá en Monagas, para no permitir que esa gandola cargara, es decir, era como toda una cadena. A todas estas, producto de esas circunstancias, exigimos la presencia también del ejército acá, porque si estaba la Guardia Nacional por un lado permitiendo, facilitando la carga, llamamos justamente a Guía y le decimos, bueno mi amigo, tenemos esta situación, estamos de acuerdo y compartimos esta posición, pero garantízanos, porque va a haber confrontación y justamente, producto de esa situación le exigimos que enviaran hombres armados acá, porque estaba la gente de la Policía de Monagas que vino con gente armada por la fuerza a querer cargar acá. Como se dice, alargando el tiempo logramos que cuando el Comandante llegó, eso sí, arribó con 11 hombres armados y los atravesó ahí en pleno frente del llenadero, producto de la confrontación que se produjo después, pretendieron querer entrar, tuvieron

que irse y ahí intervino por cierto el Comandante Gregorio Martínez D’Lucca a tratar de bajar las tensiones, la confrontación que se produjo fue bastante fuerte, se amenazó al transporte y el dueño de la gandola que vino a cargar tuvo que irse, se vio que le iban a quemar el vehículo.

CP: El pueblo o...

—El pueblo, la organización de la gente, toda la población ahí no iba a permitir que esa gandola cargara aquí. Total que después que se logra nunca llegó a cargar, esa es una anécdota y es un papel que jugó la Fuerza Armada en un momento determinado para impedir que esos sectores fascistas y golpistas, tuviéramos en cierta forma suministrándole combustible para que reprimiera a la gente nuestra allá en Monagas, porque eso es lo que hacían, igual que el gordito de acá, el bacalao que tenemos acá, también justamente se facilitó en cierta forma combustible, aunque no compartía esa idea pero bueno, ahí se permitió en cierta forma también darle combustible a esa gente.

CP: Pero para la policía de ellos.

—La Policía Metropolitana del Estado Anzoátegui. Como todos ustedes saben, ese sabotaje, entrando a otro tema que tiene que ver con lo que ha sido o fue el sabotaje dentro de la industria, ellos trataron por otras vías de paralizar el transporte de combustible por la vía del sindicato de transporte, fundamentalmente con los trabajadores. Hubo intento por parte de la Junta Directiva, del anterior sindicato de transporte de combustible que había acá, uno

de sus principales responsable, dos directivos de ese sindicato anterior que se plegó al paro de la CTV, Jesús Itriago y Juan Blanco, fueron los que conminaron en varias oportunidades a la paralización y salieron por prensa en varias oportunidades a que paralizaran el transporte, lo cual nunca llegaron a lograr porque justamente casi todos los trabajadores del transporte de combustible ratificaron su rechazo al paro y no tuvieron el respaldo de los trabajadores para lograr ese objetivo.

CP: En la prensa escuálida siempre salía bloqueo a la carretera, ¿qué hay de eso?

—Yo le voy a comentar alguna anécdota con respecto a eso. Recuerdo estando Mauricio Cavalla aquí en frente de Puerto La Cruz, frente al Llenadero de Puerto La Cruz, en una transmisión que hizo en vivo directo desde acá, manifestó en ese momento que estaba dentro del Llenadero de Combustible de Guaraguo aquí en Puerto La Cruz y apenas habían cargado dos gandolas ese día, que no había salida de combustible. Siempre utilizaron la falsedad y la mentira, como todos ustedes saben, la mentira tiene patas cortas, cuando uno nada con la verdad por supuesto tiene más alcance y por supuesto se cae por su propio peso toda mentira que se sustenta sobre esa base, sobre el engaño. Para ese entonces yo estaba al frente de acá del control de salida de combustible y ese día habíamos sacado 164 gandolas. Entonces como ven, siempre fue esa campaña, tratar de negar que esto era un caos, bueno, una situación incontrolable y que de aquí no estaba saliendo gasolina, que la gasolina estaba saliendo contaminada, que

era un peligro el daño al parque automotor, magnificando un poquito para tratar de impedir que se resolviera. Pero este pueblo fue sabio, este pueblo fue paciente; este pueblo justamente, logró derrotar a ese paro convocado como todos ustedes saben por los lacayos y vendepatria de Fedecámaras y de la CTV, como todos sabemos también, la CTV por su vocero principal Carlos Ortega, representa y ha sido una punta de lanza aquí en el país, como representante de la CIOSL, como la CTV no tuvo representación o respaldo aquí dentro del gobierno venezolano, trataron de darle respaldo internacional a través de la CIOSL. Como todos ustedes sabrán, la CIOSL es una Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, pero es lo que llaman una punta de lanza que utiliza el propio gobierno de los Estados Unidos, la CIA, para intervenir en cualquier parte y en cualquier lugar del mundo. A este señor lo nombraron Vicepresidente de América Latina de la CIOSL, para darle un poquito de legitimidad que no tiene por supuesto ante organismos internacionales, es por esa vía que él logra asistir a algunos eventos internacionales pero ya como CTV pues no contó con el respaldo del gobierno venezolano para su representación internacional.

Ante ese cuatro, ante esos sabotajes, esos intentos y todas esas orientaciones, muchas veces confrontamos y enfrentamos a los sindicalistas que trataron de crear caos o conflictos entre los trabajadores y los enfrentamos constantemente, nunca llegaron a paralizar. Por supuesto, los hemos logrado sacar ya del Llenadero de Combustible, hasta de lo que llama uno esa base de datos en que ellos pueden, aquí hay varios sistemas incorporados para entrar a la car-

ga. Todos esos sistemas los desincorporamos para que no puedan activar ni con tarjeta ni con clave para ingresar. Recientemente estuvo uno de ellos por aquí que pretendió que se le reconsiderara su caso para volver a ingresar y fue rechazado para que no ingresara nunca más a cargar combustible porque fue uno de los responsables de esa situación.

Bueno, el sabotaje todavía para mí dentro de la industria está latente, todavía está presente. Nosotros como llenadero de combustible y como responsables de Sisor acá, tenemos a lo largo de todo el oriente del país tuberías tendidas, tenemos válvulas de control automatizadas o motorizadas propiamente dicho que han venido siendo saboteadas dentro de lo que es en todo el largo del trayecto, en la zona de Puerto La Cruz- San Tomé, se nos han dañado casi todas las PVM, válvulas PVM motorizada son válvulas que podemos activar, cerrar y abrir desde una sala de control acá en Puerto La Cruz, vía remota. Se han dañado por sabotaje de esa misma gente, por el hampa común y por sectores que saben lo que están haciendo y lo que están buscando. Lo que yo veo detrás de eso es desactivar todo el sistema de operación de válvulas. Presumo que eso es parte de un plan, que yo no creo que sea casual que justamente en este año se hayan dañado todas las PVM nuestras, más del 83% de nuestras PVM están comprometidas...

—El rescate, es decir, la recuperación de eso.

—Bueno, eso es parte nuestra pero hay un problemita ahí que no ha sido resuelto todavía, que es una toma de de-

cisión a nivel gerencial, que es un poquito garantizar la seguridad de todas las instalaciones a nivel de todo ese poliducto. Así mismo como lo han hecho con el poliducto nuestro, lo han hecho con gasoducto, lo han hecho con oleoductos, también igual, es decir, esa política la han venido manteniendo. La semana antepasada nos acaban de destruir también la PVM No. 27 que se encuentra en el trayecto San Tomé- Maturín, antes de esa ya nos habían destruido la PVM 33 también, hacen dos semanas, no hace un mes, menos de un mes nos han destruido ya dos, fuera de las casi 17 de las 23 que tenemos que nos han roto, si ya casi todo lo que es el sistema de poliducto, de control de válvulas, está ya bastante en el suelo, bastante caído.

CP: Una pregunta, ¿eso no lo producía la Fábrica Nacional de Válvulas que es de un expdvso? ¿Esas válvulas no las fabrican allá, que están tomadas? ¿Ustedes no han leído que está tomada la fábrica?

—Sí, casi una parte de los componentes de esas válvulas son tanto nacionales como también algunas partes importadas pero casi buena parte son nacionales esas válvulas. Los componentes o los accesorios que tienen de controles, casi todos son importados. Todo lo que es la instrumentación es importada. Pero las válvulas casi buena parte de ella son nacionales, en los tramos, en todo el poliducto.

—No hay presencia militar sobre esas áreas.

—Muy poca o ha sido muy esporádica, muy espasmódica, cuando denuncias estos casos o estas situaciones, se produce a lo mejor un movimiento, una vigilancia por allí pero no hay continuidad. Hay que buscar un mecanismo o hay que elaborar un mecanismo, hay que elaborar unas políticas para garantizar la seguridad porque no tiene sentido que más del promedio, las estimaciones que se tiene en lo que respecta a poliducto de daños, se estima más o menos un promedio de más de mil millones de bolívares en daños que se han hecho a nivel de las PVM- Se ha destrozado todo lo que es la parte interna de válvulas de controles, de comunicaciones, toda la parte de protección catódica, todo el sistema de transmisión de data y de voz, todo eso fue, tanto antena, cables, pararrayos, sistemas, todo eso han sido saboteado, saqueadas, saqueadas, saqueadas. Nosotros participamos de una revisión y levantamos un acta ahora recientemente, hace un mes con la gente del Ministerio de Energia y Minas

—Ustedes tienen transmisor...

—Fotográfico y tenemos filmaciones de todos esos daños, sin editar los tenemos, tenemos ya dos filmaciones que hemos hecho. Pensamos ahora, en esta misma semana hacer otro recorrido porque estas últimas que se han dañado que no habían sido dañadas anteriormente tenemos que hacerle el levantamiento respectivo para el procedimiento legal respectivo para tratar de actuar con respecto a esta situación. Entonces, ese es el cuadro ahorita situacional de lo que ha venido siendo la industria ahorita, en lo que respecta a Sisor.

CP. ¿Quieres agregar un comentario con base a tus vivencias? ¿Qué reflexiones nos das?

—Para mí en lo personal, mi aporte a esto, yo entré con 75 kilos y boté como siete kilos en todo esto. En lo personal puedo decir que mi familia vivió y padeció este divorcio, pero valió la pena, si tengo que volverlo a repetir, lo voy a volver a hacer. Si es necesario, bueno, ya mi propia vida no es, si tengo que darla en función de esto para garantizar y defender esto porque cuando la patria llama los hijos tienen que salir de donde estén y de donde se encuentren a defenderla. Creo que fue un momento inédito, único que no se había producido entre la industria, aquí se había participado en varios conflictos, el amigo Félix ha sido participante de muchos de ellos pero nunca llegó a la magnitud como llegó este conflicto y por supuesto la satisfacción que nos quedó, el orgullo es saber que pudimos derrotar a todo este plan macabro, si se quiere terrorista de todos estos conspiradores que se mantienen y son mantenidos y se mantuvieron dentro de la industria y bueno, haber derrotado no tan sólo a ellos sino a sus lacayos, lacayos no tan solo sino al propio Imperio, esta es una derrota directamente al Imperialismo norteamericano que fue el que financió todo este paro petrolero.

Los sentimientos son algo interior de cada quien, en lo interior me siento satisfecho de haber hecho lo que hice y si tengo que volverlo a repetir lo volvería a hacer. Soy de las personas que llegó, lo que llaman un control, se me había olvidado decirle aquí, del Llenadero, de todas las gandolas fue el único estado, el único lugar donde no se perdió una

gandola, que no haya salido aquí una gandola sin control. Aquí se llevaron controles muy estrictos, aquí hubo una empresa auditora llamada Sandoval y Asociados donde ratificó en su informe que a diferencia de Yagua y de otros llenaderos donde hubo pérdidas económicas. Creo que en ese tiempo de contingencia fue donde más control se llevó que cuando estaba funcionando normalmente. Lo que sí puedo decir es que después que salían las gandas de acá, hubo mercado negro, aquí hubo más de 39 gandas que se desaparecieron, que no llegaron a su destino, fueron desviadas para otros propósitos, otros objetivos que se movieron dentro de la industria, transporte están implicados, funcionarios de la empresa están implicados dentro de ese mercado negro de combustible, ya que a las actuales autoridades o futuras dentro de la industria si se quiere, deben hacer una limpieza de todo eso porque aquí hay transporte de combustible que están implicados en el mercado negro y fueron más bien premiadas antes de la contingencia y después de la contingencia, le fueron dadas más estaciones de servicio, entonces no se explica cómo esto puede estar pasando. Pero esos son problemitas puntuales que pueden resolverse y estamos dispuestos a enfrentarlos donde estén y donde se paren. Quien sea responsable tiene que pagar por ese mayor acto de irresponsabilidad que se ha estado cometiendo de asalto y de robo a la industria. Eso era todo lo que podía.

General de Brigada

GUSTAVO OCHOA MÉNDEZ

Los antecedentes. Recibí la Brigada en septiembre de 2002. En el momento de aceptar la Brigada, el General Carlos Eduardo Martínez Mendoza me puso en contacto con un grupo de personas que trabajaban en PDVSA que están con el proceso. Estas personas habían sufrido las consecuencias del 11 de abril cuando el golpe de Estado, a ellos los botaron al día siguiente y para el 14 los volvieron a reenganchar. Se sentían dolidos y angustiados por lo que había pasado. Al llegar aquí a la Brigada los conozco. Son personas que trabajan en el estado Monagas, gente de Petróleos de Venezuela que laboran aquí.

Al asumir el Comando de la Brigada hice contacto con ellos y comenzamos a conocernos, a integrarnos, a oír sus argumentos. ¿Qué había pasado el 11 de abril? ¿Cómo la oposición había tomado las instalaciones? ¿Quiénes eran las personas claves dentro de esa oposición y qué papel jugaban ellos también dentro de los cargos que tenían en diferentes instalaciones? De ahí comenzamos a montar

los planes, prácticamente en septiembre, de los puntos críticos, los más importantes; como ellos son ingenieros y trabajan dentro de Petróleos de Venezuela, eran los que traían la información y aquí en este mismo Comando comenzamos a elaborar esquemas, mapas y todas esas cosas las puede destacar el señor José Gregorio Morales, Manuel Salazar, Alberto Madani, los hermanos Madani, la señora Bahilda, una señora que se asemejaba a Juana La Avanzadora, muy inteligente Bahilda Gallardo.

—Ella fue la que después protestaron.

—La protesta que hicieron allá es una manipulación que hubo posteriormente, que la puedo contar también. Ella trabajó con nosotros acá, aquí se montaban unas pizarras, se empezó a colocar los puntos críticos, a identificar quiénes eran las personas leales, para que también los conociéramos e irnos enterando poco a poco. Se monta el plan, me reúno con mi Estado Mayor y comenzamos a darle misiones a las unidades tácticas, en este caso el Batallón de Cazadores Celedonio Sánchez. Este Batallón fue enviado a la frontera colombo-venezolana, estuvo destacado acá por muchos años. El Comandante de ese Batallón, el Comandante Medina Sánchez, del Batallón Celedonio Sánchez, el Capitán Benavides que era Comandante de una Compañía de Transporte y el Capitán Padrino Bruzual que era el Comandante de la Compañía de Comando y Servicio del Destacamento 77, que era el Teniente Coronel Marino Moreno León, dimos responsabilidades para cada uno de ellos y dónde iban a estar colocados al momento de un paro hipotético de la empresa. Manejábamos

tres escenarios: un primer escenario era que los obreros se pararan porque no tenían reivindicaciones positivas para ellos y se trancaba la empresa por parte de los obreros; apoyados por supuesto por la Nómina Mayor de PDVSA.

Otro escenario era algún sabotaje interno, como la posibilidad de que buscaran dañar ciertos puntos claves y entonces el escenario era que se parara la empresa de manera indirecta, es decir, que aguas abajo se trancara Barcelona y los productos no pudieran salir, esto por supuesto iba a traer como consecuencia que los patios traseros se iban a llenar, como son los de El Tejero, la parte de San Tomé, y de acá de Punta de Mata, al llenarse los patios traseros tenía que pararse también la producción completamente. Ese fue el escenario al que más le teníamos temor, decía: como esto es a nivel nacional, de repente no sucede nada. Vamos a la parte del paro más violento, es que la Nómina Mayor decida pararse. A cada una de las acciones le montamos las estrategias: si es así, tomo las instalaciones, sacamos a esos señores y colocamos la gente de confianza. Si era por bombas no me preocupaba tanto el escenario, ya teníamos los militares dentro de las instalaciones y podíamos contrarrestar las acciones de ellos. El tercer escenario era completamente intangible para nosotros colocar estrategias porque iba a suceder fuera del estado Monagas.

Trabajamos con los dos primeros escenarios, montamos los planes apoyados por estas personas de PDVSA que nombré anteriormente. Ellos a su vez, como estaban trabajando dentro de la misma empresa, nos enviaban infor-

mación de lo que estaban haciendo los opositores, callados la boca, por decir algo, se mandaban email diciendo que en caso dado de que cambiara la Junta Directiva no iban a reconocer a la nueva Junta Directiva y mucho menos al doctor Alí Rodríguez Araque. Me hacían llegar esos papeles y en una oportunidad convoqué a una reunión con el Gerente Principal de aquí, de la División Oriente, que era en ese entonces el Señor Tomás Matos y Douglas Par. El señor Tomás Matos no me atendió, estaba por fuera, no sé si estaba fuera del país, pero él no estaba en su oficina, me atendió Douglas Par, le manifesté mi inquietud de que observaba que ciertos grupos de Nómina Mayor de PDVSA estaban hablando con los obreros, de que no tenían que reconocer si había un posible cambio de directiva, si había algunos cambios entre la Nómina Mayor, que tenían que apoyarlos a ellos. Le manifesté a ese señor que la empresa PDVSA no era un megaestado dentro del Estado, sino simplemente de todos los venezolanos. Él me aseguró que eso era mentira, que allí no se estaba hablando sobre eso. Precisamente eran lineamientos que él cumplía y por lo tanto no tenía que preocuparme pues, ellos estaban apegados a cumplir con su trabajo, pero sí querían que se respetara la empresa. Que él notaba con preocupación que me estaba introduciendo en un campo que no debería de meterme. Le respondí que: mire, como Comandante de la Guarnición, esta empresa es de vital importancia, es estratégica y si es afectada por alguien o por elementos internos o externos, tomo cartas en el asunto y hablo con el Presidente. Para ese momento no existía el decreto presidencial, porque estamos hablando del mes de octubre.

No obstante, empiezo a observar también que comienzan una serie de acciones callejeras, de personas trancando los portones para evitar la llegada de los autobuses de los obreros a las diferentes instalaciones petroleras, buscando trabajo; pero notaba que en PDVSA no hacían absolutamente nada, al menos para hablar con ellos a través de los sindicatos, etc. Gracias a Dios, en el mes de octubre se hizo el Convenio Petrolero, donde se llegó a unos acuerdos en el sentido de que 40% de los empleados eran de la empresa y el 60% era de los sindicatos. Eso también originó otro problema, de que las comunidades se molestaron porque perdieron el poder de colocar a su personal que quería emplearse dentro de la empresa petrolera y volvieron a salir a la calle nuevamente. Cuando trancaban las calles o avenidas o carreteras que indirectamente no permitían el paso, les mandaba la Guardia Nacional y los sacaba; si tenían una ruta alterna no los molestaba, los dejaba ahí que hicieran su huelga y me iba por la ruta alterna con los autobuses y llegábamos al sitio de trabajo. Eso era en cuanto a lo que hicieron en el mes de octubre.

Estaba el plan montado y había la necesidad de ponerlo en práctica para conocer cuáles eran nuestros errores y fallas, aproveché el día que hubo la gran marcha de la oposición en Caracas, esa coyuntura de dispersión al que estaban abocados los medios de comunicación todos en darle publicidad, para sacar el ejército y colocarlo en las instalaciones petroleras.

Esto fue en septiembre u octubre cuando hicieron la gran marcha la oposición y después el Presidente sacó la mar-

cha oficialista. Ahí el gobernador me llamó preocupado, había observado camiones militares por fuera y él como gobernador no estaba enterado de las tropas en la calle. Una autoridad civil a quien respeto, y manifesté que existía un Convenio Petrolero entre la Guardia Nacional y Petróleos de Venezuela y el ejército estaba dando el apoyo a la Guardia Nacional, por eso estaba el ejército afuera apoyando a la Guardia. En realidad lo hice así, no tenía ningún aspecto legal que me permitiera a mí justificar eso y no había ningún decreto. Eso es un Reglamento, un convenio entre Petróleos de Venezuela y Guardia Nacional para la seguridad, pero alegando el poco personal de la Guardia, saqué las tropas.

Nuevamente volví a ir, detallé los problemas de comunicación y logísticos que tenía, cuánto tiempo tardábamos en llegar a nuestros puntos críticos; los oficiales comenzaron a reconocer quiénes eran las personas claves, las personas que no estaban con el proceso, empezamos a hacer un montaje prácticamente, un organigrama de la Nómina Mayor que trabajaba en los diferentes puntos que estaban en contra del Presidente y el oficial se fue familiarizando. Al día siguiente saqué las tropas nuevamente de los cuarteles: un Batallón de Cazadores y dos Compañías. Nuevamente, después que hicimos la intervención de la falla de comunicaciones y de la parte logística, volví a hacer la segunda práctica el 21 de octubre, que fue cuando hubo el paro. Inmediatamente saqué el Batallón de Cazadores Celedonio Sánchez y volví a tomar las posiciones, de igual manera lo hizo la Compañía de Transporte, ya adentro está Benavides que usted lo va a conocer posteriormente,

él estaba encargado de Sisor, y él comenzó a familiarizarse con lo que es la maquinaria, él tenía una persona clave, el señor Julián Vivas, que le decíamos "El Gocho", era el que nos indicaba por debajo de cuerda, tenía temor de que lo botaran o lo cambiaran, en ese momento todavía estaba la Nómina Mayor en el poder, él le decía cuáles eran los puntos más interesantes para la llegada de la gasolina, todo lo que era la parte técnica, comenzamos a hacer la lista aquí, en las madrugadas se venían todos los ingenieros amigos de PDVSA

Este es el Capitán Benavides, es el segundo protagonista aquí de la película, muy querido por la gente de PDVSA.

Comenzamos en la oficina con los oficiales y la gente de PDVSA amiga, a establecer listas, dónde colocar a cada quien, para si se daba la hipótesis del paro laboral, del paro de la empresa.

Benavides comenzó a conocer la parte de Sisor y a entrenar tiempo de llegada hasta Sisor, cuáles eran los elementos que iban a trabajar con él en caso de que se parara Sisor, cada quien comenzó a hacer sus listas del chequeo.

Se montó un mapa parecido al que está allá, donde estábamos colocando cuántos pozos había. Ellos nos daban información, la gente de PDVSA, de cuántos pozos habían para después establecer los patrullajes por los diferentes pozos, nos decían dónde, es decir, aplicamos el proceso de las cinco fases de la defensa. El proceso de las

cinco fases de la defensa es: defender, retardar, vigilar... entonces, en una parte defendíamos, en otra retardábamos y por último, vigilábamos, para no gastar los medios que teníamos, realmente era difícil contar con tanta gente en este gran Estado. Practicado y asegurado como estábamos en la situación, veo que siguen los problemas en las carreteras y de trancar los portones por parte de la comunidad; a través de la inteligencia determinamos que era la Coordinadora Democrática, el partido de la oposición también que buscaba calentar a las comunidades, diciendo que había desempleo, que era imposible vivir, al trancar las empresas tenían pensado cerrar de abajo hacia arriba, cerrando portones no permitían entrar a los obreros, no puedo ir a trabajar, porque están trancados los portones, ese era más o menos el esquema que estaban utilizando. La Brigada se ofreció para reunirse con los sindicatos, ya había salido el Convenio Petrolero del mes de octubre, con el señor M.A. Guzmán Gómez de PDVSA que ahora está trabajando en Caracas, las comunidades y los sindicatos.

En una oficina adyacente está mi comando, se comenzó a hablar de que no podemos violentar el orden público, que las manifestaciones deben ser pacíficas, etc., se le hablaba a las comunidades que estábamos de acuerdo en que ellos hicieran su manifestación pero sin obstaculizar la vía, que lo hicieran en sectores de áreas verdes, los sindicatos presentaron una alternativa; en ese Convenio se hablaba que el 40% era de los empresarios y el 60% de los sindicatos. Los sindicatos llegaron a una conclusión: darle a ellos, a la comunidad el 30%, y el otro 30% a los

sindicatos. Esto más o menos hizo un equilibrio, se calmó el asunto e inmediatamente comenzó la oposición a decir que estaba manipulando los sindicatos.

Por debajo de cuerda, estaba descubriendo, porque tenía la información y la estábamos procesando en comisiones de inteligencia, que los sindicalistas opositores al gobierno estaban calentando las calles para crear la anarquía y de paso, cuando se diera lo de la planta petrolera, estaba todo unido: problemas del obrero en la calle, comunidades desempleadas tomando las calles, reclamando, paro petrolero. Ese fue el escenario que visualizamos. Inmediatamente digo, aquí nos reunimos los oficiales, el Capitán de Navío y mi persona, Comandante Medina Sánchez y el Batallón Celedonio Sánchez y montamos el escenario y buscamos las estrategias: tenemos que rápidamente convocar a una reunión a los sindicatos que están aquí, de acuerdo con este artículo, para evitar la violencia. Eso dio tranquilidad más o menos para que las personas buscaran salidas, sin embargo, la Coordinadora Democrática comenzó a hablar de que estaba capoteándolos a ellos, porque no me estaba reuniendo con ellos, que no los asistía. Comenzaron a provocarme también a mí y no caí en provocaciones. Observan que estoy tomando las cartas rápidamente, se ven descubiertos y dicen: "El Jefe de la Guarnición traza planes para impedir paro". Monté el escenario sobre varias hipótesis, cuando me responde este señor que está acá, Cesareo Rodríguez, de la CTV: "La Nómina Mayor no ofreció su respaldo. Esa es la versión clara para impedir el paro, el paro será activo, la oposición ese día estará en la calle", etc. Dije bueno, gracias

a Dios, la hipótesis soy yo, sí estaban montando el paro de la calle hacia abajo y habían perdido el control de las comunidades, les dije: señores, hagan el método del reloj, ustedes se ponen de acuerdo y van dándole empleo a cada quien, ya se le dio a este grupo, a este otro grupo y a los sindicatos igualmente, los sindicalistas, incluso el 30% de los nuestros en PDVSA ahí en la comunidad y no hubo manera de contrarrestar la parte obrera, con el Convenio que se había firmado recientemente arreglamos la parte más difícil, nos quedaba eran los antagonistas de la Nómina Mayor que sabían que ellos tenían otros intereses.

Comenzó a aparecer en la prensa, los partidos Acción Democrática, especialmente el señor Secretario General de AD, comienza a hacer una serie de críticas hacia mi persona: "que yo no quiero dar la cara", etc., y comienza un proceso político "que se meten con ellos", sin siquiera haberlos tocado. El gobernador también, aquí aparece: "Jefe Militar no quiere hablar con Coordinadora", lo decían en los periódicos y por supuesto aparece el gobernador más atrás, a quien le he respetado, primero, porque soy una autoridad militar y apegado a mi Constitución tengo que respetar la autoridad civil que es electa por el pueblo maguense, como también le pedí al gobernador que respetara al Presidente de la República porque es electo por el pueblo venezolano. Aparecía el gobernador diciendo: "El General que no juegue con fuego porque se puede quemar". Le respondí que para "palabras necias oído sor-do". Comienza a calentarse todo, esto fue en diciembre. Estamos en noviembre, es allí donde ellos se preocupan, porque empiezan a observar algo que no estaban acostum-

brados a ver: el Ejército realmente ejecutando los planes que estaban escritos, que es el Plan Lobo, los planes diferentes que tenemos acá en Guarnición para defender la empresa, el 30 de noviembre tomamos nuevamente la empresa, completa, el Ejército estaba en la calle, todo el Batallón, la Brigada estaba metida en las instalaciones petroleras apoyando a la Guardia Nacional, lista para los eventos a partir del día 2 de diciembre.

—Todavía no había salido para ese momento el decreto del Presidente Hugo Chávez.

—No, el decreto salió en diciembre, prácticamente.

Capitán Benavides: Eso nos ayudó mucho, nos permitió afrontar la parte legal. Estaba montado en el Convenio Petrolero con la Guardia Nacional que eso es lo mismo, ahí jugaba un papel importante la parte de seguridad del Reglamento de Servicio en Guarnición, que establecía que la Guarnición como tal y el Ejército teníamos que intervenir era a pedido de la autoridad civil, mi General estaba con los brazos cruzados prácticamente y no iba a poder actuar. En realidad ayudó bastante los decretos que salieron, cuando dice que nosotros podemos intervenir y prestar la seguridad, ahí estábamos cubiertos, que no teníamos que esperar al gobernador que diga lo que nunca iba a decir, nunca él iba a pedirle el apoyo a mi General.

Inmediatamente comenzaron, paralelamente, con el paro, las acciones en la calle por parte de la oposición,

les respondo a ellos: el Comandante Ochoa Méndez no permitirá desórdenes públicos en Maturín.

General Ochoa Méndez: Estaba claro, me refería a la parte de PDVSA, de hecho el edificio sede principal se tomó para darle apoyo a Luis Marín que llegó. Vamos a seguir con la historia,

El 30 de noviembre se toman las instalaciones, estamos a la expectativa, ya el Capitán Menaiz está cerca de su zona, disimuladamente con la Guardia Nacional. El 3 de diciembre el señor Gómez, que estaba encargado de Asuntos Públicos me manifiesta que el empresario de la Nómina Mayor, el señor Tomás Matos y el señor Douglas Par desean hablar conmigo. Le digo: No, no voy para allá, ahora que ellos vengan para acá, una vez estuve allá en su sede y ahora le toca a ellos venir para acá. Vinieron y plantearon que aquí se iba a parar todo, no por culpa de ellos, sino que como aguas abajo se trancaron los buques y todos los aspectos, aquí no se iba a poder producir más petróleo, que se iban a llenar los tanques, mostraron los gráfico y dijeron: "Mire General, aquí hay un paro indirecto. No es que estamos parados, sino que no podemos producir". Le digo, bueno, entonces manténganse en sus puestos. Si ustedes no están con el paro, se mantienen en sus puestos, en sus sitios de trabajo así no se esté produciendo más, ahí están todos. Mucha gente comenzó a salirse de las oficinas. Les decía: es que estoy observando, tengo mis agentes informantes y les digo la verdad Señor Tomás Mata, hay elementos suyos que no están trabajando. "Bueno, pero están sin hacer nada". No, es que tienen

que estar en sus puestos, que deben estar en su oficina listos para darle a entender a Juan Fernández que aparecía allá en Caracas y al resto, de que ustedes no están con el paro, que ustedes lo que quieren es trabajar, pero que no pueden hacerlo. "Bueno, eso es mi problema", dice él. Le voy a pedir un favor para confiar en usted señor Tomás Mata, publique por los medios de comunicación de que la División Oriente no está de acuerdo con el paro, que ustedes no van a apoyar ningún tipo de paro y que se va a seguir trabajando apenas se arregle la problemática que se desarrolla en Anzoátegui y Zulia. "No, yo no puedo hacerlo", me respondió él, "porque cumplo lineamientos de la Directiva y para escribir eso tengo que pedir permiso". Sí lo he visto a usted hablando por la prensa fijando su política, usted es como un General de División aquí en esta región, tiene todo el poder para hacerlo y esa es una cuestión constitucional, de apego a la institución, a la empresa que es de todos los venezolanos, le respondí. Recuerde que esa Directiva, como se lo dije a Douglas Par, no es un megaestado dentro de un Estado, esta es una empresa estratégica e importante y le aconsejo para que esto se mantenga normal acá en Monagas, salga a los medios de comunicación y comunique que usted no está de acuerdo con el paro. "General, lo lamento, no lo voy a hacer". ¡Ah!, bueno, muchas gracias, si usted no lo va a hacer, no lo haga, pero ese es mi consejo y me da a entender a mí que usted no está en contra del paro, sino que está como a favor del paro. "Ese es mi problema General". Usted, es su problema, lo respeto, creo que la conversación ha concluido. Se retiraron los dos, se fueron y quedamos latentes

prácticamente; los amigos que estaban dentro de PDVSA, informaban lo que estaba pasando, "que si empezaron a dañarse los patios traseros", "que se estaba comenzando a paralizar la producción, porque no había dónde meter el crudo".

Se nos dio el tercer escenario que era el que menos esperábamos, que era el que veía un poco probable, menos manejable para mí, porque era intangible y hubiera preferido que no se diera eso, pero también era el más probable, porque había tenido una reunión con los Comandantes de Guarnición, en los últimos días de noviembre, con Occidente, con los Comandantes de Guarnición que tienen petróleo: Zulia, Barinas, Monagas, Anzoátegui, donde monté el escenario y dije: probable es que pase esto, tenemos estas estrategias. Me voy a mi mundo, moral, decía: bueno, eso sí no lo puedo tocar, porque eso era intangible, lo que voy a buscar al menos es que se protejan las instalaciones y darle seguridad a los que están adentro.

El día creo que fue el 5, aparece la cosa de Luis Marín, que lo van a encargar de asumir la responsabilidad acá que estaba en manos del señor Tomás Matos. Comenzaba el segundo problema, cuando Luis Marín llega, él se presentó aquí un día viernes, estuvimos acá hablando en la madrugada de las acciones que íbamos a tomar, nuevamente ahí se activó el Plan de la toma del edificio militarmente, eso lo hicimos el día lunes, donde no le permitimos a nadie que tocara cacerolazos, se agarraban y salían con cacerolas a burlarse de Luis Marín, el que estaba con eso, fuera del edificio. Se tomó el edificio y evacuamos hacia

la calle a las personas, cuando ellos quisieron retomarlo, no podían entrar y Tomás Matos quedó afuera, él decía que era inconstitucional que lo dejaran afuera. Le dije: No, no, en ningún momento, usted no ha sido botado, usted ha sido trasladado para otra oficina en Caracas, a usted no lo están botando, simplemente lo han trasladado para Caracas, váyase para su oficina. Usted no tiene nada que hacer aquí en Maturín. Eso se lo explicaba el oficial que estaba encargado de la seguridad allí en el área que estaba con el equipo antimotines. Se fueron a la Inspectoría de Trabajo, etc., no los dejamos entrar y tuvimos una suerte que espontáneamente el pueblo monaguense se abocó a defender a Petróleos de Venezuela, fue una masa que al principio me asustó, que era una marcha grande, que era el grupo de V República, Mi Gato, Patria Para Todos, Podemos, todo ese equipo se fue hacia las instalaciones para cortarles el paso al grupo de la Coordinadora Democrática que venía bajando por la avenida. Bajé rápidamente, se le pidió a ellos que por favor respetaran la vía pública y que mantuvieran la paz, la tranquilidad, que no fueran violentos y se colocaran al frente de una acera donde no molestaran absolutamente a nadie, hicieran su manifestación en defensa de Petróleos de Venezuela, siempre y cuando sin violencia y trancas violentas del tráfico. Lo cumplieron así, pacíficamente e indirectamente fue un apoyo, porque las dos masas no se querían encontrar y la masa de la Coordinadora Democrática sí trancó la avenida, ellos sí trancaban la avenida y zonas de Maturín. Era una forma violenta y violando la Constitución y la libertad de tráfico y la de desplazamiento de nosotros, del ciudadano venezolano.

Se mantuvieron latentes y el día sábado 7 vino el segundo problema, ahí si vamos a dejarle a que cuente acá. El 7 se para Sisor en Maturín; me llaman por teléfono: "mire Sisor se acaba de parar" e inmediatamente se activa el plan, va el Capitán Benavides junto con todos los amigos de Petróleos de Venezuela que conocía y se colocan en la puerta. Vamos a dejar que el Capitán Benavides narre esa escena, dirigía la batalla desde aquí del Comando, todo por radio, teléfono, cada quien en su puesto de combate, cada Comandante informaba dónde estaban ubicados y lo que estaba sucediendo, Benavides empezó a informarme de la parte de Sisor en Maturín, eso fue el 7 de diciembre.

Capitán (Ej.) Hugo Rafael Benavides Marchán: Comandante de la 7303 Compañía de Abastecimiento y Transporte de la 73 Brigada de Cazadores

En ese momento era el Comandante de la 7303 Compañía de Abastecimiento y Transporte, Unidad que depende directamente de la 73° Brigada de Cazadores y es mi General Ochoa el Comandante de la Guarnición. En ese momento, habíamos tenido reuniones para manejar esa parte, tomando en cuenta las informaciones que teníamos, prácticamente no fue sorpresa para nosotros.

—El Gocho Vivas.

—Sí, bueno, esta era una de las personas de confianza, en ese momento estaba de vacaciones. Él trabaja en Nómina Menor, con mucha experiencia, él no había alcanzado su título de Ingeniero, apenas le quedó una materia, él estu-

dió fuera también, tenía eso allí que no lo había arreglado y no le habían reconocido su título como Ingeniero.

Una vez en la Planta Sisor desconocía totalmente todo lo que era el funcionamiento de almacenaje y distribución y de una vez me involucro con todo el personal que está en ese momento allí. El Supervisor de Guardia que estaba en ese momento recibiendo lineamientos de la Gerencia de Puerto La Cruz cierra los portones y desaloja a los operadores que se encontraban en la Sala de Control, precisamente con las actividades diarias del combustible. Eso fue un día sábado, la planta Sisor despachaba alrededor de unas noventa y ocho gandolas diarias de combustible tanto al estado Monagas como a la parte de Delta Amacuro y una parte del estado Sucre. Para ese momento, había una operación morrocoy y salido aproximadamente once gandolas, que a las nueve y media a diez de la mañana, en condiciones normales, se habían llenado por el orden de las 40 a 50 gandolas. Pude ver que había alguna falla y algo estaba pasando. Logro ubicar al señor Hilario Cardozo, Supervisor de Guardia, que también era el Jefe de Planta en ese momento, había recibido lineamientos de Puerto La Cruz. Me reúno con él, trato de convencerlo, le hablo y pregunto qué está pasando, que por qué el va a paralizar la planta, él manifiesta que está recibiendo instrucciones de Puerto La Cruz, él está haciéndose solidario con un grupo de compañeros, supuestamente del Llenadero Guaraguao que habían sido maltratados por efectivos de la Guardia Nacional. Ese Llenadero fue tomado por la gente del gobierno, porque el sábado estaban dando los lineamientos sobre el plan que tenían, de hecho entre las

personas que ubicaron en ese momento hubo alguien que estaba alineado con ellos, sabía que lo iban a parar.

“El Gocho” Julián Vivas estaba de vacaciones, así que con ese no contamos. Trato de mediar hasta última hora con Hilario Cardozo para que desista de su actitud, lo hago hacer entrar en razón. Mantenía el contacto con mi General y le digo: Mi General aquí está Hilario Cardozo, me responde: "Páseme a ese señor al teléfono". Lo puse a hablar con mi General y él negándose. Inclusive me dice: "de todas maneras lo que soy es un Supervisor, los que se están parando son los de Sala de Control". Siendo totalmente falso porque él los desalojó y cerró el portón. Me dice: "Si la Guardia de las tres quiere venir a trabajar, los pongo a que trabajen, pero mira, los que se están desalojando son ellos". Habíamos activado prácticamente el plan y que era lo que íbamos a hacer, cuál era la gente de PDV-SA que iba a tomar el control de la operación, se dirigieron hacia allá, nosotros en la parte de seguridad. Cuando este señor se percató de que iban a tomar el control de la planta, porque los conocía, de una manera violenta, arrancó el carro y salió de la Planta. Hubo que activar el Plan 100%, en vista de la situación, ubicar a la gente del Ministerio de Energía y Minas y parece mentira, nosotros con aquella honestidad y tratando de hacer las cosas por lo legal, ellos, con toda la mala intención, la mala fe y nosotros viendo toda esa situación, pensamos ¿qué hacemos? "Vamos a hacer el procedimiento legal para tampoco incurrir en cosas ilegales? De hecho eso generó la reunión del Ministerio de Energía y Minas, Comando de Guarnición, la Guardia Nacional, la Inspectoría del Trabajo, Defensoría

del Pueblo, la misma gente de PDVSA. Ahí nos reunimos todos y acordamos hacer un acta, una visita a las instalaciones y vamos a ver en qué condiciones quedaron las instalaciones, qué hay de inventario, vamos a llamar a la gente que en realidad teníamos, al trabajo, bueno, eso nos llevó por lo menos la mañana. Aunado a eso habían aproximadamente unas 40 a 50 gandolas en el patio del Llenadero esperando. También estaban calentando a los señores del transporte para que la gente se fuera y crearle el mismo clima de incomodidad, eran unas personas que estaban desde temprano, cuatro de la mañana, esperando para llenar, cansados y no se les garantizaba que les despacharan combustible, ellos aprovecharon para causar un clima de incomodidad a los señores del transporte, con quienes tuvimos que negociar, llamarlos y explicarles lo que estaba pasando, les dijimos que no se preocuparan, porque íbamos a reanudar el despacho de las plantas. Siempre había unos focos de ellos mismos que estaban llamando a estos señores para que se retiraran y no llenaran las gandolas con el combustible.

Entre once y media a doce habíamos hecho el acta, se reanudó con toda normalidad el despacho de las gandolas en la Planta de Sisor, a pesar de que se inició con un proceso manual, porque tumbaron los sistemas.

General Ochoa Méndez: En tanto tenemos el basamento histórico de la prensa "Tomado por el Ejército el Complejo Gasífero". Lógico, los periodistas se movían de un lugar a otro y comenzaban a observar la presencia de los militares que estábamos con todo nuestro armamento afuera, el

plan activado, lo hicimos de noche, movíamos los camiones de noche y amanecíamos en los sectores. Ellos no se dieron cuenta. La presencia de las Fuerzas Armadas aquí adentro ¿En qué momento llegaron?, todo era calladito la boca trabajando como las hormiguitas.

Hubo una fase interesante con la parte de Sisor, justamente, Benavides se encargó de llevar un control de la entrada de gasolina que venía de Guaraguao. Ahí junto con la señora Bahilda Gallardo, el señor Julián, el señor Pedro Millán del Ministerio de Energía y Minas, todos nos reunimos, se comenzó a trabajar el racionamiento. Buscamos nuevamente montar un escenario: cuánto tiempo teníamos para hacer las proyecciones. Me reuní con un grupo de oficiales, Benavides entre ellos, por supuesto, que era el que tenía esa responsabilidad y aplicamos el curso de Estado Mayor en el área de Logística. Imaginemos que estamos en un combate, una guerra donde una nación de primer orden está destruyendo las instalaciones petroleras y tenemos que racionar la gasolina. Vamos a revisar como están los poliductos, la capacidad de bombeo y comenzamos a incursionar en ese campo, que para mí era nuevo. Cantidad de galones por día, establecimos nuestras metas, eso lo veníamos supervisando, a veces se nos ponía difícil, por ejemplo, observamos descontrol en Sisor de San Tomé, ¿Qué habían dicho ellos ahí? Que San Tomé tenía una media de cinco mil barriles diarios más o menos y observamos que un día estaban ganándose once mil barriles diarios, eso quería decir que había un descontrol. Presionábamos a San Tomé para que se tomaran las medidas. Llamé al Coronel Peña Meléan, observo que el

General de la Guardia Nacional como que estaba lento en los procesos allá y le digo: muévete, moviliza tu Batallón, aunque el Comando de Guarnición era el responsable de moverlo en la parte de Guarnición. Analicé que era algo ilegal que me tomara atribuciones, pero basé en una orden que el mismo General había hecho de darle seguridad a las instalaciones petroleras, bajen y tomen las instalaciones petroleras y las ocupan como yo hice aquí en Maturín, Monagas, si él dice algo, estoy aparcado, durmiendo y haciendo vida dentro de las instalaciones, la Guardia Nacional no puede estar en el monte, salimos a patrullar, a ver los poliductos, el tendido eléctrico, la parte de la instalación con la gente de gas, etc., y le digo: observen a Sisor, hay mucha salida de combustible. Ahí logró entrar y después fue que lo nombran a él, va tomando su contacto el Coronel Peña Meléan y comienza a regularizarse la parte de San Tomé. Observamos que en Guaraguao no era tampoco todo tan seguido, había problemas por supuesto en la parte de combustible, en la continuación.

Una de las estrategias era que el gobernador de Sucre, Ramón Martínez, estableciera contacto conmigo y montara una estrategia interesante de irse directamente a Guaraguao, a tomar a Guaraguao y ver como hacía él para que se mantuviera el control en la zona, nos abrió una isla para Monagas. Tenía que ir a buscar las cisternas que estaban aquí en el área para que se fueran por vía terrestre hasta allá a llenar de combustible y tenían dos entradas: por el poliducto y la parte vehicular, por las cisternas; no obstante nos costó, los empresarios no querían apoyarlo, se notaba que el mismo gobernador de Monagas había conseguido

cisternas para él y eso no parecía lógico. Lo llamé y le dije: deje el apuro gobernador, mandó una cisterna para su gobernación, dijo que era para los vehículos de las ambulancias, mentira, tenía dentro de mi plan atender las ambulancias, la policía del Estado, a todos, de hecho a la policía de él nunca le faltó combustible, aunque dicen que sí, pero era mentira, después descubrimos que extraían la gasolina de las patrullas para dársela a los empresarios de ellos, a su gente de la oposición. Evitamos que esa cisterna se llenara en Guaraguao. Mantuvimos los vuelos, también tenían cisternas escondidas. Hubo un estudio sobre las cisternas, observamos que había un principio logístico, que cuando la distancia es mayor de 60 kilómetros, falla la logística, eso es en cualquier situación embarazosa que se presente, debe haber siete puntos para mantener la distribución en forma correcta, las islas son 120 y desgraciadamente Maturín estaba localizado a 180 kilómetros de Barcelona, estábamos fuera del principio logístico, por lo tanto no iba a funcionar el llevar cisternas para allá por los altos costos, la lejanía, etc., para mantener un sistema rápido de combustible acá. Establecimos una norma de racionamiento, se colocaron bombas de servicio con estaciones de guardia, de hecho con placas de parada para que pudiera abastecerse de combustible prácticamente el estado Monagas, la mitad de Sucre, Sisor Monagas tenía que dar combustible a Sucre, desde Carúpano hacia el este y a Delta Amacuro y todo el estado Monagas. Sisor Monagas no es Monagas, era para distribuir en esos tres estados que nombré.

Luego con el gobernador Ramón Martínez hicimos una especie de coordinación, él mandaba sus vehículos, las cis-

ternas de Sucre fueron saboteadas por la oposición en el Bajo Guarapiche, las paraban, incluso estaban espichándole los cauchos, llamé al gobernador y le dije: Señor Gobernador estoy llamando al Comandante de la Policía, Del Moral y no aparece, hay dos cisternas llenas de combustibles detenidas en el Bajo Guarapiche y le están espichando los cauchos y eso constituía un peligro, si hay una explosión podía ocasionar una tragedia. Él se extrañó y dice: "No, pero yo no tengo esa información, ya voy a tomar cartas en el asunto". Inmediatamente, supongo que llamé al Comandante de la Policía, que sí se apareció y llamó y me dijo que era mentira, que estaba una cisterna dañada precisamente en toda la multitud, la otra se detuvo para ayudarlo. Le dije: no sea mentiroso Coronel, eso no es así, esas cisternas fueron paradas por ese grupo de personas y si pasa algo ahí puede haber una calamidad pública y eso lo voy a publicar por los medios de comunicación, que ustedes no hicieron nada.

Vista la experiencia que tuvimos con esta parte de las cisternas de gasolina del estado Sucre, establecimos un plan nuevamente, que era que ellas venían escoltadas hasta la frontera con Monagas, ahí las recibíamos nosotros con la Guardia Nacional o con la Policía Militar y la traíamos por rutas alternas como los pueblos de El Furrial, La Toscana, etc., una vuelta larga, sin meterlas por la ciudad hasta conducir las hasta Sisor, teníamos que darle seguridad a esas cisternas y así lo hicimos, ellos trancaban todas las mañanas y casi todas las tardes. Prácticamente la oposición no pudo dominar más el punto crítico que se llama Bajo Guarapiche, que por ahí tenía que pasar todo

lo que va hacia el Norte. Logramos mantener la parte de las cisternas, le dábamos a cada cisterna seguridad militar para evitar la fuga de gasolina, si no la cisterna se iba hacia otros puntos. Como estaba el caos de la falta de gasolina, los tres primeros días se le permitió a la población llenar sus pimpina con gasolina, como la Policía del estado Monagas no quería colaborar con el orden público, ellos simplemente se limitaban a llegar y observaban todo esto, obedeciendo órdenes del gobernador que estaba a favor de todo este paro, no podía tampoco meter la Policía Militar y la Guardia para quitarle las pimpinas de un solo golpe, salí por los medios de comunicación informando que dentro de dos días íbamos a prohibir las pimpinas, considerando que habían vehículos que estaban llegando y se quedaban en la carretera por falta de gasolina o en sus casas, les estábamos dando la oportunidad a estas personas que al menos llegaran hasta la bomba. La población entendió el mensaje, lo aceptó, y se le explicó también que podían explotar algunos carros y de hecho se siniestraron en 48 horas, dos o tres carros, eso fue de mis palabras a los hechos, originó cero pimpinas durante el mes de diciembre, enero y febrero.

El Plan comenzó bien, se desarrolló con las bombas de gasolina custodiadas por el Ejército y la Guardia Nacional, específicamente ahí entra a participar por primera vez el Regimiento 73 de Ingeniería que colaboraba con su Batallón Tomás Farriar a apoyarnos a custodiar las bombas de gasolina. Se estableció un procedimiento en las colas. Observé con bastante alegría que en las colas no había ninguna bandera de la oposición, solamente había propagan-

da chavista, cuando llegaba una bandera de la oposición, en las colas la gente les gritaba: "bueno, ¿Tú no estás con el paro? Por favor, retírate de acá". El que llevaba "Fuera Chávez" borraba el "fuera" y quedaba "Chávez". Es que no se atrevían a meterse en las colas. Se introducían en las colas calladitos, el pueblo no los quería, ellos sabían que eran los que tenían vehículos Autana, Explorer, todos los carros ricos. Esto se los digo, los soldados que estaban en las bombas nos comentaban durante la noche, echaban los cuentos de las experiencias de ellos y decían: "Mire mi Coronel o mi General, en verdad ahí no quieren a la oposición, el que llega ahí con una bandera negra lo pitan y lo sacan de la cola, con la excusa que como están con el paro no quieren gasolina". Eso naturalmente sucedió y la gente tomó conciencia.

Hubo una fecha crítica después del 31 de diciembre, prácticamente no teníamos la gasolina y tener que aplicar más racionamiento, solamente para las ambulancias y vehículos de seguridad, siempre a la Policía del Estado le di prioridad, nunca le quité la preferencia a la Policía del Estado. Aunque ellos se quejaban, lo que era parte de la propaganda que tenían los medios de comunicación, que comenzaron a hacer un ataque hacia nuestras actividades. El mismo gobernador de Monagas me culpaba a mí del problema. Les puedo mostrar los medios de comunicación de acá, donde él decía que el General Ochoa Méndez, era el culpable del conflicto de la gasolina. Le respondí por la prensa, que no fuera un gobernador invisible, que debería estar pendiente de cómo apoyar acá a que este paro no se diera, usted estaba apoyando para que su pueblo

se quedara sin gasolina. Prácticamente, seguimos trabajando, las Fuerzas Armadas entusiasmadas junto con el Ministerio de Energía y Minas, con PDVSA trabajamos fuertemente y aquí en Monagas logramos controlar el conflicto de la gasolina.

Ahora pasamos a la tercera fase. Cuando comienzan los buques a salir y arrancó el proceso de bombeo de combustible, se comenzó a bombear el 23, 24 de diciembre, se inició el sabotaje por la parte de la corriente eléctrica, un sabotaje directo, cortaban la corriente, aquí reaccionábamos rápidamente, tenía un helicóptero y ese aparato sabía que tenía que irse hacia El Tejero para verificar dónde estaba el corte de los cables y apenas se fue la luz en la parte de Punta de Mata, eso fue el 25 de diciembre, se iba con los técnicos de Cenda en la madrugada, montándose la gente y arrancando para allá y sabíamos que el problema era en San Tomé, en el Centro de Control que estaba allá abajo. Había que tomar ese centro de control y así se hizo. No la tomé yo, fue la misma gente de CADAFE con un grupo de personas que vinieron de Eleoriente de abajo, del Sur, de estas personas que trabajan con la Electricidad allá en Bolívar y controlamos esa parte, pero por los medios de comunicación propalaban que por inexperiencia de los petroleros se había ido la luz en Punta de Mata y El Tejero, pero la luz se fue porque hubo un sabotaje. Ahí comenzamos a abordar el helicóptero con vuelos nocturnos, con esa responsabilidad, equipos de visión nocturna los saqué también, estamos en un plan de guerra, sé que está prohibido pero yo comandante y voy a arriesgar esto. Ahí monté a los ingenieros también, nos movíamos con el se-

ñor Johnny González, el 31 de diciembre 7:30 de la noche, estábamos montados chequeando dónde podían ser posibles los cortes. Eso fue mancomunado con los patrullajes que se tenía con los Cazadores. Johnny González posteriormente se encargó de PDVSA, llamado el Distrito Norte ahora. Él me decía a mí: "Mire mi General, nunca me he montado en un helicóptero militar. Primera vez que lo hago y me siento como si estuviéramos en guerra. Sabe lo que es montarme con estos equipos, salimos en la tarde y se hace de noche, este aparato sigue volando y chequeando con parte del equipo de visión nocturna, volábamos con las puertas abiertas, vamos con todo, pero no nos van a sabotear". El coordinador de las patrullas militares se iba por las carreteras adyacentes, para en caso dado que viéramos algún elemento sospechoso, capturarlo. Sembramos un sistema de yunque y martillo en el proceso militar a estas personas. Prácticamente el sabotaje disminuyó. No podían actuar con facilidad, le salía cualquier cosa en sus intentonas de sabotaje.

Llegó el famoso día, creo que fue en enero, cuando hubo que desalojar a la gente de Punta de Mata. Se nombra una nueva directiva de PDVSA-Punta de Mata, quienes son los encargados de todo esto, estas personas se truncan dentro del edificio. Mujeres y niños habían estado en la madrugada apoyando a los golpistas para que no salieran. En vista de que estaban las mujeres y niños allí, yo desplacé las tropas, no hicimos un punto crítico, un área de reunión, perdón, y cuando las mujeres se cansaron de esperar se volvieron a sus casas, tomé el edificio, lo rodeé y entré con el helicóptero para apoyar a la nueva Junta.

Estas personas, los golpistas que se trancaron dentro del edificio, me hice acompañar por la Fiscalía, bueno, la Fiscalía no colaboró en nada. Esos veían los toros desde la barrera.

—¿Cómo se llama esta Fiscal?

—Se llama Flores. Ella decía: "Bueno, Ochoa tú sabes, que la legalidad para acá y la legalidad para allá". Se mantuvo apegada a sus normas, que ella no podía ser testigo de las cosas, no puedo ser testigo y parte. Está bien, en cierta parte tiene razón pero tampoco vi que una acusación que ocurrió esos días observé una defensa positiva. Sin embargo, la Defensoría del Pueblo sí; la Defensoría del Pueblo me acompañó y la señora les pidió a ellos que por favor abrieran las puertas en forma pacífica que estábamos actuando en forma serena. Esta gente con altanería nos gritaban, insultaban, llamaban desde cobarde, de todo. Era una actitud que jamás había visto a un grupo de profesionales, que decía: bueno, son hombres que han hecho postgrados en países como Estados Unidos, que tienen una cultura, con un sueldo tan alto y demostraron un barbarismo sin precedentes, una falta de educación que me quedé sorprendido. No obstante a una señora que estaba adentro trancada le dio una crisis de nervios y pidió que le abrieran la puerta. A ella no la querían dejar salir, ella insistía, otra señora que estaba ahí también dijo: "yo no estoy en el paro, yo no quiero colaborar con ustedes. Déjenme salir". Cuando están en el forcejeo, que medio abren las puertas, la Guardia pudo meter el pie y entraron. Al entrar, los desalojamos a todos. No obstante es-

tando afuera en el patio, se va este señor, un señor Salazar, no recuerdo su nombre, un altote, muy agresivo, a golpear a uno de los nuevos y tuvimos que lanzar una sola bomba lacrimógena en el patio, en el estacionamiento que está a una distancia bien grande, una distancia larga de las viviendas, se dispararon rápidamente. Decían que habíamos lanzado bombas lacrimógenas contra los niños y mujeres, eso fue completamente falso. Fue una cantidad de mentiras que dijeron. Que los habíamos sacado con las manos en alto. Hicieron un teatro, diciendo: "vamos a salir, vamos a salir General". ¡Ok!, perfecto pasen, iban todos con las manos en alto. Les dije: ¿Por qué ustedes salen así? "Porque somos prisioneros de un General tirano". Entonces les dije: la verdad es que me parece absolutamente inmadura su conducta y se parecen unos bobos siguiendo el ejemplo de este señor que los está liderizando. No sé dónde está el postgrado de ustedes y las áreas profesionales de ustedes, no tienen necesidad de hacerlo. Váyanse del edificio, clandestinos pero buenas tardes. Logramos tomar a Punta de Mata y militarizamos Punta de Mata. Eso fue el Día de Reyes si no me equivoco, no, antes del Día de Reyes.

La Batalla Final se dio en esa fecha, cuando sucedió en Caracas, en la mañana, que hubo los dos muertos, aquí me lo hicieron en la Guarnición, se vino el gobernador de Monagas a actuar de una manera irresponsable igual con el Alcalde, aunque eso no tenía nada que ver con PDVSA, existía desde hace dos meses atrás un grupo de simpatizantes del gobierno que se habían instalado cerca de la Brigada, pero no en mis instalaciones, fuera, en las áreas civiles, eso tenía que ver con el municipio no con la fuerza militar,

con la Guarnición, afuera de las instalaciones se colocaron ellos y tenían tiempo ahí dando su apoyo al gobierno. La oposición preparó unas marchas por la ciudad y sabían con mucha antelación que ahí estaba ese grupo. El gobernador debió haber mandado a la policía a hacer un cordón de seguridad para evitar el conflicto entre la marcha y el grupo oficialista, porque eran dos bandos; pienso que un gobernador es responsable por todos sus ciudadanos, sean de un bando o de otro bando, porque para eso fue electo, para que haya paz y tranquilidad, con todas las diferencias políticas que pueda tener contra el Presidente, él tenía que tener un principio fundamental, que él tiene que proteger a sus ciudadanos y garantizar el orden y ser lo más diáfano y transparente posible. Este hombre, un hombre ya de edad, con mucha experiencia, me sorprendió que haya actuado en mandar la marcha y encabezar la marcha con un piquete de policías que venían como la legión romana, observo que la policía estaba bien instruida en ese aspecto, tengo que reconocerlo, venían con sus equipos, lo que llaman la formación en cuña antimotín bien desarrollada, que sabían para dónde iban y acorralan a este grupo de simpatizantes del gobierno entre dos fuegos, la Policía Municipal se les fue por la espalda y los acorraló justamente frente a la Prevención de la Brigada. Cuando me informan a mí de que están dos marchas, una venía avanzando y la policía trancaba a los oficialistas, me vi en la necesidad de acercarme a la Brigada para ver que estaba sucediendo. Estaba en Sisor con Benavides Marchán trabajando con los planes de gasolina, al llegar acá no hubo tiempo, observamos como las bombas lacrimógenas de la policía caían sobre la

marcha, la concentración oficialista, se replegaron hacia la Brigada, porque no tenían hacia dónde más correr y hubo que sacar las tropas para separar y colaborar con la policía para que ellos pudieran pasar. Controlamos al oficialismo, sin embargo, las bombas lacrimógenas que nos cayeron encima por parte de la policía que no consideraban que estaba el Ejército ahí, los mismos civiles se las regresaron a ellos también. Ahí está la película, ellos agarran sus bombas y se las regresaban con unos trapos hacia donde estaba la marcha. Con la mala suerte para la oposición de que estaban encajonados en una calle y no hallaban para dónde correr y tragaron más gas que nosotros.

Colaboro con la policía, controlamos el oficialismo, a los partidarios del gobierno y busqué la forma de que la policía también se organizara bien para que la marcha terminara de pasar y evitáramos una tragedia en el sector. Le hice un reclamo al gobernador, que él debió haber tomado las medidas preventivas como gobernador, hablar con su alcalde para que tomara las medidas preventivas desde la mañana temprano como se hizo en Caracas, me encargo con la Guardia y él con la policía, perfectamente se hubiesen desarrollado los eventos con un simple intercambio de palabras pero no con hechos de violencia. No, ahí vemos con tristeza a un hombre que se volvió ciego por meterse en esta politiquería del golpismo que tenían ellos en ese momento.

Prácticamente PDVSA fue dominada, todavía estábamos patrullándola, teníamos las tropas allá y se nombraron nuevos dirigentes en PDVSA, como Johnny González en el

Distrito Norte, que estuvo hasta la semana pasada cuando salió para Barinas a organizar a PDVSA. Luis Marín se encargó de la parte de Oriente en Puerto La Cruz. Prácticamente en estos últimos meses todo se ha desenvuelto con normalidad absoluta.

—Hubo algunos actos de sabotaje...

—Sí, aquí hubo actos de sabotaje en el mes de junio, como son personas que trabajaron dentro de la empresa saben, cuáles son los puntos vulnerables y los atacan. Los planes no son perfectos, a veces también nos descubren cuáles son las debilidades y atacan por ahí.

En forma general esta ha sido nuestra historia acá esta región, gracias a Dios. Un esfuerzo de un grupo de personas de PDVSA que ojalá pudiera nombrarlas a todas, hasta el Ministro de Energía y Minas, Rafael Ramírez, estuvo aquí en esta Brigada de noche, a escondidas con nosotros, para no llamar la atención del plan que estábamos montando, levantar sospecha en ellos, si no ellos cambiaban todo o buscaban otra salida y como teníamos más o menos listos los escenarios, no queríamos que modificaran sus planes. Gracias a Dios, triunfamos. En Monagas no pasó como en San Tomé, cuando el señor Zerpa tomó el asunto en sus manos, un hombre patriota que le gusta la lucha social pero dentro de la disciplina de PDVSA falló y Luis Marín tuvo que tomar una decisión de pedir que saliera del cargo y allá se originó una pelea interna prácticamente, que lamentamente que haya pasado; en Monagas no ha pasado nada, he mantenido contacto con los mismos grupos simpatizan-

tes del gobierno que me apoyaron para llegar a trabajar en PDVSA y les he pedido que por favor, no entremos en peleas internas, eso va a ser una bandera que va a tomar la oposición para decir: "mira como están". Hemos tenido un diálogo y logrado que aquí en Monagas se mantenga una situación estable. Lamento que en Anzoátegui no pasó así. De Anzoátegui se fueron hasta el Ministerio de Energía y Minas en Caracas, a La Campiña, e incluso querían perjudicar a Bahilda Gallardo, una mujer excelente; le repito, puedo meter la mano en la candela por ella, la vi luchando acá durante seis meses, antes de diciembre; de noche, en la madrugada, planificando y es una madre, tiene hijos y esa señora apartó a su familia para dedicársela a PDVSA, entonces es lógico, le dan un cargo temporal allá en San Tomé y un grupo de personas quisieron opacarla, criticándola, etc., una lucha también de envidia, de crítica destructiva. A Zerpa lo respeto, incluso hablé con él, le pedí que por favor, que entendía su posición, que por favor buscara que las formas fueran lo menos traumáticas para que hablara con los simpatizantes del gobierno, que ellos no podían irse a la violencia ni a trancar portones ni invadir nuevamente, eso no es lo que queremos. Anhelamos una estabilidad y un equilibrio y el gerente tiene que buscar ese equilibrio. En Monagas lo hemos logrado, a pesar de que existen algunas personas que no están contentas, es normal, sin embargo, hemos tenido más comunicación para que la gente se entienda. PDVSA no es la fuente segura de empleo, hay que buscar otras alternativas.

—Hay algo importante que he notado, en el contacto que he tenido con los militares, por ejemplo, con la gente de

Yagua, es una pregunta que quiero hacer, es la experiencia que el sector militar ha tomado, no me digas de la parte de la estrategia y de los cinco pasos, todo eso es algo que lo tienes dentro del manual y forma parte de tu formación académica, sino la experiencia tecnológica, un poco el manejo de los procesos de producción. La pregunta es ¿ha habido ese enriquecimiento? ¿Cómo se manifiesta eso?

—Voy a dar un ejemplo, aquí el Coronel Grisanti Sáez, Comandante del 33 Regimiento de Ingeniería, él se movilizó hacia Anaco, es ingeniero, allá se encargó de evitar que trancaran el gas que va hacia Puerto Ordaz, él estuvo pendiente de eso y logró mediar con los golpistas de allá para que no cerraran la parte del gas. Por supuesto, él domina como es el proceso interno en la planta y no era tan fácil engañarlo, por ser ingenieros, es militar y al mismo tiempo comienza a ordenar un nuevo esquema. En ese aspecto fue un logro alcanzado. Para nosotros los oficiales que entramos por primera vez a PDVSA, comenzamos a ver la maquinaria, cómo es el sistema de distribución del gas, del crudo, cómo es el sistema de control de los pozos petroleros, de la producción y nos incorporamos en un campo que no es el nuestro, comenzamos a conocerlo y podemos establecer rápidamente cualquier medida de control, en caso de una hipótesis de guerra a futuro, que no vayan a destruir las instalaciones, cómo ponerlas a producir, es decir, podemos colaborar con ellos fácilmente. Los jóvenes profesionales tuvieron esa experiencia.

—Admiro mucho a Sevilla y al Coronel que estaba aquí de la Fuerza Aérea y al Coronel que está sobre él que no

recuerdo el nombre ahorita, creo que es Graterol, del Ejército y son una gente que tiene formación tecnológica. Sevilla es TSU en Informática, pero esto es cuestión de las IP y los servidores. La ganancia que por lo menos ese grupo de militares tiene desde el punto de vista tecnológico me parece alto y me imagino que algo de eso se está dando. Hay una pregunta que me ha llamado mucho la atención, que es el robo de tuberías que ha sido histórico, incluso preocupa también en lo personal el caso del PCP. Observo que el PCP como que no hace la inteligencia adecuada o no estoy en capacidad de evaluar esa inteligencia, por ejemplo, lo que hicieron en estos días en Falcón que los hombres cortaron los cableados de informática que unen las dos refinerías, durante tres horas dejaron a las dos refinerías sin comunicación. Los tipos llegaron al sitio donde está la tanquilla y los cortaron, fue en esa tanquilla. A mí me preocupa la inteligencia interna del PCP que es bastante crítica, yo hablé en estos días con Freddy Bozo, él es militar también y le decía claro, sé que ustedes tienen su formación académica y tal pero no veo eso retratado, tal vez será porque mucha de la gente del PCP se sumó al paro y se fue, la gente de Inteligencia, pero esa parte ¿Cómo ves lo del robo de tuberías? Por ejemplo, si se roban cuatro kilómetros de tuberías son varias gandolas que se utilizan, o es que hay tantos caminos verdes que se va de los controles.

—Ahí puede ver el mapa y ve esa cantidad de carreteras alternas, no es fácil controlar sin un medio aéreo adecuado. La seguridad cuesta, vamos a empezar por la parte externa, hay que tener helicópteros acá en el área para

poder controlar el robo de los autobuses, hurto de tendidos eléctricos. Aquí tenemos estrategia montada para disminuir lo referente a los sabotajes.

—Eso es como una ganancia de este proceso.

—Sí, eso es una ganancia. Espero que Nelson Martínez firme ese documento, un Convenio entre PDVSA y el 73 Regimiento de Ingeniería para que le haga los trabajos a PDVSA. Ese Convenio está por el orden de los nueve millardos. Eso lo logré aquí hablando con Johnny González, Nelson Martínez, toda esa cantidad de gente y por supuesto, no puedo firmar convenios pero sí el Coronel Grisanti Sáez, él está listo para eso. El señor Alberto Omar es el que está atento a ese convenio que va a manejar el Regimiento de Ingenieros del Ejército, incorporamos una parte para pagar horas a una brigada de seguridad y ¿Qué es esa Brigada de Seguridad? Horas/hombres. Tenemos en las diferentes comunidades reservistas y a su vez el General Comandante del Ejército ha hecho un énfasis grande en fortalecer la reserva. El General Jorge Luis García Carneiro ha querido darle importancia a la reserva y ese lineamiento lo estamos copiando acá. Tengo un Batallón de Reserva el N° 7, Batalla de Maturín, que el Comandante Hernández organizó por comunidades a sus reservistas, hablé con Nelson Martínez y le dije por favor que firmara el convenio rápido. Vamos a lograr darle a algunas cooperativas de seguridad y comunidades organizadas de reservistas para que se distribuyan en Jusepín, El Corozo, Punta de Mata, El Tejero, a fin de mantener a la comunidad vigilando la tubería y las alcantarillas donde

están los cables y le he recomendado también a la gerente de acá, que PCP tiene que profesionalizarse.

Nos estamos reuniendo en este momento, tenemos un pequeño problema que es la parte del desalojo de las personas, que no hay paso, ahora voy para una reunión, me están esperando la Guardia Nacional y el Ejército, tengo mis planes montados, esto es parte de la historia. Estamos buscando que este desalojo se haga de la manera menos traumática, en coordinación con PDVSA hemos logrado colocar durante el mes de julio y agosto todos los días artículos a la opinión pública donde se les manifiesta al pueblo monaguense la situación legal, para que ellos sepan que no estamos siendo arbitrarios contra estas personas. Lo hemos hecho consecutivamente. Ellos también respondieron colocando argumentos falsos, a los que llaman Gente del Petróleo que para mí los llamo Gente sin Petróleo o la Gente Golpista, la gente del petróleo son los que están trabajando actualmente en la industria. A su vez les hemos atendido los amparos que han colocado referente a los niños, se les dejó terminar su año escolar, perfecto y ellos decían que tenían derecho a volverlos a inscribir en el mismo colegio. No se puede. Una juez ordenó y esa juez no tiene por qué, ese es un colegio que es privado, la zona educativa ha garantizado cupo a los hijos de los ex petroleros en las diferentes escuelas públicas que están en El Tejero, Punta de Mata y en todos los sectores, o sea, que no están privados de la educación esos niños. Ellos no responden, tienen una actitud apoyados por el gobernador de acá que ustedes pueden ver en la fotografía: "Correrá sangre si pretenden desalojarnos de las viviendas". ¿Qué

significa esta situación? Que están provocando, quieren violencia y por lo tanto la Guarnición, cuando el juez nos pida a nosotros el apoyo, le voy a dar seguridad a ese juez y voy a irme con toda la fuerza militar para allá, no voy a permitir que haya desorden público. Les digo, cuando quede escrito que ellos van a decir que hubo abuso de autoridad y una cantidad de cosas, eso no es así, tengo que darle seguridad al juez y a mis propias tropas y oficiales, ellos están diciendo que va a correr sangre. No lo he dicho yo, lo están diciendo ellos, están llegando a una situación bastante lamentable. No obstante, muchas personas se comenzaron a retirar de las casas, a dejar las casas y entonces, Juan Fernández, en vista de que estaba fracasando y que la gente estaba bajando la moral y se estaban retirando, lo que pasó en Falcón, apareció nuevamente acá el 23 de septiembre a hablarles otra vez a ellos para que se quedaran en las casas. Juan Fernández es uno de los artífices como usted lo sabe y ahora viene para acá a darle falsas esperanzas a esas personas. Lo tengo aquí en el periódico para cuando vengán a decir que somos nosotros los violentos. No, no somos nosotros, son ellos, aquí están diciendo: "Correrá sangre si pretenden desalojarnos de las viviendas". Nos están amenazando. Aquí dice el gobernador está claro: "Si fuera la misma juventud de su época, quemaría a Miraflores".

FELIX RAMIREZ

Mi nombre es Félix Ramírez, miembro del Movimiento Clasista La Jornada, soy vocal del Sindicato Unión Fedepetrol Puerto La Cruz y también fui electo en el Comité Ejecutivo de la Federación de Trabajadores del Estado Anzoátegui. De hecho, cargo que me sirve para la participación en los demás sindicatos pero no para reunirme en esa federación. Medianamente como elemento pa' poder como sector petrolero tener vinculación en las demás organizaciones sindicales, utilizo esa figura nada más que para eso, pero Petroanzoátegui en su totalidad, o sea, se sumó al paro pues, al paro petrolero. Es una cueva de guarida, es fuerte.

Bueno, mira, hablarte del día... qué estaba haciendo el día del día... qué estaba haciendo el día del paro, te voy a decir que estaba operado de una hernia, se me había estrangulado una hernia epigástrica y sacándome, cuando me fueron a sacar la hernia epigástrica me informaron que había una hernia también inguinal y me sacaron las dos hernias de una vez. Pero yo no... porque nosotros no

nos podemos contar qué hacíamos en el día del paro, sino qué estábamos haciendo, o sea, qué veníamos haciendo, o sea, para nosotros no comienza esto el 2 de diciembre, por lo menos para nosotros, cuando digo... bueno, hablando por problemas que uno, nuestra organización hablar de un yo nos cuesta mucho, pero desde el año 95 nosotros irrumpimos como movimiento sindical dentro de la industria petrolera exactamente, primero, por lo que representaba el movimiento sindical venezolano, no tanto en la industria petrolera sino en Venezuela, lo que enfrentaba el movimiento sindical para ese momento, un movimiento sindical totalmente devaluado, para empezar ya a decir devaluado es porque ya intervenimos que viene con toda una serie de degradación, corrompido, tú sabes, que llega un momento donde el movimiento sindical venezolano no representa la esencia de ser de lo que fue el movimiento, lo que es el movimiento sindical como tal.

Aparte de eso... pero nosotros veíamos que de repente la cuestión sindical no meramente no era nada más que nuestro propósito, el de irrumpir en el mundo sindical para tratar de impulsar una nueva... una corriente clasista, sino era el combate contra esa podredumbre, contra ese monstruo que era Pdvsa y que era difícil de romper, de penetrar por los diferentes ángulos dentro de ese monstruo, después de haber vivido ya 10 años dentro de él. Cuando Chávez dijo por primera vez que Pdvsa era un Estado dentro de otro Estado, yo dije: "te quedaste chiquito, Chávez, es un elefante dentro una hormiga". Imaginémos un elefante metido... no una hormiga metida dentro de un elefante, sino un elefante metido dentro de

una hormiga, porque era un monstruo más grande que el Estado venezolano metido dentro del Estado venezolano, ese era Pdvsa, 198 empresas con su gran mayoría de papeles en el exterior, pues, o sea, que era un monstruo más grande que Venezuela metida dentro de Venezuela. Eso era Pdvsa.

Pasaban 21 años y aquí no se lograba romper por los parámetros legales la estructura de Pdvsa, una vaina construida desde Norteamérica, los gringos en su momento nos jodieron con la nacionalización petrolera, cuando los sectores progresistas y revolucionarios veníamos impulsando la Ley de Conversión de la Industria Petrolera, que nos entregaron una industria petrolera pa' el año 83, que era que creo que nos la debían entregar, en unas condiciones inmejorables con toda su vaina, como lo que hicieron después con las negociaciones esos coño e' madres con el Canal de Panamá. Viendo que había una fuerza impulsando eso, el sistema para el momento, el bipartidismo dice: "coño, cómo hacemos aquí" y meten la nacionalización del petróleo que no fue ninguna otra vaina.. .

P: Chucuta.

Félix Ramírez: No, ni queda chucuto, yo no veo nada chiquito, chucuto, ahí no hubo un coño, ahí lo que hubo, lo que uno...

P: Se le pagó para que entregaran.

Félix Ramírez: El mismo musió con diferente cachimbo, más nada. Ahí no hubo más nada, fueron los mismos ge-

rentes que quedaron, fue una estructura, una vaina impenetrable. Los gringos construyeron una vaina para que el poder político de Venezuela no penetrara dentro de la industria petrolera y cuando se nacionaliza queda esa vaina mismo, el poder político no tiene injerencia directa porque ese es el papá del mío, que yo soy el político y conforme yo te digo a ti "dame tantos millones porque necesito una vaina" y tú lo que hacías era dármele, a mí no me interesa saber que tú hacías con esa vaina, lo que me interesa es que cuando yo te pida, tú me dabas, y eso era Pdvsa, se hacían todos los negocios del mundo; se habían apoderado desde el año 76, y es una vaina que uno se considera antiimperialista, uno dice "coño, pero es que era arrecho", si cuando los imperialistas manejaban esta vaina le daban al país el 80% de esta vaina y 26, desde el 76, 24, 27 años después, 26, al 2002, bueno, la vaina es al contrario, ahora decimos nosotros que lo manejamos nosotros.

Yo recuerdo una anécdota en Carúpano con una señora cuando estaba la situación de la nacionalización del petróleo, yo estaba... fuimos a sacar la cédula y estamos parados, era yo... cuántos años tenía, un pelao, a lo mejor unos 10 años o 9 años cuando fui a sacar la cédula de Cariaco a Carúpano, y estamos parados en una esquina, en la otra esquina así del frente tomándonos... en una venta de jugos, y pasa una señora y nos dice: "mira, mijo, dónde queda por aquí la identificación", o sea, es la DIEX, simplemente que en los pueblos uno dice identificación, pero es la DI EX. ". ¿Dónde queda la identificación?". "Bueno, señora, allá en la esquina. ¿Usted va a sacar la cédula?". "No, mijo, me voy a nacionalizar". "¿Cómo es eso que se va

a nacionalizar, señora?". "Bueno, mijo, si un petróleo que es nuestro nos lo están nacionalizando, yo me voy a nacionalizar no vaya a ser cosa que me vayan a decir que yo no soy venezolana". ¡Mira esta vaina! ¡Mira esta vaina! y yo nunca entendí esas palabras, ahora, hasta diciembre del año 2002, o sea, darle el valor o visualizar lo que señora en aquel momento lo que estaba diciendo.

P: Lo que significaba.

Félix Ramírez: Exactamente. Eso conllevó que nosotros tuvimos una lucha bastante que nos llevó, era difícil llegar a un momento de reflexiones, intenté hasta irme de la industria petrolera, no aceptar ese diskette que te querían imponer, donde era superior a otro hombre, donde el gerente es superior al otro gerente y este gerente es superior a todos estos gerentes, y este otro gerente es superior a este supervisor y este supervisor es inferior a mí, y como yo no tengo a nadie a quien mandar soy superior al que es contratado, y como el contratado no tiene a nadie a quien mandar entonces es superior al resto de la sociedad. Coño, qué vaina tan arrecha esa meritocracia de Pdvsa de mierda del mundo, de esa enfermedad, de esa vaina de ese ser superior y que entonces te miran por encima del ojo como gallina que mira sal. Una vaina desastrosa, una vaina humillante, una vaina que te... una situación que te... porque yo creo que el hombre no tiene más riqueza que su moral y su dignidad, o sea, después de eso, porque si fuera por dignidad naciera... si fuera por la ropa nacíamos vestidos pa' que no nos vieran el pipí, todo el culito en ese momento si es hembra, una situación, ¿no? O sea, como

ser humano no... jamás, y ha sido mi condición natural de que sobre la faz de la Tierra hay un ser humano, un hombre superior a otro hombre. Me acuerdo de mi papá cuando decía que si éste tipo se la quería dar de arreo porque tenía tres bolas, era un inútil porque el hombre normal tiene dos, o sea, situaciones como esas. Y no hay nada más denigrante cuando un hombre quiere humillar a otro hombre, pues, o sea, esa vaina es... pienso pero son exactamente en mis hijos, pues, yo una vez le dije a un supervisor: "¿tú te sientes tranquilo cuando tú llegas a tu casa y tus hijos te salen a decirte papá ?, vale". Y el carajo me dijo: "Mientras Pdvsa me dé para que ellos vivan bien, yo no tengo peo". O sea, hasta donde llega, ese poquito de masa gris que le meten a uno allí, coño, que lo diferencia del resto de los seres humanos, o sea, tanto que puede aportar y que puede dar y hasta donde llega uno mismo a convertirse en un miserable uno mismo, porque miserable no es el que anda por ahí recogiendo la lata, porque si nosotros no botáramos la lata no la recogiera, la bota es uno. Entonces por qué ese ser humano es inferior a mí.

P: ¿Esa es la concepción que tú ves que pasaste?

Félix Ramírez: No, vale, eso era Pdvsa, era una vaina, Pdvsa era un fascismo, Pdvsa era una vaina, Pdvsa era un ghetto, chico.

P: También que eso era el Ejército antes de Chávez.

Félix Ramírez: Claro, el Ejército venezolano antes de Chávez, mira, yo en los meses... en los meses de... porque

hay una cuestión por ahí que se viene manejando que es bueno, hay sectores, sectores nuestros que dicen que uno de los pelones de bola que hubo en diciembre fue que no montamos un plan de contingencia, o sea, que nos agarraron y que nos agarraron desprevenidos. No nos agarraron desprevenidos, esta vez no nos... en diciembre no nos agarraron desprevenidos, más desprevenidos nos agarraron en abril del año pasado porque había, o sea, había una situación que con todo yo y estos 18 años dentro de la industria combatiendo esa tecnocracia, yo nunca pensé verdaderamente que el ser humano, esos carajos, podían llegar a esos extremos. Se lo digo con toda mi sinceridad. Yo sabía que eran, coño, coño e' madres, mierdas, eran un loco, ese monstruo que estoy diciendo ahorita que ellos construían pero que llegar hasta estos extremos, porque aparte de todo eso los veías tan débiles que esos carajos no son capaz de llegar a unas vainas de esas, o sea, no es uno que uno es el loco y si no me dejas pasar yo paso y si hay que darle coñazo a 4 y a 5 hay que darle, así uno sea uno solo, porque, primero, porque no tienen tradición de lucha. Claro, descuidamos el peo del poder mediático que nos tenían ahí y también nos favorecía una vaina que nosotros ya... que nosotros lo que es la base en su mayoría también habían los carajos que eran muy serviles, pero en esa base había odio contra esa tecnocracia, ¿me entiendes? Y ahí fue donde yo, mire...

P: o sea, ¿que balanceas una contra otra?

Félix Ramírez: Sí, claro, porque desde el año... no es casualidad, para que veas, y yo... por eso es que uno ahorita

cuando lleguemos a la situación personal la satisfacción como uno se siente. No es casualidad que exactamente este paro, este golpe de Estado es derrotado aquí en el norte del Estado Anzoátegui, es derrotado, el golpe de Estado es derrotado aquí en este llenadero de camiones, en ese muelle de Guaraguao y en esa planta de gas de José. Ahí es derrotado, porque no pudieron paralizarla y aquí tuvimos que darle distribución de gasolinas y gas a toda Venezuela, porque si esto se para, de hecho, chico, el martes 3 estos señores están celebrando ya prácticamente el triunfo, después llegamos, llegamos hasta allá, pero la situación de que no hicimos, primero, que no teníamos con quién hacer un plan de contingencia, tú no sabías quién era quién. Fíjate que tú que parte del plan de contingencia que mandan para acá para Anzoátegui, al carajo a quien uno se le va a subordinar, como hablando como soldado que tuvimos una experiencia muy arrecha ahí en ese sentido, es el gerente general de aquí del distrito, que es el principal golpista, figúrate tú, pues. Entonces, ¿plan de contingencia? Sí hubo un plan de contingencia, simplemente que en ese plan de contingencia estaba todo el mundo disfrazado, todo el mundo, ¿no? Pero aparte de ese infiltramiento en ese plan de contingencia, por lo menos en el caso nuestro aquí, ¡ajá! y allí es donde voy, que era lo que quería decir, ese trabajito que nosotros empezamos en el año 95 con el Movimiento Clasista La Jornada, a hacer dentro del sector petrolero, que creíamos... no le vi los resultados, lo vimos pero fue en diciembre, pues, ¿me entiendes? Desde el año 95 esos resultados lo vimos en diciembre, que exactamente aquí

, exactamente en este sector fue donde los trabajadores tenían mayor nivel de conciencia de que aun estando molestos con Chávez no podían paralizar la industria petrolera. Y las discusiones que se nos daban, tuvimos arrechos con Chávez, chico, ¿abandonamos nuestro trabajo? Tuvimos arrecho con los adecos, ¿abandonamos nuestro? No. Tuvimos arrecho con los copeyanos, ¿abandonamos nuestro trabajo? No.

En el contrato colectivo del 99 Chávez nos mandó a dar coñazos, ¿abandonamos nuestro trabajo? No. Cada vez que íbamos a huelga por nuestras reivindicaciones qué hacían esos tecnócratas de mierda, compañero, no era... pa' anotar toda esa vaina. Ahora esos tecnócratas están arrechos con Chávez y tú vas a perder tu trabajo porque los carajos que te han humillado, te han sometido, te han... tú no estás mejor porque esos carajos te han cerrado tu desarrollo, entonces tú los vas a apoyar a ellos pa' un paro, pa' tú perder. No, es que es así. Entonces esa discusión... mira, aquí hubo, ya lo habíamos demostrado en abril cuando se levanta toda la... cuando éstos abandonan el trabajo, pero se han cometido muchos errores a nivel del Gobierno, a nivel de Pdvsa. Nosotros hemos dado mucho la discusión de que no hay chavistas sin Chávez y no hay revolución sin revolucionarios. Yo soy revolucionario, no soy chavista, porque si Chávez desaparece mañana para mí este proceso no termina. Entonces esa discusión ha hecho y es parte fundamental, ideológica de la jornada, eso ha conllevado a que sectores del Gobierno, sectores apátridas del mismo Gobierno que están enquistados en toda esa misma vaina, ha llevado

hasta a considerarnos contrarrevolucionarios, hasta en momentos determinados ubicarnos como sus enemigos, ¿no?

Nosotros estamos bien claros y al mismo Chávez se lo dije: "Los mismos cuatro locos que dijiste que te querían paralizar la industria en el 99 por el contrato colectivo y nos mandaste a jodé, fuimos los mismos cuatro locos que ahora te salvamos del golpe de Estado, parte de este proceso". Después me dijo, cuando me fue a entregar... yo fui condecorado con la Orden Libertador en su Quinta Clase. "Félix Ramírez". "Sí". "¿Cómo es eso que tú no eres de V República?". "No, voy del Movimiento Clasista La Jornada, toda mi vida he sido revolucionario y ahora sé de esta causa desde los 11 años". Ahorita tengo, voy a cumplir 38 en este mes. Ustedes dirán "¡cónchale!, pensábamos que tenía unos 45". No, pero ha sido parte de las mismas vivencias de la vida que a uno le ha tocado vivir. Y se lo dije, exactamente, o sea, uno... porque ha... hemos visto que hay ese enfermismo que no se vaya mismo a producir lo que se produjo, bueno, es que son elementos que se vienen produciendo en los mismos, como un líder, como un Carlos Andrés Pérez, que la gente... hay un carlosandresista y haga lo que haga lo haga bien y cuando Carlos Andrés no estaba, o sea, ya no sirve, ¿no?, y Chávez que pase lo mismo. Entonces la gente no ve nada más que el Chávez, el Chávez, Chávez, o sea "yo estoy en este proceso porque soy chavista, si no hubiese existido Chávez lamentablemente...". Nosotros estamos luchando mucho antes de que apareciera Chávez, desde que apareciera Chávez, pues. Ahora, no, es que este proceso no lo quita nadie, si

Chávez tiene que estar ahí hasta el 21 tendrá que estar, este parte de este proceso.

Intervención: Mientras sea parte de este proceso.

Félix Ramírez: Mientras sea parte de este proceso. Él tuvo dos alternativas: haberse zumbado hacia la derecha o haberse zumbado hacia la izquierda. Hasta los momentos ha, con hechos, con hechos ha demostrado que va por este lado o por este lado, hay hechos ya que uno dice: "...coño... ¡Ah! que Chávez es..." ¡Ah! Bueno, pero si tú vas a decir que Chávez es marxista, estás pelando bola, porque Chávez no es marxista. Entonces, en este proceso nosotros... este proceso lo defendemos, aquí cuando tumbaron a Chávez el 11 de abril el primerito que estaba en la lista era Félix Ramírez, después de Félix Ramírez el segundo era el alcalde Nelson Moreno. Después de mí estaba el alcalde en la lista de los fusilados, porque como yo tuve mi militancia durante 19 años en Bandera Roja, sabemos en qué devino Bandera Roja y Bandera Roja entonces decía que nosotros mantenemos la distancia en la parte legal con V República porque le manejamos el brazo armado a V República y nosotros, como Félix Ramírez tiene experiencia guerrillera, entonces Félix Ramírez es el que daba adiestramiento, o sea, junto con los militares era los que manejábamos la parte militar.

Bueno, entonces esa situación conlleva a que uno... empezamos a organizarnos después de abril, por eso es que te digo que no creo que el paro se dio por falta de un plan de contingencia, simple y llanamente no habían las perso-

nas con quien contar para un plan de contingencia, pero nosotros aquí sí nos preparamos independientemente de lo que arriba estaban planificando con planes de contingencia, de hecho creo que fue lo mejor que sucedió, porque todo el mundo, nos hicieron un gran favor que se fueron de la industria petrolera, se fueron.

P: Quitarse la máscara.

Félix Ramírez: No, que se fueron, porque si se hubiesen quitado la máscara pero se nos quedan, ¡coño!, mira que ahorita estuviéramos graves, graves, no joda, porque ahora sí hubiesen parado esta vaina. Ellos cometieron... el que abandona el campo de batalla, el que abandona un terreno pierde, tú no puedes ir... si tienes tu vaina aquí cómo vas a salir a pelear, qué vas a defender allá, tú defiendes tu vaina aquí. Entonces ese fue el error más grande que esos carajos cometieron haberse ido, porque ahora, bueno, o sea, porque, coño, cómo Chávez los botaba, jamás. Y ellos mismos, fíjate tú que están... y es que ellos saben que ellos no vuelven a la industria aun Chávez, aun pendiendo, aun cayéndose este proceso esos carajos no vuelven a la industria porque, primero, que... porque qué es lo que nos pasa ahorita cuando tenemos los golpistas dentro de la industria, que los tenemos identificados, cómo los boto ahora, o sea, si, coño, y si en el pasado, lo que hablaba el compañero que debemos hacerlo mejor, si las políticas de estos carajos era la política de la humillación, el chantaje, el vilipendio, coño, someterte. Coño, ahora tampoco, porque esos carajos que están allí tú puedes aplicar la mismas vainas. Hay carajos que se sumaron a este paro

que regresaron, que están asumiendo su compromiso de trabajo, o sea, esto también lo tenemos que decir, o sea, porque, coño, vale, yo me he considerado revolucionario y aprendí a la lucha ya la construcción de una sociedad porque creo en el amor, no porque creo en el odio, porque si creyera en el odio lo que hiciéramos fuera una secta satánica, una vaina por ahí, cómo matar, cómo esto. Lo que estamos buscando es cómo construir una nueva sociedad y existen, éstos existen, como hay otros sectores que regresaron a joder, pues, o sea, están adentro, están jodiendo y que ¡cónchale!, muchas veces encontramos, cuando decimos... los compañeros responsabilizan a muchos gerentes que todavía están ahí que no han salido. Yo no le echo la culpa tanto a los gerentes, porque yo les dijera a ellos "pero es que entonces le vamos a echar la culpa a los gerentes y uno de los principales responsables es Chávez", porque Chávez fue todavía aquel 8 de enero llamaba a que esa gente volviera, y menos mal que no se les ocurrió volver. Y mientras Chávez estaba llamando por la televisión a que volvieran nosotros teníamos que estar tomando estos portones para no dejarlos pasar, vale, y todavía se nos colaron muchos; pero había la necesidad en aquel momento para reactivar la industria de que a muchos de esos coños de sus madres se necesitaran en ese momento. Claro, nosotros tratamos de que regresaran, coño, los menos dañinos posibles, los menos dañinos posibles, pero era el mismo Chávez el que estaba dando las directrices.

P: Y Alí Rodríguez.

Félix Ramírez: Y Alí Rodríguez.

P: Una pregunta, Félix, perdón, ¿qué cargo estaba ocupando en ese momento, cuando arranca el 10 de diciembre?

Félix Ramírez: Mira, yo trabajo, yo tengo 18 años de trabajo en... los cumplí en el mes de junio, en la Planta de Fraccionamiento de Gas José. Esas fueron las primeras plantas cuando se empieza con el negocio del gas; recordémos que el gas no era utilizado sino nada más que para los mechurrios, aparte de lo que se utiliza para la inyección del gas lo demás era quemado, pues, por lo menos en esta zona todo eso eran mechurrios para quemarlos. Se abre el negocio del gas, que hacen una planta de estación en Santa Bárbara, una en San Joaquín, aquí en Anaco, que son las plantas de extracciones, y construyen la Planta de Fraccionamiento José, que entonces es la planta ya final donde procesamos esa corriente líquida natural, la convertimos en producto propano, que es el que se utiliza para el gas doméstico; el isobutano que ya son isómeros para las otras plantas petroquímicas, y de hecho hasta gasolina sacamos de ese...

P: La fraccionan.

Félix Ramírez: Sí, del fraccionamiento, por eso es que la llamamos la Planta de Fraccionamiento.

P: y después lo...

Félix Ramírez: Lo refrigeramos, exacto.

P: Refrigerados, comprimidos y lo llevas a líquido, el gas líquido.

Félix Ramírez. Bueno, el gas es líquido, todos los gases son líquidos, el gas es líquido.

P: Yo te entiendo, yo te entiendo, pero tú tienes que meterle presión al butano pa' que te llegue a líquido.

Félix Ramírez: No necesariamente. Nosotros, o sea, él es GM, líquido del gas natural.

P: Esa es otra cosa, pero después el gas natural tú lo licuas para poderlo mandar pa'llá arriba.

Félix Ramírez: Tú tienes líquido del gas natural, ya te están diciendo que son líquidos, son gases, gases en su estado natural. ¿En cuál estado natural? En el ambiente, en el ambiente es un gas. Tú agarras ese líquido, tú agarras líquido así, claro, como tú dices, o sea, pero no comprimido, no necesariamente tienes que pasarlo por un proceso de compresión para volvértelo líquido. Nosotros tenemos... nosotros almacenamos productos refrigerados. ..

P: Criogénicamente.

Félix Ramírez: Exacto, productos refrigerados y almacenamos productos presurizados. El producto presurizado es el que almacenamos a temperatura y a medio ambiente, o sea, a medio ambiente, pues, a temperatura y presión ambiente, a 89 grados Fahrenheit y 120 PSIG, o sea, temperatura y presión ambiente. Eso que está ahí en esas esferas está en líquido, eso es líquido, una parte en forma de vapor y una parte en forma de líquido. Si tú lo sacas al ambiente se puede volver gas, o sea, que es su estado

natural, natural en el sentido de ambiente, pero ya cuando tú sacas del gas, tú nunca sacas gas como gas, todo el tiempo es en líquido y al tú sacarlo como producto que lo fraccionas y tiene su tubo por donde sale el propano, con esas bromas tú lo sacas, lo separas; al pasarlo ya por los condensadores, o sea, por un estado, ya se te vuelve líquido, se te vuelven líquido los productos a presiones y temperatura ambiente. Ahora, los refrigeramos para la exportación, pa' los buques. Ahí le metemos como -50 grados Fahrenheit a .5 PSIG, una vaina, no joda, una bomba de tiempo.

P: ¿Estabas haciendo ese rol allá?

Félix Ramírez: Sí. Yo mi trabajo, mi trabajo exactamente es en la planta de fraccionamiento.

P: Pero también estabas de vacaciones.

Félix Ramírez: Estaba de reposo.

P: De reposo, perdón.

Félix Ramírez: Estoy de reposo, o sea, empieza ya desde abril, empezamos a organizarnos un poquito mejor, por lo menos en la zona de acá se empiezan a dar las conversaciones con el Estado Mayor acá del Regional 7, con el ministro de Energía y Minas, con Alí Rodríguez, conversaciones personalmente. Tratamos de trazar un plan de contingencia entonces aquí ya para el mes de agosto, septiembre, octubre, noviembre, en los primeros días de noviembre, en los primeros días de noviembre. Montamos

un plan junto con la Guardia Nacional, Alí Rodríguez, por cierto me pasó una cosa curiosa que en esos días había visto la película esa de "Los Otros" "Los Otros" .no? .Tú viste esa película?

P: De fantasmas, hablaba con...

Félix Ramírez: No, una señora que veía, sentía cosas y broma y qué pasa, y resulta que a la final, o sea, la muerta era ella y los que ellas sentían como fantasmas eran los vivos. A mí me pasaba cuando había una reunión en el Core 7, Comando Regional conjuntamente con los jefes inspectores del DIM, de la Disip y uno planificando para no paralizarnos la industria. Yo me decía: "coño, estaré vivo o estaré muerto, porque estos coño e' madres toda la vida lo que hicieron fue perseguirme y ahora yo con el/os aquí planificando". Yo siempre he tenido mis dudas...

HÉCTOR RINCÓN

Entrevistador: Tenemos aquí a Héctor Rincón, quien nos va hablar de las actividades que estaba realizando al inicio del paro, durante el mes de diciembre.

Héctor Rincón: Si, bueno, Héctor Rincón, trabajador de refinería Puerto La Cruz, 14 años de experiencia en la parte de refinación, producción de petróleo, de crudo, de gasolina y derivados.

Es bueno recalcar acá, no, yo en ese momento, cuando arranca el paro, que es el 2 de diciembre, el paro nacional, yo me encontraba trabajando, y el 3 de diciembre justamente el día martes, el 2 arranca el paro nacional, Fedecámaras y todos los sectores y la CTV, pero el 3 es cuando se pronuncia, es bueno reseñarlo, es cuando se pronuncia la parte tecnocrática que estaba comprometida con el paro petrolero, el 3 se pronuncian ellos y giran toda la línea hacia abajo, a que se paren las operaciones.

El martes 3 me encontraba trabajando, de guardia, de 7:00 a 3:00 de la tarde, cuando salgo a las 3:00 de la tar-

de evidencio que la parte administrativa parecía un fantasma, parecía como cualquier domingo, eso me llamo de mucha preocupación y empiezo a recorrer las áreas, paso por el llenadero, había una que otra gandola, que estaba entrando y saliendo, me voy a hacer unas diligencias personales, pero a las 5:00 de la tarde pendiente todavía de la situación, llamo a un compañero camarada, Félix Ramírez, preocupado, o sea, ¿Qué vamos a hacer? y de una vez evidentemente visualice que el paro ya estaba dado, que la columna vertebral era PDVSA. Entonces concerté una reunión con el compañero Félix y cuando llegue al sitio me consigo que allí estaba también el camarada Numan Lozada, ya era como las 6:30 de la tarde y en ese momento era que estaba almorzando, porque estaban haciendo otras actividades en Jose y pendiente, y habían estado en muelles, yo le manifiesto que en refinería, en operaciones, en las planta, los trabajadores operarios no estaban dispuestos a parar las instalaciones, a parar las plantas, por orgullo y capricho de los gerentes, eso estaba seguro, y el tiempo lo demostró. Pero que era importantísimo, porque por ahí nos podían obligar a parar las plantas, era importantísimo parar el muelle de Guaraguo. ¿Qué llaman muelle? Bueno el terminal de embarque y producto a través de los buques. Porque por ahí, debido a la experiencia en abril, por ahí teníamos debilidad. Entonces ellos se echan a reír y se muran entren los dos y dicen:

—No, ya estuvimos allá.

—Ajá, y entonces ¿Cómo está?

—Bueno, allá están los trabajadores, evidentemente los supervisores y gerentes no están, están apoyando el paro, pero los trabajadores están allá.

—¿Pero, qué? ¿No se está haciendo nada? Les pregunto.

—No, vale no están haciendo nada, porque no tienen orden, no tienen nada y están solos. Inmediatamente les conmino: Bueno, pero porque no levantaron un procedimiento administrativo. Vamos a tratar de articular una herramienta de cómo frenar eso. Los compañeros se molestaron un poco en la cuestión, porque no creían más en la parte leguleya, los procedimientos y la broma, porque de todas maneras eso le pasan por arriba. Yo les digo: Bueno, pero es un mecanismo y hay que utilizar los mecanismos que existen y da la ley.

La cuestión llega porque desde primeras horas del día martes se había cuadrado con la inspectoría del trabajo para que estuviera atenta en contacto directo para cualquier operación, cualquier actividad, y la compañera no había llamado, pues y tampoco se había logrado comunicar de ahí es donde vienen los rechazos a cumplir con el formalismo.

Como anillo al dedo, no habían pasado ni 2 minutos cuando llamó la inspectora. Como que la nombramos por pensamiento. Eso nos motivó a levantar rápidamente un procedimiento administrativo, y nos fuimos al muelle, llegamos al muelle con la inspectora del trabajo, y el ministro de energía y minas, la parte sindical, nosotros, Félix Ra-

mírez y la inspectora –no recuerda ahorita el nombre- lo cierto que no habíamos tenido hay ni 10 minutos cuando se presentó la plana mayor de la gerencia golpista.

P: ¿Al mismo restaurante?

Héctor Rincón: No, al muelle, al muelle. Porque nosotros nos trasladamos al muelle, eran como las siete y media a ocho de la noche. Cuando llegamos ahí, por supuesto, ya no estaban, no había nadie, absolutamente nadie, donde hay un contingente de trabajadores por guardias de 10 u 8, todo depende, no había absolutamente nadie, parecía un fantasma ese terminal de embarque.

Los gerentes llegaron inclusive hasta embriagados ya, estaban celebrando, el alcohol les salía por los poros, el aliento. Formaron toda alharaca, igualito nosotros se los formamos, y conminando la situación de que ellos eran los primeros responsables de que esas instalaciones estuvieran solas, se levantó el procedimiento administrativo, trataron de coaccionar a la inspectora. La inspectora fue bastante enfática cuando dijo que ella estaba cumpliendo órdenes directas de la ministra del trabajo, lo que daba potestad de entrar a cualquier instalación pública, porque esa es la instalación pública del estado; y al compañero Félix Ramírez diciéndole que él era de otra área, porque él era del área de gas, y que estaba haciendo ahí. Lo cierto es que el día martes se conminó a hacer eso, se hizo el procedimiento administrativo, ellos dijeron que no iban firmar, por supuesto tampoco nosotros les dimos actas ni le dimos copia del acta, y el mismo martes articulamos de que como

era prioritario el muelle teníamos que enfilear las baterías hacia allá.

P: Ne disculpa, para que se siente.

Héctor Rincón: El día miércoles, el día miércoles, tomamos muelle...

P: ¿El miércoles...?

Héctor Rincón: Al día siguiente, el miércoles 4. Tomamos el muelle con los trabajadores de la jornada, activista, organizaciones del movimiento clasista la jornada, con trabajadores de distintas áreas, con los compañeros de la comunidad, organizaciones espontáneamente. Inclusive, estuvo el alcalde Nelson Moreno, una participación importante...

P: El gobernador de Sucre también estuvo...

Héctor Rincón: Si, pero ya eso fue después. Estábamos hablando del día miércoles.

Entonces, y con toda presión que hicimos vino el gerente para ese entonces, Jorge Kamkoff, estuvo en una reunión en el piso 4 del edificio sede, en la gerencia...

P: ¿Con quien tuvo esa relación?

Héctor Rincón: Con nosotros, con representantes sindicales, y con algunos representantes de la comunidad y trabajadores genuinos, también luchadores; el vino a negociar, a negociar de que saliéramos de las instalaciones y

que la gerencia golpista se comprometía a reanudar las operaciones. Y que ese era el impedimento de no reanudar las operaciones estaban en alto riesgo, y que el señor Numan Lozada...

P: La misma píldora de todos.

Héctor Rincón: Si. Y que el seños Numan Lozada era una agente perturbador, saboteador, y que había que sustituirlo inmediatamente y botarlo de PDVSA y del ministerio de energía y minas.

Por supuesto nosotros también recibimos una llamada de un diputado, Ángel Rodríguez, donde nos dijo eso, que a través de Caracas también se estaba negociando eso, y que nos quedáramos tranquilos, que paráramos todas las operaciones y cuestiones. Lo digo porque quiero reseñar muy responsablemente, y que se...

P: O sea, el diputado los llama para apoyar lo de kamkoff.

Héctor Rincón: Entonces la llamada la recibe el compañero Félix Ramírez, y le conmina de que nos quedáramos tranquilos, que esa era la única decisión que ellos están poniendo, y que las operaciones la iban a reanudar. Nosotros, les dijimos que como era posible, que eso era innegociable, que esos carajos estaban jugando al fracaso y que ahí estaba también Jorge Kamkott y todos, los demás y aparte de eso que los trabajadores tenían una convicción y uno no podía defraudar los trabajadores. La convicción de los trabajadores era moral, moral y de principios, de ellos no se iban a prestar para ningún tipo de chantaje y de pre-

siones de los gerentes. Que los trabajadores de la planta estaban resteados a seguir trabajando y a mantener las operaciones. El compañero manifestó que ya el gobierno estaba enterado de eso y que tenía todo un plan estructurado y otro plan de emergencia alterno, donde le iba quitar la cabeza a todo el mundo. Nosotros nos negamos rotundamente a eso... yo dije: Coño, si los trabajadores están trabajando, si aquí está esta cuestión, hay que respetara esto. Amenazamos con secuestrar a Jorge Kamkoff y al general incluyendo adentro, con la comunidad, muy valiosa, muy importantísimo el apoyo de la comunidad, sectores de Pensill, de Las Delicias, de barrio Mariño, inclusive vino gente hasta de Puerto Píritu para acá, Monte Cristo, Valle Verde, sectores aledaños.

P: ¿Desde ese miércoles?

Héctor Rincón: Si, desde ese miércoles vinieron, vinieron esporádicamente.

Okey, hubo el tira y encoge del día miércoles, el jueves reanudamos otra vez la embestida y logramos meter el primer barco.

Me acuerdo yo que el primer barco se llamó III Finnis, ese fue el primer barco emblemático que entro a muelle...

P: Escribemelo.

Héctor Rincón: No me...

P: No, pero ese yo lo agarro después.

Héctor Rincón: Si. Y ese fue el crudo para la costa este de Estados Unidos, para la Philips. Y nosotros un poco en la cuestión, los golpistas declaran “Salió el primer cargamento para Cuba”. Jugando todavía con el mediatismo...

P: Con la mentira.

Héctor Rincón: Y la mentira. Nosotros escogimos ese barco porque era prioritario salir de ese cargamento, porque estábamos en la planta recirculando porque no había capacidad de almacenar más crudo, ya nos estaba ahogando. Y de hecho esa fue la primera planta que nosotros... No la paramos, la pusimos a circular para no pararla, todavía la comisión de los trabajadores.

Lo que fue viernes, sábado, viernes 6 de diciembre, sábado 7 de y el domingo 8, fue hablando con Alí Rodríguez Araque a través del búnker centralizado que tuvimos en el Ministerio de Energía y Minas, de que necesitábamos que nos nombraran rápidamente un gerente para que a través de él articular todo un mecanismo de acción a las áreas con los trabajadores, y que hay nueva autoridad, que hay una nueva autoridad que está a favor de este proceso y a favor de los trabajadores y a favor del pueblo, y que no se iba a prestar para este tipo de pretensiones políticas a favor del imperialismo yanqui, que quiere ponerle las manos a Venezuela.

De tanto articular, de tanto manejar, el domingo 8 por fin sale el comunicado...

P: Nombrando a Luis Marín.

Héctor Rincón: ...Nombrado a... No, a Nelson Martínez. Desde el principio, Luis Marín quedo como distribución, recuerdo yo, al nivel de todo Oriente...

P: Ah, Okey.

Héctor Rincón:... Nombrando a Alejandro Granados. Lo recibimos ahí en el ministerio de energía y minas, y para nosotros fue un alivio, inmediatamente sacamos la comunicación, fuimos para las plantas a hablar con los trabajadores: "Mira ¡ta! ¡ta! ¡ta!. Y el lunes, la primera acción fue llegar a las instalaciones del edificio sede...

P: ¿Administrativas?

Héctor Rincón: Administrativas. Para hablar sobre el rescate del edificio sede.

Se pasan unos momentos importantes acá, el día jueves 5 de diciembre, con toda esta tertulia los gerentes golpistas desalojan todo el edificio sede usando los altavoces del edificio sede, donde no le garantizaban la vida, la protección a ninguno de los que estaban trabajando, porque para allá iba un contingente de círculos violentos...

P: De hordas.

Héctor Rincón: De hordas violentas y trabajadores anárquicos; que por lo tanto todo el mundo debía desalojar las instalaciones. Eso lo aprovecharon ellos para hacer una caravana, una marcha donde marcharon por las calles de Puerto La Cruz.

Retomo otras veces el lunes 9, donde nos reunimos con la gerencia.

P: ¿Ese lunes ya no había trabajadores en el edificio sede?
¿O sí?

Héctor Rincón: Había, pero un número muy pequeño, si se quiere... no, el lunes 9 de diciembre si había, si había. Si había porque estaba todavía el gerente ahí. Una vez que abordamos al gerente, donde se explican las nuevas acciones, y donde se sustituye a esos... Los gerentes agarran sus líneas con los supervisores y los superintendentes que ellos tienen, y es que a partir del lunes 9, martes, se va todo el grueso de la gente con los gerentes que habían sido sustituidos...

P: Con Kamkoff y su grupo.

Héctor Rincón: Kamkoff es de arriba, director. Pero se fueron con Fernando Asenjo, Javier García...

P: ¿Asenjo, me dijiste?

Héctor Rincón: Si, Fernando Asenjo, Javier García, fueron los principales. Y todos sus súbditos de ahí para abajo se fueron con ellos.

Quiero decir algo acá, cuando estaban en toda esta cuestión de la articulación del golpe, nosotros después de abril –porque vivimos la experiencia de abril- visualizábamos la necesidad de un frente petrolero unido, un bloque de trabajadores, y empezamos a articular con diversos sec-

tores y trabajadores para organizar un plan alternativo de emergencia. ¿Okey? Porque visualizábamos que venía otro golpe más.

Recuerdo que el hotel Neptuno hicimos varias reuniones y planificamos, hasta promovimos un foro, un poco para ir incentivando y abriéndoles los ojos a los trabajadores sobre qué es lo que sé que venía, el cual se realizó el veinti... Fue viernes, fue viernes...

P: ¿Pero antes de diciembre?

Héctor Rincón: Si, antes de diciembre. Viernes 28 de noviembre...

P: O sea, antes de la huelga, antes de la huelga dos días antes de la huelga...

Héctor Rincón: si, correcto.

P: El último fin de semana.

Héctor Rincón: Si, el 28, viernes 28... ¿Cuándo fue...? Yo sé que ustedes se buscan ahí, fue el último fin de semana, que fue un día antes de la huelga, fue un día viernes, con Víctor Poleo, ya lo dijo el compañero Bodas...

P: Si, PDVSA por dentro.

Héctor Rincón: Si, PDVSA por dentro, ese mismo.

P: Y Habalian...

Héctor Rincón: Okey. ¿Pablo Hernández?

P: Y Víctor Poleo.

Héctor Rincón: ¿y el otro apellido de Pablo Hernández cuál es?

P: No, Pablo Hernández... El de la guerrilla, yo no me acuerdo, pero tiene un nombre...

Héctor Rincón: Si. Quiero resaltar que al igual que mi compañero Bodas no somos de aquí de Oriente, yo soy de San Cristóbal, bueno del Táchira, y mi compañero Bodas es de Maracaibo, y nosotros venimos de una escuela de formación militar, llamada Centro de Capacitación Petrolera para Adiestramiento de la Fuerzas Armadas, la cual es Técnica, ahorita la cambiaron, le colocaron otro nombre, ahí forman técnicos petroleros en varias menciones.

P: Eso lo apoyo el CIED.

Héctor Rincón: Si lo apoyo el CIED. Antes lo apoyaba el CEPET, ahora el CIED.

P: Con el Ministerio de la Defensa.

Héctor Rincón: Con el Ministerio de la Defensa, correcto.

Esa es una escuela muy importante que queda en Bachaquero, la cual forma Hombres útiles a la Patria, con mucha conciencia.

Nosotros vamos a visitar a nuestras familias de año en

año, cuando salimos de vacaciones, porque el régimen de trabajo no nos da y la distancia menos. Quiero resaltar que el compañero Bodas estaba de vacaciones, el 6 de diciembre cumplía años, de año en año es que va pa` su casa, el 6 de diciembre cumplía años, y se vino el 4, dejo a toda la familia, con torta, con celebración y todo. Yo quiero decirlo quiero dejarlo claro acá, el principio elemental y la importancia que tiene para nosotros; él no lo dijo pero yo doy testimonio de eso, porque en la conversación que tuvimos en el monitoreo: “Mira ¿Cómo está la vaina por allá, como esta eso?”. El igualito yo le explicaba lo de acá y él me explicaba lo que había allá en el Zulia, así que evaluó la situación y se vino.

Volviendo a la temática, a partir del miércoles11 se giró todo a través de Nelson, se giraron todas las sustituciones de las que había, nombramos los coordinadores, se activó un mecanismo muy importante los ECOS (Equipos de conservación Operacional), integrados por varios compañeros de distintas áreas para visualizar, ver las debilidades y poder activar las operaciones.

Por acá por refinería quedamos 2 por operaciones y 2 por mantenimiento. Por operaciones quedo Bodas y por supuesto quede yo también, y nosotros articulamos con lo demás compañeros. Por Mecánica quedo Ernesto Salazar y Jesús Jiménez, por el muelle quedo Alfredo Salazar, Eudis Giro, Los morochos, por el terminal marino de embarque...

P: ¿Cuál es el nombre de los morochos?

Héctor Rincón: Los Morochos son Pablo Urbano y Emiliano Urbano, correcto.

P: Más o menos como nos puedes... qué bueno que nos has relatado así como cronológicamente los días ¿no? Cuando se encontraron frente a los actos de sabotaje, que creo fue el punto más...

Héctor Rincón: Okey. Sí, perfecto, mira...

P: ¿Cómo se organizaron?

Héctor Rincón: El día 9, lunes 9 en la noche, venía de trabajar... ¿Cuándo fue el pronunciamiento...? No recuerdo bien el día exacto del pronunciamiento de Alí Rodríguez Araque, donde conminó al pueblo a tomar las instalaciones de PDVSA.

P: No recuerdo esa fecha.

Héctor Rincón: Fue el domingo 8, ¿Cierto?

No identificado: Amanecimos en PDVSA La Campiña, el lunes 9.

Héctor Rincón: El lunes 9, es verdad. Entonces, el lunes 9, venía de guardia...

No identificado: A las 8:00 de la mañana, estaba en La Campiña, Caracas.

Héctor Rincón: ¿11 de la mañana del lunes 9?

No identificado: 9:00 de la mañana, el domingo en la madrugada se tomó, pero el lunes en la mañana vino la clase media.

Héctor Rincón: Fue el domingo en la noche.

No identificado: El domingo en la noche, a medianoche.

Héctor Rincón: Sí. Lo cierto es que venía de 3 a 11. Si, correcto de 3:00 a 11:00, salía a las 11:00 de la noche, entraba... Venía caminando por esta zona, pensando qué hacer con todas esas cuestiones, me llenó mucho de satisfacción y me dio mucho aliento al ver la manifestación espontánea del pueblo tomando las instalaciones. Aquí el llenadero de Guaraguao se colmó de gente de todos lados, compañeros de trabajos, no llegué a casa esa noche, me quedé aquí, tomamos el llenadero. El compañero no sé si llegó en ese momento, pero también creo que llegó en ese momento, el compañero Héctor Navarro, se presentaron... De repente salió uno y dijo: "No, conozco a fulano que estuvo trabajando aquí, Juan Berra." "Bueno, vamos a buscarlo". Lo fueron a buscar, dispuesto a batallar, se vino para acá. La otra preocupación era activar el llenadero, sacar gasolina, teníamos el decreto donde le daban toda la facultad al Ministro de Energía y Minas para tomar todas las decisiones necesarias para reactivar las operaciones. Estuvimos aquí con Numan Lozada, vino el general también...

P: ¿Cuál General? El de oriente, no recuerdo. Ya iremos a la prensa.

Héctor Rincón: Okey, tuvo una aparición valiosísima e importante el Coronel, cuando en ese entonces era comandante, el coronel José Francisco Arcón Matos.

P: Arcón Matos.

Héctor Rincón: Por la preocupación de la necesidad de gasolina, de distribuir, arrancamos de modo manual.

P: Por gravedad.

Héctor Rincón: Sí. No, semiautom... fíjate, hay algo importante, que al momento de activar llega un ingeniero en Sistemas que había trabajado aquí en PDVSA, el carajo tenía conocimientos de software y apareció un compañero que conoce los llenados de embarques, en Jose, entre él y los otros que conocen el campo, hasta... O sea, intentando... ¡pac! colocaron su cuestión y arrancamos las operaciones si se quiere de una manera automática, solo que las facturas y todas esas cuestiones se hacían manualmente.

P: Era semiautomática.

Héctor Rincón: Sí, hechas a mano.

P: Como antes.

Héctor Rincón: Exacto. Despachábamos a través de órdenes de servicio, órdenes de entrega, pues...

P: Hechas a mano.

Héctor Rincón: Sí, hechas a mano.

P: Como antes.

Héctor Rincón: Sí, como antes. Por supuesto, nunca había trabajado acá, nos sumamos igualito, voluntarios como muchos otros. El compañero Héctor Navarro ayudando en

los controles afuera, de las gandolas que salían y entraban, eso fue a partir del tercer día... Sí, el mismo lunes 9. Sí correcto. Conjuntamente con otros compañeros, y nosotros acá con las facturas. Cuando el martes en la mañana, los sectores golpistas sabían que los locos, los inoperantes, habían puesto en servicio las cisternas, por supuesto, dijeron que estábamos regalando la gasolina, vendiendo gasolina, con los bolsillos llenos, que cómo hacíamos, desfalcando al Estado, que algunos compramos vainas y otras cuestiones, entre esos falsos propaladores estaba Zuleima León denunciando eso.

Lo cierto es que el mismo martes, a las 3:00 de la tarde nos sabotearon el sistema. Inmediatamente lo supimos, por unos compañeros que teníamos en la otra banda, que a las cuatro y media de la tarde en su área de concentración de Lecherías, daban vivas a gritos de que ahora sí, ni un barril más de gasolina ni un litro más, ni una gota más de gasolina pa`fuera, que ahora sí estaba todo parado. Claro, habían dañado los sistemas. Unos archivos, no sé los nombres de los archivos... Alberto Ortega sí lo conoce. Desde esa misma hora los muchachos estuvieron dándole y como a las ocho y media fue que se logró reactivar nuevamente el sistema. Lo activamos de manera semiautomática, pero ahora no dependiendo de Caracas, sino local.

P: Por lo tanto ya no los sabotearan.

Héctor Rincón: Ya no nos sabotearan. Eso fue una obra magnífica, un evento importantísimo que hay que resaltar...

P: Bueno.

Héctor Rincón: Lo otro que enfrentamos, el sabotaje en ese mismo sentido.

Hacíamos recorridos en las estaciones de energía eléctricas, en una oportunidad que hice un recorrido, evidenció que habían apagado los aires acondicionados. ¿Por qué? Los centros de control de motores se recalientan y al recalentarse se va la vaina, se funden.

Quiero manifestar que cuando se presentó el golpe de abril, los trabajadores vieron que las comunidades se acercaron a los portones, hubo cierto rechazo hacia el sector, no los vieron como comunidad, sino como los círculos violentos. ¿Qué hacen los círculos violentos ahí? Que no sé qué más. Los que se llegaron a los portones en aquel entonces, estamos hablando de abril, fueron carajos con gorras rojas, ellos supieron que eran Círculos Bolivarianos, pero que tampoco... Los compañeros dijeron que eso en vez de sumar, restaba, la política y la vaina, recuerda que en aquel entonces se hablaba de la no-politización de PDVSA, de respeto a la meritocracia...

P: Venías contando cómo enfrentaron los sabotajes, quiénes lo hicieron y además de las personas que has nombrado que no son de PDVSA, digamos los grupos voluntarios y los militares. ¿Cómo fue ese acercamiento? ¿Cómo fue esa cohesión?

Héctor Rincón: Para clarificar el grado de compromiso y madurez que estaban asumiendo los trabajadores en

cuanto a los Círculos Bolivarianos en diciembre cambió; entre los trabajadores eran pocas las personas reacias a no aceptarlos y así quedó demostrado, ellos lo garantizaron, esos equipos de la comunidad organizada, sectores dinámicos y dados a la lucha, sirvieron de muro de contención a las pretensiones del sabotaje, de venir a sabotear, de querer venir a tomar las instalaciones y obligar a los trabajadores a abandonar y amenazarlos. David de Lima, el gobernador golpista de acá, promovió conjuntamente con la Gente del Petróleo, un acto masivo a un área adyacente aquí al Llenadero, que es el barrio El Pensil cerca de la Avenida Municipal. Ellos los organizaron desde Guaraguao para terminar aquí, pero lo que se traía detrás de eso era tomar las instalaciones del Llenadero. La Jornada y otros equipos, entre esos la comunidad organizada y el movimiento Pequimar y de Dignidad, también participó la Fuerza Bolivariana, varios compañeros, nos organizamos un poco para hacerle frente y otros compañeros estuvieron en la redoma de Guaraguao, en verdad, ese día nos sobrepasaron en número, fueron bastante. Hicieron una march significativa con todos los que botaron y los que se sumaron, los adecos de Rafa, todos ellos hicieron una marcha buena, porque estaba ahí, yo la vi.

P: Bien, buena por la cantidad de gente...

Héctor Rincón: Por la cantidad de gente. El hecho de haber montado la tarima en el barrio El Pensil sin pedir ningún permiso a la comunidad, esta se molestó y fue la misma comunidad, la misma gente de El Pensil que saboteó, reclamó contra ese acto de masas promovido por el

gobernador. Tuve la oportunidad porque vivo en El Pensil, supe que iban para allá y me voy, guardé el carro en la casa y me fui a pie, cuando doblé en la esquina me consigo con el grupo de choque de los compañeros de El Pensil: “¡Que se vayan pa’l c...”, entonces estaba la policía ahí con un cordón para protegerlos. Se había manejado la idea de romper el cordón de seguridad y cuando se rompió el círculo de seguridad de los policías les lanzaron botellas y piedras, claro, para que los policías lanzaran las bombas lacrimógenas y comenzó la represión contra los que estaban reclamando que no se hiciera ese acto ahí y con las bombas dispersaron a todo el mundo, esa marcha se esfumó. No faltaron los medios de comunicación manifestando que era obra de los círculos violentos, cuando fue la misma comunidad organizada. Algo espontáneo.

Pedro Montilla: Había un choque, se ve los que chocaban, el tipo de gente que estaba ahí: sifrinos con carros, con casa, mientras estaban los vecinos con un acto con el que se identificaban, se sentían invadidos y eso fue generando molestias, se fue calentando el ánimo hasta que los tipos empezaron: “¡Que se vayan. Que se vayan!” y trajeron a la policía, eso lo que hizo fue indisponer más a la gente hasta que agarraron piedras, botellas y sacaron a la policía.

HR: Sí, eso fue así. Inclusive los carros que dejaron mal estacionados de los mismos sifrinos, les rompieron los vidrios, la gente enardecida.

P: Otro fracaso más de intentar seguir saboteando.

Pedro Montilla: Fue algo público de ganarse a la gente, demostrar la fortaleza y que mentira, la gente, el pueblo no se identificaba con ellos.

P: La participación de otros sectores. Hemos hablado de la comunidad, pero en el sector militar y en el sector...

PM: Hablé del sector de gerencia, de los voluntarios y del apoyo.

HR: El sector, nosotros tuvimos apoyo aquí del Coronel Arcón Matos, como jefe principal a la cabeza del Destacamento 75. Teníamos apoyo del Comandante Baca Zaraza.

P: Alberto Peña Meleán, el otro es Rafael Di Lucca que era Mayor acá.

HR: El capitán Pérez, por allá por la parte de la iglesia, de la parte administrativa de seguridad.

P: La normalidad y el funcionamiento de las áreas no pasó de las primeras dos semanas de diciembre.

PM: El desbarajuste, siempre hubo producción, gasolina, excepto por la parada, siempre hubo llenado.

HR: Sí. Claro, el llenado se suspendía esporádicamente, por lo menos el martes ese que nos sabotearon duró horas.

Pedro Montilla: Lo máximo que se llegó a detener no pasó de 8 horas. Eso fue la parada mayor. No pudieron lograrlo. Aquí se amanecía, después se continuaba, nunca llegó a pararse. Se pudieron cargar más de 200 gandolas al día.

P: Héctor, me gustaría ahora que hables más como trabajador o participante de PDVSA, como hombre, persona, con base en tus vivencias. ¿A qué reflexiones llegaste después de toda esta experiencia?

HR: Como ciudadano de este país, de este Estado, empezando por ahí que soy de otra parte, sin embargo, soy venezolano y amo a esta tierra, me están adoptando como oriental, no como gocho, mira, se ha dicho que nadie es profeta en su tierra, pero en verdad uno aquí aprende a querer más y a valorizar lo que uno tiene. Siempre se ha dicho que esa espontaneidad que rechazo la injusticia de plano y trato de buscarle alguna solución. Para mí el hecho de manejar esta industria a su antojo, donde ellos son los que decidían y hacían todo lo que creían conveniente, sin ningún tipo de democracia verdadera, porque aquí se vivía en una dictadura y todavía hay secuelas de eso, existía porque los gerentes eran moldeados bajo una escuela autocrática, no democrática.

En diciembre se demostró al mundo que los trabajadores unidos junto al pueblo podemos hacer las cosas y mejorarlas, sin necesidad de que estén con un látigo y esa espontaneidad de organización demuestra capacidad, experiencia y sentido de pertenencia, En equipo lo hicimos y lo vamos a seguir haciendo. Esa experiencia vivida la asumo positivamente como un avance enorme, uno de los sectores que ha marcado la pauta en la historia del movimiento obrero venezolano ha sido el petróleo, en el 36 y por sus luchas, a través de la historia eso se había venido como apagando y surgió una llama desde el oriente, no porque La Jor-

nada tenga una llama, sino que surgió desde el oriente, una chispa, donde empezó a luchar por eso, un poco con dignidad y sentido ético y amor a este país, a esta patria y que no puede haber revolución si no hay transformación directa en PDVSA y que la revolución pasa por PDVSA, es la fuerza e ingresos del país y de ahí eso debe ser apuntado para profundizar este proceso en favor de la mayoría del pueblo, que lo pide así.

CP. Muchas gracias.

ADRIANA SÁNCHEZ

... La revolución me da todo, por eso apoyo a la revolución. Si no me da, bueno. Sí, la crisis le pega al vecino, oye, hay un poquito de crisis. La crisis le pega al familiar, oye, estamos mal, y si la crisis me pega a mí entonces hay caos. Tú mides el grado de crisis del país en función de lo que a ti te afecta directamente, eso no puede ser, si tú estás midiendo la crisis de un país, que afecta a la mayoría, no lo que te afecta a ti. Entonces, eso para mí es un instrumento de medición muy...

Entrevistador: Ahora, Adriana, ¿han pensado en todas las áreas...? Sé, por ejemplo, que hay planes de contingencia amarrados. ¿Planes a nivel de todas las áreas en el caso de que fallen los que están, por ejemplo? ¿Sabemos quiénes se quedan? Como tú lo dices.

Adriana Sánchez: Pensó que eso está amarrado desde hace bastante tiempo, creo que ahorita la problemática, la definición de reestructuración, la reestructuración definitiva me parece a mí que es el problema más delicado y

latente en este momento, las partes deberían estar preparados, mira, si no nos preparamos para este golpe que nos dieron, entonces ¿Qué? Pregúntame, ¿me explico? ¿A dónde vamos a llegar? Lo otro que lo estructuraron para realmente establecer como... poner nuestra muralla para que realmente eso sea la base definitiva de que pase lo que pase hay que tener una estructura indestructible; ese es el problema, esa es la lucha que estamos haciendo, no planes de contingencia por si acaso (¿Me entiendes?) me pegas, yo te doy. No, por si acaso me pegas, tengo 5 guantes, tengo una estructura aquí armada, ¿Me explico? Eso es lo que tengo, más que un Plan de Contingencia en un momento dado, de que se les ocurra a los escuálidos a darte un golpe.

Héctor Noriega: Sí, sí, sí, es peor, como un cáncer, una mancha blanca, una carie blanca que es más difícil.

Entrevistador: No la ves, pero está ahí.

Adriana Sánchez: Exacto, pero está ahí...

Entrevistador: Hace daño.

Adriana Sánchez: creo que esa reestructuración definitiva va a ser realmente lo que nos va a cobijar en un momento de contingencia nuevo, eso no está todavía definitivo, caramba, parimos al muchacho, tenemos 10 meses en esto. Necesitamos una estructural tal que nosotros nos podamos cobijar en esa nueva modificación, del todo independientemente que uno sabe que los cambios tienen que ser ¿Cómo se llama? No son inmediatos, hay muchas cosas

difíciles de establecer, sobre todo lo que hacemos de una manera...

Francelia Salas: Están ocurriendo cosas, como los animales.

Adriana Sánchez: Como el cáncer, se está ramificando, mientras tanto se están arreglando las cosas...

Francelia Salas: Intentas tú que estás viendo, aprovechándose, cometiendo de todas las marramucias para agarrar ¿entiendes? Eso es lo que nos falta ahorita.

Héctor Noriega: Nos estamos preparando fuertemente, ya tenemos en casa todo armado, casi el 100% de los sistemas de Tecnología de la Información (TI), sabemos que nos puede venir y estamos preparados. En ese momento que pasó todo no estábamos preparados. Ahora, para ellos se va a hacer más difícil entrar a sabotear, porque estamos ojo avizor, lo siento así, que cada día nos vamos fortaleciendo más. Lo que tenemos que hacer es como dice Adriana, es ir sacando, haciendo una estructura y buscando hacer orden cerrado, como se dice en la milicia, orden cerrado...

Félix Ramírez: Ir identificando a aquellas personas que con su actitud de no sé qué, de pronto tú sepas y bueno irlas denunciando, la idea es que se pueda, con pruebas, por supuesto, todo aquello que se presente.

Adriana Sánchez: Sí. Es difícil, al parecer esta manera de cambiar las cosas es bastante difícil porque se quiere hacer con la mayor transparencia posible. Como hay que

hacerlo de la manera más transparente posible, cuesta mucho más, tienes que agotar todas las instancias, hacer todo, cortar cabezas, como dicen, si cortas cabezas te puedes llevar un bojote de gente por encima, también estar pendiente de los puntos delicados como, por ejemplo, eso de la gente que se quedó, que en realidad no fuimos muchos, pero esa gente hay que darle un trato especial, se lo merecen, eso es indiscutible, eso no tiene discusión, eso para mí es un punto de honor. La gente que se quedó merece (dentro de lo que cabe) un reconocimiento especial ¿me entiendes? Por qué esa gente es la que se quedó y la que se va a quedar de nuevo cuando vuelva a pasar otra cosa; eso es lo que mucha gente no entiende, aquí todo el mundo se ríe cuando hace sol y cuando está bonita la cosa, pero cuando vuelve a llover ven a ver y toma una foto a ver quién quedó aquí, quien se quedó aquí, no apuesto porque no me gusta apostar ni siquiera un caramelo, pero eso es así, esa es mi impresión.

Francelia Salas: Mira, creo que de los que nos quedamos, lo puedo asegurar por esto, por Adriana, nosotros no estamos esperando recompensa, ni que valores, ni que medallas, nada de eso. ¿Tú sabes lo que nosotros estamos esperando? Mira que de verdad se le ponga mano dura, fuerte, ¿Verdad? Los que se quedaron, los que tienen todo a nivel gerencial, ese es el ejemplo que tiene que... eso es a lo que aspiro, justicia en esas cuestiones, no estoy esperando de que... nada de eso, simplemente lo que quiero es orden y más nada, es todo lo que pido, así tiene que ser, es la única empresa que tenemos y si no la cuidamos nosotros, olvídense del tango...

Entrevistador: ¿Qué llamas tú en orden? Dices que a nivel gerencial hay demasiada mano floja para los que hacen...

Francelia Salas: Es duro. Sé lo que es esto como situación ¿verdad? Hay muchos, así como tú explicas ese cáncer, necesitamos gente que de verdad crea en esto que estamos haciendo, gente con bastante fuerza de voluntad, de carácter, de cariño y de mística y de todo por hacer esto, eso es lo que queremos nosotros, mano dura, así como se lo decimos a Héctor, por favor responsabilidad, Héctor con tu gente, la gente tiene que aprender, aquí ya está bueno de tantas marramuncias, de tantas cuestiones horrosas que han pasado aquí, no puedo seguir. Es lo único a lo que aspiro, es todo lo que quiero, mas nada, una gerencia digna, una cosa que nos ayudemos a todos, pues.

Entrevistador: Desde lo personal ¿Cómo ha cambiado la vida de ustedes a partir de lo han vivido?

Francelia Salas: ¿Cómo ha cambiado mi vida?

Entrevistador: ¿Qué reflexiones han llegado en lo personal? Héctor es una persona, ya no es...

Héctor Noriega: Mucha gente me lo dice, coño Héctor, tú quedaste en la gerencia, ya eres gerente, y yo, no, no, yo sigo siendo Héctor Noriega, puedo estar en cualquier puesto de lo que sea, para mí es igualito, es Héctor Noriega desde que comencé en la empresa y sigo igual, Héctor Noriega para todo. Aquellos días me acuerdo, ese 2 de diciembre, un poquito atrás, salí de vacaciones en diciembre, me le siento a mi familia, reuní a los tres muchachos míos y a mi

esposa, les digo, muchachos, no hay viaje para Mérida, no hay vacación, apóyenme en esto, voy a quedarme aquí. Papá, te apoyamos en lo que sea, cuenta con nosotros hasta la muerte. Es algo que me puso los pelos, que le llena de satisfacción a uno, que uno se agarró esta empresa como si fuera de nosotros, de todos los venezolanos, más que todo uno tiene que tener un poquito... Los gerentes que tenemos ahorita, me doy cuenta, a más de uno lo he estudiado, no tienen sensibilidad social, eso a mí (en cualquier lado de la empresa) me llena, estoy dando un aporte más para toda la comunidad, para la sociedad, para el pueblo. Estamos haciendo un proyecto enorme en la parte de AIT, que he llegado a toparme con un campesino a darle la mano, a resolver el problema de la parte del pueblo de la comunidad, nunca se había visto esto aquí, fuimos a un sitio que está alejado de todo y tiene alrededor de 7 plantas de PDVSA, un pueblo de más de 300 familias, que para llamar por teléfono (ahí la gente se moría de dolor de cabeza, de un dolor de barriga) pedir una ambulancia, pedir algo, tenía que recorrer 35 kilómetros. Le acabamos de instalar a ese pueblo un teléfono público PDVSA, que ellos se comunican de allí para otros lados, para donde llama esa gente, estaban alejados. Decían que ellos veían a PDVSA, cuando observaban la pick up lejos por allá que levantaba polvo, ahí ellos no se acordaban de PDVSA, no sabían que era PDVSA. El que vaya a comandar esto aquí tiene que tener sensibilidad social, es importante, teníamos a la población abandonada hasta 100%, ahí tenemos un proyecto enorme que estamos haciendo en el ámbito de TI, instalando el Cebit, Centro Bolivariano de Informática y Telemática, llevamos 38 Cebits

instalados a nivel nacional. Por cierto, el Presidente de la Republica lo va a inaugurar ahora, estamos esperando que nos dé fecha. Hemos instalado como 6,7 teléfonos públicos a nivel de oriente y llegando a sitios que no llegaba Venezolana de Televisión, les hemos dado cobertura a esos sitios por la red nuestra y apoyo a VTV; ayudado a las emisoras comunitarias e infinidades de cosas. Nos encontramos por cierto ahora que fuimos a Píritu, en la población de San Francisco, con una población que estaba esperando ayuda, nosotros no sabíamos nada, era una reunión que teníamos con la emisora comunitaria y nos encontramos con 70 personas, estaban esperando sin nosotros saber nada, había 11 niños enfermos, directamente cuadramos con la gente de San Tomé, el hospital de San Tomé, los llevamos allá, les enviamos su autobús y todo para que los atendieran en San Tomé ¿Cuál fue la sorpresa de nosotros? Que 7 niños que había allí, 2 tenían SIDA, niños de año y medio. El dolor que da que ves a la población y la tenían abandonada. Esa gente que estaba anteriormente que decía... que me acuerdo del carnet que nos daban , Visión, Valor, Emisión, te pones a ver el carnet y creo que no tenían ni valores, ni visión, ni nada. No tenían corazón para nada, que ibas a hacer cualquier cosa... No, tú no podías hacer nada de eso, al otro día estabas botado de la empresa. Eso es lo que me da a mí en lo personal, que, coño, mira, estamos haciendo algo. Claro, la vida mía no es que ha cambiado, soy igual, mi familia, sigo viviendo en el mismo barrio donde estoy, tranquilamente.

Félix Ramírez: Eso que estás diciendo, estás dando una llave y creo que de allí viene la llave que tú podrías expli-

car, cómo defines a un buen trabajador, si no tienes esas condiciones.

Adriana Sánchez: Exactamente, eso mismo ¿verdad? Defino a Héctor así como tú lo ves, como lo está explicando, siempre conocí a Héctor. Aquí los gerentes y todavía ahora, eso para mí es preocupante, primero, al ver tantas cosas que no están por la vida normal, un gerente allí me está diciendo, ya este está fuera, qué sensibilidad puede tener si ni siquiera se preocupa por las cosas que están aquí, ni lo que está pasando, ni por personal, ni por el cuidado de nuestros pasillos, ¿ah? Nada de eso le preocupa, menos aún de lo que está pasando afuera. Entonces no puede ser. Eso es lo que queremos, no sé si es que somos apasionados o por qué somos. No sé, me considero humilde, sencilla y siempre de ahí no voy a salir, no conozco ese otro mundo que debe ser algo ideal, tan vacío, una cosa maravillosa, cuando uno entra allá para salir, con ustedes es difícil, lo demás no importa. Eso es lo que está pasando aquí.

Entrevistados: Desde lo personal, ¿ha cambiado tu vida? ¿Cómo?

Francelia Salas: Sí, creo que ahora soy más fuerte, sí. Ahora, sí es verdad que contar en nadie.

Entrevistador: ¡Qué bueno! Llena de fortaleza.

Francelia Salas: Sí, estoy llena de fortaleza.

Entrevistador: Excelente.

Héctor Noriega: Cada día fortaleciendo.

Francelia Salas: Claro que sí.

Héctor Noriega: ...Cada día uno se fortalece más, con lo que estén haciendo ellos afuera, allá, todavía me fortalezo más.

Francelia Salas: Estoy seriamente preocupada por lo que está pasando, tanto aquí como afuera y lo que está pasando con el país ahorita, me preocupa seriamente eso.

Félix Ramírez: No piensas que eso ocurría antes y que ahora lo puedes ver, por lo menos o antes pasaba peor. Sé de historia de barcos que cargaban y decían que tenían tal altura y tenían menos y vendían y hacían...

Francelia Salas: Tal sutileza, tal esplendor para ellos ocultar todo delante... de que todo era para... eso era...

Félix Ramírez: Técnicamente.

Francelia Salas: Técnicamente.

Adriana Sánchez: Tenían una base estructural tal que podían hacer todo eso, y les permitía hacer todo eso, es lo que estoy diciendo, tenemos que cambiar la estructura para que nos permita hacer todo lo que nosotros queremos hacer.

Francelia Salas: Eso es correcto.

Héctor Noriega: Así es.

Entrevistador: Desde lo personal, Adrianita, ¿cómo has cambiado...?

Adriana Sánchez: Imagínate, imagínate tú.

Entrevistador: Tú eres otra.

Adriana Sánchez: Creo que esos son los momentos donde uno no es que uno cambia sino que uno saca a relucir su más profundo ser. Cuando uno está en la rutina, algo así, no sabes de repente quién eres tú. Pienso que a la hora de la chiquita es cuando la gente da a conocer algunos aspectos ocultos que no tiene, no porque lo quiera hacer sino porque las circunstancias no lo exigen de repente. Estoy segura que Francelia ha sido sumamente fuerte, tan fuerte o más como ahorita, simplemente que antes las circunstancias no le permitían demostrar eso, igual que Héctor, por ejemplo, simplemente, bueno...

Entrevistador: Y tú.

Adriana Sánchez: Y yo.

Entrevistador: Aquí te encargas de todo eso.

Adriana Sánchez: Viste cómo doy la vuelta.

Entrevistador: Sí.

Adriana Sánchez: Viste ¡qué bueno!

Héctor Noriega: Tiene unas anécdotas por ahí buenas.

Entrevistador: Francelia, Francelia. ¿Qué?

Héctor Noriega: Por cierto me quedé sorprendido, tengo

cosas que contar. Fui al muelle de Guaraguao que tenemos allá y tome las fotos, tengo unas presentaciones increíbles, ustedes ven esas fotos y se quedan sorprendidos.

Félix Ramírez: ¡Ay!, de pronto las vamos a intercambiar.

Héctor Noriega: Abro el local que está allí, el local con mis compañeros, nos quedamos así pensativos, coño, cómo puede ser. Calculo unos mil monitores, unas mil computadoras, 200 impresoras en buenas condiciones. Cómo es posible que esa gente no tenía, como lo que digo, sensibilidad social, de que podían venir las poblaciones indígenas, los muchachos que están afuera que con eso que les hubieses dado a esos muchachos, no tuviéramos que hacer tantas cosas para entrevistar a la gente, de modo que iban preparadas...

Félix Ramírez: Los infocentros que ahora...

Héctor Noriega: Infocentros, Cebits, qué no hubiésemos hecho nosotros con esas computadoras que estaban allí, comenzamos a abrir locales y nos quedamos sorprendidos. En Chuao, mira, Chuao fue increíble, en el depósito de Chuao el agua llegaba a una altura...Abajo, computadoras en cantidades, esos es lo que hace esa gente.

Félix Ramírez: Sí, en casi todas las filiales encontraron...

Héctor Noriega: En casi todas las filiales.

Félix Ramírez: En el CIED de Puerto La Cruz, aquí.

Entrevistador: Cementerio tecnológico, ¡qué impresionante!

Félix Ramírez: En el de Caracas.

Francelia Salas: Doloroso.

Félix Ramírez: Eso podría servir a los muchachos para que se preparen, tuviéramos listos a esos muchachos en la universidad preparados por completo.

Adriana Sánchez: Por lo menos avanzado.

Héctor Noriega: Muchas cosas que contarles.

Félix Ramírez: Muchachos, hay un libro que va a editar AIT y yo voy a hacer el contacto con David Díaz...

Héctor Noriega: Resulta que la situación cambia ahora hacia mí me están llamando de todos lados, soy el PDN de aquí en oriente, Promoción de Desarrollo Nacional, estoy trabajando con David Diaz en Promocion de Desarrollo Nacional, él tiene una presentación completa y la estamos haciendo, por cierto, el viernes hay una presentación en Mérida, hay unos convenios buenos, para que sepan algo, con la ULA, con la LUZ, que nos está llamando la Universidad del Táchira, convenios buenos ¿para qué? Si no tenemos soporte, radios que reparar, qué hacer, tenemos tantas cosas que hacer nosotros acá, que se las damos a las empresas transnacionales que nos dan esto, bien, la universidad puede hacer eso y los reales van a ir a la universidad...

Félix Ramírez: O las cooperativas.

Héctor Noriega: O las cooperativas en la universidad puede ser también.

Félix Ramírez: Es mejor, en Mérida hay mucho contacto.

Héctor Noriega: Entonces ¿Qué pasa? Hay cosas que van a suceder, mucha gente nuestra que son TSU y la Universidad de la ULA hace convenios con nosotros para esos TSU llevarlos a ingenieros. Eso es excelente, a eso le acaban de dar el visto bueno, el viernes estamos firmando el convenio.

Félix Ramírez: Ahí está el profesor Mora, no sé si tú lo has visto.

Héctor Noriega: Me han comentado del profesor Mora.

Félix Ramírez: Estaba hablando con él, precisamente él me llamó por las sillas profesoriales que nosotros manejamos, que han sido dispendiosísimas para la derecha. Hablando con él llegamos a un acuerdo, no lo voy a decir aquí, el tipo está con el proceso, que nunca el CIED se preocupó por hacer eso, el CIED supuestamente era una universidad y ni siquiera tenía autoridad para haberse homologado con las universidades, era un negocio sucio, que siempre fue para trasegar dinero y ganar comisiones. Ni siquiera busco la posibilidad de que la gente consiguiera este tipo de convenio, a través de la misma universidad corporativa que supuestamente debería ser, usted no tendrían que ir a Mérida, se podría venir aquí, Mérida estaría como ustedes, como un Plan Sucre, pues, la universidad va a la comunidad, eso es lo que hay que ir buscando.

Héctor Noriega: Es una buena idea.

Félix Ramírez: Es excelente, aquí podemos formarlo, el CIED en Intevep, Carlitos Vallejo, tú lo conoces, esa alma no está ganada para este proceso, ojala y podamos, esa es mi esperanza, por eso le digo, no fallen, no se dobleguen...

Héctor Noriega: Cada día estamos más fortalecidos.

Félix Ramírez: Este es un proceso que apenas comienza, entiendo que después ustedes tienen lo que se llama ahorita el Síndrome de Abstinencia, porque la parte heroica pasó, la ética, ahora viene una lírica, un polinomio...

(Fin del cassette 5, Adriana).

HÉCTOR SILVA

Mi nombre es Héctor Silva, me encontraba para ese entonces, en los días de diciembre, en un pueblito en el estado Monagas que se llama Quiriquire, monitoreando la situación del país a través de la televisión. Estaba allá porque antes trabajaba aquí en la industria y me botaron en el año 1998, por estar de reposo y plenamente identificado con el proceso, con el Presidente Chávez, ni siquiera él había ganado todavía con eso. Me botaron de reposo, estando en una cura de sueño de 12 días, cuando regresaba de mi cura de sueño resulta que estoy cesanteado. Voy a los tribunales, a todos los tribunales que fui les gané, nunca me quisieron reconocer el triunfo, entonces me mantuvieron; tuvimos que recusar hasta a un juez. En vista de eso, en diciembre estoy allá en ese pueblito viendo lo que estaba pasando y preocupado. Iba a venirme era el 15 de diciembre, cuando salían los muchachos de clases, de repente me da una puntada y le digo a la mujer: “No, vámonos chica, vámonos, vámonos, vámonos”. Me vengo el viernes 6, me presento aquí el 9, el lunes, el primer voluntario fui yo, el primerito que estuvo aquí a las 7 de la mañana, que

me encontré a Numan Lozada por lo menos de operador, quien era el director de Minas me dijo aguántate por ahí, me aguante.

CP: Ya te conocía.

HS: No, le explique mi situación, mira trabajé aquí, conozco las instalaciones y me dijo: “Aguántate por ahí”. En ese momento dije: voy a hacer una diligencia, tenía que ponerle los frenos al carro, vine de viaje y cuando llego hasta acá, me encuentro en ese momento a otro camarada que se llama José Berra, él habría salido más reciente que yo que tenía más tiempo afuera, él conocía un poco más las instalaciones, en ese tiempo que estuve afuera, cuatro años que esa gente me tuvo suspendido a mí, porque les dio la gana, tenía todos los recaudos legales y todo para ingresar de nuevo a mi trabajo y a ellos nunca les dio la gana.

Esa era la “meritocracia” de PDVSA.

HS: Sí, eso era la “meritocracia” adeco-copeyana, eso era lo que ellos aplicaban. De hecho una vez el exabogado de la empresa, Javier Unda, me dijo: “bueno, esos reales los van a cobrar son los hijos tuyos”. Iban a dejar que me muriera de hambre, que pasara lo que pasara, me muriera. Ellos, claro, ejerciendo su poder del dinero compraban jueces, aguantaban los expedientes, así estuvieron, hasta que llegó ese día 9 de diciembre que me presente aquí, colaboré con lo que pude y hasta ahora me encuentro en este lugar. Solamente trabajando sino cuidando las instalacio-

nes. Cuidando esto acá, esto es un punto neurálgico, como hace rato se dijo. Si esto aquí no funciona, todavía estuviéramos recogiendo muertos. Si de aquí no sale la energía para el país, no hay luz, no hay agua, no hay comida, no hay nada, se paraliza la ciudad, todo queda en penumbra. Tengo unos niños pequeños a los que les da miedo la oscuridad, son niños, sobre la base de eso me llené de más valor para venirme para acá, pensando en mis chamos y por eso es que estoy en esto metido, no es tanto por mí, sino en el futuro de ellos, que les pertenece una Venezuela bonita, eso es lo que nosotros estamos buscando y por eso es que estamos trabajando y por eso es que estamos aquí.

¿Qué cargo estás desempeñando ahorita?

HS: Soy operador de planta, del Llenadero pero la nomenclatura es Técnico de Llenado. Mi función acá es garantizar que el producto salga en buen estado, cuidarle la vida prácticamente a los gandoleros, tengo que hacerles inspecciones para ver cómo están sus unidades, que tengan cauchos buenos, que no les fallen los frenos, sus parabrisas, funcione su sistema de aire, todas las luces, porque ellos andan en las calles y esa gente lo que carga es combustible. Es parte de mi misión acá cuidar a esa gente y cuando mucho a los transportistas tienen un caucho malo: “no, que ese caucho vale ochocientos mil bolívares, no lo podemos cambiar”. Claro, la vida del chofer ¿no vale nada entonces? Tú repararás el carro pero el chofer queda enterrado y listo. Entonces no, esa es parte de mi función acá.

Héctor, ¿cómo fue ese acercamiento con los otros sectores que estaban aquí, con los militare? ¿Cómo lo percibes tú?

HS: Para ese entonces, todos éramos una gran familia, con un mismo propósito. Una familia celosa por cierto, teníamos que estar bastante celosos por las personas que podían infiltrarse. Trabajamos aquí, los primeros días, lo complicado al principio era cuando nos tumbaban el sistema, que estábamos buscando la manera de como arrancarlo, todo estaba automatizado. Llegó en ese entonces un amigo que conocí cuando trabajé en la planta de Ciudad Bolívar, Ramón Domínguez, que es instrumentista, él como tenía conocimiento del manejo de las computadoras de flujo, vino, abrió los aparatos, les colocó como una especie de chip y las neutralizó, las reseteó y pudimos trabajar de manera manual, local, nada de computadoras, simplemente el sistema de computador de flujo y la bomba, más nada, hicimos nuestra propia isleta, ahora no iba a intervenir más nadie, no podían ya sabotear. Así fue como fuimos enfrentando este problema. Después cuando empezamos a trabajar de día y noche, veintipico días nosotros metidos aquí, prácticamente sin salir para ninguna parte, claro, esto era una cosa que si nos distraíamos perdíamos, eso era así.

Trabajamos veinte y pico pero nos levantábamos, estábamos arreglando todos los servicios.

HS: Es que era así, esa era la idea. Nuestra ideología, nuestra meta y todavía la tenemos, no vamos a decir que ya pasó, todavía estamos en plena lucha; un poco más tranquila pero estamos todavía como quien dice moscas, no podemos bajar la guardia, en cualquier momento nos pueden dar otro carajazo y no lo vamos a permitir. Cuando

en esos días de diciembre fueron buenos, para mí, fíjense que he leído uno que otro libro de historia de Bolívar y de Venezuela, siempre preguntaba, hasta me daba envidia cuando leía de esos patriotas que lucharon en aquella época, que me hubiera gustado haber nacido en ese período, haber estado al lado del Libertador, Dios me dio la oportunidad, digo que todo se repite, todo es matemático y es así, tuve la oportunidad de participar no sangrienta, como aquella etapa pero sí de mucho valor y de importancia como la que nosotros estamos viviendo ahora. Dios mío ahí está, estoy en el momento de demostrar que soy un patriota y quiero a mi país y tengo que luchar por lo que es, botar el resto y así pasó.

En diciembre, eso no fue para mí nunca, no hubiera viajado ese diciembre, jamás, aparte de que nos quitaron nuestras navidades como el animalito ese el Grinch, ¿no has visto las comiquitas esa que odiaba las navidades y se las quitó a la gente? Ese es Carlos Ortega, lo llamo el Grinch porque así eran ellos, nos vinieron a quitar nuestras navidades. Total no importa, esas navidades para mí serán las que nunca voy a olvidar. Más productivas, fueron inolvidables. Uno aquí no paraba, salía las madrugadas, en las mañanas y usted veía en los alrededores a la gente durmiendo en las matas, sobre un poco de cartones cuidando esto y la música de Alí Primera todo el día y la noche. Algo sabroso. No estaba tomando ron, ni comiendo hallaca pero era algo sabroso sentir eso.

Ese diciembre, como para muchos y para todos, es inolvidable, va a ser inolvidable. A medida que iban pasando los

días, veíamos que las cosas funcionaban, aquí nos sentíamos tranquilos, no teníamos problemas, garantizábamos todo, por lo menos los servicios de combustibles que nunca se llegó a paralizar. Hacían colas por que los medios de comunicación se dedicaban a decirle a la gente que no había gasolina y ese poco de colas por todos lados, pero era mentira, aquí todo el tiempo hubo...

Ellos disfrutaban eso.

HS: ¡Ah!, no, por supuesto. Nunca le faltó a nadie combustible, ni siquiera a los centros de comercio, casi nunca cerraron, eso fue un fracaso total de esa gente. De hecho, el Presidente cuando vino para acá, fui condecorado, él dijo: “Oriente siempre ha sido punto de honor en cuestión de resistencia, hasta en la época de la independencia, cuando las provincias se alzaron en 1810, ahí estuve Barcelona incorporada”. Lo que es la parte de Oriente, los margariteños, Santiago Mariño, sí, toda esa gente, somos el mismo grupo que resistió con valor, todos venimos de las mismas raíces y vamos. Esto es algo histórico, es historia viva que estamos escribiendo todavía, para nuestros hijos.

Ahora, pregunto, cuando los hijos de esos golpistas pregunten dentro de unos años: “Papá ¿Qué hiciste tú en tal tiempo en esa época?”, esto es historia contemporánea. ¿Qué le van a decir a sus hijos? “No, mijo, yo quería acabar con el país”. Ahora, cuando mis hijos me pregunten a mí, ¿Qué hiciste tú? Les diré: “Bueno, mijo, ayudé a salvar la patria, que es muy diferente”. Es que es así. Es una realidad, esto no es inventado. De hecho, en estos días

vinieron, hace como dos meses, unas personas de España, unos periodistas de España, que también están haciendo un libro, esa gente recorrió toda Venezuela y me tocó a mí explicarles algunas vivencias. Ellos quedaron asombrados con todas esas cosas. Decían: “Esto es fantástico”. Realmente no tenemos una visión exacta como la ve la gente de afuera de lo que estamos haciendo, para nosotros es algo normal, pero a la gente de afuera le parece que esto es extraordinario. Será así pues, somos humildes, no nos vanagloriamos de nada. Simplemente, esta es una cuestión de honor, de vida, esta gente va a venir aquí y como dice el compañero, el compatriota Navarro, digo que compañero son dos adecos homosexuales hablando. No importa, es una manera de molestarlos, no es porque sea discriminatorio ni nada de eso si no es por joderlos nada más.

Esos días, volvemos al tema de acá, en el Llenadero lo más difícil que enfrentamos y a lo que más temíamos, era que hubiera alguien que se introdujera acá, compuesto, nos dejara algún explosivo plantado, algo así, infiltrado, un gandolero de esos, de repente como venía gente de todas partes de Venezuela, uno no sabía quiénes eran. Teníamos aquí un control de nuestros gandoleros, llevábamos un censo, están registrados, fotos de todos ellos, los que venían de afuera se nos escapaban. Ese era mi mayor temor, de repente viniera alguien y nos dejara una vainita ahí, paca tum. Del resto estábamos protegidos: pueblo, Fuerzas Armadas y comunidades, bueno, pueblo, estábamos aquí protegidos. Ese era el temor más grande, debíamos tener en ese aspecto mucha vista, mosca, ver quién llegaba, quién no llegaba. Por ejemplo, cuando llegaban

de otras partes, empezaba a hablar con ellos para ver de qué hablaban y su problema y le daba una vuelta a la gandola, chequeaba, era necesario, había que hacerlo, es como le dije a un supervisor, aquí somos unos soldados. Tenemos que cumplir órdenes y las órdenes son estas.

Cuando llegó la gandola del estado Monagas que no encontrábamos cómo hacer, este señor que está acá y José Berra ¿Cuál es la solución? Vamos a sabotearla, a cortarles los cables para que no dé tierra, ese sí es un sistema que se conecta a la gandola –todas vienen con este dispositivo que descarga la electricidad estática para que no haya una chispa o una explosión– aparte de eso le da el permiso para que el sistema funcione, las computadoras y se meta la cantidad de combustible que van a despachar , al no tener eso conectado, no se puede cargar ni echarle lo que tú le echas, nos fuimos al patio, agarramos un descuido de los policías que estaban ahí de Monagas y picamos los cables, le dieron el permiso supuestamente para que no cargara, cuando entraron: no se puede hacer nada hermano. ¿Qué más pues? Es que había que buscarle la vuelta, esa gente, como dijo el compatriota Navarro, lo que iban a venir era a cargar combustible para ir a reprimir a la gente del estado Monagas. ¿Entonces, vamos a colaborar con esa gente para que repriman a los compatriotas que están allá? No puede ser, si esto es una lucha, esto es una guerra prácticamente. Gracias a Dios que no era a muerte, era una guerra fría. La guerra fría nada más no fue entre rusos y norteamericanos, tuvimos una guerra fría aquí con los Estados Unidos, con todo nuestro subdesarrollo, nosotros les ganamos, les hemos ganado en

todo. Es que es así, es que no hay otra, es que la verdad es una sola ¿Qué más van a decir ellos? Aquí por lo menos, ellos no tienen vida. Por lo menos en este Llenadero, sí es de quedarme solo y todo el mundo se va, me quede solo aquí...

P: Héctor, decías que lo más difícil había sido el temor que tenían de que alguien viniera de afuera y los saboteara.

HS: Claro

P: Eso lo lograron controlar y estabas hablando de la anécdota de Maturín.

P: ¡Ajá! De la gandola también.

P: ¿Cuáles fueron los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar, según tú?

HS: Acá propiamente obstáculos mayores, el que mencioné al principio cuando se nos cayó el sistema, al nosotros ponerlo en el local ya no había manera de que nos pararan las operaciones a menos que vinieran y volaran las bombas o vinieran y le cayeran a mandarriazos a los computadores de flujo. Era la única manera. Eso fue lo único que... lo más difícil, pues, cuando nos tumbaron el sistema era porque todo estaba automatizado. Después, al ponerlo local, todo trabajó a la perfección, control de calidad, productos, ni una gota de agua.

P: Es bueno que recalques por la pregunta que tú estás haciendo, que lo difícil exactamente, no fue una vez nada más que nos tumbaron.

HS: No, no, muchas veces.

P: Lo tumbaron varias veces, entonces eso fue lo difícil. En lo que se logró controlar localmente se jodieron.

HS: Eso no pasó más de un día, eso no fue, eso no fue... En un día ponte tú que a lo mejor nos tiraron un sabotaje, pero después de eso, desde que eso pasó, más nunca. Nosotros cumplimos, lo único era lo que expliqué anteriormente: las instalaciones y nuestras vidas, que viniera otra persona, un gandolero de afuera, comprado, deja esta broma sembrada y pum, que explote a tal hora y ahí se acabó la guarandinga. Ese era el riesgo mayor y donde uno tenía que estar más pendiente, con la gente que uno no conocía, venían gandoleros de afuera y estar moscas con ellos, pues, porque se trataba –vuelvo y lo repito una vez más– de una guerra, era una guerra, esa era una guerra, una guerra fría, era una guerra, donde hubo muertos, en Caracas hubo muertos, en todas parte hubo quemados, ese señor en la autopista regional del centro, a quien le quemaron su microbús.

P: En Maracay.

HS: En Maracay y lo prendieron, lazándole combustible al interior de la unidad. ¡Dios mío! Por favor. Ellos decían ser, ¿cómo se llaman?, ¿Cómo es que se autodenominan?

P: Los gestores de la paz.

HS: Sí, lo que más saben, los más bellos, los más buenos, son unos criminales fascistas, unos sucios, chico, que no

les importó nada, no les importa nada, si no nada más su beneficio propio, eso es lo único que a ellos le interesa, no les interesa el país, son completamente apátridas. Esos personajes deberían... No es que nosotros estemos de acuerdo, los deberían de expulsar y sacarlos del país ese poco de gente asesina, porque con esa gente no se va a lograr nada, ellos nunca van a querer paz ni ceder en sus propósitos de tumbar al gobierno y la única manera de que nosotros podamos vivir en paz es que esa gente se vaya de aquí. No es que ellos los lleven presos, si no que se vayan, que se vayan de aquí, porque de que aparte de que no volverán, que se vayan de un todo.

P: Héctor, una pregunta, en lo personal, tú estabas antes, volviste en la contingencia y ahora estás aquí. ¿Qué diferencia ves?

HS: ¿La diferencia? ¡Oye! Nosotros, antes, cuando trabajaba acá, entrar a este edificio era un problema. Estaba una secretaria allí, hedionda, más hedionda que yo, que olía a gasolina y los otros jefes que eran también... Entrábamos podridos a gasolina: “¡Ay! ¡Fo! Allá”. No podíamos estar aquí. Imagínate tú como esa gente manejaba su dictadura dentro de la empresa. Ahorita no, ahorita somos libres todos, aquí vienes; “mira, voy a hablar con el jefe, tengo cualquier problema”. ¡NO!, eso era un proceso, como pedirle audiencia al Presidente de la Republica para uno poder hablar con un jefe de esos. Ahorita no, estamos en completa libertad, cada quien expresa lo que siente, si hay un problema no se tapa, se dice: “hay que corregir aquello”, porque todos ellos eran una maraña, todos ellos

eran “bueno, no, no, no, eso hay que esperar un contratista”, “pa’ que me hiciste y cuánto me queda a mí, cuánto te queda a ti”, vamos y arreglamos lo que podemos y así mismo estamos a parte de trabajar, cuidando nuestras instalaciones, tenemos que demostrar que somos mejores que ellos. Es que es así, es que es así, es que es así.

P: ¡Qué bueno! ¿Tú nos puedes hablar ahora, Héctor, el hombre, el familiar, a partir de esta experiencia a qué reflexiones llegas?

HS: Esta experiencia me ha hecho consolidar más mi visión a futuro, esto me amplió a mí, era como un empujoncito (estaba con el Presidente desde hace tiempo), esto me puso a mi más claro de realmente cuál era el camino a seguir. ¿Cuál es el camino a seguir?, el proceso revolucionario, tengo 37 años, si me quedo en la empresa en pocos años me puedo jubilar, pero si seguimos bajo este, no voy a llegar a ninguna parte. ¿Y mis hijos?, lo que pienso es en mis niños, mis hijos, como hombre, como ser humano lo que pienso es en ellos, porque nosotros vivimos, lo que vivimos estos 40 años, lo que podemos hablar de 20 años de la llamada “democracia representativa”, las represiones a los estudiante, la privatización que teníamos encima, donde la gente tenía que tener dinero pa’ poder estudiar, pa’ poder sanarse, para poder ir a algún sitio si no tenías dinero, no tenías vida. Es así, ahora estamos en lo que se llama realmente una democracia. Los locos, esos dicen que están en una dictadura. No sé qué dictadura tienen ellos en su mente nada más. Allá ellos y su televisión, los dejo con su cajoncito ahí, que lo sigan manipulando como

el yoyo ese que es pa'hipnotizar a la gente, más o menos así los veo a ellos. Sí, así más o menos los califico a ellos, sí.

Como hombre, como ser humano, pienso que debemos lograr lo que nuestro máximo líder quiere, que es una Venezuela bonita. Va a costar un poco, de verdad que no va a ser una cosa que se va a dar de la noche a la mañana, fíjate tú que todavía como vamos y las cosas no se han normalizado, viene un proceso electoral que vamos a ganar, un referéndum dentro de unos meses donde tenemos la sombra de los yanquis que todos sabemos, que es algo que es tan común entre todos, antes era un poco de misterio, pero todos sabemos. Como padre y patriota no puedo permitir que a mis hijos... me daría mucho dolor, que uno no sabe que en la vida de repente me dé una vaina y me muera, ¡coño, no ver esto cristalizado! ¿Me entiendes? Por ahora estoy aportando mi granito de arena, de mi parte está hacer lo que pueda.

Voy a a hacer una referencia de un español patriota que se llamó Vicente Campo Elías, que él dijo que había que acabar con la plaga de los españoles, que eran una plaga y si él era el último español que quedaba se degollaba. ¡Imagínate tú!

P: Ese es de La Victoria, estuvo con José Félix Ribas.

HS: Sí, ese fue el que hizo correr a Boves en la Batalla de La Victoria, en 1814. Pienso lo mismo, a ese poco de gente hay que Execrarla y hay que acabarla, porque si no van a

seguir echando vaina. Esos son venezolanos porque nacieron aquí, pero no es por que sientan a Venezuela y a ellos les gusta comerse una hamburguesa en vez de una arepa, una vaina que ya está pasada, no joda, ¡ah! No, una mentalidad gringa toda loca ahí que ellos se creen. Hermano, Estados Unidos es un país desarrollado, vamos a desarrollar a Venezuela, vale, ¿Verdad? Vamos a desarrollarla, que también tiene potencial y tenemos riqueza más que todo ese poco de locos allá, que tienen ese país gigante pero no tienen casi nada, lo que tienen es destrucción y muerte a cada instante, eso es lo que tienen ellos allá, Esa es la misión como ser humano sobre el proyecto de lucha e ideología. Creo que con eso abarco todo lo que de verdad siento, ¿no?

P: Sí, ¿quiere agregar otra cosa?

HS: Lo que quiero agregar es que ellos no volverán, ¿verdad, amigo Félix? No se trata, como le dije a la gente que vino de España, yo no estoy aquí... al principio cuando tenía esa lucha en los tribunales por mi trabajo si, ¡cónchale!, era mi trabajo. No estoy aquí por trabajo, estoy aquí por condición política, esa gente que salió de aquí no quería nada bueno para el país, no quieren que Venezuela progrese, ya lo sabemos, lo demostraron con su sabotaje a la industria petrolera. No estoy aquí porque ellos quieren. No, vine aquí por una visión política, no pertenezco a ningún partido, pa' comenzar por ahí, ni V República ni PPT, no nada de esa vaina, soy natural, de naturaleza revolucionaria, más nada, eso es todo. Eso es lo que acoto ahora ahí, bueno, espero que...

P: Ahora chavista.

HS: No, no, es que claro, siempre, desde el año 92.

P: Exacto, siempre has sido revolucionario y ahora eres chavista.

GUARDIANES DE LA CAMPIÑA

Una vez me encontraba en Guarenas y me llamó bastante la atención que se estaba paralizando el país y veía como la injusticia, las colas de la gasolina, se encontraba la gente llenando sus carros, me llamó mucho la atención y me puse a hablar con mi hijo de 14 años y me dije: oye qué injusticia se está cometiendo aquí en el país. Hace falta luchar, el pueblo tiene que salir a la calle a luchar, no sé de qué manera. Fueron pasando los días. Iris Varela hizo un llamado al pueblo que tenía que salir a la calle, estuvimos en la Plaza O'Leary, mucha gente, de todos lados, de todas partes, de las barriadas, los grupos se dividieron: uno se dirigió a La Campiña, otros se fueron a los llenaderos de Guatire, con los cuales participé. En vista de que la concentración estaba más nutrida en La Campiña, el alcalde de Guatire nos dijo que necesitaba gente que viniera aquí. Llegamos a La Campiña, había mucha gente que estaba instalada ahí, le servimos de colaboradores, le dimos apoyo y muchas otras cosas, que en ese momento necesitaba, es difícil contarlas, son tantas cosas, pero sí les puedo relatar una anécdota, un día domingo

nos encontrábamos viendo Aló Presidente, cuando de repente aparecieron 4 motorizados, el 12 de enero, echando plomo con ametralladoras, pistolas de alta potencia y no nos quedó otro remedio que tomar medidas de seguridad; a la gente que estaba allí la mandamos a arrojar al piso y con la ayuda de dos policías municipales de Policaracas perseguimos a estos delincuentes hasta los edificios allá arriba adyacentes, fueron capturados y entregados a la Disip. Eso fue una experiencia que tuvimos allí varios compañeros que se encontraban en este momento aquí y cada día me llenó más de satisfacción de que lo que estaba haciendo, lo que estaba haciendo por el país, que lo estaba haciendo por los venezolanos, por los niños, por la gente que venía detrás de nosotros, que son los que van a quedar aquí y valía la pena seguir luchando, porque no era el pueblo ese que ellos llaman Círculos Bolivarianos violentos, si no que los que estaban siendo violentos eran los del otro lado, la gente que tiene real, por la manera como se manifestaron buscando tumbar este proceso; esto nos hizo reflexionar y pensar que esta lucha que se lleva aquí, que se ha despertado en el pueblo, nos dimos cuenta de que sí valía la pena, la gente que estaba afuera en PDVSA, haciendo ellos lo que les correspondía, nosotros estábamos haciendo lo que teníamos que hacer allí afuera.

Fuimos personas que venimos a dar apoyo a los guardianes que ya estaban instalados, muchos de ellos se encuentran aquí, otros se han ido, están trabajando, se han retirado y aun así nosotros permanecemos aquí. Todavía nos encontramos un grupo fuerte ,que seguimos luchando y que estamos dispuestos no a la muerte, no digo la muerte, sí

a la vida por este proceso, tengo mucho que deberle a este señor, nos ha dado muchas oportunidades y nos la sigue dando, está luchando por este país y vamos a lograr hacer que él haga lo que realmente tiene en la mente: ayudar a los venezolanos a que salgamos adelante, los que están en contra de este proceso, tienen que tomar conciencia algún día de que vamos a luchar y estamos dispuestos a todo, particularmente, Johnny Paúl.

P: ¿Tú eres miembro del ejército?

JP: Sí, pertenezco al Batallón La Victoria y soy una persona que va a dar el todo para que este país salga adelante.

P: ¿Recuerdas el nombre de algunas de las organizaciones que se abocaron aquí, que participaron con ustedes? ¿Algún Círculo Bolivariano, organización, grupos populares?

JP: Aquí más que todo vinieron gente que en realidad nunca habíamos estado organizados, había un grupo que sí estaba organizado, como los Tupamaros que nos prestaron ayuda, cierto apoyo a los guardianes, pero los guardianes si estaban organizados y el grupo que llegamos aquí a apoyarlos, que todavía nos encontrábamos aquí con ellos, hemos aprendido a organizarnos y otra gente de otras barriadas que nos apoyaron, como abogados, doctores, que estuvieron aquí, también apoyaron el proceso a que esto marchara, que se levantara otra vez de nuevo. En estos momentos no me recuerdo. ¡Ah!, bueno, la gente que está organizada con Lina Ron también estuvieron aquí, un rato, no digamos apoyando todo el tiempo, pero sí apoya-

ron; los motorizados estaban aquí para cuando necesitábamos apoyo y todavía siguen apoyando, cuando necesitamos un apoyo ellos vienen, estuvo gente de la reserva, apoyando el proceso.

P: ¿Cuánto tiempo pasaron ustedes ahí afuera? ¿Desde qué día? ¿Hasta qué día?

JP: Desde las 3 de la mañana del 3 de diciembre hasta el 3 de julio.

P: ¿Ahora qué están haciendo?

JP: Actualmente estamos esperando sobre las cooperativas que las hemos constituidos, necesitamos que nos den trabajo y contratos aquí en PDVSA.

P: La de reciclaje.

P: Pero, ¿hay varias cooperativas?

-Sí, está la “Héroes de Diciembre”, que es de mantenimiento y servicios, está también la cooperativa “La Viña” y está la “Venezuela, Bolívar y Martí”.

P: Esas tres cooperativas cubren: mantenimiento y servicios y otras áreas.

-Servicios generales con aspiraciones de tomar otras áreas como turismo, seguridad, porque la hicimos con ese fin.

P: Pero “Los Guardianes de La Campiña” siguen estando aquí. ¿Qué papel están cumpliendo ahora?

-En estos momentos no estamos cumpliendo ningún papel.

Vigilamos que las cosas que se están haciendo aquí, sean claras y transparentes.

JP: Todavía hay reestructuración, en colaboración con la Junta Directiva.

P: Siguen haciendo funciones de vigilancia y control.

-De apoyo, hemos hecho cursos, hicimos varios programados por PDVSA. Aparte de eso continuamos aquí con la Junta Reestructuradora dándole apoyo, cuidando las áreas todavía de allá afuera, tanto dentro como afuera y todavía aspiramos, tenemos en mente que nos van a dar otros cursos más, mientras vienen los contratos, estamos casi al final de ser contratados por la labor que hemos hecho aquí, en realidad no vinimos con el fin de que nos dieran trabajo y real, simplemente con el fin de hacer una labor para cuidar nuestra industria y esto se mantenga otra vez nuevamente la cuota de exportación de petróleo, que es de lo que vivimos nosotros. Eso se ha cumplido y así como estamos, hay compañeros en otros estados que están haciendo la misma labor.

LUIS ALFONSO ORTEGA

Estábamos por el Puente Llaguno cuando un grupo quisimos venir a PDVSA La Campiña, tengo un auto Dacia Nova, un grupo de muchachos entraron al carro, como cinco personas y llegamos aquí a PDVSA el día 3 en la madrugada. Pasábamos bastante trabajo, aquí no hubo logística, sí, nosotros nos costeábamos las cosas, pasábamos frío, disparos porque venía la oposición, cada vez que pasaban los carros hacían descargas de armas y estábamos siempre a la expectativa, porque querían tomar las instalaciones de PDVSA.

Un 22 de febrero llego de la calle, estaba estacionando el carro cuando viene un motorizado de la Policía Metropolitana, los llamamos “Pantaneros”; pasaron la cuerda de seguridad y fueron hacia abajo, hacia El Bosque, luego se devolvieron; estando a la expectativa, de pronto llegó una patrulla, empezaron a bajarse un montón de policías, salgo corriendo, los policías gritaban: “hay que matar a esos malditos chavistas” y empezaron a disparar. Corro hacia arriba, lo que hice fue cubrirme hasta que pasó el tiroteo que duró como 45 minutos.

Eran alrededor de 120 policías que estaban en ese momento en la Funeraria Vallés, que estaban velando al policía que era escolta de Orlando Urdaneta, que lo habían atropellado y por iniciativa de ellos, después que bebieron aguardiente y estaban ya borrachos, dijeron: “bueno, a nosotros nos jodieron a uno, vamos nosotros a joderlos a ellos. Ellos están solos”, en ese momento notamos que cuando pasaron los dos policías primero, no estaban en ese momento los agentes de PoliCaracas, se encontraban dando vueltas.

P: Aquí estaban las comunidades, la gente desprotegida prácticamente, sin ningún resguardo militar.

LAO: A última hora llegó la Disip que fue la que nos ayudó, si realmente no llega la Disip nos hubieran acribillado, estaban marchando hacia donde estaba la masa de gente. Néstor González era el que estaba allí. Cuando salgo del lugar donde estaba guardado, veo un policía muerto, creo que un oficial de la Metropolitana: que era el que decía más: “Hay que matar a esos malditos chavistas” y él fue el que salió muerto, hubo varios policías que posiblemente fueron muertos, a ellos los arrastraron los mismos policías, como no eran policías sino de Bandera Roja, se los llevaron para que no hubiera, digo yo, evidencias, dejaron a los que eran policías realmente, a los otros se los llevaron, posiblemente estaban muertos de verdad. Hubo cinco muertos, cuatro que se llevaron y uno que dejaron abandonado. Una cantidad de heridos de los mismos policías; después los policías no sabían qué hacer, porque entregaban el armamento, no sabían qué hacer.

P: Sí hubo respuesta del grupo que estaba en La Campiña.

No, no, lo que ocurrió fue esto, aparte de que muchos fuimos militares, jugábamos a la defensa, estábamos alertas. Casualmente ese día habíamos apagado las luces, estaba todo oscuro, afuera, en la parte de la tarima. Como vimos que habían venido dos sujetos a echarnos plomo, preferimos esconder a un grupo de gente en el estacionamiento de la torre 18, el otro grupo de gente colocado en la rampa que ahorita está habilitada para que pasen los carros de Energía y Minas y como cuatro o cinco guardia gariatas. Esta estrategia la aplicábamos todos los días y todo el tiempo, hasta que pasaba la hora, era costumbre de los policías que desde las 12 de la noche a las 3, 4 de la mañana pasaban y nos caían a tiros, ¿Qué ocurrió ese día? Entraron los dos policías, el que salió muerto y otro de los que quedó herido. Llegaron a la parte donde está la tarima, en la carpa y se puso a disparar. Cuando él se da cuenta, ¿Qué ocurre? Había policías en la parte de abajo, de arriba, en el medio, de ellos mismos, entonces, ¿qué ocurrió? De aquí para allá ellos no distinguían quién era el que estaba disparando; veían el candelazo y disparaban de aquí para allá y aquellos disparaban de allá para acá, entonces los que estaban en el medio, como dijo el Inspector cuando estaba casi moribundo, decía: “Ya, ya, me están matando es a mí, ya”. No hubo comunicación. La única respuesta que tenían era cuando hablaron con el Comisario que le decían: “Comisario, Comisario no podemos, son más fuertes”, claro, ellos decían que eran más fuertes, porque ellos mismos eran los que se estaban disparando. Se jugaron el

todo por el todo, pero nunca tuvieron comunicación. Nosotros no estábamos ahí, nos encontrábamos escondidos, inclusive cuando llegó la Disip que agarró a dos pantaneros que habían entrado al estacionamiento de la torre 18, tenían preparado a los muchachos para matarlos.

LAO: Que era a mí. Yo estaba ahí.

-Les habían pasado la camisa, tapado la cara y los iban a matar. Cuando ellos ven que llega la Disip, se entregaron y fueron los únicos policías que agarraron presos, qué bueno que lo soltaron.

-Era un Inspector GP.

P: ¿No hubo culpables por los muertos?

-Hasta los momentos no

P: Se llevaron cuatros cadáveres, que aparentemente eran personas militantes de Bandera Roja vestidos de policía.

FERNANDO RODRÍGUEZ

Peña siempre resalta que fue uno solo que cayó y yo, dándote mi punto de vista, estaba casualmente, tenía a mi esposa embarazada, la llevé a un hotel, en pleno tiroteo bajo y veo cuatro policías tendidos en el suelo. Me disparan, uno de ellos dice: “Mátenlo, que ese es de ellos”. Corro, al poco rato, tantos disparos que decía bueno, están matando a mi gente, vuelvo a bajar y consigo al “Grupo Fénix” completico estacionado en la parte de atrás de la Vallés. Venía corriendo con las manos en la chaqueta y un policía volteó y pensó que estaba armado. Quedé fue asustado, los vi que estaban disparando y me quedo así y él se me quedó viendo, cuando él reaccionó, se volteó y dijo: “Maten, maten a esa rata que es uno de los perros de allá adentro. Mátenlo”, cuando él dice mátenlo, ahí reaccioné y volví a correr, hacia la parte de la plaza y como sabía que si seguía corriendo alguna bala me iba a alcanzar, preferí lanzarme al suelo y hacerme el muerto, uno de los policías dijo: “No, tranquilo que está muerto. Déjenlo ahí, vamos a seguir matándolos”. Cuando llegó la Disip, bajo y pregunto: ¿cuáles eran los muertos de nosotros? Me di-

cen: no, uno solo que fue un policía. ¡Ah! y los otros cuatro ¿dónde están? Después empezaron a aparecer personas tiroteadas, como dice Peña.

Ellos le hicieron la prueba de balística a todos los muertos y los heridos eran por 357, que era el armamento de la Policía Metropolitana. Como él no sabía explicar por qué los mismos policías tenían balas de los policías, a él le toco decir lo más fácil: “esas fueron las armas que supuestamente se habían robado los policías tomistas y las trajeron contra nosotros y los matamos con esas armas”, pero ¿por qué él no dice que fueron las armas de ellos accionadas por ellos.

—¿Cuántas personas había esa noche aquí?

LOA: Como 50.

FR: De 25 a 35 personas, entre mujeres y hombres. Casualmente, ¿a qué jugaban ellos? Jugaban al miedo. Esto se mantenía full, en armonía. Quisieron hacer lo mismo que urdieron en Altamira con Joao Gouveia, pero esta vez con nosotros no. Aquí agarramos a dos polibarutas que nos lanzaron unas bombas lacrimógenas en un acto cultural donde había niños, esa noche dieron la vuelta y se quedaron; lo que pasó es que ellos nunca se enteraron que nosotros éramos los que vigilábamos esto, la noche anterior los vimos a ellos que estaban ingiriendo licor y les dijimos que no podían beber bebidas alcohólicas aquí y les pedimos que se fueran. Al día siguiente volvimos a ver el carro, observamos a las tres personas y nos llegamos con varios policías.

—Se presentaban como personas de la comunidad que venían al rescate de la empresa.

FR: Sí, cuando los aborda la policía de Caracas ellos se identifican y estaban armados. Dos policías armados en una concentración donde lo que había eran personas de las comunidades. Entonces, ¿Qué ocurría? Pasaban, echando plomo y la gente decía: “no me siento seguro porque un día de estos me pegan tres tiros”, fue disminuyendo la afluencia de gente hasta que ellos llegaron con esa intención de matar a la gente, la idea de ellos era liquidar a la gente, ponernos una pistola a cada uno y decir que fue un enfrentamiento, el Inspector que cae muerto además de la pistola de reglamento que tenía, traía otra pistola dentro de la ropa de él. ¡Ah!, ese otro revólver ¿para que lo tenía?

—O sea, que ustedes descubrieron toda esa estrategia.

FR: Otra vez un rumor de que Chávez iba a venir un viernes 24 de enero. Nos preparamos, a las cuatro y media, casi a la cinco nosotros estábamos cerrando la calle de aquí debajo de la Libertador, venía el muchacho que se acaba de parar de ahí con su hijo, un niño que gracias a el estamos vivos, gracias a ese niño, se paró la patrulla Metropolitana y se bajó el copiloto, el que viene en la parte de atrás y dice: “estas son las ratas que están con Chávez, vamos a matarlos, porque tienen que morir como unos perros”. Escuchamos la broma pero no sabíamos que eran policías, pensamos que era alguien que pasó en un carro como siempre lo hacían, cuando el niño como de 12 años que estaba con su papá que lo había venido a visitar,

nos grita: “Corran, corran que son policías”. Nos volteamos y bueno. Ahí resultó herido el camarada Geomar Hernández, con un tiro en la espalda. Estuvo grave, inclusive cuando estuvimos montando guardia en el hospital, como estábamos en el Clínico, cuatro Banderas Rojas, del grupo asesino de puerta Aponte, vestidos de negro con pasamontañas, lo tenían recogido, armados, trataron de entrar a la parte de Terapia Intensiva, como vieron que estábamos nosotros, se fueron; amenazaron a una enfermera con una pistola y claro, estaban en su casa que les brinda protección, estaban en el Clínico Universitario, se cambiaron y salieron.

—Esta persona que salió herida, ¿estaba con ustedes desde el principio o había llegado ese día?

FR: Él pertenece al Grupo de los Guardianes, él está ahorita en El Tigre, tratando de ver si por lo menos consigue trabajo. Ese mismo día 24 de enero, agarramos en la puerta de la gerencia, a un señor que supuestamente portaba una credencial de la brigada de la Policía Metropolitana, de seguridad, ahí se vieron salir a tres policías que brincaron la reja y salieron corriendo, no podíamos perseguirlos, estaban disparando, gracias a la complicidad de la conserje, que ya no está ahí, la botaron, manifestamos que ella introdujo a los dos policías allá adentro, de ahí era de donde nos disparaban también. El 12 de enero atentan contra la vida de nosotros, un grupo de diez motorizados con parrilleros y fuertemente armados. Inclusive había dos Uzis. Como ven que la policía de Caracas los está persiguiendo, se dan a la fuga pero cuatro de ellos suben a la esquina del

Banco Caribe hacia arriba, aún enteradas que esa era una calle ciega, fueron capturados: un alemán piloto, otro mayor de la aviación asimilado, un dueño de una compañía de seguridad y un instructor de un gimnasio, con la prueba, las armas, los radios, los chalecos, los pasamontañas, con todo y eso, a los pocos días quedaron en libertad.

—¿Cuánto tiempo duró esa etapa fuerte de enfrentamientos, ataques hacia ustedes y cuándo más o menos se paralizó eso?

LAO: Eso duró hasta después del 22 de febrero que estuvo la Disip aquí. Ahí fue donde cesó, sin embargo, una noche el 7 de abril estaba un grupo de camaradas de este lado, se presentó una unidad de la Metropolitana, los agarraron y lanzaron contra el suelo y los tenían listos para matarlos, menos mal que uno de los muchacho corrió y avisó, estando la Disip ahí los rescataron, el Comisario encargado de los motorizados llegó por la parte del frente y los acordonaron entre la Disip y los Policaracas, entonces ellos dijeron: “No, que estábamos actuando en cuestión de seguridad y broma”. No les dispararon, porque uno de los muchachos les dijo: “Bueno, si quiere mátenos, total todo va a quedar grabado aquí en la cámara”. Esas son las cosas.

—¿Cuándo comenzaron a tener protección de la Disip y la Policía de Caracas?

FR: Después del 22 de enero la Disip estuvo aquí; desde el 4 de diciembre, Policaracas, pero es que como digo, cuando hubo tiroteo de la gente de los policías del módulo de

La Campiña, en la Vallés nos dispararon el día que estábamos velando a Jairo y a Oscar, los 2 muchachos que murieron el 3 de enero,... eso fue el día 5 de enero, estuvimos en la Plaza O`Leary cuando la muerte de los dos muchachos, fuimos a velarlos a la funeraria y empezó a llegar la gente, ellos tenían todo preparado, pusieron a una señora portuguesa a gritar: “Bien hecho, mas debieron haber sido los muertos, porque ustedes lo que son, son unas basuras”, ese dolor del pueblo, empezaron a decirle cosas a la señora y cuando nos dimos cuenta, estaban escondidos en toda la esquina donde está el módulo y empezaron a dispararnos, les respondíamos con piedras, ese siempre fue el papel que jugábamos, cambiábamos piedras por plomo. Mientras ellos nos disparaban plomo.

P: ¿Con toda esa situación de peligro no lograron ni siquiera tener un mínimo de protección con armas cuando estuvieron aquí en La Campiña?

FR: No, porque esta es una revolución pacífica y democrática.

P: Pero armada como dice Chávez, claro.

FR: Voy a decirte, el arma de nosotros, en si era la Constitución y el corazón que tenemos. Decirte que estábamos armados no, esas son las armas que tenemos. La Policía de Caracas nos estaba resguardando. Ocurre, que ellos en la Funeraria Vallés le dispararon a la Policía de Caracas, sin embargo, la Policía de Caracas no les respondió. A la Disip le dispararon y todavía no le hicieron nada; en

los edificios aledaños había policías disparando y recuerdo que corriendo lancé a dos señoras al piso, porque escuché una ráfaga de Uzi y ahí no hubo muertos porque Dios es grande, como dice Chávez, que Dios está con él, como saqué unas famosas palabras que dicen: “Si Dios conmigo y yo con Chávez, ¿quién contra mí?”, eso es siempre. Nadie puede decir que estábamos armados, si nosotros hubiésemos tenido armas perjudicamos el proceso; porque esta es una revolución del pueblo y nosotros, por ejemplo, vine de El Tigre a defender esto.

P: ¡Ah!, venías de El Tigre para acá, tú no estabas aquí en Caracas. ¿De qué parte procedía la gente que estaba aquí?

FR: Aquí había uno de Monagas, otro de Bolívar, tres de San Cristóbal, un maracucho, un larense, bueno, yo que venía de El Tigre junto con otro compañero, personas de aquí de Caracas, un cumanés, una muchacha que se presentó de los Valles del Tuy.

P: Esa gente se vino. ¿Por qué? ¿Qué pensaban ellos? ¿Por qué estaban aquí? ¿Qué los motivo a venirse?

FR: Muchos vinieron y se quedaron el día de la marcha del 6 de diciembre, la concentración que hubo en Miraflores cuando se dijo que aquí había una vigilia, mucha gente, en ese entonces, se vino para acá en apoyo; prefirió no irse a sus ciudades y quedarse aquí a acompañar, después con el tiempo fueron integrándose al grupo y nos ayudaron mucho, compartíamos ideas y teníamos esa compañía y ese cariño que en pocas partes se ve y personas que no se conocen se trataban como una familia.

P: ¿Qué cosas crees que hicieron esa cohesión de grupo?

FR: Esa respuesta todo el mundo la conoce. Esa cosa buena, ese cariño que tiene Chávez con el pueblo, es el que ha motivado el despertar de esas personas, inclusive es tan así, que una de las propagandas que tiene la oposición fascista no la enfocan bien, pero sí se le ve cuando hay dos o tres muchachos con una gorrita roja que se están abrazando, hay dos muchachas que se están dando un besito. Eso fue grabado por parte de nosotros. Una de las muchachas es compañera de nosotros. Ese cariño que siente el pueblo para el pueblo, como me lo dijo que ellos estaban en Globovisión que CONATEL les estaba interviniendo, ese viernes hace dos semanas me lo dijo una señora: “por eso es que ustedes están así comiendo mierda, mientras yo soy rica y tengo real”. Y yo, por ser mujer, le dije: “y es por eso que ustedes están así y quieren salir de él porque no consiguen de donde sacar más dinero”, porque el refrán que siempre ha vivido en el corazón de todos los pobre es “el que más tiene más quiere” sin importar el sufrimiento de otro. Chávez ha estado con las manos atadas y esto va a seguir todo el tiempo, ellos nunca se van a dar por vencidos, es una lucha de poder de quién puede estar tumbando a quién. Con todo y eso aquí dicen que estamos en una dictadura, que aquí no hay libertad de expresión pero aquí humillan al pueblo, ofenden al presidente, matan gente, todavía no he visto el primer muerto de la oposición y estamos armados supuestamente, en todas las marchas, las concentraciones, los camaradas que han caído han sido del lado nuestro, cómo explicamos que nosotros somos el grupo armado, nunca hemos matado a

nadie, el día que estábamos defendiendo a los camaradas de Puente Llaguno que estaban disparando a los policías metropolitanos, la Policía Metropolitana les estaba disparando, que con todo y eso el chofer de la ballena asustado porque lo estaban amenazando en el comando, que a los pocos días lo matan ellos mismos, porque él dijo que iba a hablar, porque él era el pueblo y él no iba a dispararle al pueblo; igual que el grupo de camaradas que tomaron Cotiza, no podían permitir que las personas que supuestamente eran la seguridad del pueblo, están politizadas por una persona y estén tirando tantos atentados. Ellos utilizaron a los bomberos, introducían policías encapuchados dentro de las camionetas de los bomberos que por aquí pasaban ¿Qué hace un camión de los bomberos con cuatro o seis personas con pasamontaña? ¿A quién van a rescatar los encapuchados? Eso no lo pasan, eso no lo dicen, que es lo que uno vive y no podemos permitir que ellos sigan engañando a la gente. Esta mañana se estaban burlando de que supuestamente el Presidente estaba pidiendo créditos para su seguridad, enfocando en que había muchos indigentes. Los indigentes ¿Qué tiempo tienen? ¿Cuatro años? Toda la vida ha habido indigentes, ahorita es que hay menos en un sentido, gracias al plan Barrio Adentro, a todos esos planes que ha hecho Chávez, que le está dando atención al pueblo.

P: ¿Cuándo volvió la normalidad administrativa aquí en el edificio de La Campiña?

LAO: Puedo decir que aquí todavía no ha venido la normalidad, tenemos gente que botaron, que los sacaron y

están nuevamente de regreso, están enquistados otra vez dentro de la empresa, aquí en PDVSA y están planeando algo porque siguen muy calladitos.

FR: Es más, la nueva directora del piso 11, es escuálida de corazón, es una persona que botaron y la volvieron a reenganchar.

P: ¿Cómo se llama?

FR: No recuerdo bien su nombre, el cargo que ocupa, tampoco, pero hoy conversé con un camarada.

LAO: Ella trabaja en Recursos Humanos.

FR: Ella dijo bien claro: “Yo tengo mi grupo de trabajo y yo no voy a permitir que un grupo de personas que vienen de los barrios vengan a imponerme, yo aquí decido quién entra y quién se va, a quién le aumento el sueldo y a quién no, a quién lo subo de cargo y a quién no”.

P: ¿Cuál es el obstáculo más fuerte que ustedes enfrentaron además de la agresión de la Policía Metropolitana? ¿Hubo intento del personal de aquí de ingresar a las edificaciones?

FR: Sí, varias veces ellos trataron y no llegaron muy lejos, es que ese era el temor, estaban apadrinados por Polichacao, la Metropolitana, policía de Miranda, ellos llegaron muchas veces hasta aquí, hasta la parte de El Bosque a tratar de entrar pero ese control, esa vigilancia, que siempre mantuvimos los poníamos alertas y siempre lograba-

mos comunicarnos con la gente de la Policía de Caracas, Comisarios de la Disip, ellos evitaban que pudieran ingresar. Si nosotros no hubiésemos estado como quien dice preparados nos habrían matado. Si no es por el hijo del compañero, ese viernes nos matan a todos.

P: ¿Cuánta gente más o menos permanecía diariamente? Sabemos que en las noches se quedaban de 25 a 30 personas, por día. ¿Llegaba mucha gente? ¿De qué barrios venían? ¿Cómo era la dinámica del día?

FR: En el día venían gente de todas partes a prestarnos su apoyo, como decían que el gobierno nos daba de comer, eso es mentira, aquí siempre vino gente, por lo menos una que llegó aquí, ella vive por aquí mismo, siempre nos traía comida de su casa y ella no estaba trabajando.

P: ¿Cómo es el nombre de ella?

LAO: Ana.

FR: Siempre nos ayudó. La gente de Clase Media en Positivo venía, nos traían comida.

LAO: Sí, mucha gente, no solamente patas en el suelo, se aparecía mucha gente rica y mucho abogado, venían a ayudarnos, eso es mentira que Chávez tiene nada más que gente marginales, eso es mentira, aquí hay mucha gente que tiene mucho real que venían aquí y nos apoyaban, “miren muchachos estamos con ustedes”. Lo que necesitan. Nos daban chaquetas, pantalones y otros útiles personales.

FR: Nos traían ropa, podrás imaginar mucha gente que veníamos del interior nos trajimos tres tipos de ropa y para el tiempo de estadía no teníamos ropa, personas que compraban ropa y nos ayudaban, nos compraron zapatos; estaban pendientes de si teníamos jabón.

P: ¿Cuánto duró esta solidaridad de la gente y cuándo empezó el apoyo de la empresa hacia ustedes? La empresa los había apoyado a ustedes ¿a partir de cuándo? Ayudándoles con la logística. Ustedes tuvieron un tiempo que sobrevivieron prácticamente gracias al apoyo de la gente de Clase Media en Positivo, de toda la gente que venía ¿Cuándo empezó PDVSA a asumirlo?

FR: Mucha gente piensa que esa logística que nos daba PDVSA, era porque la empresa la pagaba, nos dimos cuenta que esa era la comida que sobraba del comedor, una parte se la llevaban a una casa de unas monjitas que residen por aquí, que tienen como un orfanato o algo parecido, la otra comida que sobraba para que no se perdiera, esa era la que nos daban, para serte claro. PDVSA nunca nos llegó a pagar nada de eso, nunca quisimos eso, cuando tuvimos que quitar la tarima, no la podíamos quitar y quedamos durmiendo por aquí, pero no porque esas personas que trabajan aquí, que están con el proceso, de su bolsillo me ayudaron, si vamos a decir que la industria nos ayuda, no. Nosotros no queremos eso.

P: ¿Cómo llegaron a tomar posesión de estas instalaciones que están dentro del edificio de PDVSA?

FR: Esta era el aula de nosotros hacer el curso de las Cooperativas. Esto pertenece a Energía y Minas, no es PDVSA. Estuvimos haciendo el curso por Energía y Minas, la Cooperativa 9 de Diciembre y este es el salón de nosotros. Aquí como en Parque Central. Este el salón de ellos, de las otras dos cooperativas tanto aquí como en Chacao.

P: ¿Cuándo se constituyeron en cooperativas?

FR: Comenzamos a trabajar constituyendo cooperativas el 15 de junio y terminamos el 15 de agosto. Fueron dos meses de cursos. La cooperativa mía, legalmente, donde estoy, la “28 de Julio” ya tenía el acta constitutiva registrada.

P: ¿Cómo identificaban a la gente que entraba a la empresa, si eran saboteadores o personas del proceso que venían a trabajar en el rescate de la industria?

FR: La gente que sabotó a PDVSA, teníamos la foto de todos ellos, inclusive sacábamos los panfletos, cómo se dice, de los cabecillas. Teníamos fotos, cuánto ganaban y a veces se nos colaban algunos, en aquel entonces los ubicaban, la gente que estaba en la contingencia no tenía este tipo de carnet, el que venía con un carnet de esos o era de los golpistas o personas que no se sumaron al paro y siguieron trabajando. Las personas que aquí trabajaban siempre tomaban un ratito, así fuera al mediodía y nos decían: “tranquilos que nosotros vamos a superar esto y ese esfuerzo que tú estás haciendo aquí no va a quedar en vano”. En cambio los que pasaban nos veían feo, cuan-

do las veíamos eran personas de los golpistas y muchas veces sí los tuvimos al frente y le quitábamos el carnet, no pertenecían a la industria. Porque esa era la idea. Los Guardianes de La Campiña teníamos que vigilar que las personas que sabotearon no fueran a entrar de nuevo, para eso colaboraron con nosotros la gente que estaba trabajando, que no se sumaron al paro y que eran aproximadamente como cincuenta personas. Todo este edificio estaba casi solo.

P: Consignas, refranes, emblemas que sirvieron para unificar al grupo en ese tiempo.

—Una que decía: “Nos quitaron PDVSA”. “Acosta Carlez, erúctala otra vez”.

FR: Saqué fue: “Oye golpista ven pa que veas, es PDVSA quien te va a dar pelea”. Similar sacamos: “Chavidad” cantamos “Chavidad, Chavidad, Chávez no se va”. “La revolución avanza sin mirar atrás” y sacamos estrofas como “Viva Venezuela”, esa la saque en El Tigre, y la cantábamos mucho también con un grupo de camaradas que venían con cuatro. La de fuego al cañón, así es como la sacó el niño, también la acomodé en unos pedazos grandes y consignas “Peña golpista y la noche transformista”. Había varias consignas. Tú veías que no es como ellos, que ellos hacen las cosas como obligadas.

P: También aquí hubo muchos eventos.

FR: Hasta hace poquito, el viernes pasado, el miércoles hicimos “Los años del Che”, los 36 años de la muerte del

Che, que estuvo bien bonita. Se hacían foros que fueron los que hicieron ver a la gente las cosas que estaban pasando y la realidad de PDVSA, estos foros dictados por gente que estaba aquí, profesores universitarios y de aquí que trabajaban en la industria. Gente de afuera que sabía lo que estaba pasando. Félix Rodríguez fue el que consiguió las firmas para pasar a la gente de aquí, el promovió foros, gente que estaba con él, preparada y todavía se siguen dando, lo que pasa es que aquí la gente tuvo un poco de temas como dije, a que fuera a recibir un tiro de gratis.

P: ¿Qué barrios de Caracas estuvieron presentes?

FR: El Valle, Guarenas, Petare, Vargas, Catia, 23 de Enero, Las Adjuntas, Chapellín, San Agustín, La Vega.

P: ¿Cuándo tuvieron mayor número de gente? ¿Cuánta gente había más o menos?

FR: No la podemos contar por que la tarima se llenaba de aquí para abajo y se llenaba de aquí para arriba, había personas casi sentadas por aquí, por la parte de la Libertador.

—Tres mil personas llenaban todo eso, hubo un momento como el primer día que había como diez mil.

FR: En diciembre la navidad que celebramos aquí, el 24 y ese 31 fue apoteósico lo que se celebró. Todo el mundo vino, en vez de quedarse en su casa con su familia, vinieron para acá, estuvieron con nosotros, tanto en el día como en la noche, amanecieron aquí, se hizo como especie

de una vaca, ellos trajeron comida, hallacas, panes de jamón, ensaladas.

P: Los Guardianes se trajeron a su familia también.

FR: No, algunos, los que vivían aquí. La pasé se puede decir solo, con una familia muy bonita, tanta gente que vino, no nada más gente de barrio, personas que vinieron y colaboraron con nosotros y la navidad. Tengo, por ejemplo, un señor que tiene una empresa que es amigo mío, él estuvo aquí con su esposa, con su hija mayor y mira, un Contador que siempre estuvo con nosotros, nos ayudaba, la esposa de él. Fue una cosa tan bonita. Grupos musicales, culturales, de las parroquias estuvieron aquí presentes, se celebró el día de los enamorados. Lo único que no festejamos fue el carnaval, la gente tuvo un cierto temor ese... es más llamaba a los amigos y les decía: “Mira, ¿qué pasó? ¿Por qué no vienes?”. “No vale, ya no nos sentimos seguros”, como te digo, si estando la Policía de Caracas pasaban por la avenida Libertador, porque era cómico, ellos daban la vuelta y disparaban por aquí y claro, agarraban para El Bosque y estaban en Chacao ¿Cuándo lo agarraban? No lo podían detener.

A mí una vez sentado en la esquina pasaron tres motorizados ofendiéndonos y Polichacao no hizo nada, también les dije sus palabras, no me iba a quedar callado y ellos se fueron y cuando vi que fue así, tenía a uno de ellos con la pistola aquí que me dijo: “Párate” y la gente que estaba conmigo empezó a exclamar: “¿Que lo vas a matar?”. En eso llegó la gente de Policaracas.

P: Han hablado tres personas, cuéntame la anécdota que ibas a relatar.

FR: Como dicen, nosotros y que estábamos armados, ese cariño que nos agarraron aquí todavía estamos a esta fecha y ya nos vamos a volver a organizar, para ver si Los Guardianes de El Palito, la gente de Carenero, Yagua, si logramos hacer el primer encuentro de Los Guardianes de PDVSA. Eso lo queremos hacer para el día 2 de diciembre aquí en La Campiña.

P: Los Guardianes de La Campiña se construyen como organización cuándo, en qué momento, ¿desde que llegan a allí? Allí llegó gente en forma individual.

FR: Desde que llegamos empezamos a organizar como 15 días después de que nos dieron como que un carnecito para identificarnos, una franela. Nosotros la prestamos a seguridad el día de la marcha del 23 de enero a Chávez, le hicimos un cordón para que pasara, cuando él pasó con el camión.

—¿Ha habido alguna participación de los partidos políticos? ¿Cómo ha sido la relación con estos? ¿Han tenido presencia? ¿Se han vinculado con ustedes?

FR: En un principio sí, los diputados, Cilia Flores, Iris Varela, Juan Barreto, Nicolás Maduro, el Vicepresidente, Darío Vivas, Reinaldo García, el alcalde cuando nos condecoró y personas que no están ahorita con cargos políticos, que pertenecen a Quinta República, a Patria para Todos, Podemos y otras que muchas veces venían de afuera

a acompañarnos. Vi en una marcha que venía de El Tigre, a una conocida mía, que ella venía, pasaba dos, tres días y se volvía a ir.

-Gente de Yaracuy que vienen a estar un rato con nosotros, durante tres días cuando hay conflictos y se vuelven a ir.

P: Los Guardianes se siguen activando en los momentos de conflicto.

—Sí, organizados que estando trabajando, estemos donde estemos... Es una organización que cuando hay conflictos, hay que activarse inmediatamente, antes éramos personas que no estábamos organizados, lo que ha dicho el Presidente es verdad, si nos organizamos no van a venir.

FR: Has visto cómo está la Plaza Altamira, eso está palado, vacío, en comparación con esta se puede decir que está igual, en el momento que vamos a hacer un acto, un evento, PDVSA, se ve amenazada.

Mujer: A la vez que estábamos en el curso en Chacao, nos avisaron que los de Altamira se venían para acá.

FR: Cuando vino Juan Fernández y llegó al portón, eso fue en agosto. Estábamos aquí adentro, estuvimos pendientes de que no fuera a pasar y después empezaron a llegar gente de los barrios y sectores que estaban por aquí mismo, pero sin agredir. Imagínate, tanto así que ese señor que aparecía en la televisión con su boina roja, dentro, él es de El Tigre, en ese momento venía llegando a hablar conmi-

go, vio la broma y empezó: ¡Uh, Ah!, Chávez no se va.

P: ¿Cómo se activan actualmente? ¿Cuál es su estrategia actual?

FR: Eso no se puede decir, porque entonces...

P: Claro, pero ¿cómo están organizados? ¿Tienen comisiones, equipo de trabajo para cada cosa?

FR: Tenemos equipo de trabajo y cada quien tiene teléfono y nos comunicamos.

P: Tienen responsabilidades asignadas. ¿Ustedes planifican el trabajo o es lo que vaya sucediendo?

—Mientras vaya viniendo, vamos viendo.

P: Cuéntame algo de todo este rescate, de las cosas que viviste.

Mujer: Al principio todo lo que vivimos fue bastante fuerte, hasta los momentos ahorita todo está tranquilo. Lo último fue la vez que llegó Juan Fernández aquí, estábamos en el curso y nos fueron a avisar allá y ahí mismo estuvimos aquí rápido. Pero no, todo bien. Sí vivimos momentos bastantes fuertes.

P: Viniste sola, con tu familia.

Mujer: Llegué aquí sola, el 31 de diciembre lo pasé aquí con mis hijos. Soy de El Valle.

FR: Ella pertenece a PDVSA y al Grupo de los Barrianos.

P: ¿Cómo es tu nombre?

—Héctor Vargas.

P: Hay personas que siendo trabajadores de la empresa pertenecen al Grupo de Guardianes. Entonces, ¿el Grupo de Guardianes quiénes lo conforman? ¿Por qué no me explicas eso un poquito?

FR: Personas que están en la industria y Los Guardianes, son los que rescataron la industria y los que estuvimos.

P: Decimos entonces, personas de los sectores populares, que trabajan en la empresa, ex trabajadores ¿no?

-No. Personal de las Fuerzas Armadas.

P: Personas de clase media.

—Sí, por supuesto

P: O sea, que Los Guardianes es casi una...

HV: Todo aquel grupo de personas que tienen la iniciativa de conformar un equipo de defensa de libertad laboral dentro de la institución. Es lamentable que no todo Los Guardianes pertenezcan a la industria, todos los que dieron la cara deberían integrarla de una manera directa o indirecta, pero estar dentro de la institución, sin embargo, no se le ha dado oportunidad, se les ha estado execrando, la lucha aún se mantiene, la lucha sigue en pie, el enemi-

go aún está dentro de la institución y tenemos que fortalecerlo más interna y externamente, porque el enemigo está muy, muy arraigado a la industria y es peligroso, estamos alertas a todo este tipo de inconvenientes. La idea es que se incorporen todas las personas que aún estén afuera.

P: Los Guardianes es una organización abierta ¿Sigue recibiendo personas actualmente?

FR: Sí, mira, él viene del 23 de Enero, se incorporaron...

—Pertenezco al Movimiento Revolucionario Tupamaro del 23 de Enero.

P: ¿Cómo es tu nombre?

-Denis González. Llegué aquí por medio del concurso de COFIDE, de cooperativas que se están dando aquí. Me incorporé al trabajo con los muchachos que hacen una labor bastante fuerte, solamente hay gente que ves aquí en la oficina, afuera también hay gente luchando, que todavía se queda aquí afuera, pasas mucho trabajo, han sido golpeados, les han lanzado varios atentados, lo que se puede ver es que hay mucha gente que trata de ayudarnos pero hay gente que nos para.

P: ¿Todos ustedes están participando en los talleres de COFIDE, los que están corporativizados?

FR: COFIDE y el Ministerio de Energía y Minas.

HV: Un llamado también a las autoridades que de una u otra manera deben de prestarles apoyo al grupo de perso-

nas que estamos voluntariamente dándole el apoyo a la industria, reitero, la situación aún está crítica dentro de la industria, muy crítica.

FR: Es más, es tan así que cuando uno dice grupo abierto que por lo menos a mí me nació guardiancito. Ahí viene otro guardiancito, conseguí a mi esposa aquí.

P: ¡Ah!, te casaste aquí.

FR: Ella es guardiana también.

P: O sea que hubo matrimonios y todo.

FR: Sí, aquí mucha gente conseguimos...

P: Tú eres la esposa.

FR: No, ella es la esposa de otro guardián más y también se conocieron aquí. Ella también es guardiana. Un muchacho que está en El Tigre, que le dieron un tiro, también su pareja estuvo aquí. No es como se decía que aquí había una prostitución.

-Compañeros que vinieron de El Tigre se enamoraron de muchachas que viven por aquí mismo.

HV: Lo más importante de todo esto es que esta gente siempre hemos estado llevando unos perdigonazos, aspirando gas lacrimógeno, poniendo los muertos y otras personas por lucros personales son los que obtienen los cargos dentro de la empresa, incluso los cargos importantes. Hay que hacer un llamado de reflexiona a estas personas

para que incorporen a esta gente de una u otra manera.

P: ¿Qué otras organizaciones están representadas o tienen representantes en Los Guardianes de La Campiña?

FR: Los Tupamaros, Clase Media en Positivo, el Frente de Trabajadores del MEP; Fuerza Bolivariana de los Trabajadores, los Motorizados, las dos sociaciones civiles de Motorizados.

NELSON NÚÑEZ

Tengo actualmente en la industria 27 años de servicios. Comencé en la Organización de Protección Industrial, que hoy se llama PCP; luego fuimos a un departamento que llaman Comunidades, que hoy en día es Servicio Logístico. Efectivamente, comencé trabajando en Quiriquire, apenas dos meses, en Protección Industrial y luego al tercer mes me mandaron para Morichal, que es un campo en el sur de Monagas que anteriormente estaba habilitado por Roqueven y por la Phillips, antiguas petroleras internacionales, cuando Lagoven inicia la nacionalización petrolera, que se dividen las operaciones en Corpoven, Lagoven y Mara-ven, Lagoven absorbió todas esas partes de operaciones de Monagas y del sur de Monagas. En el sur de Monagas, en Morichal, fuimos una parte de Protección Industrial a velar por la seguridad de las instalaciones y por los activos que en ese momento la industria estaba absorbiendo de Roqueven y Phillips, por supuesto cumplía la función de ser vigilante de las instalaciones petroleras de la industria, específicamente de los portones de la estación 23 y de Morichal. Bachiller graduado, cuando estuve allí, apenas

a los 6-7 meses estaba pidiendo cambio, mi trayectoria era deportista, atleta, jugué fútbol profesional, voleibol y eso me permitía más bien estar sintonía con lo que realizaba, querer estudiar Educación Física en el Pedagógico. Así fue, conseguí la inscripción en el Pedagógico e hice todas las diligencias posibles para pedir cambio hacia Quiriquire, que había una cuadrilla de trabajadores que limpiaban las oficinas, de 4 a 12 y eso me permitía ir en la mañana al Pedagógico y en la tarde asistir a mi trabajo. Esto no me permitió estrictamente cumplir con mi objetivo, entraba a las cuatro de la tarde, salía a las 12 de la noche. Vivía en Caripito y estudiaba en Maturín, tenía que salir antes de la seis de la mañana para Maturín, para estar a las siete en el Pedagógico hasta la una de la tarde y eso me agotó, cumplí apenas tres, cuatro semestres y no pude continuar.

También tengo una trayectoria de actividad en la parte política. Conjuntamente con eso activaba políticamente, específicamente en la Liga Socialista, porque todos veníamos de OR y de OR pasé a la Liga, estaba activando con la Liga y teníamos algunas conexiones con compañeros que en esa época formaran la Liga Socialista, Julio Escalona, David Nieves, “El Cabezón”, toda esa gente, Marelys Pérez Marcano, Orángel López, por supuesto teníamos algunas inquietudes, deseos de ir planteando desde hace mucho tiempo que este país no podía seguir siendo de los gringos y dependiente de esa potencia internacional. Además de ser dirigentes deportivos nos fuimos convirtiendo después en la industria como una especie de reclamador, en un insistente, contestario, de algunos capataces de Supervisor e inclusive de algunos gerentes. Eso nos fue dando una

trayectoria, un conocimiento de algunos espacios donde la gente nos otorgó un cierto respeto en la industria, por supuesto, en lo que me cambiaron de Quiriquire, que no pude continuar en el trabajo y me pasaron a laborar de día, en ese departamento que llamaban Comunidades antiguamente, habían cuadrillas de 12, 14, 20 personas que habían como seis cuadrillas, es decir, que en ese taller teníamos alrededor de 80 a 100 personas que activaban en la industria y cuando llegué, había una conducta sindical tradicional que no compartía los estilos de uno, veníamos de una fase política, de un Pedagógico, de un liceo, por supuesto, no podían compartir con nosotros ese estilo contestario. Había una conducta entreguista, por supuesto, una orientación gringa estrictamente, de las normas de esta industria, donde todo el que tenía alguna inquietud, algún comportamiento distinto a esa entrega que la gente sometía a los trabajadores, lo veían con malos ojos, como un peligro para ese sistema que ellos representaban; un peligro para la democracia, fueron marcándole a uno una conducta.

En la industria hay un lema que todo el que llegue le ponen un sobrenombre, a mí me pusieron el sobrenombre de “Guerrillero”, porque llegué peleando, rompiendo con ese estilo tradicional de los dirigentes sindicales, que algunos todavía quedan en estas áreas petroleras. Me dieron a mí un castigo por que prácticamente cuando llegaba en la mañana a las siete todo el mundo se dispersaba, me dejaban solo, me abandonaban, no querían hablar conmigo, esa dirigencia sindical que estaba entre Fetrahidrocarburos (urredistas) y Fedepetrol (adecos bueyes cansados),

empezaron a crearles condiciones a los trabajadores que el que veían con el “Guerrillero” lo iban a botar, porque era comunista, que en esta esa industria, para nadie es un secreto que anteriormente no aceptaban a ninguna persona que tuviera algunas inquietudes revolucionarias, para ellos representaba un peligro. A través de la constancia, de la perseverancia fuimos trabajando, hasta que de alguna manera un día la gente tuvo que reconocer mi empeño, de la perseverancia fuimos trabajando, hasta que de alguna manera un día la gente tuvo que reconocer mi esfuerzo, admitir que teníamos que cambiar ese estilo que a los trabajadores le limitaban con un salario, exclusivamente que cobraran semanalmente y más nada. Me dieron una oportunidad cuando me nombraron una vez Delegado Departamental para las charlas de seguridad; fui moviéndome en ese espacio, era el que coordinaba las charlas y todos los martes, a las siete de la mañana tenía a todos los trabajadores reunidos en el taller y les daba la platica y aprovechaba para meterle la puyita sindical, que hay que cambiar la conducta y fuimos caminando, después me nombraron Delegado Departamental de lo que llamaban SOLO, un organismo que llamaban Seguridad, Organización, Limpieza y Orden, me pusieron delegado del SOLO. Fuimos construyendo con otros departamentos algunos intercambios de esas charlas de seguridad, dándole aquellas cosas, el mensaje que aspirábamos a tener, hasta el día de hoy que no hemos concretado todavía pero hemos avanzado bastante. Nos dimos a conocer con otros departamentos y en los eventos que la empresa organizaba, no estábamos conformes, nos parábamos en la tarima, en los

comedores y dábamos nuestros discursos. Eso me marcó y fue dando un costo, que hasta los extremos esa tal “meritocracia” que tanto nombraban los enemigos traidores de la patria nunca me la dieron, bajaban el salario, no me consideraban para nada y fueron poniendo en circunstancias que no tuviera relaciones de ningún tipo, al extremo que me quitaron hasta el teléfono, me sacaron inclusive de las charlas, me fueron dando tumbos al extremo que me botaron cuatro veces de la industria; sin embargo, fui resistiendo, perseverando, enfrentando y fijando el camino de la parte sindical, me metían en las planchas, no salía electo, sino que quedaba como para asegurarle a uno el fuero sindical. Después fuimos a una contienda donde fui electo Secretario de Trabajo y Reclamos, en un sindicato de Caripito llamado el SOEP, que presidía un dirigente sindical del MEP en esa época, llamado Juan Farías.

No me podía quedar ahí, tenía que seguir teniendo aspiraciones, me fueron dando un derecho, al extremo de tener deseos de dirigir el sindicato. Cuando esos dirigentes sindicales tradicionales (adecos y copeyanos) ven que uno va avanzando y que aspira quitarles ese espacio que ellos manejaban por tantos años, que no lo compartían ni lo ponían al servicio de los trabajadores, fueron haciéndole a uno todo tipo de trampa, me expulsaron del sindicato, después vino la empresa y me botó. Quedé a la deriva, no quedé con fuero sindical y tuve que replegarme a mantenerme ahí, que me hicieran de todo. Inclusive tenemos experiencias que llegábamos a las clínicas y nos ponían suero con una botella de agua para mantenernos ocho horas en las clínicas para que no activáramos sindicalmente.

Tuve que valerme de mil cosas, por ejemplo, decirle a un abogado amigo que me mandara un telegrama con emergencia jurídica que tenía un problema judicial de familia, para que no pudiera salir de la empresa y poder activar sindicalmente, no teníamos cabida, realmente una persecución, me coleaban con cámaras fotográficas, hacían de todo para que no activara y porque ellos decían que no respetaba un peligro.

Fuimos avanzando, considerando algunas asambleas con estas dirigencia sindical corrupta que operaba en Fedepetrol, para nadie es un secreto se constituyó en esos tiempos, todavía quedan algunos especímenes por ahí, en una Federación al servicio del patrono, de los gringos, de las transnacionales, al extremo de llegar a firmar Actas Convenios con todas esas empresas internacionales, cuando nosotros combatíamos eso; no estuvimos de acuerdo con los Convenios Operativos, con las Asociaciones Estratégicas. Después de eso, veníamos inclusive a Caracas, a las discusiones de los contratos de los trabajadores petroleros, como eso era una macolla, una decisión que tomaban los que exclusivamente venían a discutir, inclusive gente que no trabajaba en la industria como el caso de Carlos Ortega, el de Raúl Henríquez y de muchos otros que estuvieron en la directiva de Fedepetrol, que nunca trabajaron en la industria pero que discutían los contratos a nombre de los trabajadores, para nosotros no fue fácil, cuando íbamos a las discusiones no nos dejaban pasar, porque no estábamos invitados o autorizados, la ley no lo permitía, así nos fueron sacando de esas discusiones de los contratos, no nos dejaban entrar. Sin embargo, eso lo

fuimos resistiendo también combatiendo y creamos una organización sindical en un tiempo llamado Sintraip, aspirábamos a que fuera la alternativa, el sindicato que realmente representaba a los trabajadores, con una dirigencia sindical fresca, sana, pero cuando fuimos a la práctica, en el trajín de los días nos dimos cuenta que era más de lo mismo. Tuvimos que ir enfrentando esa mala práctica con los que dirigían eso y por supuesto de ahí también me expulsaron, no compartía esa práctica entreguista de los dirigentes sindicales para las prebendas personales de ellos en particular, ampliamente con todos los trabajadores, consultar, agruparlos en un solo gremio, decir que teníamos que ser una fuerza consistente para nosotros poner en práctica en esta industria, que es bien bueno que estamos ahora, todos los que consideramos que deben compartir con los trabajadores la opinión, las propuestas, escuchar a los trabajadores, esta no es una empresa exclusivamente de nadie sino de todos los venezolanos, los trabajadores tienen que tener opinión y propuestas, que era lo que anteriormente, en mí no creían, para ellos era un obrero y que no tenía opinión, ni criterios ni tenía ningún tipo de aporte para que esta industria funcionara mejor, simplemente teníamos que conformarnos con lo que nos pagaban y listo.

Eso nos dio a nosotros una consistencia, nos fue dando una madurez, más reacción, a mí me fue madurando bastante, todo lo que me hicieron es interminable, eso me fue dando una dureza que me dio una seguridad de que algún día teníamos que llegar, para demostrarle a la gente que sí teníamos capacidad de opinión, de propues-

ta, de funcionamiento y de todo, y que con los obreros teníamos que compartir esta industria que es de todos.

La perseverancia nos fue dando a nosotros un camino; tuvimos que abandonar la familia, los sitios de trabajo, prácticamente teníamos que estar en Caracas, en todos los sitios y fuimos construyendo una oportunidad, viendo a esa dirigencia sindical tradicional de esas federaciones agotadas, construimos lo que llaman los delegados por regiones. En ese tiempo cuando ganó el Presidente Chávez Frías propusimos que nombráramos delegados en todo el país para que asistieran a discutir el contrato a nombre de todos los trabajadores y que no fueran las federaciones tradicionales por que no representaban a ningún trabajador. Efectivamente, fuimos creando en todo el país para que asistieran a discutir el contrato a nombre de todos los trabajadores, esa ley que todavía está vigente que le permite a los sindicatos tradicionales que están inscritos y administrando la Convención, le siguió permitiendo a esas Federaciones discutir con nosotros. Fuimos a Falcón, no fue posible, mucho choque, 29 delegados estábamos ahí, algunos con experiencia, ¿Cómo discutíamos un contrato? En el tiempo que nos dieron no fue posible realmente concretar un contrato que nosotros aspirábamos para los trabajadores. En ese tiempo salió un contrato que llaman contrato moderno, que era una obra de Héctor Ciavaldini con un grupo de personas que quedaban en esta industria todavía. No compartíamos tampoco eso, nos podíamos convertir en delegados al servicio del patrón y desbaratamos ese contrato moderno que ellos quisieron presentar. Nos tildaron de todo; mucha gente dijo que éramos patronales,

que estábamos al servicio del gobierno porque ese era un contrato que había hecho Chávez. Claro, mucha gente, no lo entendió en ese momento, había una costumbre de la dirigencia sindical tradicional que adaptaron a esos trabajadores a ser sumisos, a ser callados, a ser unos obreros que el que reclamaba y decía algo de la dirigencia sindical lo botaban o lo sacaban y como se creó en este país la matriz de que el trabajador petrolero era único y estable, diferente a todos los demás, muchos trabajadores inclusive con la ficha en el pecho quieren ver a los trabajadores por encima del hombro, se sentían los más poderosos y por encima de los demás colegas del país. Eso siempre lo combatimos, crearon esa matriz de opinión del trabajador petrolero que no le permitía ser contestatario con esa dirigencia sindical y contra los gerentes que lo podían botar y no había más trabajo en Venezuela si no ese. Estamos claros de cuál es la vivencia de la vida, podría manejar un carro de la plaza, barrer una calle, lo que fuera posible para subsistir, eso no les permitía a esos trabajadores ser realmente abiertos para combatir esa dirigencia sindical tradicional. No tuvimos de acuerdo con ese contrato moderno, tuvimos que convivir con las Federaciones en la discusión de un contrato que estuviera al servicio de los trabajadores.

Efectivamente, crearon las condiciones contra el Presidente Chávez Frías y firmamos un contrato con una sola cláusula, en aquel tiempo, de seis mil bolívares. Hubo una huelga petrolera que realmente tenía al borde la industria, tú sabes que aquí desde que llegó el Presidente han estado conspirando los consorcios internacionales, sobre

todo los gringos, que lo único que piden aquí es el petróleo, si pudieran desalojar a todos los venezolanos del país y llevarse el petróleo para ellos solitos, bueno, lo hicieran, pero saben que están unos venezolanos que todavía defienden esto.

Hubo una huelga petrolera. Dependía de nosotros la posición que asumieramos ahí para la firma del contrato y tuvimos que correr el riesgo, preferíamos el proceso, que se mantuviera Chávez en el gobierno y firmamos un contrato con una sola cláusula de seis mil bolívares. Nos acusaron, el mismo día nos sacaron en una revista, al lado de Luis Miquilena, y me decían que era gobierno, que traicioné a los trabajadores, que entregué los derechos, se dedicaron a decirnos de todos a sabiendas que lo había firmado el mismo Carlos Ortega y el mismo Antonio Machado, pero a quien acusaron fue a Nelson Núñez, porque éramos parte de este proceso. Tuvimos que resistir dos años de embestidas de los trabajadores por E-mail, por carta, no podía llegar a un sitio... tuve que ir a explicarles a los trabajadores. ¿Qué hicimos? Fuimos a decirles a los trabajadores que nos dieran la oportunidad de discutir a nombre de ellos y después decirles, bueno, vale, firmamos el contrato con una sola cláusula ¿Qué hacemos? realmente no pudimos, preferimos el proceso y tuvimos que resistir, bajar la guardia y recogernos por dos años. Vino otro contrato que discutimos, lo dije cuando presentamos el anteproyecto, tenemos una deuda con los trabajadores que en el contrato no fue realmente como aspirábamos, que esta vez íbamos a conseguir un buen contrato. Efectivamente no conseguimos el contrato como aspirábamos, al 100%, pero

mejor que todos los contratos que habían firmado las federaciones y trabajadores. Eso nos dio otro espacio por parte de los trabajadores que fueron entendiendo que realmente teníamos la razón y nos fue dando el lugar que inicialmente teníamos ganado. Nos permitió combatir a las federaciones tradicionales, todo el mundo supo cuál era la característica de esos dirigentes que teníamos en las federaciones, específicamente de Carlos Ortega, que se convirtió en un servidor de Fedecámaras, de la oposición contra el proceso. Los trabajadores petroleros que estaban en la industria que vieron que nosotros mantuvimos una lucha de clase, una lucha gremialista, vieron la diferencia que Carlos Ortega tenía intereses partidistas, intereses políticos e interés particulares no al servicio de los trabajadores sino al servicio específicamente del partido Acción Democrática, por supuesto que tuvo que marcar una diferencia.

—Ese es el contrato que se firmó el año pasado.

NN: El 25 de octubre.

—Que de alguna manera le da también a Chávez una base de apoyo dentro del sector trabajador.

NN: Sí, tuvimos que decirle a todos los venezolanos y a todos los trabajadores que el presidente Chávez fue condescendiente, fue abierto y no tenía ningún tapujo, tuvimos que explicarle al presidente cuál era la realidad del trabajador petrolero, porque estos ejecutivos, gerentes, esa directiva que estaba en la industria petrolera les hizo ver

al presidente que era una carga sumamente grande darle un buen contrato a los trabajadores por que no le podíamos dar lo que los trabajadores pidieran. Le mostraban al presidente, exclusivamente, lo que ellos querían, pero no le entregaban totalmente lo que en esta industria había, la “caja negra” que así se llamaba. Tuve que hablar con el presidente en una oportunidad para decirle: “Mire presidente, es que esta industria tiene 900 ejecutivos”, nadie sabía que tenía 900 ejecutivos, que el mínimo ganaba cinco millones de bolívares. Eso representaba una carga para el Estado y la industria, le llevé un sobre de pago de un trabajador del lago de Maracaibo, que es uno de los trabajadores que gana más por el tiempo de viaje, por la distancia y el trabajo que ejerce cuánto ganábamos semanalmente y compárelo con lo que gana un ejecutivo. En efecto, eso marcó la pauta a diferenciar para que el presidente tuviera una visión distinta, que al trabajador petrolero había que darle lo que merecía. Ese contrato fue abierto, el presidente dio una orientación a través del Ministerio del Trabajo, que el contrato petrolero tenía que ser abierto para darle al trabajador petrolero lo que merecía y ahí estábamos nosotros presente para discutir un contrato en función de los trabajadores y logramos un buen contrato; recuperamos lo que no habíamos logrado en el primer contrato con esta administración del presidente Chávez y más de lo que nosotros aspirábamos. Claro, todavía el trabajador petrolero merece algunas otras reivindicaciones que estoy planteando para esta nueva convención el año que viene, que no puede ser que nosotros le demos al trabajador nada más que dinero, proponemos inclusive, que

pueda tener una nueva vivienda aunque no tenga un salario exorbitante, y un buen plan de salud que le permita a él y su familia estar bien con la realidad de este país y con lo que el produce.

Fuimos, así fuimos logrando ese espacio, todo el mundo vio lo que aquí estaba haciendo Carlos Ortega, en una oportunidad estuvimos aquí discutiendo en la industria aquel famoso decreto que hizo el presidente cuando el 892 se estaba pidiendo que se diera un aumento a los trabajadores petroleros y que no le correspondía y que sí le correspondía. Vivimos una experiencia inclusive con Luis Miquilena, en el Ministerio del Interior y Justicia que estaba participando ese golpista que llaman el General Guaicaipuro Lameda, nosotros vivimos en ese tiempo, cuando Lameda Montero, a través de unos celulares tuvo una controversia pública con Carlos Ortega por la televisión, aun informándole que la televisión estaba reseñando y él no escondió eso, empezó a tener un tú a tú con Carlos Ortega que le permitió a este tomar otro espacio para prepararlo para el golpe que dieron y el paro en el mes de diciembre.

—Cuándo se enteraron ustedes...

NN: Palpé que había un plan en ese tiempo, no era posible que un presidente de una corporación tan seria como esta, que lo pone el presidente Chávez, que tiene un mecanismo de confiabilidad, esté en un tú a tú con Carlos Ortega cogiera la bomba que cogió. Este estaba enterrado, estaba en el suelo, no tenía moral.

—En ese momento te diste cuenta que había algo.

NN: Claro, palpábamos eso y se lo advertimos a algunos dirigentes políticos de este país que tenemos relaciones; Carlos Ortega estaba en el suelo, no tenía ningún tipo de imagen en este país, inclusive le habíamos dado tanto golpe que el tipo no tenía cabida, con nosotros estaba enterrado y Guaicaipuro Lameda públicamente hizo un choque de conversación con Carlos Ortega y eso lo elevó y lo puso en el cielo y quisieron reclamar a la industria ese 892 para un aumento del trabajador petrolero, manipulando y mintiéndole a los trabajadores que les iban a dar un aumento, en efecto, fue tanta mentira que decíamos que eso no iba. Nos acusaron de que estábamos quitándole el derecho al trabajador petrolero porque no queríamos que le dieran el aumento y después el Alto Tribunal de la República dio un veredicto que no nos correspondía, esa manipulación la usaron y la usó Guaicaipuro Lameda con Carlos Ortega para irlo levantando, necesitaban a un dirigente sindical contrario al presidente Chávez y al proceso para hacer lo que hicieron en diciembre y en el golpe de Estado en abril.

—En ese momento comenzaron a pensar que podía haber.

NN: El primer día que Guaicaipuro Lameda llegó a la industria, que estaba en la OCEPRE, fuimos porque nos llamaron a una reunión y en lo que entramos la actitud de Guaicaipuro Lameda, en fracciones de segundos me dio una espina mala, en lo que entramos el tipo dijo: “yo no creo aquí en dirigentes ni creo en nadie”, yo dije: este tipo no es de Chávez. Pero el presidente Chávez dijo que ese

era uno de sus hijos mimados. ¿Cómo hacemos? Si uno de los hijos mimados del presidente, de los militares, de donde el presidente viene, ¿Quién más que el presidente para hablar de esa manera de un Lameda? Nosotros sí sabíamos que Lameda no era de este proceso, cuando firmamos el contrato de los seis mil bolívares, Lameda fue a las áreas a decir: “¿dónde están los delegados de Chávez que entregaron la Convención Colectiva?”, seis mil bolívares nada más le dimos. Iba a las áreas a propalar eso, tenemos grabaciones, es más, viví eso en Oriente, el tipo fue al auditorio y dijo: “¿Dónde están los delegados que entregaron el contrato que no pudieron hacer nada?”, los delegados de Chávez, decía ese golpista. Había un plan trazado andando, nos mantuvimos en la industria y fuimos combatiendo esta directiva vieja que estuvo aquí, desde Roberto Mandini. Cuando el presidente puso a Mandini estuve en esa toma aquí y le tomamos el pent house a Mandini y dijimos que Mandini no era de este proceso y propusimos a Héctor Ciavaldini, cuando Ciavaldini llegó que negoció, estaba retirado de esta industria, que negoció una demanda que tenía ante la industria para poder ser presidente, se dio todo, compró y se dio el vuelta, hizo todos los negocios del mundo, empezamos a combatir a Ciavaldini y tuvimos que sacarlo, fue cuando el presidente puso a Lameda, sabíamos que estos tipos no eran del proceso y aquí dentro de la misma industria, aun siendo en el gobierno del presidente lo fuimos combatiendo y estamos al lado del proceso y presentando alternativas distintas para que esta industria fuera diferente. Hoy lo estamos proponiendo y aspiramos que dentro de poco sea una realidad, acabamos

de hacer una discusión buena que le vamos a presentar al presidente mañana por cierto, de cómo debe ser la industria y para dónde vamos y qué queremos. Nos fuimos, nos fuimos manteniendo aquí con la lucha sindical, compartiendo las cosas, estuvimos orientando, cuando el presidente llegó al gobierno, ¿a quién conocía el presidente de la industria petrolera? Les dije inclusive a algunos políticos que el único de la industria petrolera que tenía este proceso se llama Nelson Núñez, a mí me preguntaban ¿a quién ponemos?, ¿a quién ponía si tú eres enemigo mío? Los he combatido toda la vida, no podía proponer a nadie para la Junta Directiva porque a todos los enfrentábamos y sobre todo a esa gente de Recursos Humanos, la de Perforación y Producción, donde hacían los grandes negocios, desviaban los reales de los pozos para hacer otras cosas de ellos y que venía denunciando hace miles de años, pero ¿quién le hacía caso a uno cuando ese poder petrolero era impenetrable? Además, el nivel político que había aquí era que si tú eras un obrero y denunciabas, no eras un obrero. Nadie te escuchaba o atendía para hacer un reclamo o una denuncia. ¿Por qué? Eso no era una voz poderosa y cuando ibas a la prensa, que esta industria se convirtió en comprar periodistas para que no sacaran la información de un obrero, además de eso le pagaban a ellos para que no te dieran acceso a nada. Era imposible en ese tiempo que te sacaran una información para denunciar: “No, ese es un loco”, la industria era impenetrable que viniera alguien a investigar, ¿cómo te dejaban pasar? Aquí había un enigma que se llamaba Procesos Industriales, que era la seguridad de esta industria, la seguridad internacional

que no le permitía tener acceso a las instalaciones. ¿Quién te daba alguna información? Había mucho control, al extremo que en diciembre el control que ejercían a través de Intesa, todo lo tenían computarizado y centralizado entonces. ¿Cómo podías tener acceso a alguna información?

—Viendo esta situación y previendo que podía ser mucho más grave, ¿qué medidas tomaron ustedes?

NN: Eso nos dio a nosotros una visión de conjunto, una opción y empezamos a conversar con los trabajadores.

—¿En qué momento empezaron a plantearse esa respuesta? ¿Antes de abril?

NN: Antes, no teníamos acceso al presidente Chávez, nunca tuvimos la oportunidad de hablar con él. Una vez cuando el contrato petrolero, ese de los 6.000 bolívares, hablé con el presidente Chávez desde la Universidad Central, ahí nos reunimos con Nicolás Maduro, Ángel Rodríguez y Alí Rodríguez cuando era Ministro de Energía y Minas. Empezamos a decirle a Alí cuál era la situación de la industria y claro, ¿quién más autorizados que nosotros los trabajadores de la industria? Y yo decía: “Es que el presidente tiene que escuchar es a un obrero petrolero para que le diga al presidente cómo se maneja esto”, no escuchar a los técnicos ni a los especialistas, ni eso que ellos nombran con una palabra, por ejemplo, Humberto Calderón Berti.

—Los expertos.

NN: Los expertos, no podía escuchar a expertos, ¿a quién tenía este gobierno que fuera petrolero? A nadie. Él tenía que escuchar a un obrero, no era fácil llegarle al presidente, para que el presidente escuchara a un obrero, además de eso los anillos que tiene el presidente alrededor, la distancia y la pared que le ponen a uno para que no llegue hasta allá. Uno le informaba ¿a quién? A los dirigentes políticos: a Nicolás Maduro, a “El Chino” Khan, a Ángel Rodríguez. Ahora ¿sabemos si le informaban realmente ellos al presidente? Ahora, ¿cómo le llegábamos al presidente? Nosotros no teníamos acceso al presidente para hablarle y decirle lo que estaba pasando. Pero fuimos haciendo el trabajo petrolero. Dentro de esos andábamos un equipo, por el Zulia teníamos a un compañero llamado Heriberto Bello, siempre hemos estado juntos en la lucha sindical, desde hace muchos años; en Monagas estaban los compañeros Cruz Guevara, Franklin Vélez; en Anzoátegui siempre fuimos alimentándonos con unos compañeros que estaban ahí; muchos que estaban con nosotros en Apure, el muchacho no siguió, se murió, con nosotros hay un muchacho de Carabobo, José Arias, llamado “Cepillín”, que estaba en la parte contratista, por cierto en ese tiempo, producto de eso lo botaron, no hubo manera ni siquiera en el mismo gobierno pudieron incorporarlo, lo incorporamos ahora cuando llegamos nosotros; en Monagas estábamos nosotros; en Anzoátegui un compañero llamado, no recuerdo exactamente el nombre del muchacho, a medias, siempre cuando lo visualizaba la gente, “Mano Dura”. Éramos pocos y así nos fuimos recorriendo el país hablándole a la gente y los trabajadores, algunos fueron

incorporándose. En el Zulia teníamos al compañero Bastidas, estaba Urdaneta y algunos trabajadores que ahorita no recuerdo bien, pero que fuimos impulsando la lucha, trabajando con ellos. Diferentes grupos se incorporaron, otros tuvieron miedo, pero no era fácil cambiarle la mentalidad al trabajador petrolero.

—Mayoritariamente, Nelson, eran hombres. ¿Mujeres no participaron?

NN: Hombres, ahora se están incorporando muchas mujeres.

—Más de Oriente que de Occidente.

NN: Sí, era difícil, esas federaciones tenían más control en occidente del trabajad porque en otras áreas, sobre todo en el Zulia tenían un dominio total, para nadie era un secreto que decían que el Zulia representaba el poder petrolero, allá era donde estaba la mayor producción, hoy en día la tenemos en Oriente, sobre todo en Monagas. No era fácil cambiar la mentalidad del trabajador petrolero por la conducta que aquí mismo le inculcaban, por las normas que ellos aplicaban y por la presión que ejercían. Eso nos costó mucho a nosotros, mira, me mudé prácticamente para Caracas, a veces no tenía dónde comer, dormir, si llegaba a las diez de la mañana tenía que quedarme en algunas partes, dos, tres compañeros, en un solo cuarto, siete, ocho compañeros, por supuesto que por estar claro que para dónde íbamos, qué queríamos, nos mantuvimos.

—¿Cuánto tiempo tuvieron en ese trabajo?

NN: Meses, tengo en esta lucha todos los años de mi vida. Firmamos ese contrato en un mes de octubre, desde el mes de octubre empezamos a pelear, por eso antes del golpe de Estado.

—Octubre de 2001

NN: De 2001. Cuando el presidente nombra a la directiva donde está Félix Rodríguez, Argenis Rodríguez, que el doctor Gastón Parra Luzardo es presidente de la industria, les advertimos que estaban fraguando aquí en la industria muchas cosas, inclusive llegamos y tomamos PDVSA. Tomé PDVSA con un grupo de compañeros de Barinas y Monagas. En Barinas, está el compañero Luis Rangel y un compañero de Apure que llamaban “Chicho”, no me acuerdo el nombre de ese muchacho, se murió luchando con nosotros que lo metimos en esto. Tomamos aquí La Campiña e hicimos que Gastón Parra bajara, y le entregamos un documento y por supuesto le decíamos al Ministro Alí Rodríguez que se estaban aquí financiando, nos dábamos cuenta en las áreas que las empresas contratistas eran de los ejecutivos de aquí, los que financiaban las áreas, en distintas partes de Monagas se reunían en varios hoteles, los teníamos detectados aquí mismo en Caraca, Zulia y ellos iban preparando a la gente. Cuando pusieron esa directiva que tenía todo preparado, tomamos el edificio y le advertimos en la reunión que hicieron en el Círculo Militar, fui a esa reunión, advertí que aquí había mucha gente que llegó con el gobierno del presidente, unos militares retirados, que todos los que estaban era como una especie de quítate tú para ponerme yo, que yo

quiero un puesto porque sí, aquí está un golpista, un conspirador no está con Chávez, vamos a sacarlo, en ningún momento era para defender este proceso, sino era para yo ponerme, porque yo quería un puesto de poder, que está pasando ahorita. Cuando quitaron la directiva que pusieron la otra, me acuerdo, nos fuimos para la vicepresidencia, cuando estaba de vicepresidente Diosdado Cabello e hicimos una reunión con un asistente de Diosdado, estaban quitando esa directiva para poner otra. Anuncié que habían puesto una directiva más y discutí con Nicolás Maduro en la Asamblea Nacional y le dijimos: “Mira, están conspirando y aquí va a haber un golpe de Estado”. Eso fue en los meses cuando dieron el golpe en abril, un día antes y aquí están poniendo otra directiva, me dijo: “¿Quién la está poniendo?”, la están nombrando sin consultar con los trabajadores, tuvimos una pelea grande con el tipo asistente de Diosdado y discutí con Nicolás duro y le dije: “Mira Nicolás, están poniendo otra directiva, ¿con quién ustedes consultaron eso?”. “¿Quién te dijo eso?”. “Yo que sé chico, que pusieron otra directiva, eso es un abuso”. En efecto, al otro día salió la directiva que pusieron, por cierto nombraron a Argenis Rodríguez, anteriormente estaba otra directiva. Eso fue un miércoles y el otro día jueves dieron el golpe.

Me quedé aquí hasta el domingo, empecé a llamar a toda la gente, ¿Dónde están? ¿Qué hacían? Claro, todo estaba montado desde aquí desde PDVSA, los compañeros me dijeron que había que irse, esconderse porque era un golpe de Estado. Me fui un domingo cuando prácticamente al presidente lo habían regresado, fui para las áreas y a mí

me llamó un tipo de aquí de la industria para decirme el día viernes que nosotros estábamos botados, nuestro sindicato estaba desintegrado y que él estaba hablando para que me dejaran tranquilo, porque era un derecho, pero estábamos botados el día viernes. Sin embargo, le dije, mira vale, no soy un dirigente y pienso esperar que el presidente venga, que el presidente hable para saber qué vamos a hacer, voy a seguir mi lucha y veremos cómo enfrentamos esto.

—¿Quién te llamo?

NN: Me llamó un tipo de aquí de la industria, Edgar Quijano. Por cierto, él en esos tiempos fue miembro de la junta negociadora cuando el contrato que lo dirigía Juan Toro y él internamente dentro de las cosas que se estaban planteando, estaba en contra de lo que Juan Toro manejaba con Carlos Ortega. Juan Toro es compadre de Carlos Ortega, tienen afinidad política y comercial, vive allá en Falcón y conjuntamente en esa situación de contrato, estaba en sintonía con Carlos Ortega para todo lo que estaban planeando.

Se dio ese golpe, eso definió muchas cosas y ubicó a cada quien en su lugar y eso nos dio a nosotros después mas radicalidad para detectar a los tipos y marcarlos y ponerlos en su sitio con nombre y apellido y situarlos donde iban. Seguimos luchando, marcando, laborando con los trabajadores y por supuesto mucha gente se incorporó, algunos trabajadores no estuvieron de acuerdo con eso y se incorporaron al restablecimiento de la industria, teníamos ya

un espacio, una posición, que nos veían a nosotros realmente como lo que somos en la industria, por supuesto empezaron a marcarnos, a colearnos. Tenía fuero sindical y prácticamente me mantenía aquí en Caracas, fuimos preparando esa masa de trabajadores, se fueron incorporando más compañeros para todo lo que el mundo sabe que llegó en diciembre. Advertimos a los trabajadores que nadie tenía derecho a pararse, eso era una cuestión netamente política, no era reivindicativa, ningún trabajador estaba pidiendo, ni el sindicato nada, le habíamos firmado un contrato nuevo.

—En abril ustedes pensaron que podría haber un diciembre?

NN: En abril, 2002. Sí, cuando el paro, es que no podíamos decir que era un paro, eso era un golpe de Estado que tenían planeado, estábamos convencido de eso y por eso mismo, fuimos advirtiéndole a muchos trabajadores, que no se fueran de la industria, que esto era una cuestión política, que no había problema reivindicativo, que garantizábamos todo, inclusive logramos darle al trabajador un bono de Bs setecientos diarios, le dimos un aumento al trabajador de la “meritocracia” y un bono en ese tiempo. Muchos trabajadores estaban confundidos... es que eso no fue un paro, fue un golpe, que llamaron a todo el mundo a un paro para que hubiera realmente una decepción en todas la instituciones y sin gobierno no hubiera nada. Mucha gente se prestó para la emboscada política. Tuve que ir a la casa de algunos trabajadores a decirles: “Mira, vale, tienes que ir a trabajar, porque te van a botar”. Contes-

taban: “No; es que mi líder no está por ahí, no encuentro a nadie”. Les decía: “Tienes que irte para allá, quédate en tu sitio de trabajo”. Sacamos a los obreros para que se fueran a su sitio de trabajo, elaboramos comunicados, fuimos a la prensa, denunciemos la problemática por la radio que todos tenían que incorporarse. Al irse los gerentes, los líderes, los supervisores, los ingenieros, ¿con quién trabajaba? Me acuerdo que fui una vez a Jusepín, a Orocuál. ¿Con quién trabajan? Iba la gente, estaba ahí y se regresaban para su casa. También fuimos a Falcón, una vez, nos dedicábamos, creamos una Sala Situacional en el palacio y empezamos a monitorear, más que todo ¿Qué teníamos en las bombas? ¿Cuánto tiempo nos quedaba de gasolina? Empezamos a monitorear cuánto nos quedaba de gas, tiempo para los pozos mantener los inventarios de capacidad y seguir bombeando petróleo para almacenar, eso nos fue dando una idea de cuántos días podríamos resistir. Fui uno de los que opiné que teníamos que salir de esa Sala Situacional, propuse una vez a Alí y al mismo presidente: vámonos para las áreas, hay que hablar con los trabajadores. Aquí no hacemos nada, sino atendiendo puro teléfono, pura información, por supuesto íbamos a las áreas a reunirnos con el Ministro Rafael Ramírez en todas las partes, asambleas de trabajadores para decirle cómo era el asunto y que teníamos que hacer. Nos queda tanto tiempo, ¿cómo está la gasolina? Preparando al trabajador para que se mantuviera en pie de lucha. Eso no fue fácil, la gente se fue y quedaban las instalaciones solas, por ejemplo, tuvimos una experiencia que fue lo más impresionante para nosotros, haber mantenido la Refinería

de El Palito siete días con el grupo de nosotros, me acuerdo que cuando el paro estaba programado, el presidente Alí Rodríguez de la corporación, que no encontraba cómo atender, con quién hablaba, lo llamé y le dije: Alí, una reunión rápidamente: aquí estamos nosotros, dos, tres personas dispuestas a ayudarte en lo que sea, con disposición de esto. Tenemos una gente en El Palito que garantiza mantener la operatividad, eso fue un sábado, el otro día estaba el equipo aquí, nos reunimos con Alí el domingo y le dijimos: “nosotros mantenemos la operatividad de la refinería”. Anteriormente había recorrido el país en todas las áreas petroleras y habíamos tenido una pelea, le había dicho un poco de cosas a Rogelio Lozada, el gerente de la Refinería El Palito: “Si usted aquí se presta a cuestión de paro contra el gobierno va a tener consecuencias”, lo denuncié por la prensa, dimos una rueda de prensa y así fuimos a varias partes del país a decirle a los gerentes que aquí nadie se tenía que estar presentando a hacerle paro a este proceso y al gobierno. Esos tipos estaban comprometidos desde antes, quién iba a estar parándole a uno. En efecto, los compañeros de Carabobo se fueron para El Palito y mantuvieron la refinería siete u ocho días operando, pero imagínate trabajando 24 horas, siete, ocho personas, diez personas, eso era imposible mantenerla, los inventarios por el cielo ¿Cómo manteníamos la operatividad si no teníamos capacidad de almacenaje? Habíamos llenado todos los tanques y las partes fuera del país también, tuvimos que acceder a bajar la planta. Alí cogió un ánimo y empezamos a viajar, fui para Falcón, para la refinería de Amuay con Alí y nos venimos una vez a las cinco de la

mañana. Después andábamos en un avión de SATA en el avión de PDVSA para arriba y para abajo, hablando con la gente, en asambleas con el Ministro Rafael Ramírez, con Alí Rodríguez, viajando por toda Venezuela diciéndole a la gente que se mantuviera en pie, que fueran para el trabajo. Así fue, se pararon, hubo las operaciones, fuimos otra vez a hablar con los trabajadores, incorporando uno por uno, unos se mantuvieron, otros no, tuvimos que rescatar a la gente, otros se incorporaron tarde, vinieron y así fuimos dándole. En Jusepín había un compañero llamado Ángel Bellowín que hablaba con un perro. Todos los días iba a su trabajo y su compañero era un perro y le decía: “mira, hoy hice esto, mantuve esto”, le decía al perro e iba llenando la hora de diario y como ese compañero tenemos otro compañero de Orocuál que se llama Felipe López, supervisor, que se mantuvo con tres trabajadores, después tuvo que buscar gente donde no la tenía y los fue metiendo, los fue preparando para poder levantar la operatividad. Gente que no trabajaba con él, para prepararlo y en el propio sitio y nosotros íbamos con el Ministro Ramírez Carreño y Alí hablando con la gente: mira, busquen gente por ahí. A rescatar gente y logramos ubicar operadores, técnicos, obreros que estuvieron trabajando en contratistas y así fuimos llenando los espacios, uno, dos, tres, fuimos a buscar en la zona de Punta de Mata gente para decirle a los trabajadores... me acuerdo que fuimos a pagarle a los trabajadores, porque el sistema todo estaba en el suelo, tuvimos que hacer un acuerdo con un banco local que nos daba los reales a nosotros para irle a pagar al trabajador, porque no había manera de cómo cobrar y me acuerdo que

en esa situación, a las diez, a las doce de la noche, con los trabajadores en el sitio, mis compañeros tienen gente que iban ebrios, ahora, ¿cómo tú les decías que se fueran?, “y mira pero es que yo... es que no me han pagado”. Vamos a ir a pagar y pagábamos por parte. Toma, aguántate por ahí hasta que todo se normalizara, no teníamos manera de como mantuviéramos al trabajador con un sistema que fuera a pagar en su banco.

Después creamos una lista de como iba un día a cobrar en un banco y el otro día a otro, gente ebria que le decía cosas a uno y teníamos que resistir eso. Mantener al trabajador, sobre todo el que iba a trabajar a las cuatro de la tarde y llegaba a las cinco rascao, porque en la calle la gente golpista y traidora empezaba a decirle cosas; “no vayas para allá” y nosotros buscándolo “sí, vente para acá. Eso no era nada fácil”. Además de eso, después que estábamos en la operación teníamos que irnos a las colas de las bombas de gasolina y conjuntamente con el ejército, rescatamos y lo primero que tomamos fue las plantas de Sisor, para garantiza el suministro de gasolina a las gandolas que fueran a las bombas. Entonces, eso lo rompieron, dañaron todo el sistema computarizado y nosotros mismos, los fuimos a buscar a sus casas y otra gente operando manualmente para llenar las gandolas, nosotros monitoreando en las bombas, yéndonos para las bombas a hablar con la gente para ver cuál era el ambiente.

—¿Cuándo llega a usted Asdrúbal? ¿Mucho tiempo después?

NN: Asdrúbal estaba en la Sala Situacional y proponemos a Asdrúbal para que fuera para la Refinería de El Palito, entonces rescatando gente de las comunidades, fueron ingresando y restableciendo.

—¿Cómo fue esa participación de las comunas?

NN: Mucha gente voluntariamente fueron unas a ayudar, a resguardar las instalaciones, por ejemplo, en Sisor teníamos gente que estaba ahí pendiente de las gandolas que salieran y que no fuera gente a sabotear. Otras fueron a las instalaciones a ponerse a la orden, a resguardar los edificios.

—De manera espontánea.

NN: De ahí escogíamos, nos decían: “Yo trabajé en tal parte”, bueno, lo metíamos y así fuimos reclutando inclusive gente con sexto grado operando planta, que tuvieron experiencia en contratistas y así fuimos incorporando tarde, en enero, en febrero, que hacía falta. Jubilados que se pusieron a la orden. En Monagas estuvo un señor que tenía un plan, que era jubilado y dijo: “Yo estoy aquí a la orden, conozco Jusepín, vámonos para la planta” y así fuimos llenando el vacío, a todo el que iba participando y que quería trabajar, a nadie se le podía cerrar la puerta cuando se fue todo ese poco de gente; gente experimentada, que tenían práctica, que eran preparados, eso fue dando a nosotros cabida, haciendo llamados públicamente por la radio. Después vino el decreto que Félix Rodríguez introdujo en el alto tribunal donde decía que todo el mundo tenía

que incorporarse a la instalación, nadie se podía ir, estos barbaros tenían mucho dinero porque concentraban al trabajador en un sitio con unos toldos, con un sonido y le daban al trabajador semanalmente billete para que no fuera, entonces un tipo que tenía trabajo, que no estaba definido si estaba botado o no, que seguía cobrando por el sistema del banco que le aparecía su salario igual y le daban real, normalmente qué iba a estar yendo para allá a estar rescatando nada por nada, si no había una conciencia de clase que determinara que primero es el país antes que estar siguiendo a líderes y a su supervisor. Era su gerente y supervisor: “tú te quedas aquí porque soy tu supervisor”, iba a buscar un tipo y me decía: “no, vale pero es que mi supervisor me dijo”. No, vale tu supervisor soy yo, tú vas a trabajar por el país, por el gobierno, por la industria. Me decían: “no, pero es que ahí no hay nadie”. Le decía: “vamos, aquí vas tú de capaz”. Asigne varias personas, inclusive de jefe, gerente, usted va a ser gerente de esto. Allá pusimos un gerente de Recursos Humanos a Miguel Maduro, que es nuestro representante en Carabobo. Usted va a ser gerente aquí de refinería, empecé a poner gerentes, porque no tenía gerentes, para que pudieran dirigir a algunos trabajadores. Algunos asumieron y otros decían: “cónchale pero es que yo no soy gerente”. La gente no asumía ese rol porque no tenía experiencia y porque quien era gerente era ingeniero. Prácticamente siempre programaba mis vacaciones los primeros días de diciembre y tenía mi programación en diciembre, no acepté ni un día de vacaciones, llegué a mi casa prácticamente el 31 de diciembre al

mediodía; teníamos un tema que todos los años hacíamos una actividad en la calle donde nací, en el barrio “El Periquito”, ahí no hubo nada, eso lo programamos nosotros, llegué el 31 de diciembre al mediodía, el General Ochoa Méndez en Monagas nos invitó a que pasáramos el 31 allá en el batallón con la gente, algunos fuimos y nos venimos temprano, uno acostumbraba siempre a estar con su mamá, entonces el 31 ahí, después el mismo 31 en la noche asignándonos la tarea hasta ahorita. Después del 31 de diciembre que recibimos el año otra vez a la tarea hasta ahorita que no hemos tenido descanso ni día ni noche, fuimos a Falcón para que los barcos, para ver eso solo, esa refinería. Cuando uno está acostumbrado a las instalaciones que escuchas el vapor, la bulla, los transformadores de motor, el ruido y vas y ves eso apagado, eso dan ganas de llorar. Nos fuimos a Falcón, nos reunimos con unos trabajadores, tenía unos amigos y los llamamos, nos reunimos en la noche, el otro día empezaron a llamar trabajadores que se fueron incorporando. Hubo una asamblea allí, no pude asistir con Alí, después nos dedicamos recorrer las instalaciones, luego me fui para Oriente, a Puerto La Cruz, incorporando compañeros para la cuestión de los barcos. Había un ingeniero ahí, una mandamás, que no dejaba que tocaran las gabarras, tuvimos que mandar a los compañeros que tuvieron que joderla, faltándole porque no había manera de quitarla, no había claridad exacta de mucha gente, sobre todo en un personal de la Fuerza Armada, es verdad que había que apartar la gente para ponerse uno por que había resistencia, había un grupo sobre todo en la Guardia Na-

cional, inclusive comandantes que no tenían claro cuál era la situación, en Anzoátegui.

—Porque en Monagas fueron bien claros.

NN: Sí, porque el General Ochoa Méndez que era un militar de pundonor se montó con nosotros y teníamos un bloque para arriba y para abajo con él, un helicóptero, pero la Guardia Nacional fue muy recelosa ante eso. Cuando fui a Falcón, esto lo digo, no tengo problemas, ese Contralmirante Fernando Camejo Arenas que está dirigiendo ahorita PDV-Marina, tuvo mucha reserva para tomar decisiones, me vine desconfiado y se lo informé a Alí, después vino el presidente de tenerlo aquí donde está a tenerlo allá, por eso lo pusieron para acá. Vine decepcionado del tipejo, donde tenemos una crisis, vacilando, le enviamos técnicos, le mandamos capitán, maquinista y no tomaba decisiones para mover el “Pilín León”, para mí el carajo estaba en la conspiración de frente.

Así fuimos y poco a poco hemos venido reconstruyendo todo, se ha venido incorporando gente. Todavía hay una situación de gente que se coló, que se escondió, que llegó tarde, algunos gerentes que pusieron en las áreas empezaron a incorporar gente tarde, de los amigos, después de eso otros compañeros que han estado, que también lucharon, que pelearon, hoy se sienten como dueños de una parcela de poder, de un espacio y no quieren entender que esta es una corporación, que esta es una cuestión del país, de la patria. Tenemos el caso de Barinas con ese gerente adeco que esta allá, Carlos Vallejos, que tiene una crisis

con todos los trabajadores, porque él dice que eso es de él y nadie lo saca de ahí, así pasó en San Tomé con este compañero descarriado. Muchas cosas que hoy tenemos que ir superando para poner nuestra corporación al servicio del país y que sea estable para siempre.

—¿Cómo ves el CRP?

NN: Esta industria tiene algunas situaciones que estamos viviendo producto de febrero aquí, ha habido muchas cuestiones de inseguridad, accidentes, tenemos prácticamente cinco muertos, fue una industria abandonada por un plan que tenía Luis Giusti de tener esta corporación en el suelo para venderla. La tenía al servicio de las transnacionales. Tenemos informes, descubriendo todas las reservas de petróleo que tenían escondidas, que nunca lo dijeron, el caso de Chaguaramal en Monagas, el de El Furrial, en esta localidad perforaron una parte, el mejor descubrimiento de América, resulta que hoy lo perforamos y tenemos más reservas abajo que las que teníamos arriba, cuatro veces mayor. Tenían reservas ellos, sí vendían PDVSA, al servicio de las transnacionales para toda la vida. Poseemos la mayor reserva del mundo de producto pesado que no lo valoraban. Esto nos da a nosotros un derecho de que tenemos una PDVSA para miles de años más, para 200 años más de vida. Nos enteramos de cosas que ellos nunca nos quisieron decir ni lo decían, en ese plan fueron abandonando las instalaciones, el caso de CRP, de la Refinería El Palito la fueron abandonando para cuando eso viniera tuviera un avalúo internacional a la venta y por supuesto nos las pagaran a locha. Hoy vemos que las instalaciones

tenían 10, 15 años de abandono, por supuesto tenemos una producción cuando la queremos tener al tope, cuando la queremos tener estable nos tiene que salir algunos entuertos de inseguridad y cuando revisamos las estadísticas, hay más de diez años de mantenimiento abandonado de esta industria, esto es una empresa que es constante, que trabaja las 24 horas con presión, con gas, con todo, con luz, que tiene que tener una constante de mantenimiento porque quien la resiste.

—Cerca de la playa dándole la corrosión.

NN: Imagínate cerca de la playa donde la corrosión es constante, tú tienes que tener una supervisión constante para que esta industria sea rentable, que sea más segura y tenga más productividad. Estamos en un proceso de recomposición en ese sentido, de restablecimiento de la seguridad, hoy presentamos un programa de seguridad bien constante para que la empresa tenga unas instalaciones perfectamente adecuadas, para una posición de 20, 30 años más. Hay unas instalaciones nuevas, aquí teníamos en esta industria, esa administración que estaba anteriormente que para todo era un negocio, hacían una estación en una parte y al otro día la tumbaban, nada más que por hacerla, porque eso daba una inversión y un negocio. Los trabajadores de la empresa de mantenimiento y de limpieza, que éramos fijos de la industria, eso lo convirtieron en empresa contratista, por eso era un negocio, si tú revisas cuánto vale un trabajador, un contratista de la industria, es más caro que un trabajador fijo. Eso lo convirtieron en un negocio para ellos, entonces ¿Quiénes

creaban la norma? ¿Quiénes creaban las condiciones y las propuestas? Ellos mismos, el posicionamiento para sus negocios o es mentira que Juan Fernández “El Angelito” tiene negocios fuera y empresas contratistas aquí de él, todo eso, dígame ese gerente de Producción llamado Luis Vielma Lobo, cuántas empresas tenía y andaba buscando más. Toditos los que estaban aquí. ¿Edgar Paredes cuántos negocios internacionales tenía? ¿Edgar Rasquín allá en Falcón? Miles, que tenían empresas de ellos para sus propios negocios, por eso no le entregaban cuenta al gobierno, le tenían que entregar cuenta era al Ministerio de Energía y Minas, que es el ente rector de los hidrocarburos de este país, no le podían entregar cuenta porque eso le generaba el descubrimiento de todos los negocios que ellos tenían aquí. Hoy decidimos que estas empresas, ante esa realidad y esto que estoy diciendo, no puede haber ese extremo de confiabilidad que había anteriormente, que sacan un papel confidencial y nadie podía verlo: tenemos que decirles a los venezolanos cómo manejamos el negocio, transparencia, el negocio se maneja aquí. Tenemos aquí un costo de producción de barriles de petróleo en tantos dólares, internacionalmente cuesta tantos dólares y tanto tiene que quedarle algo al gobierno, esto tiene que ser para la funcionalidad del Ministerio de Energía y Minas, de la industria y para que el gobierno tenga funcionalidad de los hospitales, escuela, vivienda, todo lo que tenga que ver con el Estado, porque prácticamente la generación de riqueza de este país es el petróleo. No tenemos por qué esconder nada, si un barril de petróleo cuesta dos dólares producirlo y nosotros lo vendemos en

26 dólares, bueno, dos dólares para mantenimiento, dos dólares para que funcionen los trabajadores, un dólar para aquello y esto le queda al gobierno. El gobierno tiene que hacer con eso lo que tenga que hacer, pero nosotros no tenemos que esconder nada. ¿Cuánto tenemos en producción? Lo que tenemos, ¿Cuánto tenemos en reserva? Lo que tenemos, tenemos que decirlo y por qué tenemos que esconderlo. Ahora, hay cosas estratégicas internas que tienen que mantenerse estratégicamente como debe ser, como lo mantienen todas las empresas del mundo, eso es normal y es correcto, tenemos que decir que aquí hay 20 mil trabajadores y que gana uno tanto y el otro tanto, bueno compañero, lo explicaremos y le diremos a la gente por qué los gana y a quién le damos y a quién no le damos, esta PDVSA de ahora es la PDVSA de solución de todo el país, la tenemos que convertir en la PDVSA, donde atendemos en todos los sentidos, no había en este país un impulso a las cooperativas como lo tenemos ahora a través de PDVSA. Aquí no hubo nunca en este país una proyección de la participación endógena de los trabajadores como lo ha permitido esta nueva PDVSA. Esta nueva PDVSA que nos puso el presidente desde el mes de marzo hasta ahora, primero, logramos casi restablecer la industria en el sentido de la productividad, porque nosotros tener esta industria como la tenemos ahora a como la dejaron estos tipos fascistas y nosotros logrando que se incorpore gente, ingresar gente preparada, no preparada corriendo el riesgo de quién está preparado y quién no. Ponerla a nivel de producción, quererla restablecer, ponerla a niveles de gobernabilidad, cumplir con los compromisos

internacionales, tener una baja de costos del 40%, hacerla rentable como la tenemos ahorita y a los niveles de cumplimiento, acabamos de entregar una semana antes, todo el informe al CEC que nos da el derecho a nosotros a tener una auditoría y un completo trabajo de funcionalidad como normalmente estaba esta industria con todo lo que tuvieron. El CEC es la entrega de los informes financieros que tienes que hacer internacionalmente para decir cómo estamos, cómo están nuestras finanzas cómo esta todo funcionando. Lo pudimos entregar que decían que no lo entregáramos. Imagínate, hay que tener un nivel de trabajo como el que nosotros tenemos. Ahora, eso lo cumplían ¿Quién? Setenta mil personas en esta industria con toda la burocracia, con todo lo que tenían lo cumplían, ahora lo estamos cumpliendo con menos personal, con una directiva de más de 13 personas, con directores por sección y organismos. Estamos cumpliendo ocho personas con todos los trabajadores, con menos trabajadores y gerentes, con menos burocracia y salario inclusive, porque estamos ahorita en un proceso de liberación de los salarios, no como estaba la gente antes sino como cubrías ese cuerpo vacante y que es lo que realmente le corresponde. Cumpliéndole al gobierno, porque tener en reservas más de 20 mil millones de dólares, eso es ¿por qué? Porque la industria está siendo rentable y esas reservas son del petróleo, no son de los buhoneros, nunca pasaron de 13 mil millones de dólares y estamos llegando a 20 mil millones. Llegar a esos niveles es porque tenemos que reconocer el esfuerzo de todos los trabajadores de la industria y de la gente de fuera que apoyó, que aporta, que está pendiente

de las maticas en todas las áreas, que están pendiente y sobre todo de las Fuerzas Armadas, que nos dieron seguridad en lo que teníamos que hacer y nosotros ir a los sitios de trabajo, incorporar gente en los sitios de trabajo, no hubiéramos llegado a estos niveles, tenemos que también decirlo las Fuerzas Armadas nos dan seguridad, porque aquí hubo un momento.

—Los actores Nelson, ¿en qué orden los pondrías tú?

NN: Pondría en primer lugar a los trabajadores, no hay duda que fueron los que dieron la operatividad a la industria y pondría a la par a las Fuerzas Armadas con el pueblo ¿Por qué lo digo a la par? Es que si tú vas con diez personas a cuidar la instalación y a tus trabajadores, va la Fuerza Armada, yo voy ¿con qué? Con un pan. Pero si voy con un fusil, oye compañero por supuesto tengo restricciones, pero la gente del pueblo se incorporó, lo que pasa es que es un mandato constitucional de las Fuerzas Armadas la seguridad del Estado y nos dieron seguridad, muchos militares inclusive participaron en cuestiones operativas para poner a funcionar la industria, con su uniforme y con su fusil. En Monagas lo vivimos, tipos con fusiles que prendieron el mechurrio de gas que lo tuvieron que prender montándose ahí para que hubiera porque los tipos volaron todo y muchos de ellos tuvieron que prender eso para que hubiera el gas. No diría exactamente que lo militar va primero, es una cuestión de conjunto, un equipo que participó. Los trabajadores que tenían algunas pericias, otros que no, vamos a abrir la válvula con mucha cautela. Sabes lo que le doy más importancia a todo esto,

que cuando todos los trabajadores se quedaron, restablecieron esta industria, hay que darle el nivel de importancia. ¿Qué porcentaje le ponemos? No me atrevo a decir qué porcentaje para restablecer una empresa que los vándalos dañaron cables, invirtieron elementos para que abriera una válvula y volara eso, eso hay que reconocerlo, el que llegó a trabajar y decir: un momentico, vamos a ver como es esto. Por ejemplo, tenemos grabaciones, fotografías y todo en Orocuál, Monagas, cuando ibas a prender un motor estaba todo invertido para que en serie volaran todos los artefactos, eso tenía riesgo de vida para nosotros y de población, que están alrededor de las instalaciones. Los técnicos de nosotros, los mecanismos que pudieron detectar a tiempo eso que en un momento, cuando se percataron, cambiaron switches e invirtieron todo para ponerlo a tono e irlos probando poco a poco y no tuvimos un accidente en ninguna parte de Venezuela cuando estábamos levantando las instalaciones, prácticamente fue en febrero o marzo. En diciembre, enero y febrero, eso estaba en el suelo, ni una luz prendida ni un motor en funcionamiento fueron poco a poco levantando eso. Tuvimos que tener mucho cuidado, sistema de seguridad, para que nosotros pudiéramos encender eso de nuevo. Así que eso no fue fácil. Teníamos que tener a alguien experimentando para ir chequeando, dígame para levantar los pozos, prendes un motor y el pozo para meter el balancín lo tienes que chequear, porque eso estaba prácticamente invertido y con cables rotos, reventados, sacados. Esos tipos no diría condenarlos para meterlos presos, es poco, hay que fusilarlos, porque son unos asesinos, todo lo que hicieron, lle-

vase las laptops, dañar las maquinas, cargar con todo, con la población a riesgo, lo que hicieron es que no tienen ni moral para hablar. Sabemos que la prensa y los de Fedecámaras son unos conspiradores también, quisiera ver a Juan Fernández que diga si algún día ha ido para algún barrio de Venezuela a hablar con algún venezolano. Se conoce por qué estaba en el golpe y conspirando, ese tipo tiene toda su familia fuera del país, tienen sus bienes, casas y familias fuera del país. ¿Dónde están pues? Que me diga alguien en qué barrio está viviendo Juan Fernández ahorita, Edgar Paredes, Edgar Rasquín, Medina “El Bachaco”. ¿Dónde viven ellos? Vienen ahora con su cara bonita que es por el país. Eso es mentira, eso es una farsa, claro eso es para justificar lo que hicieron, digo que esas personas que tuvieron la pericia de restablecer y poco a poco ir levantando: mañana vamos a levantar dos pozos más, tres pozos más, cuatro pozos más, para ir elevando la producción: tenemos 200 barriles, 300 barriles, otro pozo, vamos a prender y después que había que apagarlo porque se detectaron que otro estaba roto, les digo una cosa para ustedes levantar eso en cien años que tiene esta industria con 70 mil personas y moverla con menos de 15 mil personas.

SILVANA SAPOTELLI

AIT PDVSA-PEQUIVEN

Una de las estrategias que utilizaron fue que la mayoría de la gente clave que tenía información del área de soporte o de atención in situ y todas estas cosas, instalaron computadoras y laptops y cuando tratamos de ir a buscar información sobre inventarios, sobre una cantidad de cosas, obviamente la laptop no estaba y las oficinas casi impecablemente vacías, o sea, se llevaron manuales y carpetas.

En este momento soy trabajadora de Pequiven y mi trabajo en la industria se remonta un poquito al pasado, estuve tres años en Maraven, entre los años 78 y 81, después salí de la industria y en 1983, ingresé a Pequiven hasta la fecha. Posteriormente como parte del grupo de Informática pasamos a Intesa hasta este año que se sucedieron todos estos eventos y retornamos a Pequiven.

En todo este tiempo, una de las cosas que quizás explica un poco los eventos... porque aquí pensamos que se jun-

tan elementos externos e internos, que si no hubiera estado dada esas condiciones internamente en la industria, probablemente todos estos sucesos de paros y de sabotaje no hubieran tenido toda la acogida que tuvieron.

En mi opinión, principalmente dentro de la industria se había ido desarrollando una cultura bastante nefasta en cuanto a sentirse y creerse una élite dentro del país, algo como ubicado dentro de una cápsula de cristal, sin importar para nada las condiciones en las que estuviera Venezuela ni las cosas que estuvieran pasando fuera. El trabajador petrolero era el privilegiado, supuestamente bajo la excusa de que era el que producía dinero para el país y por lo tanto tenía derecho de ser privilegiado, no importándole las condiciones de pobreza de la gente que estuviera en la calle a su alrededor.

En mi opinión, aun siendo beneficiada, porque recibía de alguna manera los beneficios, me parecía una injusticia cuando comparabas salario tan subpagados como el de mucha gente trabajadoras que hacía labores tan importantes como las que nosotros efectuábamos. Pero bueno, eso fue un poco la cultura que se fue formando, el privilegio de manejar el dinero de mucho poder a mucha gente que lo utilizó en su propio usufructo personal y particular en lugar de pensar en el beneficio de la empresa, ni siquiera pensar en el futuro de la corporación y mucho menos en el futuro del país o en lo que estuviera pasando alrededor. El trabajador petrolero en su mayoría era un empleado que pensaba en sí mismo, en su propio beneficio, en su adiestramiento, en sus viajes al exterior, en sus vacacio-

nes y dónde las iba a pasar, en el crédito del carro que le iba a dar la empresa o de vivienda, cero conciencia de lo que estaba pasando fuera de las puertas de la empresa o de lo que sucedía al nivel del país o de la sociedad. Eso a mí siempre me pareció que no era lo adecuado, definitivamente había demasiados mecanismos establecidos desde los más altos niveles para que eso fuera así.

Obviamente, eso hace que sea un terreno fértil para que a la hora en que se dé un evento, donde un gobierno, en mi opinión, por primera vez trataba de tomar en cuenta con mayor esfuerzo, pero con real honestidad, a todos los sectores, no solamente a los que tienen más posibilidades; eso le generó a ellos un rechazo fuerte y comienza dentro de PDVSA, un proceso incómodo para nosotros de lucha de clases, más fuerte que nunca. Aquí siempre hubo discriminación con la gente de bajos recursos y hacia los negros, eso es algo que lamentablemente no lo podemos negar, no es coincidencia, pues, definitivamente aquí había unos perjuicios fortísimos con relación a eso y cuando se da la elección de Hugo Chávez como presidente, de ahí en adelante comenzó todo el proceso de desacreditarlo como una persona de bajo nivel, ignorante, negra, cara de mono y toda una cantidad de estupideces que no tenían ningún sentido, porque no eran argumentos para objetar un gobierno, obviamente; es lógico, un grupo de personas como estas que en su mayoría jamás les preocupó ninguna de las cosas porque ellos vivían en un mundo de fantasía, no en una realidad, no tenían ni siguen teniendo todavía capacidad de análisis ni capacidad para ver la realidad y mucho menos para analizarla objetivamente; todavía la

siguen viendo de una forma infantil y sesgada. Esto hace que el terreno sea fértil para que cuando gente que tiene esos altos intereses, que no quería que se le metiera la mano a PDVSA y se jorungaban todas las cosas que estaban sucediendo inadecuadamente aquí y que por lo tanto todo lo que el país se estaba perjudicando, la asocien a su causa de defender supuestamente, una serie de elementos que en la práctica la mayoría de ellos, sabían que no funcionaba, que la tal meritocracia no existía y toda una cantidad de factores que ellos empezaron a argumentar no existían en realidad; estaban conscientes de eso, pero por toda esa preparación psicológica de que fueron objeto y fáciles de manejar, todavía siguen siendo bastante manejados en muchos sentidos, fundamentalmente, en mi criterio, por la ignorancia tan garrafal que tienen, porque obviamente se vieron apartados de la realidad durante tantos años.

Por primera vez digo que mucho de ellos están descubriendo que existe la bandera, que existe el himno, que existen otros estados de Venezuela, porque bueno, su ruta normal era de aquí al este de Caracas y del este de Caracas hasta el aeropuerto y a otros países para pasar vacaciones, entonces descubrieron que existe el centro, muchos de ellos por primera vez marcharon el 11 de abril de 2002 y conocieron que existía el centro de Caracas; jamás habían visto las torres de El Silencio y cosas así. Entonces, es una realidad que hay que entender, en mi opinión para entender por qué se sucedieron estos eventos terroristas.

Nosotros estábamos el año pasado trabajando aquí, pues la verdad la pasamos mal desde que Chávez ganó el poder, pero se agudizó muchísimo desde el paro del 10 de diciembre del año antepasado y por supuesto con el 11 de abril; el ambiente de trabajo fue desagradable; la presión que se ejercía para que tomaras partido en contra del gobierno, era demasiado fuerte, y los que no tomábamos partido del trabajo y el sitio de trabajo, no son para hacer política sino para pensar y producir el trabajo en el país, pero no en la política, lo cual es diferente, ellos tomaban tiempo de trabajo para reuniones, para discutir, para despotricar, para ver Globovision, para hacer toda una cantidad de cosas en lugar de estar pendientes de lo que tenían que estar en curso. Obviamente no les interesaba el entorno.

Nosotros hicimos muchos esfuerzos el año pasado con proyectos y por lograr objetivos, no se entendía por qué no eran tomados en cuenta, el esfuerzo no era conjunto y obviamente era que ellos tenían de alguna manera preestablecido su plan golpista y no estaban interesados en que las cosas se dieran y en que los proyectos salieran, entonces muchos factores que intentábamos cerrar, ellos decían que no, porque la inseguridad, porque esto y porque aquello e iban de alguna manera ya en una forma solapada desde el 11 de abril, saboteando para que las cosas no salieran adecuadamente. Tenían planificado internamente, porque hemos encontrado documentos que así lo atestiguan, su paro petrolero, los que no estábamos en esa onda no esperábamos que eso sucediera de esa manera.

Sucede el paro, en el caso nuestro que éramos INTESA se supone que íbamos, a estar esta semana, hasta dos de Plan de Contingencia, porque era lo que se estimaba que iba a durar el paro, ellos tenían calculadas sus piezas y pensaban que en una o dos semanas el presidente Chávez caía; dado que él no se dio, comienza el juego de INTESA y nosotros que estábamos en INTESA tuvimos muchísima presión en esa fecha de diciembre DE 2002 en adelante, porque seguíamos viniendo a Pequiven, siendo de INTESA estábamos asignados a Pequiven; aquí no había nadie, la torre estaba vacía, a excepción de los vigilantes y la gente de servicio. Estando en esta torre a nosotros nos preocupó mucho, porque tratamos de hacer lo que teníamos pendiente, esperando que se resolviera y regresaran a trabajar; dado que no regresaron ya no teníamos más cosas que pudiéramos hacer solos, pues necesitábamos que la empresa estuviera funcionando, lo que hicimos fue irnos a La Campiña y ponernos a disposición del grupo de la Sala Situacional con Socorro Hernández a la cabeza. Nos preocupaba sí que aquí en Pequiven no había nadie, que sí entraban personas por que no hubo restricción en la entrada, obviamente el señor de PCP, en mi opinión, el señor (ahorita no recuerdo el nombre) estaba de acuerdo con todo este proceso de paro y permitió la entrada de muchísima gente que vino, que el paro no progresaba empezó a llevarse cosas de las oficinas; cosas que a nosotros nos parecía peligrosas porque no eran efectos personales, era material de trabajo, eran manuales. Laptops o qué se yo, bueno, alertamos muchas veces a PCP que eso estaba sucediendo y que por

favor tomaran medidas pero había gente allí interesada en que eso no se parara.

Nos fuimos a La Campiña a ayudar allá, estuvimos en grupos que llamo "Los sobrevivientes de Pequiven" ayudando allí. Había dos personas de Finanzas y cuatro personas de la vieja Informática, o sea, que éramos: Franklin, William, Herize y yo. De fianzas estaba Oscar Alayón y Juan Rodríguez, del resto no había nadie más. Oscar Alayón está en El Palito y Juan Rodríguez en La Campiña y Soraima y William están conmigo ahora y Franklin en el CIEDM. Franklin estaba el año pasado haciendo un proyecto con nosotros y estuvimos todos en diciembre y enero en La Campiña; más o menos a mediados de febrero nombraron un gerente en Pequiven, un gerente del complejo El Tablazo y este señor empieza a tomar un poco las riendas de la empresa, no había Junta Directiva, no había presidente, no había nada en Caracas, sin embargo, nosotros empezamos a apoyar a este gerente en forma remota, sobre todo con el SAP que es la base del sistema de Pequiven y que hasta ese momento funcionaba; restringimos la entrada en el SAP a una cantidad de personas que se habían ido, por si acaso de manera remota querían entrar a sabotearlo, pero por instrucciones del antiguo gerente de Sistemas y de servicio de Información, Jesús Silva, la persona de INTESA que trabajaba conmigo, Milsy Chang, bajó el SAP, bajó las bases de datos del SAP y como ellos tenían los password de acceso a los servidores, nosotros no lo podíamos levantar hasta que los muchachos de occidente establecieron un proceso, a través del cual pudimos acceder a los servidores y de esta manera pudimos levan-

tar de nuevo tanto el SAP de Pequiven como el SAP de PDVSA.

Hubo muchos problemas con el resto de los sistemas, porque creo que ellos de alguna manera venían haciendo su plan solapadamente. Una de las estrategias que utilizaron fue que la mayoría de la gente clave que tenía información del área de soporte o de atención in situ y todas estas cosas, se instaló en computadoras laptops, cuando tratamos de ir a buscar información sobre inventarios, sobre una cantidad de cosas, obviamente la laptops no estaba y las oficinas estaban casi impecablemente vacías, o sea, que se llevaron manuales, carpetas con una cantidad de cosas. Era difícil entonces encontrar cierta información. Otras personas sí dejaron algunas cosas, pero otras, como el señor Oscar Prato que trabajaba en las Relaciones Laborales dañó su disco duro, lo vació. Ellos estaban discutiendo la convención colectiva y me imagino que él tenía mucha información allí y cuando fuimos a tratar de buscar su disco duro estaba dañado, algo le hizo que no tenía nada de información.

En esos días, de verdad, la locura era total. En el caso de Pequiven tratamos de rescatar todas las máquinas de las personas que hacían las posiciones de soporte de la empresa, en Finanzas, Recursos Humanos, nos dedicamos a hacerles respaldo a todas ellas para guardar toda esa información que en algún momento podía ser necesaria, mientras la gerencia en el caso nuestro que estábamos aquí en Caracas, la gerencia administrativa se iba llenando porque no había nadie, de gerente para abajo había que

contratar a todo el mundo. Eso fue un proceso un tanto duro, pero nosotros, por nuestro lado, íbamos haciéndole respaldo a todas las cosas, tratando de subir las aplicaciones sin ninguna documentación, porque todo se lo habían llevado y algunas cosas pudimos entenderlas, otras adivinándolas fuimos llegando hasta que por fin las levantamos; lamentablemente, esa fue una realidad que creo que todos deben ver claro, ese sabotaje desde esa época no ha parado y hay gente que o no se fue o regresó y sabemos que de alguna manera aplican operaciones morrocoy en el trabajo, emplean otras estrategias para lograr que las cosas no fluyan del todo lo que deberían fluir.

Desde marzo-abril estamos en un proceso tan intenso de tratar de recuperar procedimientos de trabajo, de volver a darle funcionamiento a la maquinaria que se detuvo no solamente de planta sino también administrativa y sentimos que hay mucha gente de las que o bien regreso o bien no se fue, entre comillas, en el caso de Pequiven sí se fueron todos, pero la Junta Directiva de Pequiven trazó una política y les abrió las puertas de nuevo en marzo para que regresara el que quisiera y así se hizo, salió una carta de la directiva, nosotros les dijimos a estas personas que su intención probablemente era buena, porque él decía: "a lo mejor las personas recapacitaron y quieren ir a trabajar y a colaborar los necesitamos", bueno, quien dio la cara en ese momento fue Raúl González, él es un director de Pequiven, un señor trabajador, eficiente, a nosotros nos agrada mucho, pero nosotros pensábamos que era preferible no abrir esa puerta por la mentalidad con la que se fueron el año pasado esas personas y no iban a regresar

positivamente. Si bien es cierto que tienen un conocimiento valioso y que podían ayudar, también es cierto que estorban y entorpecen bastante. No sé hasta qué punto esa ayuda valió la pena rescatarla, pero eso fue una decisión que la junta tomó y retornaron algunos. Increíblemente, en Pequiven regresaron 15 o 20 personas, porque el orgullo los sigue matando y ellos decidieron que no le iban a dar nada de ayuda a Pequiven, pero esos pocos que regresaron ya están echando su vainita.

Eso lo dijimos nosotros y se lo alertamos a él, pero a él le pareció que la gente podía recapacitar y le respeto su punto de vista; pero el problema es que él no vivió el proceso el año pasado ni vivió con esa gente lo que nosotros vivimos y no entendía por qué nosotros estábamos tan escépticos a que regresaran. A lo mejor él pensaba que era algo como personal o de molestia, o de rabia. Le dijimos: no, es que nosotros no tenemos nada en contra, pero la forma como se fueron y como actuaron nos dice que ni van a venir a ayudar, sino a fregar la paciencia. Aquí están algunos de ellos, han entrado en otras gerencias, en muchos casos estas personas no se han chequeado, están allí trabajando y algunos creo que están trabajando de manera adecuada, en el caso nuestro específico del AIT hay algunas personas que sabemos claramente que no están alineados con el proceso pero tampoco están en una posición radical de oposición, simplemente tienen la madurez suficiente para separar política de trabajo con ellos, les permitimos no volver porque ellos no estaban adentro, ellos eran gente que contratábamos eventualmente, cuando tuvimos la contingencia los llamamos y les dijimos: “mira, tú estarías

dispuesto aunque no estés apoyando al procesó?” y dijo: “sí, yo tengo problemas, porque lo mío no es esto, lo mío es trabajar”, y están aquí y nos están ayudando. Son pocos pero los hay. Los que de alguna manera han entregado a esta organización en el caso de Pequiven, por lo menos en Caracas y Moron, hemos tratado en lo posible, creo que también en El Tablazo, de que sean personas bien alineadas, no tanto con el proceso, porque lo que estamos pidiéndole no es un problema de alineación política, es de ética y moral, o sea, de pensar, a diferencia de los que estaban el año pasado, de la gran mayoría, de pensar primero en la empresa, en el país, antes de que su propio beneficio. Porque es una cuestión tan básica, elemental, si esta empresa se cae, si se cae PDVSA nos vamos a morir de hambre todos, entonces, no entendemos el sentido que tienen de destruir.

Definitivamente, por el bien del país, del resto de nuestros compañeros que viven en este país, que tanto trabajo han pasado hasta ahora y siguen pasando, lo mejor que podemos hacer es que esta empresa rinda todos los beneficios que tiene que rendir, en el caso de la Petroquímica estamos segurísimos, porque PDVSA, como lo dijo el presidente de Pequiven el otro día, Miguel Ruiz, que me pareció acertado, “PDVSA da dinero, pero la que crea fuente de trabajo es Pequiven, que es Petroquímica”, porque realmente, el hecho de que los productos que se originan del petróleo se inviertan en las industrias del plástico, en las industrias de fertilizantes, de todos los derivados, eso es lo que va a generar fuentes de trabajo y desarrollo nacional aguas abajo, entonces, está haciendo él un esfuerzo con la Junta

Directiva, que me parece valioso, de reconstruir y darle la importancia a la Petroquímica que esta gente tanto destruyó, tanto dejó caer y dejó morir. De verdad nos daba mucha tristeza ver como la iban dejando languidecer, padecer de todos los males y no hacían absolutamente nada. Simplemente como parásitos: “Pequiven no da dinero pero PDVSA nos los da. ¿No nos importa preocuparnos por el dinero, PDVSA nos mantiene? ¿Por qué nos vamos a preocupar si esto nos da dinero? Si PDVSA no quiere que esto funcione, pues que lo cierre”. Ellos tenían la garantía de que el gobierno no quería cerrar, era poner en peligro muchas cosas a escala nacional, se aprovechaban de eso para seguir chupando dinero de PDVSA. Es un chantaje de verdad bien desagradable. Cuando entré en el año 1983, Pequiven estaba haciendo un tremendo esfuerzo por pasar de rojo a azul, lo logramos y mucha gente que de verdad tenía mística de trabajo e interés por esta empresa, la quería mucho, cuando esto comenzó a dar dinero y a irle mejor, obviamente le cayó toda esa gente ambiciosa y bien poco ética a tratar de sacar lo que estaba dando y por supuesto no a pensar en mantenerla si no es saquearla. Volvió palo abajo y siguió así y nos dio mucha tristeza ver como todo ese esfuerzo se volvió a caer y volvimos a ser otra vez de la cola, una empresa que no tenía futuro.

En nuestra opinión, uno de los aprendizajes más fuertes de todo este proceso, es rescatar, no diría que la industria tenía*** unos malos valores, buenos valores, porque la ética estaba dentro de sus principales valores, el problema no es que los tuviera escrito, es que no los aplicaban. Pienso que hay que rescatar esos valores, incorporar los nuevos

que a lo mejor en esa época no se veía, realmente trabajar mucho la parte de cultura organizacional y dejar a un lado los intereses personales. Nos preocupa mucho, claro, se dio la situación de que salió tanta gente que muchos sitios o posiciones de poder quedaron vacíos, mucha gente relegada y esperando tener oportunidad, lo cual no es malo si tienes la capacidades para hacerlo, también muchas personas que tampoco tienen ética, lamentablemente, han entrado a la nueva PDVSA y están haciendo de las suyas y también de esa gente tenemos que cuidarnos, no sé si esto es bueno decirlo, nos entristece ver que eso ha sucedido toda la vida, eso no es nuevo, cuando alguien pensaba que se hubiera ido la gente y hubiéramos comenzado de nuevo, esto iba a ser un proceso puro, estamos sonando, los que estamos aquí, unos más jóvenes y otros menos jóvenes, nos formamos en ese momento, y como le decía a alguien, no estoy aprendiendo valores y ética desde hace cuatro años para acá, los tuve toda mi vida y el que no los tuvo, no los tiene ahora tampoco ni los va a tener porque Chávez sea presidente, a lo mejor ahora se puso la gorra roja y decidió que le convenía apoyar el proceso, a lo mejor es también una persona disfrazada y está allí fregando y pensando en su propio interés, afectándonos a todos, está poniendo en riesgo este gran esfuerzo que estamos tratando de construir.

Es un proceso normal, no me alarmo por eso pienso que el ser humano es así, que tenemos que pasar un buen tiempo mientras logremos cambiar esa conciencia y jubilar o retirar o no sé, que se vayan del país, volver a botar de aquí a esa gente que no piensa, que sigue sin entender la impor-

tancia de su trabajo para el país y para todos los demás. En lo que está a mi alcance, sé que PDVSA es grande, Pequiven es grande y no tengo el poder para hacer todas las cosas que quisiera hacer, en lo que está a mi alcance lo que hemos tratado es de conseguir un grupo de trabajadores con gente comprometida y honesta, con procesos de trabajo eficientes, apoyando a la corporación y alineados con PDVSA de la mejor manera posible, luchando contra estas personas que no ven esto y que no trabajan así para poder instaurar una forma de trabajo y una cultura que realmente nos permita garantizar que esto sirva y que sea una PDVSA bonita, no solamente una Venezuela bonita sino una PDVSA y una Pequiven bonita, donde nos sintamos tan contentos de trabajar como cualquiera. Nos sentimos bien, este grupo está contento del esfuerzo que ha hecho; les agradezco a todos los que han trabajado con nosotros porque han sido incondicionales, excelentes personas, he podido explicar la experiencia que tengo, de verdad creo que 29 años trabajando -no solamente he trabajado en la industria sino en otros sitios- me han enseñado mucho y de verdad me siento supercontenta de poder aplicar y poner en funcionamiento esos conocimientos y sacarles el mayor provecho y ser útil, que realmente es lo importante para que esto salga como lo esperábamos todos.

Uno de los fenómenos interesantes que nos tocó pasar en este experimento de este año, es que cuando nos fuimos a trabajar a La Campiña, el grupo que venía de Pequiven, que de alguna forma trabajaba en conjunto, nos encontramos allí con un grupo bien heterogéneo; gente que

venía de INTESA que se había quedado, otra procedente de PDVSA que trabajaba, por ejemplo, en el área de Telecomunicaciones que también está ahora en AIT o en Automatización Industrial, voluntarios de calle; tuvimos muchísimos voluntarios, cosa bonita por cierto, de los ministerios, militares, cuando empezamos a tratar de levantar todo el proceso de los servicios, sosteníamos reuniones diarias hasta las diez, once de la noche, para ver qué había pasado ese día, y podido avanzar, cómo estaban las cosas y eso era de lunes a lunes, no parábamos un día. Fue una época estresante, agotadora, teníamos mucha presión externa; por lo menos a nosotros los de INTESA nos llamaban constantemente de la empresa para decirnos que no podíamos estar aquí, que estábamos cometiendo algo ilegal, o sea, una presión fuerte. Era interesante, en esas reuniones se daba el fenómeno de lo que se llama un poco la “Torre de Babel”, todos hablábamos español pero distintos idiomas, a veces las discusiones eran difíciles, la forma de comunicarse de cada organización es bastante particular, nos encontrábamos con militares que venían con un estilo, con gentes de los distintos ministerios, de la calle que nunca habían trabajado en una empresa formalmente y nosotros, PDVSA, toda una cantidad de cosas, fue un proceso difícil de comunicación con un aprendizaje tremendo.

Vimos gente, por ejemplo, entusiasmada formando las cooperativas y emocionada al ver por primera vez que tenían una oportunidad en el país de participar, que estaba pudiendo ayudar incondicionalmente, de ir a la hora que fuera. Hacer muchas cosas, qué sé yo, es una tontería,

poner dinero de nosotros para poderle pagar la comida a la gente, pagar un pasaje, para que pudieran venir, los mismos procesos internos estaban tan descontrolados que no podías esperar que le saliera un viático a alguien o un pago, funcionó la creatividad e inventamos muchos mecanismos; el apoyo fue bonito y de verdad fue una época donde nos preguntamos dónde había estado toda esta gente tan bella que no habíamos podido conocerla antes y que nos había resultado tan interesante ese proceso. Muchos de ellos se han quedado, otros han regresado o bien a las filas militares o a sus ministerios, de verdad nos han dado tremendos aprendizajes, nos han refrescado muchísimo en entender y conocer otras cosas, nuestra idea principal es que queremos una cultura nueva, con una forma distinta de ver las cosas, con una mentalidad más abierta, donde el esfuerzo principal se oriente a lograr los resultados del trabajo y no a lo que llamaba estupideces: “Cómo me gano los puntos? ¿Cómo quedo bien? ¿Cómo hago una presentación bonita? ¿Cómo me gano una buena evaluación?”. Puras cosas personales que al final no benefician a la empresa sino por el contrario la perjudican.

Otra cosa importante es que le enseñó a la gente lo que era la importancia del trabajo y lo que no. Si pudiste vivir sin algo durante seis meses, no quiere decir que no seas útil o necesario, no tan importante como se creía antes, había cosas del pasado, por ejemplo, el SAP, trabajaba haciéndole soporte al SAP y a mí me metían una presión terrible en Pequiven, que si dejaba de dar un día el servicio al SAP me iban a matar. Esa misma gente fue la que mandó a bajar el SAP; no entendía cuál era

la angustia, esa misma gente fue a la que no le importó seguir haciendo sus operaciones, el año pasado estuve en muchas reuniones donde reclamaban si había que bajar dos horas el SAP o por algún problema técnico me crucificaban, eso era inaceptable, inaudito, una empresa como esta no podía pararse, no sé qué, entonces ¿por qué se fueron el 2 de diciembre? Definitivamente, tenían un problema de disociación psicótica, no se entiende que hayan tenido un cambio actitudinal tan grande.

Nos dio una oportunidad de pensar sobre las cosas que se venían haciendo como una bola de nieve que va rodando y creciendo, hasta que se tropieza contra algo y se desbarata, dices bueno, ¿qué tan importante era esa bola de nieve y qué tanto valía la pena rescatar y reinventar con una nueva forma de hacer las cosas? Es válido que PDVSA haya invertido muchísimo dinero en preparar a mucha gente, el otro día encontré a una muchacha que trabaja en Proesca, ella tuvo que desocupar una oficina de alguien con la notaría, y le llamó la atención, porque la oficina parecía una casa, tenía fotos, cuadros, los títulos del señor, todos los estudios y postgrados que había hecho, o sea, toda una vida y el señor se fue y dejó todo ahí. Uno no entiende ese tipo de cosas, no las comprende, tanto dinero invirtió PDVSA en formar gente que lamentablemente se descuidó un factor tan importante como ese: “mira, no pienses solamente en ti”, se trató de darle tanta importancia al factor Recursos Humanos que se individualizó demasiado y se perdió la visión de conjunto. Pienso que eso es lo que tenemos que rescatar de este año en adelante, pensar en la comunidad, en los demás y

no solamente en lo que a cada uno de nosotros nos pueda beneficiar.

Olvidaba mencionar algo importante y quiero que no deje de aparecer, es el caso de Pequiven, tenía actividades en cuatro localidades fundamentales: en El Tablazo, Morón, Caracas y en Jose. En Jose son labores administrativas, allí no hay plantas propias de Pequiven sino puras empresas mixtas. En el caso de Caracas, Morón y El Tablazo sí hay más actividad administrativa. Morón- Pequiven había tomado una extraña decisión de privatizarlo y convertirlo en una cuestión que llamo Servifértil, supuestamente con el objetivo de poderla vender, privatizar y bueno, un proyecto que costó mucho dinero y que no entendimos mucho el sentido, esta gente que trabajaba allí, que fue Pequiven toda la vida, se sintió mal de que los hubieran obligado a cambiarse a ser una empresa que supuestamente se iba a vender, el sentir de ellos de poder regresar a Pequiven en este año fue fuerte y lo lograron, gracias a Dios, como empleados, ya son empleados de Pequiven nuevamente, aunque Servifértil siga existiendo como figura jurídica, pero allá había un grupo de gente que daba sorpresas en el caso de AIT, demás está decir que los trabajadores de planta tanto en Morón como El Tablazo, la mayoría se mantuvo en sus sitios de trabajo, gracias a ellos, las cosas se pudieron mantener bien, en el caso de AIT, en Morón, el grupo que estaba allí aunque no era ni siquiera de INTESA, era de otra tercera empresa que se llamaba Campus, esa gente estuvo allí y no abandonó nunca su sitio de trabajo, prestó sus servicios, se portó excelente y a esta gente la empleamos después como AIT Pequiven y siguen

estando allí en Morón, son unos chicos y chicas excelentes; en el caso de El Tablazo también estuvo la gente durante la contingencia, junto con la de AIT Occidente de PDVSA, para mantener, levantar y mantener los servicios allí y bueno a esta gente hay que mencionarla, no todo el esfuerzo era aquí en Caracas, hubo bastante trabajo en esa localidad y fueron personas valiosas para todos y siguen siendo, siguen estando allí y esperamos seguir contando con ellos. El reto nuestro ahora es integrarnos, porque en ese momento, por el sabotaje y los problemas, cada localidad de alguna manera se protegió aislándose. Eso generó una consecuencia negativa, positiva en cuanto a la seguridad pero negativa con el deseo de trabajar en equipo con otras localidades, esto nos ha generado un conflicto, que a veces las localidades quieren mantenerse totalmente aisladas por miedo a que vuelvan a pasarle cosas y nosotros trabajamos ahora con las localidades de Morón y de El Tablazo, fundamentalmente, AIT, es que entiendan que somos una corporación y que no solamente debe trabajar en equipo, sino también alineados con PDVSA, no podemos aislarnos, tenemos que trabajar en conjunto y más bien ayudarnos. Que tengamos medidas de prevención y seguridad, es válido; cuidado con la cosas también, no podemos aislarnos, eso va a generar islas y estas nunca traen beneficios y se pierde la sinergia, la visión de conjunto, Pequiven, viene siendo, esa es una de las cosas que estamos tratando de trabajar, una empresa que, por ejemplo, tenía repetidos sistemas similares en distintas localidades, con todos los desperdicios de dinero que eso trae, cada cual veía su pedacito de parcela, es algo que lo hemos tratado

de explicar: el propósito nuestro es mantenernos en seguridad, tener mecanismos de contingencia, estar protegido de una serie de factores, sin caer en la paranoia, todo esto es importante, no podemos perder la visión de conjunto, tratamos de hacer equipos, uniformar sistemas, aplicaciones, que la gente de El Tablazo si tiene algo de automatización más avanzado que Morón, vaya para allá y les apoyo, cosas que antes no se veían; antes cada localidad se las arreglaba a solas, más bien trataba de competir con la otra para ser mejor en lugar de hacer equipo, sinergia y ayudarse, eso es algo en que estamos trabajando y que pensamos que va a ser útil para esta empresa, que tiene ese margen de ganancias tan bajos y cuidar tanto sus costos, no solamente desde el punto de vista costo, desde el punto de vista humano nos genera a todos el sentido de pertenencia de una corporación; incluso nos encontramos con gente en El Tablazo, en una de las últimas visitas que hicimos que ni siquiera sabía que Pequiven tenía plantas en Morón, oficinas en Caracas y cosas así por el estilo, nunca les hablaban de otra cosa sino de El Tablazo. Les dijimos, no mira, hay que acordarse de que todo esto es todo un conjunto, que incluso tiene oficinas de venta en Barquisimeto, en otros sitios y relaciones con 17 o 19 empresas mixtas, algunas filiales de Pequiven y otras empresas mixtas con capital de otras empresas donde hay que tener una visión de conjunto, entender el negocio global, la relación del trabajo que hacemos cada uno de nosotros, el impacto que tiene en el otro y eso nos va a permitir que la entidad fluya muchísimo mejor.

SOCORRO HERNÁNDEZ

Dirección de la Informática, Automatización y Comunicaciones de PDVSA

El resto del año fue una zozobra constante, en el sentido de que allí en Los Chaguaramos, que era en donde trabajaba en la compañía como tal, se hicieron cacerolazos adentro, de darles con tubos en las barandas y hacerlas sonar aquello con un estruendo que no dejaba trabajar a uno, de salir a las marchas, de organizarse para salir a las marchas, cada vez que había una marcha se iban todos descuidando sus obligaciones de trabajo. La cantidad de correos que circulaban a diestra y siniestra.

Ahora a cargo de la Dirección de Informática, Automatización y Comunicaciones de PDVSA, estamos aquí hasta de noche.

Para retomar lo que fue esta experiencia del rescate, de lo que aquí hemos llamado el rescate del cerebro electrónico de PDVSA, quisiera arrancar por el 8 de abril de 2002, una

fecha importante para estos efectos, en esa data arrancó una situación en PDVSA donde se produjo el sabotaje de algunas de las aplicaciones que le dan servicio a PDVSA.

En ese momento, mi responsabilidad era la de administrar todos los ambientes SAP-SAP, es como la columna vertebral de PDVSA en cuanto a todo lo referente a servicios administrativos, con SAP se atiende Finanzas, Recursos Humanos, Mantenimiento de Plantas, materiales y la parte de proyectos, es un servicio integrado que le da servicio a buena parte de las funciones de la corporación.

Aquel 8 de abril se acercó una de las muchachas que trabajaba conmigo y me dice: “¿Qué pasa con PR?”. Nosotros en SAP tenemos dos bases de datos: –PR1 y PR2– la primera le da servicios a todo lo que es petróleo y la otra a las filiales, a la misma PDVSA, a gas, al CIED, etc. Le digo: “déjame ver”, trato de entrar, no puedo, otra persona de otra oficina y constatamos que el sistema estaba bloqueado. Me meto en PR1 y entro al sistema que le da servicios a petróleo, empiezo a revisar el sistema y me doy cuenta que en ese momento se estaba ejecutando un proceso que también iba a bloquear a todos los usuarios de ese ambiente PR1. PR2, lo habían bloqueado completamente y PR1 estaba en proceso de cerco. Traté de buscar la autorización de mi supervisor, llamé a otras instancias y a otra gente que conocía y pedí autorización para tomar acciones respecto al sistema. Digo que tomé acciones para que me dieran autorización respecto al sistema, ese día nos habían pasado una comunicación, donde nos decían que no tomáramos ninguna acción respecto a la seguridad del sistema si eso no era solicitado por

el gerente del programa, obviamente para evitar que viniera alguien y lo desbloqueara. En ese momento pensé: todo tiene una ilación, la comunicación que enviaron era para que en ese momento uno no tomara acciones de desbloqueo del sistema, porque al bloquear ese sistema, cuando la gente que quería trabajar llegara en la mañana no iba a poder trabajar, sin embargo, insistí, como evidencia mandé una nota a Jose Chirinos y a Gustavo Pérez Issa. De alguna manera llegó la autorización de que desbloqueara todo lo que estaba bloqueado y se tomaron todas las acciones y el día 9 en la mañana, el sistema estaba funcionando. Eso les cortó un poco el sabotaje que tenían en mente, estuve monitoreando los sistemas y vi que sí había un buen número de usuarios que seguían trabajando, a pesar de que para ese entonces había arrancado el paro. Eso fue el preámbulo del golpe de Estado del 11 de abril de 2002.

Posteriormente me enteré de que también había habido sabotajes con otros sistemas, si mal no recuerdo intentaron sabotear también algunos de los sistemas de comercio; la primera vivencia fue esa y las acciones que tomé. Me apoyaron varias personas, incluso de mi mismo grupo hubo dos personas a las que les solicité el apoyo y me lo dieron para hacer ese desbloqueo, trabajamos toda la madrugada, nos fuimos a las cuatro o cinco de la mañana. Lamento que esas dos personas que en esa oportunidad me acompañaron y apoyaron después no estuvieran con nosotros en esta última oportunidad, quizás un poco porque a lo mejor en aquel momento lo vieron como una falla del sistema, no tuvieron la perspicacia de pensar que a lo mejor era otra cosa.

Todos sabemos lo que pasó el 11, el 12 de abril, a mí como a muchos de la corporación, cuando llegué a mi oficina mi supervisor inmediato y el supervisor adjunto, Rubén Mata y David Monteverde, me llamaron el 12 de abril en la mañana para decirme que estaban estudiando mi caso. El caso mío era simplemente por haber impedido el sabotaje del 8 de abril. Aparentemente en Intesa se estaba estudiando el caso de todas las personas que de alguna manera, simplemente pensaban, porque no vamos a decir que si eran chavistas, sino personas que ellos creían que tenían alguna visión, algún pensamiento distinto al de ellos, pues esa personas estaban ese día para sacarlas. Cosa que a mí me impactó muchísimo, porque decía, al fin y al cabo digamos que tienen un elemento contra mí, contribuí a que no sabotearan el sistema, tenían ese elemento, había gente contra quien simplemente no tenían nada que decir sino que a lo mejor en algún momento la vieron con posiciones que pudieran considerarse favorecedoras de alguna política del gobierno.

Según comentarios que recibí a posteriori, estos casos se discutieron y hubo gente que aparentemente tuvo una posición un poco más digna, que por lo menos discutieron, la gran mayoría de esas personas de Intesa estaba completamente de acuerdo en que cualquiera que tuviera, aunque fuera un asomo de pensamiento de esos, fuera botado de la compañía.

El resto del año fue una zozobra constante, en el sentido de que allí en Los Chaguaramos, que era donde trabajaba en la compañía como tal, se hicieron cacerolazos adentro

de darles con tubos en las barandas y sonar aquello con un estruendo que no dejaba trabajar a uno, de salir a las marchas, de organizarse para salir, cada vez que había una marcha se iban todos, descuidando sus obligaciones de trabajo. Los correos circulaban a diestra y siniestra. Realmente se puede decir que el año 2002 la corporación tuvo baja productividad y tiene que haber sido así, de hecho, para tratar en lo que a mí me atañe, que era lo del programa SAP, también teníamos planes que cumplíamos de manera estricta. Cuando nos comprometíamos para una fecha normalmente la cumplíamos y hacíamos lo posible para cumplir con los compromisos que establecíamos con la corporación; sin embargo, en el 2002, todos los proyectos que estaban pautados, diría que la gran mayoría, no se cumplieron en las fechas, se fueron postergando y muchos de ellos no se llegaron a culminar, era imposible, la gente no estaba centrada en su trabajo, lo que estaba era en ese plan macabro del que ya después vimos las consecuencias.

Obviamente a uno no lo involucraban, no le decían a uno nada, tenían idea de que, por supuesto, no comulgaba con nada de esas cosas. Todas esas planificaciones que hacían a lo mejor uno de repente pensaba que ocurría pero realmente no estaba consciente de lo que estaba ocurriendo, no era convocada ni invitada, ni participaba para nada en esa actividad, sin embargo, el 29 de noviembre, que fue viernes, para mí realmente fue un día particular, si bien es cierto que se oía lo del paro, ahí fue donde tomé conciencia de que tan profundo era lo que iban a hacer mis compañeros de trabajo, allí la gente comenzó a guar-

dar sus retratos, asuntos personales. Al principio pensé que estaba echando broma pero después me di cuenta que lo estaba haciendo en serio, además empezaron a darse el feliz año, “Esta vez sí nos vamos a comer las hallacas sin Chávez”; “Nos vemos el año que viene”; y les decía: “¿Ustedes están echando bromas o hablando en serio?”. Me contestaban: “No, no regresamos hasta que no se vaya Chávez”. Recuerdo que le dije a una de las compañeras: “de verdad piensen lo que están haciendo, si no, eso va a ser triste”. Ellos realmente habían planificado todo aquello que estaba ocurriendo y uno seguía ahí, trabajando y no estaba realmente al tanto de toda esa maraña que se estaba tejiendo. Pienso que eso tuvo muchísima educación; de hecho en aquel entonces había un movimiento, no sé si ustedes lo supieron, de los empleados de Intesa que querían pasar a PDVSA. Eso siempre fue nuestro sueño, cuando salimos de PDVSA, lo hicimos, la corporación lo decidió y no nos dio alternativa: los que estábamos en la disciplina de Informática teníamos a Intesa, así de sencillo, aunque en el caso mío particular prestaba servicios para una función de usuarios y pude haberme quedado en el negocio para trabajar en esas áreas con la función usuarios, soy especialista del Área de Finanzas, de Mantenimiento, donde tuve personalidades que me hubieran permitido quedar, tuve que irme, ellos cerraron las posibilidades de que uno se quedara en PDVSA, todo aquel graduado en el Área de Informática tenía que irse para Intesa, uno siempre disciplinado se fue para Intesa. Nos vendieron esa idea además, con la explicación de que, “esa es la opción, ustedes van a estar en un negocio medular,

que es la Informática, el cual le va a permitir que les den servicios no solamente a PDVSA o a la industria petrolera sino a otras empresas y allí va a tener competitividad, etc., etc., además por el hecho de que había tres filiales, se hablaba de que se iba hacia una sola empresa, “¿para que necesito tres departamentos de Informática, voy a necesitar uno solo? en vez de botar gente, agrupo a esas personas en una empresa que le puede dar servicios a terceros”, y de esa forma fueron vendiendo la idea de que Intesa, al final, era buena para los trabajadores de Informática de toda la industria. No tenían necesidad de convencernos, de hecho era un “sí o sí”. Ahí no hubo posibilidad de elegir si me quedaba en la industria o me iba para Intesa, los que se quedaron eran los que estaban palanqueados, como una cantidad de géneros que se quedaron allí después que nos pasaron para acá. Nos llamábamos los “Capitanes Maravillas”.

Todos nosotros, sentíamos que debíamos regresar a PDVSA, entre otras razones, económicamente, PDVSA había avanzado a un ritmo que no Intesa. Fuimos perjudicados desde el punto de vista de crecimiento, es decir, no vamos a entrar al respecto a país ni cosas de esas, sino simplemente en comparación a lo que hubiera devengado estando en PDVSA versus lo que estaba devengando en Intesa; cuando todo el mundo hacia esa comparación, se daba cuenta que sí había perdido beneficios. Todo el mundo quería regresar a PDVSA y así se inicia un movimiento que era el CIEN POR CIEN PDVSA, cuya intencionalidad en la mayoría de los casos era básicamente volver a recuperar sus beneficios y regresar a PDVSA. Se inicia

ese movimiento e incluso mi persona de alguna manera. Por relación con Diego Uzcátegui a quien conozco desde la universidad de hace tantos años y nos apreciamos muchísimo, por la relación de esos años, ni nos veíamos, ni siquiera sabía que Diego andaba por ahí, lo supe como dos o tres años atrás, coincido con Diego y me entero de la posición que está ocupando aquí, de alguna manera les hice el movimiento este CIEN POR CIEN PDVSA, un puente con Diego Uzcátegui para llegar al doctor Alí Rodríguez para que empezaran a explicarle qué era este movimiento CIEN POR CIEN PDVSA quería e incluso habíamos llegado a establecer una buena relación, estaba encaminado el que este grupo de Intesa regresara a PDVSA. Eso estaba a punto de que sucediera, por el otro lado, a todas estas, dentro de lo que es la nueva política del Estado, esta nueva concepción de país, tampoco queríamos que lo que es la Informática quedara fuera de PDVSA. Eso no era lo que quería la nueva PDVSA (estoy hablando de la nueva PDVSA antes del 2 de diciembre) teóricamente, dentro de esa nueva PDVSA con Chávez en el poder, se plantea que Intesa o más bien la Informática tiene que regresar a PDVSA. Ese era un planteamiento que había antes del 2 de diciembre, incluso, estaba en términos de negociación con Intesa para que el personal de Informática regresara a PDVSA, pero había tendencias al respecto. Los que querían que eso siguiera en manos de terceros y los que querían que entrara directo a PDVSA. Dentro de ese grupo de CIEN POR CIEN PDVSA, hago el puente con Diego Uzcátegui, se llega donde Alí, se hacen todas las conversaciones y estaban encaminadas. Pensé: esta es

la gran oportunidad para esta gente, si hay algo que tenía claro es que ellos no estaban con el proceso. Estoy segura de que estaban más que nada por resolver su situación personal pero no porque estuvieran con el proceso; eso lo planteé, no nos interesaba en ningún momento que pasara lo que paso ni que hubiera un sabotaje ni nada de esto y el planteamiento era mientras ellos se mantenían trabajando, haciendo su actividad y todo eso, sí regresan para PDVSA y son institucionalistas y hacen su trabajo, estamos en un país libre y democrático y cada cual tiene el derecho de disentir, lo importante es que si quieren dar un servicio al país, excelente, dentro de todo ese entorno que se movía, uno decía, si este grupo de Intesa lo tenemos aquí, mucho mejor, la industria sufre menos con todo el entorno que había allí.

En el mes de noviembre hubo una asamblea de este grupo de CIEN POR CIEN PDVSA un poco para informar como iban las gestiones, que marchaban bien. Rubén hace la exposición ante la Asamblea y plantea, no dijo exactamente estas palabras, pero exclamó: “bueno, ahora si vamos a ser PDVSA y eso no depende de que esté Chávez en el poder” no recuerdo exactamente las palabras, pero era algo que significaba eso, a mí eso me sentó tan mal porque primero, ¿Cuál era el mensaje que quería transmitirle a la gente? ¿Por qué decía eso si había un MOVIMIENTO CIEN POR CIEN PDVSA, lo que estábamos era reforzando la institucionalidad, que queríamos regresar, que de alguna manera PDVSA es una empresa del país, etc. Ese era el mensaje. ¿Por qué tenía que soltar esta coletilla en esa asamblea? Estábamos hacia el mes de noviembre. En

ese momento también coincidió con otra cosa, que el puente que hacíamos con Diego para contactar a Alí Rodríguez me dijo que no era necesario que lo siguiéramos haciendo, porque ellos estaban manejando la relación con Nelson Ríos. Es decir, ellos habían logrado con Nelson Navas e Iván Crespo, aparentemente ellos lograron comprometerse con Iván Crespo en embarcarse en la línea de que ellos regresaban al poder, de que había que salir de todo este proceso, además, conceptualmente, estaban en contra del proceso, pero ¿Qué ocurrió? Esta dirección era la que los había sacado de PDVSA. Toda esa gente, con Iván Crespo eran los que no los querían en PDVSA. Quiero decir, el que los sacó inicialmente fue Luis Pacheco, dentro del grupo de los que en este momento no querían que ellos regresaran a PDVSA, estaba el propio Iván Crespo, entonces, se vendieron a ellos simplemente por planteamientos políticos, coincidieron en el plan político de sacar a Chávez y llegaron al acuerdo de que iban a regresar a PDVSA, saliendo Chávez, toditos se plegaron con esta línea porque, repito, conceptualmente estaban en contra del proceso, a pesar de que a lo mejor algunas veces coquetearon, está claro que ellos no estaban de este lado.

Con esa posición que toman, primero, no necesitaban más reunirse con Alí, ya estaban manejando la relación y luego, con el planteamiento de Rubén en la asamblea se configura que estos estaban definitivamente en otra cosa. Tal cual resultó, a partir del 2 de diciembre cuando todos se van al paro y lo que quedó accionado fue un Plan de Contingencia, que estableció una relación de coincidencia o unidad de criterio entre el movimiento CIEN POR CIEN

PDVSA que quería regresar y la PDVSA que no quería su retorno, ambos grupos se unen y están potenciados por una idea común: Tumbiar a Chávez.

El 2, 3 y 4 de diciembre, fui a Los Chaguaramos, uno de los días me conseguí con Rubén Mata, que estuvo ese día por ahí, como estaba dentro de lo del Plan de Contingencia y ellos a veces asomaban la cabeza por esos lados, me dijo algo así como: “bueno, esto todavía no se decide, ustedes siguen ahí pero están peinados”, o algo así, tenía como una euforia en la cara. Le dije: Vamos a ver qué va a pasar. Uno se pregunta, ¿esa visión de país, cuando muchas veces uno hablaba con estos que decían que querían regresar a PDVSA y a veces decían que era por el país y esas cosas? Realmente lo que tenían en el fondo de su alma no era sino una apariencia personal de regresar a PDVSA, por los privilegios y las prebendas burocráticas. No era otra cosa. Porque ¿Cómo es posible que alguien pueda venir con toda una línea de pensamiento, con una dirección determinada, haciendo reuniones con el doctor Alí Rodríguez, tratando de establecer ya lo que iba a hacer ese regreso, criticando duramente a SAID, hablaban de la explotación que había hecho esa empresa transnacional en Venezuela, que había sido todo un desangre, incluso como lo había dicho el mismo Rubén, con manejos realmente escandalosos de las finanzas de esa empresa, él mismo dice que lo sabía, como es posible que SAID, que es la empresa con la cual se asoció PDVSA para crear Intesa, a través de un soint venture o un outsourcing a esa empresa Intesa de todos los servicios informáticos. SAID es una empresa norteamericana que está asociada a las

fuerzas de poder en Estados Unidos, no teníamos toda esa información cuando se creó Intesa y se nos vendió la idea de que se había decidido por SAID, esta empresa tenía unas condiciones favorecedoras para los trabajadores, ellos manejaban la figura del empleado-propietario. SAID tenía entre sus beneficios, que podías adquirir acciones de la compañía, función de N parámetros allí, que hacían que tus acciones fueran pocas en proporción al resto, que en el fondo —como supimos después cuando empezaron a salir todas las informaciones a la calle— era una empresa que estaba asociada a todo lo que era el poder guerrerrista de los Estados Unidos, el Departamento de Estado, la CIA, incluso que sus directivos forman parte o provienen de esas áreas. En nuestro caso, SAID es la empresa que posee el 60% de las acciones de Intesa, PDVSA posee el 40%.

Según el mismo Rubén, gerente técnico del programa, estas son las cosas que uno no entiende, ahí había un manejo doloroso de la finanzas para no pagar impuestos, sin embargo, con esta acción, Rubén lo que hizo fue avalarlo. Es como contradictorio, un hombre que sabe lo que ha pasado allí, por lo menos ha tenido que ser un poco cuestionador; sí bien es cierto, no le gusta Chávez, ¿cómo se va a cuadrar con una cosa que significaba ese apoyo irrestricto a quien él consideró que cometía dolo contra la nación? Rubén Mata y nosotros, estudié en el mismo liceo que Rubén, es decir, todo mi bachillerato lo hice en el liceo “Luis Espelozin” en Catia, lo hizo Rubén Mata también. Omaña, hiciste el bachillerato en ese mismo liceo, compartimos lo que fue la vida de cualquier barrio caraqueño, en este caso de Catia, tenemos que tener una

visión y una sensibilidad de país y que cuando hablaba con Rubén, antes de todo esto, pensaba que la tenía. Entonces, ¿qué pasó en su cabeza para que pudiera llegar a ese nivel de odio hacia una persona como Chávez y que ese odio lo lleve a destruir a su país? Son cosas que quedarán para que los psicólogos lo estudien algún día.

El 2, 3, 4 de diciembre, asistí a Los Chaguaramos, un poco, porque lo primero que estuve haciendo, que incluso me planteé como objetivo, que era enviar información a Diego y a Lya en este caso, si el ambiente arriba, cuántos usuarios habían entrado, un poco para que tuvieran la percepción de lo que estaba ocurriendo en la corporación a través de los ingresos y de la actividad que se hacía en el sistema y sacaba mi gráfica y enviaba información, por supuesto ahí no había nadie, iba y conversaba con otras personas, los poquitos que había ahí, conversábamos y le dije un día a Francisco Molina, otro de los que estaba conmigo ahí en el SAP: me voy a ir a La Campiña, creo que allá voy a poder colaborar un poco más. Había otro elemento que es producto de esta misma cuestión de Intesa, a mí me habían dicho que había una gente que se reunía en Los Chorros, ellos querían que alguien les explicara un poco de esta problemática de Intesa. Venía trabajando con este grupo CIEN POR CIEN PDVSA, tenía bastante información y fui una noche a darles mi punto de vista sobre qué era lo que pasaba en Intesa y cuáles eran las acciones que se debían tomar. Asistí ese día a esa reunión, ahí conocí a algunas personas, con esas personas hicimos alguna relación: ellos en aquel momento decían: mira, viene algo pero fuerte. Todavía les decía

en esas reuniones que no pensaba que ellos iban a hacer esas acciones.

E: Eso fue antes del 2 o después.

SH: No, antes del 2 de diciembre.

E: Exacto, el grupo de Los Chorros ¿que sería...?

SH: El grupo de Los Chorros donde iban Víctor Poleo, Francisco Mieres, Elie Habalian, Elena Pinto, Eni Pulgar, la razón por la cual fui a ese sitio es porque ellos querían saber sobre el problema de Intesa, me contactaron y asistí a esa reunión y después a algunas otras. Cada vez que iba a esas reuniones, mi planteamiento siempre fue un poco encontrado con las posiciones de ellos, en el sentido de que pensaba y todavía lo pienso y mantengo y sostengo delante de cualquiera, que el doctor Alí Rodríguez Araque es una persona completamente proba, a mi manera de ver. Tengo confianza absoluta en el doctor Alí Rodríguez, no pienso que sea lo que muchas veces oí como comentarios en esas reuniones. Siempre igual como se los digo a ustedes, se lo digo a los otros, no tengo ningún problema en decirle las cosas, lo que creo que es y lo que no es también lo digo. Ahí siempre hubo ese planteamiento, realmente no porque considerara de antes ni nada al doctor Alí Rodríguez, sino que en este tiempo había podido interactuar con él en dos o tres oportunidades, producto de esta misma cuestión de Intesa y había visto su comportamiento, además que aunque no lo conocía personalmente de alguna manera la historia del doctor Alí Rodríguez y con esa historia no puedo pensar que él sea capaz de ninguna otra cosa que servirle

a este país. Allí en Los Chorros hubo esa tesis, lo bueno de Los Chorros es que si bien es cierto que allí se decían muchas barbaridades de lo que realmente es posible o no, también es cierto que se dijeron unas cosas que resultaron ser ciertas, de que sí había en esta empresa un grado de conspiración extrema y creo que por otro lado a lo mejor el doctor Alí Rodríguez también lo sabía, uno pensaba que no estaba tomando las acciones que tenían que tomarse, en particular, me acuerdo que un día le mandé una nota al doctor Alí Rodríguez, ese día cacerolearon de una manera bestial y pasaron por los pasillos, aquello era horrible, pidiéndole que por favor tomara alguna acción, que se hiciera algo, un poco con desesperanza y claro, dentro de ese esquema, lo que ocurría en Los Chorros era quizás también un poco producto de esa misma situación. Yo pienso que lo mejor y estoy segura, de lo que ocurre en estos niveles de información que uno maneja son distintos: el doctor Alí Rodríguez manejando todo el nivel de información que conducía a nivel de país debía tener una estrategia, que a mi manera de ver es totalmente compartida con Chávez. No creo que el doctor Alí Rodríguez haya hecho nada que no hubiera estado completamente acordado con el presidente, creo que la estrategia que tomaron fue correcta, en definitiva aquí no se hubiese podido cambiar ni hacer lo que se está haciendo con esta nueva PDVSA, si eso no hubiera ocurrido. A lo mejor nosotros desesperados porque no sabíamos cuál era la estrategia, hay gente por ahí que empezó a plantearse cantidades de cosas que no eran.

Volviendo al caso, lo que quedo de esas reuniones es que se establecieron una serie de relaciones que nos llevó a

que como ese grupo pensaba que iba a pasar algo, estábamos tratando de ver cómo evitarlo. Por el lado mío, como era de Sistemas, ellos me pidieron apoyo para protegernos del sabotaje tecnológico en el caso de que ocurriese. El mayor punto de preocupación del grupo era la parte de Comercio y Suministro, sin embargo, no era responsable de los sistemas de Comercio y Suministro, el aporte que podía dar con respecto a los sistemas de Comercio y Suministro era poco, por una parte no era mi área de responsabilidad y por el otro lado en ese momento el sistema SAP no estaba en la mira de los que estaban saboteando. Cuando iba en las mañanas a Los Chaguaramos, el 2, 3 y el 4, en la tarde venía para acá y nos reuníamos en frente de la torre sur de La Campiña, esperando a ver qué era lo que íbamos a hacer. No tenía conocimiento de ese sistema Start, que empezó a tratar de ver cómo pudiéramos hacer y veníamos para el pent house, hablé con Diego en varias oportunidades, entiendo que estuvieran haciendo conversaciones y negociaciones, el día 6 de diciembre fue la gota que rebasó el vaso o el punto de no retorno o el corte como lo queramos llamar. El 6 de diciembre el doctor Alí Rodríguez estaba esperando una reunión y aparentemente ellos no llegaron, se suponía que iban a transar para suspender el paro, aparentemente estaban discutiendo eso pero ellos lo que hicieron fue salir incluso desde el Zumaque y allá en Chuao toda la plana de la ex junta directiva, en vez de llamar a la gente a suspender el paro lo que hicieron fue sumarse directamente al paro.

El 6 de diciembre es importante, cuando digo que se produce el No Retorno, ese día el doctor Alí Rodríguez Araque

le envía esta comunicación a Hernán Salazar, que era vicepresidente de Intesa para la PDVSA en ese momento, a José Chirinos, que era gerente de Seguridad —él era uno de los de CIEN POR CIEN PDVSA— a Eduardo Urueña que era el gerente técnico de Refinación, Suministro y Comercio, que también era del CIEN POR CIEN PDVSA, de los nacionalistas. Llamo a José Chirinos, era el gerente de Seguridad y le digo: “Oye José, el doctor Alí Rodríguez está enviando una comunicación para que le den acceso a las personas que están dispuestas a trabajar en el Start, que es el sistema para Comercio y Suministro, para que nos apoyes y se den esos accesos lo más pronto posible, no hay manera de trabajar con esos sistemas y esas personas sí están dispuestas a trabajar”. Me dijo: “No, tú sabes que uno toma sus decisiones en la vida y ya yo tomé la mía”. Esa fue la respuesta de él. Le dije: “Está bien José, tomaste la tuya y yo tomé la mía también, está bien” y allí se cerró el capítulo de posibilidad de interacción entre ese grupo CIEN POR CIEN PDVSA y lo que es realmente esta nueva PDVSA. Ahí fue el punto de corte, tanto es así que no sé si ustedes recuerdan, el 6 de diciembre fueron los muertos de la plaza Altamira y nosotros enviamos esta comunicación donde se solicita el respaldo de los sistemas Start y Red de Paulin que son todos los sistemas de Comercio y Suministro. Se pide que se bloqueen las claves de acceso para toda esa cantidad de empleados que no querían venir a trabajar y que posiblemente lo que querían era sabotear y se le solicita que se les asignen claves a estas personas que eran las que iban a trabajar, apenas 6 personas.

E: ¿Seis de cuantos?

SH: En Comercio y Suministro había como 200, algunos eran jubilados, incluso algunos jubilados prematuros y otros que habían sido penalizados. Una persona que no aparece aquí pero sí estaba con nosotros en ese momento era Gustavo Alcalá, no pedimos que se le habilitara la cuenta por dos motivos: primero, para comprobar que sí se había hecho el bloqueo, es decir, que él intentara introducir su código y nos diéramos cuenta que estaba bloqueado y además para protegerlo, él era la única persona que sabía del Start. De todo el grupo que estábamos aquí, solamente Gustavo Alcalá sabía utilizar a fondo el Start. Juan José sabía un poco y las otras personas eran de diversas áreas, pero eran las que estaban dispuestas a trabajar y Gustavo era la persona que iba a servir como capitán del equipo y adiestrarlos para que pudieran trabajar en eso. Se envía esta comunicación, se transmite vía fax y llamo por teléfono a Hernán Salazar y le digo e insisto, es más esa noche me fui para Credicard que es la sede de Intesa, serían como las diez y pico de la noche, presionando para que se buscara a las personas que dieran los accesos que estábamos solicitando, habían pasado todos esos días sin que se hubiera movido nada en el área de Comercio. Cuando llego a Credicard, lo primero que veo es una pantalla gigante en la sala de reuniones de Intesa en Credicard, lo que se estaba transmitiendo allí eran las imágenes de la plaza Altamira, aquello era horrible, lo que había pasado en ese momento era espantoso. No sé cuánto tiempo después de que ellos recibieron el fax fue que hubo los muertos. Lástima que no tengo la

copia del fax, a lo mejor la secretaria de la Junta Directiva tenga la hora en la que se transmitió ese fax a Intesa, con esta solicitud. Total es que hubo los muertos de Altamira y entonces, ¿qué fue lo que pasó en ese momento? Aquellos decían que la situación de riesgo que había en el país era tal que era imposible que cualquier analista se moviera a hacer cualquier cosa, sencillamente la situación del país se había ido de las manos. Esos códigos nunca nos los dieron, bloquearon las claves, realmente sí las bloquearon y dejaron solamente la clave de Juan José Ahumada, había dos personas que tenían claves que eran Juan José Ahumada y este muchacho Gustavo Alcalá. A Gustavo Alcalá no lo metimos en la lista para garantizar que realmente los habían bloqueado y a Juan José Ahumada sí lo dejamos, ¿y que fue lo que hicieron con Juan José Ahumada? Tenía un código que le permitía actualizar en algunas porciones del sistema, lo que hicieron fue que le dieron un código de visualización o sea, que con su clave que era de actualización no le permitía actualizar, sino visualizar. Con esa clave por lo menos y el conocimiento de Gustavo vimos prácticamente la programación que había en ese momento en Comercio y Suministros era solamente hasta el 2 de diciembre. Fue preparado estrictamente por que cuando estás en el área de Comercio y Suministro, sabes que planificas con un horizonte por lo menos de uno o dos meses, así que parte de ese drama de Comercio y Suministro es por que no había programación; si hubiera habido por lo menos programación, eso hubiera dado un margen de manobra. Eso es como salir a volar sin plan de vuelo.

Ese día nos instalamos en el piso 4, el área que era de PCP, donde Gustavo Pérez Issa nos abrió un espacio a los que veníamos de la Torre Sur. Estuvimos totalmente expuestos, si bien Intesa estaba obligada a garantizar el soporte técnico, no quería asegurarlo, tampoco declaraba que no lo quería hacer sino se mantenía en el juego. Para habilitar allí, todos los días traía la laptop que tenía para trabajar, hacía guardias incluso en el programa SAP. Alfredo Pineda que dirigía ese grupo de Comercio y Suministro también puso su laptop. Armamos un salón con tres máquinas que había allí y con las laptops que cada uno trajo, todos los días teníamos que reconfigurar la impresora y la máquina para poder trabajar, nos quitaron el icono, incluso la línea de fax, que perdía la configuración y no tenía línea, si entrevistas a Gustavo Alcalá y al mismo Alfredo Pineda, no sé si lo han entrevistado pero deben hacerlo, él fue quien dirigió las operaciones de Comercio y Suministro durante un buen tiempo.

E: Gustavo es de Puerto La Cruz.

SH: No, Gustavo estaba aquí. Alfredo Pineda, Gustavo Alcalá, Víctor Delascio o Freddy Morales que ahora está en Recursos Humanos, cualquiera de ellos pueden explicarles como fueron esos diez días que estuvimos en esa sala del piso 4. Es más, un día llamamos al 105, que es el centro donde se supone que recibíamos servicio de Intesa y me dice Alfredo: “me están caceroando”. Le digo: no chico Alfredo, no exageres, eso a lo mejor es ruido en la línea, déjame ver, fue un cacero lazo como de quince minutos que nos han lanzado por teléfono. En lo que dijo que era Alfre-

do Pineda inmediatamente le empezaron a cacerolear por teléfono. Nos tocó –ya con toda esa problemática de sistemas, ahí no podíamos contar con él, todos los días había que llegar a configurar– llamábamos y nos caceroleaban, cualquier requerimiento que hiciéramos nunca lo llegaron a satisfacer completamente. No es que no hicieron nada, sí hicieron, si por lo menos hubieran dejado los sistemas tal cual como venían funcionando y no los hubieran tocado, hubiéramos podido trabajar tal vez mal pero al menos trabajar, en tanto que ellos hicieron de todo para torpedear nuestro trabajo.

En ese momento empezaron a llegar otras personas al piso 4, con todas esas necesidades de sistemas y dado que tratábamos de que nos satisficieran los requerimientos, nada ocurría y empezaron a generarse problemas de sistemas en otra áreas, se decide crear la Sala Situacional de AIT –Automatización, Informática y Telecomunicaciones– y Alfredo Pineda, que era quien dirigía el equipo de Comercio y Suministro, me designa como responsable de la sala y de ahí nace si se quiere lo que es AIT.

E: Ahí sí nació el CIEN POR CIEN PDVSA.

SH: Así es, ahí sí nació de verdad el CIEN POR CIEN PDVSA, traumáticamente pero nació. Fíjate en esta comunicación, en algún lado de esta designación oficial de Alfredo Pineda, donde se le dice a Intesa que es por esta razón: Mira como era el Plan de Contingencia que aprobó PDVSA –en su instancia de AIT– conjuntamente con Intesa. Se hizo en la instancia de AIT, en esta se acordó el Plan de

Contingencia. ¿Qué tiene? ¿Qué cosas resaltan? Digo que este es el plan para el saboteo. Fíjate que este plan: comprendía las acciones de coordinación y comunicación que Intesa realizara ante situaciones de riesgo para la prestación de sus servicios de continuidad operativa. Cuando vas a ver cuáles son las situaciones de riesgo, dentro de las siguientes está el paro cívico ¿Por qué un paro cívico tiene que ser una situación de riesgo?, primera pregunta. Un paro cívico no tiene por qué ser una situación de riesgo, un paro cívico es un paro cívico ¿Por qué un paro cívico tiene que activar un Plan de Contingencia? El otro punto aquí es que ese Plan de Contingencia se activó antes de que arrancara, ya el 29 de noviembre prácticamente ellos entraron en ese Plan de Contingencia, le dijeron a la gente, mire, los que van a venir para acá son fulano y zutano, o sea, un grupo reducido y los demás es a su riesgo ¿Cuál riesgo? En ese momento no había ningún riesgo. El paro cívico lo consideran ellos aquí dentro de las situaciones de riesgos, primera cosa que llama la atención. En planes de contingencia solamente se atienden los servicios críticos. En esos servicios están aquellos de Intesa, necesarios para la atención y soporte de la continuidad operativa de las funciones críticas del negocio de PDVSA: soporte de primer nivel, atención al cliente en sitio, computador central, aplicaciones críticas según el plan de recuperación de desastre, correo, acceso remoto, la reforma compartida y no sé qué más. Realmente me ubico como usuario ni siquiera le dieron el servicio de contingencia, hacía requerimientos que no eran satisfechos dentro de estas mismas cosas, mira, no tengo correo, no tengo tal cosa y eso no era atendido.

E: Eso era declarativo nada más.

SH: Esto aquí era declarativo y la otra cosa es la pieza maestra de este plan, con el esquema de comunicación, ¿qué ocurrió? Realmente ellos no actuaban si los gerentes de las funciones no daban la orden y los gerentes de las funciones no estaban. ¿Por qué ellos decían que no podían atender los requerimientos nuestros? ¡Ah! Porque no estaba el gerente autorizado según el Plan de Contingencia. Por eso es que el doctor Alí Rodríguez tiene que nombrar a Alfredo Pineda y lo oficializa como el enlace con ellos. Aun después de haberlo nombrado el doctor Alí Rodríguez, ellos lo desconocen y ¿sobre qué base lo desconocen? Estas son las cosas increíbles que sucedieron, por aquí debo de tener la comunicación del doctor Alí Rodríguez donde nombra a Alfredo Pineda, pero más tarde, en PDVSA se genera internamente una discusión donde a ellos les indican que no es Alfredo Pineda sino que sigue siendo Carlos Martínez, entonces hay toda una exposición ahí. Hay un choque de información del cual ellos por supuesto toman lo que les interesa. Con eso justificaban el no atender los requerimientos. Llegó un momento en que no les quedó más remedio que aceptar a Alfredo Pineda como el enlace, cuando eso ocurre, de todas manera siguen desconociendo las instrucciones que daba, Alfredo Pineda también me designo a mí, en la Sala Situacional, era responsable de la Sala Situacional, envían otra comunicación que está por aquí, cómica porque señalan que tenía un conflicto de competencia porque era una ex Intesa, más bien, no era una ex Intesa sino personal de Intesa, entonces querían que renunciara a Intesa... Mira esta cosa, es Gustavo De-

lese, que era uno de los directivos de PDVSA de la parte de Producción, gerente máximo de Exploración y Producción -EyP- de Chuao, dirigida a Carlos Martínez y a toda la línea de gerentes de AIT, entonces le dice: “Carlos, debo comunicar al equipo AIT la decisión de la dirección de EyP en su reunión de hoy en la que se decide no reconocer a ninguno de los nombramientos efectuados ayer y rechazar lo sucedido. Se da un respaldo a las áreas operacionales en su posición de respaldar a sus líderes naturales, esta decisión será pública una vez que se alíneen los demás negocios. A pesar de que no sucediera un apoyo unánime, EyP hará conocer su posición oficial en documento externo, por lo tanto mantenemos que la relación con Intesa se mantendrá a través del esquema de gobernabilidad establecido entre AIT corporativo y la participación directa de los negocios a través de los CIOS, tal como acordamos en la reunión del 6”, donde avalaron su Plan de Contingencia. Imagino que eso será lo que esgrimirá Intesa con respecto a todas esas cosas que pasaron, simplemente los directivos de PDVSA instruyeron para que no prestaran el servicio. Esto era absurdo absurdo puesto que ¿qué mayor dirección de PDVSA que la voz y la comunicación oficial del doctor Alí Rodríguez? Ellos la desconocieron, no querían prestarle el servicio, tomaron su decisión y he allí el punto del que estábamos hablando.

Parece mentira, esta situación del Plan de Contingencia nos mantuvo tratando todo el tiempo de maneearnos con Intesa para que nos diera el servicio. Todo el tiempo estuvimos intentando que nos dieran el servicio, por aquí hay unas estadísticas que lo demuestran así, tenían el contra-

to de Intesa con PDVSA, el nivel de servicio acordado era que Intesa no podía tener mas del 5% de llamadas abandonadas, es decir, que cuando usted llama normalmente en el 95% de los casos le tienen que responder y el cinco por ciento es lo permitido dentro del nivel de servicio de contrato. Hubo días y aquí están las estadísticas que así lo demuestran, de la misma Intesa que las tengo aquí, que tuvieron el 78% de llamadas abandonadas. ¿Qué nivel de servicio era ese? Eso era para rescindir el contrato, sin embargo, aún en esas circunstancias seguíamos intentando hacer negociación por los problemas de otro tipo, como la implicación de lo que es Intesa, de lo que es SAID, de todo lo que estamos viendo que hay detrás de eso, incluso por aquí vinieron hasta de la embajada a decir que iba a haber una demanda de OTIP, la oficina esa que protege los intereses de las empresas norteamericanas en el exterior. Todo eso pasó y estuvimos tratando de establecer un acuerdo con Intesa para que nos diera el servicio, hasta el último momento estuvimos agotando recursos para no meternos directamente con los servicios, teníamos a la gente aguantada, todo el mundo queriendo hacer cosas sin poder hacerlo, no se podía. Más o menos el mismo caso del Pilin León, todo el tiempo hemos estado con la Constitución en la mano, no quisimos en ningún momento violentar la normativa legal.

Cuando se crea esa Sala Situacional hay una cosa que quiero decir, me parece importante que quede para la historia, allí empezó a llegar la gente. Un día viene David Díaz y se acerca, cuando todavía estábamos en el piso cuatro, en aquel lío de Comercio y Suministro, espero que los

muchachos se lo cuenten bien, eso fue horrible, las nominaciones de buques y todo eso que al final no se terminaba de concretar y que el primer barco que salió, como el día diez creo o algo así, fue el Victory Trip, pero salió después de haber hecho un esfuerzo inmenso enviando nominaciones y todo eso, al final nada de eso salió. Esto se lo contarán los muchachos de Comercio y Suministro que lo deben tener bien claro.

Con David estructuramos la Sala Situacional para tener un punto donde pudiésemos canalizar los problemas que ocurrían desde el punto de vista de Informática en toda la corporación, hablar con Intesa a través de esa sala, adicionalmente, tratar de buscarles soluciones a los problemas que Intesa no estuviese resolviendo. Eso lo hicimos y entonces, ¿dónde vamos a montar la sala? Subí a hablar con Diego, el piso cuatro era insuficiente con la llegada de otra gente a apoyar en la parte de Comercio y Suministro, nos prestó el área de sus oficinas donde tenía la fuerza de Productividad Compartida y Promoción de Desarrollo Nacional que es lo que gerencia Diego. Total subimos e instalamos en el piso seis la Sala Situacional. Empezó a llegar gente, de los ministerios.

Fue bonito, llegó gente de los ministerios de Ciencia y Tecnología, Planificación y Desarrollo, Educación, de las Fuerzas Armadas, voluntarios, gente que había sido contratada, jubilados, de las universidades. Esto debió ser como el 16 de diciembre. Algo que fue creciendo, venía la gente y nos reuníamos, arribó gente del CNPI, de todos los sitios vinieron a apoyarnos. Claro, ahí es una diferen-

cia total, sientes que tienes un poco de gente que aunque no tuvieran los conocimientos que teníamos nosotros en PDVSA, de alguna manera nos íbamos a apoyar, la otra cosa que era un punto importante y es lo que creo que — esa autosuficiencia y arrogancia nuestra en PDVSA, de pensar que somos los que sabemos y los demás no saben—, allí se demostró que era un gran error pensar que éramos los que sabíamos, que nadie era capaz de hacer lo que nosotros hacíamos, no éramos imprescindibles, cuando empiezas a ver las competencias de aquellos muchachos que vinieron a apoyar, te das cuenta de que ellos también tienen las competencias, es decir, que no son diferentes, sino que hay una cosa importante que aparte de tener las competencias estaban dispuestos a trabajar de sol a sol, por levantar esta industria. Sientes que aquí hay conocimiento, voluntad, amor por lo que estamos haciendo. Definitivamente eso era una parte del trabajo, aquí en esta salita del piso 6.

La otra cosa era que, así como digo te irrigaba por dentro, era esa gente que teníamos allí en La Campiña. La tarima para nosotros fue fundamental. Un día que nosotros, dije ese día, de verdad que no importaba lo que pasara, que fue, se hizo el día de los medios, fue maravilloso. La gente, cómo manifestaba y estaba aquí, y demostraba su afecto, apoyo, iban para allá arriba para Globovisión, simplemente gritándole, queríamos era poder expresarnos, que dijeran la verdad de lo que estaba pasando, uno sintió que lo que está haciendo era lo correcto, es cierto que nunca tuve esa duda, tengo que decirlo, nunca tuve la duda de si lo que estaba haciendo era lo correcto, jamás me pregun-

té ni siquiera que si lo que estaba haciendo era bueno o malo, para mí eso era básico. Si hay algo que a uno lo potenció tremendamente es saber que ese pueblo realmente nos estaba dando todo ese apoyo, toda esa energía positiva nos la transmitía, eso fue, creo, parte del éxito. Realmente lo que motivó a que toda la gente que estaba aquí, todavía éramos pocos para ese momento, podías pasear por los pasillos y veías que no había nadie e ibas al comedor, poca gente, sin embargo, había mucha gente afuera que sabía que estaba esperando por el resultado de lo que estabas generando aquí adentro.

Me acuerdo que David decía: “Vamos a echarnos un baño de pueblo”, uno salía en la noche, iba un momentito y surgía gente que espontáneamente hablaba y decía cosas, allí afuera. Uno salía en la noche y regresaba para acá a seguir trabajando.

El trabajo, ¿en qué consistía? en primera instancia consistía en agarrar las llamadas, capturar los problemas, buscar quién era el que podía de repente tener la competencia para aquellas cosas en las que realmente había la posibilidad de interactuar en ese momento. Una de las cosas importantes es que nosotros hicimos el análisis, lo primero que atacaron ¿qué fue? Eso es una parte que es importante, a lo mejor la fecha no es exacta, el 11 de diciembre. Pasábamos por el 6, en esos días la gente de Telecomunicaciones, dos personas que fueron caballos de batalla, había más pero estaban estos dos que los veías y parecían unas hormigas, esos eran: Luis Ernesto Sánchez y Pedro Seijas, llegan y me dicen: “Mira Socorro, estamos

observando en la red que están llegando muchas llamadas de Valencia, hay como muchas llamadas, les pregunto y cómo es el comportamiento histórico de la región”. Empezaron todos los problemas que hubo en Yagua y El Palito. En ese momento, dicen ellos: “Oye vale, tendremos que cortar el acceso remoto” y le digo: “cortemos, vamos a cortar. Si es un comportamiento inusual y coincide con que empiezan a haber los problemas entonces bueno”, se hicieron las comunicaciones y se solicitó el corte, la interrupción, se pidió a Intesa que bloqueara el acceso a través de la red, conociendo los antecedentes, también solicitamos a CONATEL que nos diera el apoyo con CANTV, de cortar ese acceso remoto y así se hizo.

Sin embargo, había saboteos en El Palito, en Yagua, Barquisimeto, más o menos la secuencia fue esta y esa fue la que nosotros fuimos viendo. En El Palito, lo primero que hicieron fue bloquear las claves de acceso, ese tipo de cosas. Allí demostramos que podíamos tomar el control de nuevo del equipo; en el siguiente, que fue en El Palito, ahí no solamente fue bloqueo de claves, sino que también hicieron cambio de los códigos fuentes de los programas. Con esa gente externa que nos apoyó, pudimos resolver el problema, se corrigió el código y en Yagua también. Se corrigieron los programas y se puso en funcionamiento el equipo. En Barquisimeto, fue solamente y cambio de password y códigos de programas, sino que ahí también hubo daños físicos, un disco que sacaron que hoy sería bueno que hablaran con las personas que fueron exactamente al sitio y levantaron las cuestiones, que ahorita no están aquí, porque ellos vinieron de voluntarios como José

Luis Rey e Iván Prado, que fueron a los sitios y trabajaron para levantar los sistemas propiamente allá en el sitio. Fueron viendo que éramos capaces, que podíamos ir corrigiendo cosas que ellos iban haciendo, teníamos por ese lado el ataque sobre el área de los llenaderos, obviamente nos estaban dando duro, es lo que afecta el combustible, toda la población y era también generar el caos. Por supuesto, nos había afectado desde el principio todo lo que era Comercio y Suministro, ahí nos bloqueaban completo, al afectarnos los sistemas de Comercio y Suministro, ¿qué pasa? No puedes vender, despachar, y como no puedes despachar no puedes producir, porque están llenos los tanques. Como habían hecho ataques sobre los sistemas de comercio, les digo una noche reunidos en el piso 6, con los muchachos, nos atacaron todas esas cosas, son los sistemas de producción, si bien es cierto que el sistema Start no teníamos acceso a él, no podíamos entrarle de alguna manera, habíamos logrado manualmente tratar de mover algo, ahora van a ir contra los sistemas de producción, efectivamente fue lo que hicieron. Dos días después corrompieron el Kerner de los COA en El Menito. El Centro de Control de Operaciones del Ministerio y La Salina las afectaron con saboteos, de afectarte un servidor por la vía del software. Saboteo directo hubo en Barquisimeto que sacaron incluso hasta un disco, hicieron saboteo físico, incluso hay hasta fotos de cosas cortadas. Dijimos, estos van para producción y efectivamente afectaron los sistemas de control de producción y también se mandó a una gente, por otro lado, realmente nos afectaron. Una vez que nos sabotean, el COA, los Centros de Control de

Operaciones Automatizadas allá en Occidente, se toman medidas del acceso del personal. Después de eso, tomaron medidas para impedir el acceso de personas a las instalaciones. Mientras tanto seguíamos discutiendo y tratando de negociar con Intesa, hicimos reuniones, aquí hay una reunión, está la minuta de la reunión, el 3 de enero. Está la comunicación del 11 de diciembre donde se le solicita que se suspenda el RAP, el Acceso Remoto, comunicación del 17 de diciembre, que nos envía Intesa, donde se consideró inconveniente e inoportuna su decisión de requerir a su equipo de Sala Situacional de PDVSA a cargo de la señora Socorro Hernández, conjuntamente con fiscales del Ministerio Público, la realización de actividades junto con el personal de Intesa. ¿Por qué? Les dijimos bueno, si ustedes tienen deficiencias para atender nuestros servicios porque no tienen personal, el personal está de paro, aquí hay personas que sí queremos seguir trabajando, dennos la oportunidad de hacerlo en forma conjunta, para levantar esto; entonces, fíjate que ellos dicen:

Consideramos inconveniente e inoportuna su decisión de requerir a sus equipos de Sala Situacional de PDVSA, a cargo de la señora Socorro Hernández, conjuntamente con las fiscales del Ministerio Público para que ambos nos cuidáramos, pero ellos no lo consideraron conveniente. “Consideraban que eso podía afectar nuestra capacidad de control sobre los sistemas y las soluciones que PDVSA requiera”. Eso era parte de esas comunicaciones, lo firmaba Pablo Orsolani, presidente de Intesa. Fue el interlocutor de Intesa.

Quiero mostrar la minuta de reunión, el 2 de enero del 2003, se produjo un encuentro donde participaron por Intesa: Pablo Orsolani, Hernán Salazar, que era de la cuenta de PDVSA, Jorge Herrero, el consultor jurídico de ellos, participó Alfredo Pineda, la persona que PDVSA había nombrado como enlace con ellos, Fabio González, el Asistente Ejecutivo de la presidencia, abogado de allí, y Luis Alfredo Sanz, abogado que nos venía apoyando en todas estas negociaciones o conversaciones con ellos. Les decía: “Los representantes de PDVSA manifestaron a Intesa su preocupación con relación al servicio presentado, el cual no ha cumplido con las necesidades operacionales de la empresa ni con lo establecido en el convenio para la prestación de los servicios de tecnología e información. PDVSA considera que el servicio presentado por Intesa durante el mes de diciembre no cumplen las condiciones estipuladas en el convenio de servicios”. Estábamos en ese lío prendido de sabotaje y todavía aquí el 2 de enero estábamos hablando. “Los representantes de Intesa manifestaron las distintas dificultades en la prestación del servicio a PDVSA, las cuales consideró no le son atribuibles”. ¿Por qué dicen que no les son atribuibles? Hay una situación en el país que es pública y notoria, el paro, eso no le es atribuible a ellos, no podían prestar el servicio por esa razón. Entonces, dicen: “los representantes de Intesa manifestaron que el servicio prestado a PDVSA, durante el mes de diciembre cumple con las condiciones previstas en los planes de contingencia”. Ese es el plan del paro, definitivamente. Aquí dicen que “Le solicitan a PDVSA las razones por las cuales parte, fíjate que lo reconocen aquí

y esta es una minuta firmada, un documento formal, esto no fue forjado, aquí están las firmas de Pablo Orsolani y de todos los asistentes a la reunión- Intesa solicita a PDVSA las razones por las cuales a parte de su personal le ha sido negado el acceso a las instalaciones de la industria petrolera. El doctor Fabio González se compromete a informar dichas razones”. Las razones aquí era que después de haber hecho lo que hicieron con el COA de El Menito, en Occidente les impidieron el acceso al personal que aparentemente, de alguna forma estuvo relacionada con esas cosas. “Las partes acuerdan sostener una próxima reunión para el lunes 6 de enero, en la cual Intesa se compromete a presentar una primera carta que contengan los servicios que serán garantizados a PDVSA”. Ellos allí era donde iban a informar que es lo que ellos podían dar sin condiciones. Porque había otras cosas que decían que estaban condicionadas, que no las podían dar. “De igual manera, Intesa se comprometió a presentar una segunda carta que contenga los servicios que podrán ser garantizados bajo ciertas condiciones, y una tercera carta que contenga los servicios que actualmente Intesa no podrá garantizar a PDVSA bajo ninguna circunstancia”. A qué niveles se manejó con esta gente, estamos hablando del 2 de enero, cuando teníamos un mes de paro. Eso es lo que les decía que aquí siempre anduvimos con la constitución en la mano y documentos como estos lo demuestran.

E: La gente muriendo por falta de gasolina.

SH: La gente pasando las miles de calamidades y nosotros con la Constitución en la mano. Esta reunión, fue el 2 de

enero y todavía estábamos en esto. Con toda esa situación el 2 de enero le envían una carta al doctor Alí Rodríguez, en inglés y firmada por el señor Walkwist, de SAID, donde le dice a PDVSA, que si no les pagan 19 millardo que se les adeudan correspondiente a la facturación que habían hecho del mes de noviembre, si la presentaron en noviembre se iba a pagar más adelante, aún con el rollo del paro, ¿cómo podías pagar si no tenías ni los sistemas ni nada para hacer esos procesos? Mandaron una comunicación donde piden que se paguen los 19 millardo y dicen que “descontinuaremos los servicios a PDVSA el 22 de enero de 2003, a menos que el monto de los 19 millardo nos lo hayan pagado completamente”. Esta nota se la envían al doctor Ali Rodríguez, el día 2 de enero, donde amenazan con discontinuar los servicios, a menos que se les cancele la factura. Además le dicen que hay 25 millardos más que todavía no han sido autorizados pero que están pendientes para exigirles a PDVSA que se los pague.

Eso era parte de todo este asunto. El 8 de enero se realizó aquí una reunión en la que se decidió enviar una comunicación a la gente de Intesa, firmada por el doctor Alí Rodríguez, donde se les pide formalmente la entrega de la plataforma SAP para ser administrada por PDVSA. Se hizo esa solicitud por una razón simple, dentro del convenio de servicios con Intesa había un tratamiento distinto para lo que era la plataforma SAP, un proyecto que llamaban “Proyecto Retenido”, donde digamos que la dirección de eso lo manejaba PDVSA, apoyándonos en eso, se pidió la entrega de la plataforma, sin meterse con otras cosas, aparte de la carta que ustedes saben que desde el 6 de

diciembre se había enviado de START, del sistema de comercio, se envió otra carta solicitando que se entregara la plataforma SAP a PDVSA.

¿Por que en ese momento se pedía eso? Porque a todas estas la plataforma SAP, que fue por ahí entre el 22 y 26 de diciembre, en alguna instancia del tiempo en ese lapso, dejó de funcionar. No hubo más SAP en la corporación. Por una razón simple, realmente, ¿en que consistió el sabotaje de la plataforma SAP? Si podemos llamarlo de esa manera. Vengo de allí de la plataforma SAP, al quitarme el código y cambiar la contraseña, podía entrar pero no tenía posibilidad de trabajar en la plataforma. Por otra parte, el código de guardia que se utilizaba normalmente para las guardias, también le cambiaron la contraseña, por lo tanto tampoco podía utilizarlo. Al punto que como las ultimas personas que habían estado de guardia para darle servicio a la plataforma SAP, eran todas supervisadas mías, la plataforma SAP empezó a presentar problemas, los llamé para que me dieran la contraseña de guardia y así lo hicieron, esa contraseña de guardia no me funcionó, pensé que la persona que me lo había dado estaba mintiendo, corroboré con las personas de la guardia anterior y determiné que efectivamente esa era la contraseña y que sencillamente alguien la había cambiado. No había posibilidad de que aunque hubiese tenido el conocimiento, que pudiera hacer algo, sin embargo, ¿qué ocurre? Que la plataforma SAP iba a tener un cambio, en el fin de semana, de 23 de diciembre, creo que era 22, 23 y 24, algo así o 21, 22 y 23, sabíamos que ella estaba al tope de su capacidad, entonces para que esa plataforma

operara durante todo ese tiempo, teníamos que hacer servicio de mantenimiento prácticamente diarios, para que la plataforma no colapsara. Lo íbamos llevando así, un tiempo largo para poder hacer el cambio que queríamos en la plataforma y eso estaba programado para hacerlo en esos días que le estoy diciendo.

¿Qué ocurrió? Colapsó, no se hizo el mantenimiento que tenía que hacerse todos los días, ese fue el sabotaje, no atenderlo ni darle mantenimiento hasta que por omisión, el sistema no se levanta más. Por eso es que se envía la comunicación del 8 de enero en la que se les pide formalmente la entrega de la plataforma para que PDVSA la maneje directamente. Eso nunca se dio, más bien el 13 de enero Intesa declaró Fuerza Mayor y que no podía prestar el servicio, su personal declaró que no iba a seguir trabajando.

Contractualmente, una vez que ellos declaran Fuerza Mayor —el 13 de enero— si pasan 72 horas en Intesa no levanta la Fuerza Mayor, PDVSA puede pedirle a cualquier otra empresa o ella misma asumir los servicios; es así como el 16 de enero, con la constitución en la mano y según lo previsto en el contrato de servicios, tomamos todos los centros de cómputo del Área Metropolitana y dimos la autorización para que se tomaran los centros a escala nacional. Es decir, en todas las instalaciones —Chuafo, Los Chaguaramos, La Floresta, La Campiña, Pequiven y también el CIED— hay un centro de cómputo donde se ejecutan las aplicaciones de PDVSA. Hay una cosa que se debe decir, el 14 de enero, ellos habían declarado Fuerza Ma-

yor, sin embargo, seguíamos intentando una negociación, de manera que cuando Walkwist llamó el 15 de enero a Jorge Baralt, la persona que dirigió las negociaciones con la gente de SAID en todo este proceso, le dijo que estaban dispuestos a llegar a un acuerdo, se cuadró una reunión para el día siguiente 16.

El 16 de enero llegaron diciendo que el servicio lo darían una semana después, previo un viaje a Miami a firmar el acuerdo. Dijimos no, hasta aquí llegamos, esta comunicación que tenemos aquí es del 13 de enero, dice: “En relación con su comunicación de fecha 13 de enero que se presume del presente año, en la cual invoca la cláusula 12.5 del convenio para la prestación del servicio de Tecnología de Información entre los petroleros de Venezuela e Intesa, hago de su conocimiento que petroleros de Venezuela rechaza tal invocación de la referida cláusula por considerar que los argumentos que allí se mencionan no constituyen eventos de fuerza mayor”. Esta era la respuesta a la comunicación que ellos enviaron diciendo que declaraban la Fuerza Mayor, informando una cantidad de cosas, entonces se les rechazó eso. Dice: “De conformidad con lo establecido en la cláusula del mismo convenio en ningún caso y bajo ninguna circunstancia Intesa debería interrumpir la prestación de servicios a PDVSA”, era el rechazo de la fuerza mayor que ellos estaban emitiendo. Eso fue el mismo 13 de enero. El 15 de enero se manda la comunicación en atención al proceso de disolución contemplado en la cláusula, el convenio para la prestación del servicio de Tecnología, “Recordamos que por encontrarnos en la fase final de dicho proceso le corresponde a Intesa

proceder con la mayor brevedad, a vender, ceder, asignar, transferir, otorgar su licencia, arrendar o subarrendar los bienes y activos en general especificados en el numeral 11.1 a la cláusula 11 del referido contrato”. ¿Qué quiere decir esto? A Intesa se le había dicho que PDVSA no quería que ellos le siguieran dando servicios. El proceso de disolución fue acordado desde el año anterior, estaba en marcha, además cuando a uno no le conviene un servicio, estaba claro que ellos tenían que esgrimir cualquier cosa pero los bienes son de PDVSA y deben quedar en manos de PDVSA, bajo cualquier figura, todas las que hay: vender, ceder, asignar, transferir, lo que ellos quieran pero en ningún caso existe la posibilidad de que ellos se queden con los bienes y activos. Todo eso está claro en el convenio, les estábamos diciendo que acorde con esa cláusula deben entregarnos la infraestructura: “Agradecemos altamente de antemano la prioridad y diligencia con la que sabemos atenderán y cumplirán con toda eficiencia el asunto al que nos estamos refiriendo”. Fíjate, el tipo de comunicaciones el 15 de enero. El día 16 de enero se le envía otra comunicación donde le decimos: “Por medio de la presente y de acuerdo a conversaciones sostenidas con su representante y los nuestros en el día de ayer 15 de enero de 2003 que es lo que les estoy diciendo, en las cuales les ratificamos nuestro deseo de activar de inmediato las negociaciones referidas al convenio de prestación de servicios, considerando el avance de las mismas”, hubo un momento en el que se había como suspendido y por eso el 15 se tiene la conversación y creemos que se procede de buena fe y le decimos: “En el entendido que ambas partes deseamos completarla

en un ambiente de ganar-ganar, solicitamos la colaboración de Intesa para permitir nuestra atención inmediata de asuntos que atañen a la seguridad y las operaciones de la corporación. El día de hoy, consideraron el resultado de la reunión sostenida con ustedes, según la cual se supone una espera de al menos seis días adicionales para poder recuperar los servicios, estamos procediendo a autorizar al personal por parte de PDVSA para garantizar el control de la seguridad de acceso a las aplicaciones y data de la corporación, paso indispensable para la normalización de las operaciones. Esta actividad se realizará en el marco de la cláusula 15^a del convenio de prestación de servicios”. Este marco, esta cláusula 15 es la que nos autorizaba a que dado que ellos declararon fuerza mayor, nosotros podíamos tomar el control de los servicios. Esta es una de las cláusulas y la otra es que nosotros podíamos en cualquier momento auditar los servicios de toda esa parte.

En la noche del 16 de enero cuando entramos a todos los centros de cómputos, tomamos el control, aislamos todas esas cuestiones, hasta ese momento se manejó ese tipo de negociación con Intesa, ¿cómo podíamos darle servicio a la corporación bajo ese esquema? Todo el mundo desesperado porque no se termina. Estábamos allí, veían que había movimiento de gente... Qué está haciendo esa gente que los servicios no terminan de... Lo que estábamos era en este plan, agotando las vías legales, en ese momento nosotros teníamos el plan. Es más, la primera fecha que nos habíamos planteado para tomar los centros era el 24 para 25 de diciembre; luego pensamos que sería el primero de enero, fuimos rodando la fecha pero siempre preparando

el plan, detallado el plan para poder hacer la recuperación. ¿Qué fue lo que hicimos en ese momento? Lo primero fue aislar físicamente los centros de cómputos. No permitir el acceso, primero, porque no conocíamos todas las aplicaciones que había ahí adentro, estamos hablando de 1.600 personas en la nómina de Intesa, solo quedaron 155 personas a escala nacional, menos del 10%, obviamente no conocíamos todo lo que estaba montado en esa plataforma y como eso era especializado uno no tenía conocimiento de todo lo que había allí adentro. Lo primero que hicimos fue aislar, asegurar el control físico y lógico de las instalaciones, luego lo que llamamos la red segura, es decir, todo lo necesario para tomar el control de la red; primero, tomamos el control de la red de PDVSA, venía el aspecto de la seguridad, bloquear la entrada a todos los usuarios del directorio activo. Esto causaba un trauma para la corporación, al bloquear completamente el directorio activo, cuando tomamos los centros que se bloquea. ¿Cuál era el propósito? Empezar a sacar todos los trabajadores que ya no estaban, bloquear todo eso y darles acceso realmente a los que eran, que habían quedado por los nuevos que estaban llegando. En todo ese período, ¿qué era lo que básicamente le pedíamos a Intesa?, “Créeme este código” y no lo daban, era la gente que estaba dispuesta a trabajar y ellos no le daban el código. Insubordinación total. ¿Qué hicimos nosotros? Lo primero fue una labor de seguridad, de bloqueo de todas las claves, de activación, poco a poco, medidas que iban surgiendo, de respaldo de las aplicaciones, de ir levantando servicios, bases de datos, en función del conocimiento que íbamos teniendo, alrededor de unos 1.280

ajustes en la corporación, de las cuales hay unas 400 que están abajo, que no las hemos activado, sea porque no las ha solicitado ningún usuario, a lo mejor no quedó nadie en esa área y no se activó nunca, un capricho de alguien y no se requería para el negocio; el hecho cierto es que todavía al día de hoy hay aplicaciones que no han sido activadas, a lo mejor alguien pensará, si se metieron en los centros y agarraron el control de los servidores y todas esas cosas, ¿por qué no? No es así, teníamos que hacer respaldo de la base de datos, saber qué había dentro de esa base de datos, conocer la aplicación con la cual se daba el servicio a una serie de cosas, que implica conocimiento, documentación, una cantidad de destrezas que hemos ido poco a poco tratando de adquirir y levantar. A partir del 16 de enero, digamos que esa fue la fecha clave, hemos venido manejando todo lo referente a devolverle los servicios de Informática a la corporación; digo de Informática, porque el área de automatización era de PDVSA y el de telecomunicaciones también, como un poco más sencillo, en el área de Informática esto lo tenía Intesa y Jojuez, no podíamos abrir dos frentes a la vez, primero el frente de Intesa, no es que lo abrimos, realmente la intención nuestra no era abrir ningún frente, sino lo que queríamos simplemente completar lo que habíamos dicho el año pasado, que iban a disolver esa empresa; esa disolución estaba planteada, lo que faltaba era completarla y de la mejor manera, todavía al día de hoy seguimos planteando que vamos a hacer la liquidación de Intesa, quisimos todo este tiempo que fuera una disolución amistosa. Lo único que pedíamos en esa negociación era que cada cual asumiera su responsa-

bilidad, ellos su 60% y nosotros 40%, si alguien hizo una mala negociación en el pasado, de todas maneras vamos con la constitución en la mano, acarreamos con los errores que alguien cometió en esta corporación. Esa disolución amistosa de ese 60-40, fue lo que ellos quisieron aceptar, era político, total y absolutamente.

E: Indica que esa empresa no tenía interés.

SH: Esa es una parte, devolver el control a PDVSA de conocimiento y de lo que es el cerebro de esta corporación. La otra parte está en Jojuez, en lo que fue un convenio con el cual se entregó toda la parte de exploración y producción a Schlumberger, para que fuera esa empresa quien nos la administrara. Hemos tenido conversaciones con ellos, estamos en un proceso en este momento de transición que esperamos que no será para nada similar a lo que fue Intesa, sino que esa transición realmente será comercial, que es lo que esperamos que sea, entendemos que hay una nueva manera de relacionarnos, de hacer negocios, lo que queremos es que ese contrato que se venía manejando donde ellos tenían absoluto control de todo lo que eran los sistemas de exploración y producción pase a manos de PDVSA, son un proveedor que tiene sus competencias en esta área y que utilizaremos en la medida en que lo requiramos, no que ese sea el proveedor que va a manejar y tener el control de nuestros sistemas y gastos. Ahora estamos en un proceso de transición en el cual esos servicios están recuperándose para PDVSA y esa transición se completa el 11 de enero de 2004. En este proceso esperamos que no ocurra nada y creemos que será así, eso

va a ir por buen camino, de que ese servicio se recuperará para PDVSA.

Devolviendo un poquito el tiempo, lo importante es como a partir de ese 16 de enero las cosas cambiaron, se empieza realmente a estructurar lo que ha venido evolucionando en el tiempo en organización de AIT, en todo ese período de diciembre hasta esa mitad de enero lo que había habido era como mucha sinergia entre todas esas instituciones, la gente estaba en las regiones, empezamos a conocer nombres de las regiones, sabíamos con quién interactuar, quién se movía en cada área, a partir de esa fecha, 16 de enero, fue como darle más coherencia a aquel equipo de trabajo, ensamblar con aquellos que tomaron cada uno de los centros, para distribuir las responsabilidades y elaborar planes de trabajo. Empezamos haciendo reuniones todas las noches, donde recuperábamos lo que estaba pasando, cómo habíamos ido avanzando, el plan que se estableció, contemplaba la parte de la seguridad en la red, de las personas, los ingresos, los accesos, lo que era la seguridad de la data con todos los respaldos y a todo eso le hacíamos seguimiento permanente, después fuimos estructurándonos para dar los servicios en aplicaciones y la organización fue evolucionando rápidamente, al punto de que en el mes de marzo llevamos una presentación a la junta directiva de ese momento que acababa de nombrarse, planteamos una organización de transición de AIT que contemplaba llegar hasta un crecimiento de unas 1.700 personas. Teníamos abordo, para ese momento alrededor de unas 1.100 personas. Sobreparamos las 1.700, hemos empezado a hacer algunos proyectos para el tope de esa

organización lo ubicamos en ese número: 1.700 personas a escala nacional, considerando todos los negocios, allí estaban incluidas Pequiven, PDVSA Gas, etc. Todos los que de alguna manera tenían que ver con competencias de AIT. Puedo decir que me siento orgullosa, este es un equipo bien consolidado, bastante comprometido con el país y el pueblo, dispuesto a apoyar siempre desde el punto de vista de su capacidad técnica, un equipo verdaderamente con competencias y que adicionalmente para aquellos que no tienen todas las incumbencias están conscientes de que es necesario un plan de formación y dispuestos a formarse; gente con capacidad, autodidacta, de buscar en los diferentes sitios y bibliotecas que se encuentran en la red, información para prepararse, me siento bien contenta de lo que hemos ido logrando hasta ahora, siempre como en todo proceso de cambio tan fuerte como ha sido este, hemos tenido tropiezos, problemas de gobernabilidad, situaciones que pienso que gracias a Dios, lo hemos venido superando. Decimos, que Dios está con nosotros, creo que eso es cierto. A lo largo del tiempo hay momentos que uno dice: oye, necesitaba tal cosa y apareció, ahora digo, es increíble lo que ha ocurrido, pero de verdad que puedo decir que con este grupo de gente vamos a lograr grandes cosas, aparte de lo que es nuestra operación normal que nos consume muchísimo esfuerzo, hemos dado apoyo a terceros. Todo el servicio a CADIVI, para tenerlo operando desde el punto de vista de Informática, se lo hemos dado. A la Universidad Bolivariana también hemos dado apoyo, Ministerio de Energía y Minas, a cantidades de instituciones oficiales del Estado, a comunidades, hemos hecho bastan-

te sinergia con distintas organizaciones y participando en la red del Estado, somos el ente motor de esta iniciativa que va viento en popa y de verdad que me siento contenta con todos los logros que hemos obtenido.

E: En otras palabras, dirías que ahora están cumpliendo el sueño que les prometieron falsamente con Intesa.

SH: Desde luego.

HR: Sí, fue así. Inclusive los carros que dejaron por ahí mal estacionados los mismos sifrinos les rompieron los vidrios, la gente enardecida.

P: Otro fracaso más de intentar seguir saboteando.

Pedro Montilla: Fue algo público de ganarse a la gente, demostrar fortaleza y que mentira, la gente, el pueblo, pueblo, pueblo no se identificaba con ellos.

P: La participación de otros sectores. Hemos hablado de la comunidad, el sector militar y el sector...

PM: Hablo del sector de la gerencia, los voluntarios y del apoyo.

HR: El sector militar, tuvimos apoyo aquí del Coronel Arcón Matos, como jefe principal de cabeza del Destacamento N° 75. También recibimos apoyo del comandante Baca Zaraza...

P: Coronel Luis Alberto Peña Melean, el otro es Gregorio Martínez D'Lucca, que era mayor acá.

HR: El capitán Pérez, por allá por la parte de la iglesia, de administrativa de seguridad.

P: La normalidad y el funcionamiento normal de las áreas no pasó de las primeras dos semanas de diciembre.

PM: El desbarajuste, siempre hubo producción, gasolina, excepto por la parada, siempre había llenado.

HR: Sí, sí. Claro, el llenado se suspendía esporádicamente, por lo menos el martes ese que nos sabotearon duró horas.

Pedro Montilla: Lo máximo que llegó a parar no arribó a 8 horas. Esa fue la parada mayor. No pudieron lograrlo en general. Se amanecía, después se continuaba, nunca llegó a detenerse. Llegaron a cargarse más de 200 gandolas en un día.

P: Héctor me gustaría que hables más como trabajador o participante de PDVSA, como hombre, persona, con base en tus vivencias. ¿A qué reflexiones llegas después de toda esta experiencia?

HR: Como ciudadano de este país, del Estado, empezando por ahí que soy de otra parte, sin embargo, soy venezolano y amo a esta tierra, me están adoptando como oriental, no como gocho, mira, se ha dicho que nadie es profeta en su tierra, en verdad uno aquí aprende a querer más y a valorizar lo que uno tiene. Siempre me ha salido esa espontaneidad de que rechazo la injusticia de plano y trato de buscarle alguna solución. Para mí el hecho de manejar

esta industria a su antojo donde ellos son los que deciden y hacían todo lo que creían conveniente, sin ningún tipo de democracia verdadera, aquí se vive en una dictadura y todavía hay secuelas de eso, aún existe, los gerentes son moldeados bajo una escuela autocrática, no es democrática.

En diciembre se demostró al mundo que los trabajadores unidos junto al pueblo podemos hacer las cosas y mejorarlas, sin necesidad de que estén con un látigo y esa espontaneidad de organización demuestra capacidad, experiencia y sentido de pertenencia, que en equipo lo hicimos y vamos a seguir haciéndolo. Esa experiencia vivida la asumo positivamente como un avance enorme, uno de los sectores que siempre ha marcado la pauta en la historia del movimiento obrero venezolano ha sido el petróleo, en el 36, por sus luchas, que a través de la historia se había venido apagando y surgió una llama desde el oriente, porque la jornada tenga una llama desde el oriente, una chispa donde empezó a luchar por eso, un poco con dignidad y sentido ético y amor a este país, a esta patria y que no puede haber revolución si no hay transformación directa en PDVSA, la revolución pasa por PDVSA, es la fuente de ingresos del país y de ahí eso debe ser apuntalado para profundizar este proceso en favor de la mayoría del pueblo.

CP. Muchas gracias.

Esta edición de 5.000 ejemplares
se imprimió durante el mes de agosto del año 2013,
en los Talleres Tipográficos Norte,
en Caracas, República Bolivariana de Venezuela.

COLECCIÓN



*No me dan pena los burgueses vencidos.
Y cuando pienso que van a darme pena,
aprieto bien los dientes, y cierro bien los ojos.*

*Pienso en mis largos días sin zapatos ni rosas,
pienso en mis largos días sin sombrero ni nubes,
pienso en mis largos días sin camisa ni sueños,
pienso en mis largos días con mi piel prohibida,
pienso en mis largos días Y....*

Nicolás Guillén
de **BURGUESES**



**Gobierno
Bolivariano
de Venezuela**

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME



**DISTRIBUCIÓN
GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA**